
Lenguaje figurado y competencia interlingüística (I)

Aspectos teóricos

Antonio Pamies
Isabel M.^a Balsas
Alexandra Magdalena
(eds.)

Lenguaje figurado y competencia interlingüística (I)

Aspectos teóricos

DOBROVOL'SKIJ DMITRIJ	TRIVIĆ ANETA
PIIRAINEN ELISABETH	AMARDZIJA TATJANA
MONNERET PHILIPPE	LUQUE NADAL LUCIA
LÓPEZ GARCÍA ÁNGEL	ALBERDI URQUIZU CARMEN
MEJRI SALAH	RUIZ GURILLO, LEONOR
SUBIRATS CARLOS	TIMOFEEVA LARISSA
SOUTET OLIVIER	ZHU LICHAO
NOWIKOW WIACZESLAW	LUQUE TORO LUIS
SZERSZUNOWICZ JOANNA	COLSON JEAN-PIERRE
PEJOVIČ ANDJELKA	MONTEIRO ROSEMEIRE

Granada, 2018

Colección indexada en la MLA International Bibliography desde 2005

EDITORIAL COMARES

INTERLINGUA

193

Directores de colección:

EMILIO ORTEGA ARJONILLA
PEDRO SAN GINÉS AGUILAR

Comité Científico (Asesor):

ESPERANZA ALARCÓN NAVÍO Universidad de Granada	MARIA JOÃO MARÇALO Universidade de Évora
JESÚS BAIGORRI JALÓN Universidad de Salamanca	HUGO MARQUANT Institut Libre Marie Haps, Bruxelles
CHRISTIAN BALLIU ISTI, Bruxelles	FRANCISCO MATTE BON LUSPIO, Roma
LORENZO BLINI LUSPIO, Roma	JOSÉ MANUEL MUÑOZ MUÑOZ Universidad de Córdoba
ANABEL BORJA ALBÍ Universitat Jaume I de Castellón	FERNANDO NAVARRO DOMÍNGUEZ Universidad de Alicante
NICOLÁS A. CAMPOS PLAZA Universidad de Murcia	NOBEL A. PERDU HONEYMAN Universidad de Almería
MIGUEL A. CANDEL MORA Universidad Politécnica de Valencia	MOISÉS PONCE DE LEÓN IGLESIAS Université de Rennes 2 – Haute Bretagne
ÁNGELA COLLADOS AÍS Universidad de Granada	BERNARD THIRY Institut Libre Marie Haps, Bruxelles
ELENA ECHEVERRÍA PEREDA Universidad de Málaga	FERNANDO TODA IGLESIA Universidad de Salamanca
PILAR ELENA GARCÍA Universidad de Salamanca	ARLETTE VÉGLIA Universidad Autónoma de Madrid
FRANCISCO J. GARCÍA MARCOS Universidad de Almería	CHELO VARGAS SIERRA Universidad de Alicante
CATALINA JIMÉNEZ HURTADO Universidad de Granada	MERCEDES VELLA RAMÍREZ Universidad de Córdoba
ÓSCAR JIMÉNEZ SERRANO Universidad de Granada	ÁFRICA VIDAL CLARAMONTE Universidad de Salamanca
HELENA LOZANO Università di Trieste	GERD WOTJAK Universidad de Leipzig
JUAN DE DIOS LUQUE DURÁN Universidad de Granada	

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN:

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto, con formato PDF) a alguna de las siguientes direcciones electrónicas: eortega@uma.es, psgines@ugr.es

Antes de aceptar una obra para su publicación en la colección INTERLINGUA, esta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Para llevarla a cabo se contará, inicialmente, con los miembros del comité científico asesor. En casos justificados, se acudirán a otros especialistas de reconocido prestigio en la materia objeto de consideración.

Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 60 días. Una vez aceptada la obra para su publicación en INTERLINGUA (o integradas las modificaciones que se hiciesen constar en el resultado de la evaluación), habrán de dirigirse a la Editorial Comares para iniciar el proceso de edición.

© Los autores

Editorial Comares, S.L.
Polígono Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 Albolote (Granada)
Tf.: 958 465 382

<https://www.comares.com> • E-mail: libreriacomares@comares.com
<https://www.facebook.com/Comares> • <https://twitter.com/comareseditor>

ISBN: 978-84-9045-691-0 • Depósito legal: Gr. 867/2018

Fotocomposición, impresión y encuadernación: COMARES

Sumario

CONVENTIONAL FIGURATIVE LANGUAGE THEORY AND IDIOM MOTIVATION	1
DOBROVOL'SKIJ, DMITRIJ & PIIRAINEN, ELISABETH	
LA FONCTION FIGURATIVE DE L'ANALOGIE	13
MONNERET, PHILIPPE	
SOBRE LA FALACIA DEL SENTIDO LITERAL	27
LÓPEZ GARCÍA, ÁNGEL	
UNITÉ DE LA TROISIÈME ARTICULATION ET SENS FIGURÉ	41
MEJRI, SALAH	
LA METÁFORA EN LA TRADICIÓN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA	51
SUBIRATS, CARLOS	
LA "PERSONNE D'UNIVERS": EXEMPLE DE MÉTALANGAGE FIGURÉ OU AUTHENTIQUE ESPACE?	65
SOUTET, OLIVIER	
SOBRE METAFORAS GRAMATICALES: EL CASO DE LOS TIEMPOS VERBALES	77
NOWIKOW, WIACZESLAW	
SOME REMARKS ON TRANSLATION OF COMPLEX CULTURE-SPECIFIC NOTIONS	87
SZERSZUNOWICZ, JOANNA	
ELEMENTOS IDIOSINCRÁSICOS EN LA FRASEOLOGÍA SERBIA Y ESPAÑOLA	101
PEJOVIČ, ANDJELKA & TRIVIĆ, ANETA	
LE RÔLE DU CONTEXTE DE SPÉCIALITÉ DANS LE FIGEMENT DES PARTICIPES PRÉSENTS "CONCERNANT", "CONSIDÉRANT" ET AUTRES	115
AMARDZIJA, TATJANA	
ANÁLISIS CONTRASTIVO Y MULTILINGÜE DE LA POLISEMIA LÉXICA	131
LUQUE NADAL, LUCIA	

LENGUAJE FIGURADO Y COMPETENCIA INTERLINGÜÍSTICA (I)

LE "MARINISME". AXIOLOGÈMES ET INTERDISCOURS AU SERVICE DE LA POLYSÉMIE.	141
ALBERDI URQUIZU, CARMEN	
FRASEOLOGÍA Y HUMOR: TENDIENDO PUENTES.	151
RUIZ GURILLO, LEONOR & TIMOFEEVA, LARISSA	
LES "CHENGYU", ENTRE EXPRESSION FIGURATIVE ET MOULE LOCUTIONNEL	165
ZHU, LICHAO	
LA METÁFORA COMO PROYECCIÓN DEL PENSAMIENTO EN LAS LOCUCIONES VERBALES . . .	175
LUQUE TORO, LUIS	
COGNITIVE ENTRENCHMENT, IDIOMATICITY AND CORPORA: FROM THEORETICAL ISSUES TO PRACTICAL EXAMPLES	185
COLSON, JEAN-PIERRE	
O SAGRADO E O PROFANO NA FRASEOLOGIA BRASILEIRA.	197
MONTEIRO, ROSEMEIRE	

Prólogo

El sentido figurado no ocupa un lugar accesorio ni secundario con respecto al literal, si es que éste existe, puesto que, entre otras cosas, basta con hojear un diccionario para observar que el figurado es ampliamente mayoritario, por no hablar de la fraseología, que es también, y por definición, un procedimiento polisémico. La introducción del concepto de metáfora gramatical, especialmente a partir de la lingüística cognitiva y la gramática de construcciones, amplía su territorio metalingüístico, convertido en uno de los centros de la reflexión contemporánea sobre el lenguaje. En este sentido, los trabajos que, desde enfoques diversos y complementarios, se reúnen en esta obra colectiva nos aproximan a un fenómeno que permea todos los niveles del lenguaje.

El libro se inicia con un artículo de **Dmitrij Dobrovól'skij** (Moscú) y **Elisabeth Piirainen** (Seinfurt) sobre el concepto de motivación en fraseología, que, por desgracia iba a ser el último de este célebre tándem, pues la añorada fraseóloga alemana falleció cuando su aportación al mismo estaba todavía inacabada. Era por tanto una forma de homenaje, tanto por parte del propio Dobrovól'skij como de los editores, que el libro se abriera con este trabajo póstumo, titulado *Idiom motivation revisited*. Tras definir el concepto de motivación en general, y fraseológica en particular, los autores proponen una tipología basada en cuatro categorías llamadas *motivación semántica*, *motivación sintáctica*, *motivación basada en conocimientos textuales* y *motivación basada en indicios*. El primer tipo incluye a su vez la *motivación metafórica* (con varios grados en función de su imagen subyacente), la *metonímica* (que incluiría la basada en símbolos), y la *coerción* (basada en la polisemia de un único componente).

El capítulo *La fonction figurative de l'analogie*, firmado por **Philippe Monneret** (París), examina, desde una perspectiva cognitiva, el proceso de la analogía y sus manifestaciones lingüísticas, en especial el lenguaje figurativo. La analogía tendría 6 funciones básicas que actúan en el lenguaje: *categorizadora*, *regularizadora*, *icónica*, *argumentativa*, *parafrástica* y *figurativa* (metáfora). El autor estudia el papel que desempeña en las metáforas el "efecto de imagen". Dicho efecto implica no sólo un proceso analógico sino también la presencia de otras dos condiciones que llama *rechazo de la síntesis semántica* y *rechazo de disminución de la capacidad de imagen*. Con la audacia que

acostumbra, **Ángel López García-Molins** (Valencia) ha titulado su contribución *Sobre la falacia del sentido literal*, donde reexamina la oposición literal/figurado, contrastando la retórica clásica con la biología y la neurolingüística, sobre la base del concepto cognitivista de *enacción*, de manera que la ampliación del concepto de figuratividad reduce el territorio tradicionalmente reservado a la literalidad por los lexicógrafos, y cuestiona la *evidencia* de un sentido literal “primigenio”. **Salah Mejri** (París), en el capítulo *Unité de la troisième articulation du langage et sens figuré*, propone unas modificaciones a la conocida teoría de Martinet, que permite delimitar el campo propio de la fraseología con respecto al de la sintaxis, siendo la primera la *tercera articulación del lenguaje*, y constituye la inversión simétrica de polisemia (puesto que varios significantes expresan conjuntamente un significado), dos fenómenos que, además, se retroalimentan. El capítulo *La metáfora y el análisis de la polisemia en la tradición lingüística hispánica*, a cargo de **Carles Subirats** (Barcelona), estudia e interpreta una zona oscura de nuestra historiografía lingüística, demostrando cómo el autor del *Diccionario de construcción y régimen*, Rufino José Cuervo, y otros contemporáneos del mismo, se anticipaban en muchos aspectos a la teoría cognitiva de la metáfora, ya sea en su forma de describir los datos y ejemplos que aportaron sobre combinatoria léxica (en gran medida relacionados con la polisemia), ya sea por las ideas expresadas en tratados teóricos y/o prefacios de obras lexicográficas.

Tras este primer bloque dedicado a cuestiones más generales, siguen otros trabajos dedicados a desarrollar aspectos más específicos de la figuratividad, ya sea en el léxico, la fraseología, o incluso la gramática. **Olivier Soutet** (París), en el capítulo *La personne d'univers: exemple de métalangage figuré ou authentique espace?* hace una revisión crítica del concepto guillaumiano de «persona de universo», desarrollado por Moignet y Martin, interrogando la dimensión figurativa del propio metalenguaje. **Wiaczeslaw Nowikow** (Lódź) aborda por su parte *Las metáforas gramaticales en el caso de los tiempos verbales*, comparando esta figura en español y polaco, principalmente, mostrando como una función sistémica puede ser reasignada a la expresión de otras, p.ej. una relación temporal o modal, o ambas cosas, pueden representar figuradamente otro tipo de relación. Su compatriota **Joanna Szerszunowicz** (Bialystok), en el capítulo, *Some remarks on translation of complex culture-specific notions expressed by phrasemes*, aborda la problemática traductológica del significado sintético e idiomático cuando la fraseología aprovecha presupuestos y sobreentendidos colectivos, inconscientemente presentes en la comunicación en la cultura fuente. Los fraseologismos de otra lengua condensan de forma compleja un marco cultural desconocido por los destinatarios de la traducción. Un ejemplo particularmente representativo es el de la visión que tienen los pueblos de sí mismos, que impregna una serie de lugares comunes y/o razonamientos condensados, como p.ej. *polskie piekło* (lit. *pequeño infierno polaco), y que escapan incluso a una definición propiamente dicha. En esa misma línea, **Andjelka Pejović** (Belgrado) y **Aneta Trivić** (Kragujevac) han escrito conjuntamente el capítulo *Algunos elementos idiosincrásicos en la fraseología serbia en comparación con la española*, compartiendo la idea de que la fraseología representa un campo privilegiado para detectar y analizar el papel de las barreras culturales en la comunicación interlingüística, porque en ella abundan las alusiones implícitas a tradiciones, eventos históricos, re-

ligiosos, valores y percepciones arraigados en la sociedad. Un ejemplo serbio revelador es el de las metáforas motivadas por la invasión otomana y el período de dominación turca. Su compatriota **Tatjana Samardžija** (Belgrado), en el capítulo *Le rôle du contexte de spécialité dans le figement des participes présents «concernant», «considérant» et autres*, analiza como metáfora gramatical el hecho de que unos conectores sean verbos que actúan como conjunciones o preposiciones, tanto etimológicamente (*durant, moyennant, pendant, suivant*), como sincrónicamente (*concernant, considérant*). Estos adquieren una mayor carga funcional a costa de un progresivo «vaciado» semántico, y los factores de esta gramaticalización se combinan de diversas maneras, y en diferentes instancias de una misma unidad. El estudio en corpus demuestra que hay ahora mismo un continuo entre los usos verbales y los preposicionales, lo cual evidencia la esencial relevancia de la metáfora en el proceso diacrónico que llevó a otras palabras a su completa gramaticalización. **Lucía Luque Nadal** (Córdoba), en su trabajo *Análisis contrastivo y multilingüe de la polisemia léxica*, analiza desde una perspectiva aplicada al aprendizaje de lenguas extranjeras los mecanismos universales y particulares de la polisemia, ejemplificados con algunos nombres de animales en español, portugués e inglés desde un punto de vista contrastivo.

Adentrándose aún más claramente dentro de la pragmática, **Carmen Alberdi** (Granada) examina la figuratividad y sus presupuestos implícitos en el discurso político, en el capítulo *Le «marinisme» axiologèmes et interdiscours au service de la polysémie*. Una serie de neologismos creados por la dirigente ultraderechista Marine Le Pen para enfatizar su ruptura con los controvertidos discursos de su padre y la línea dura del *Front National*, tales como *marinisme* o *dédiabolisation*, son analizados como estrategias polisémicas creadoras de ambigüedad retórica, en su uso y evolución, teniendo en cuenta su axiología e interdiscursividad. Los mecanismos retóricos del humor son analizados por **Larissa Timofeeva** y **Leonor Ruiz Gurillo** (Alicante), más concretamente en su relación con la supuesta «fraseología humorística», abordada desde su motivación pragmático-discursiva (el humor creativo) como léxico-semántica (lexicalización de un componente humorístico por «intrusión» de la pragmática en la semántica, como en *abogado de secano, cuando las ranas críen pelo*, etc.). Cuando una incongruencia jocosa entre una unidad y su contexto se repite con gran frecuencia, esa «intrusión» puede estabilizarse (p.ej. el uso irónico *vida* y *milagros* es más frecuente que su uso primario), lo cual justificaría, en mayor o menor medida, la marca *humorístico* en los diccionarios. La frontera entre el discurso creativo y el lexicón mental de los hablantes de una lengua también afecta a las paremias, **Lichao Zhu** (París) examina esta cuestión en *Les chengyu: entre expression figurative et moule locutionnel*. Los *chengyu* son unas unidades fraseológicas chinas que reúnen y solapan parte de las locuciones y de los proverbios en una forma que se han fijado y lexicalizado en un molde métrico-prosódico y grafemático muy riguroso: tienen siempre cuatro sílabas y cuatro caracteres. Presentarían unas analogías formales y semánticas entre sí que sugieren la existencia de patrones asociativos e imitativos que facilitan un *feed back* entre creatividad/comprensión discursivas y almacenamiento/reproducción léxicos. De una manera mucho más general, la metaforización tiende a seguir patrones productivos donde interactúan

la semántica y la pragmática, que estudia **Luis Luque Toro** (Venecia) en el capítulo *La metáfora como proyección del pensamiento en las locuciones verbales*. Siguiendo a Jackendoff, el autor entiende las locuciones como representación privilegiada del núcleo instintivo que nos permite componer las piezas del mundo exterior. Las construcciones verbales pueden alterar la valencia de su verbo incluso cuando no cambian su significado, por inevitables inferencias. En *la comisión informó favorablemente* la falta del actante «destinatario» no es causada por un significado alternativo de informar sino por la necesaria interacción entre inferencia pragmática, significación léxica y valencia sintáctica. Las locuciones deben parte de su fijación a este mecanismo general que no es exclusivo de las mismas, pues no hay una disyuntiva semántica clara entre el valor literal de *quitar de las manos* (algo) y el figurado en *a nuestro frutero le quitan de las manos las naranjas que trae*, ésta es más bien pragmática, pues se infiere que no tanto el hecho de «cambiar de manos» (en este caso «comprando») como el de resaltar la calidad del producto. Lo mismo ocurre en frasemas como *morder el anzuelo* o *vender la burra*, cuyo grado de extensión semántica con respecto al sentido literal de partida sería mayor o menor en función de ajustes pragmáticos contextuales. Por ello, un significado fraseológico como *escurrir el bulto* en la jerga taurina («desviar de la trayectoria del animal para ponerse a salvo») es una extensión del que, en tauromaquia, tiene a su vez la palabra *bulto* («objeto que se presenta al toro»), y, además, el todo se resemantiza fácilmente en otro contexto más general (“eludir o esquivar un trabajo, riesgo o compromiso”), valor inferible del anterior. Los diversos significados obtenidos implicarán especificaciones por *ósmosis entre el verbo y su predicación* en cada campo conceptual.

Varios de los aspectos tratados en este libro convergen en el capítulo *Cognitive entrenchment and phraseology: from theoretical issues to corpus-based data*, de **Jean-Pierre Colson** (Lovaina la Nueva), donde se observa un vínculo entre la dimensión cognitiva del significado figurativo-fraseológico y algunos aspectos formales-cuantitativos verificables en grandes corpus. La noción de *cognitive entrenchment* (literalmente «atrincheramiento cognitivo»), acuñada por Langacker en la gramática cognitiva, ha sido aplicada a la gramática de construcciones, y se refleja realmente en los corpus lingüísticos por su grado de asociación estadística. El sistema de detección usado por Colson (2016) está basado en la distancia media entre los componentes de una construcción, y su aplicación permite obtener respuestas que se corresponden asociaciones idiomáticas arraigadas (en inglés, francés, español y chino), confirmando los postulados probabilísticos de partida.

La lingüo-culturología vuelve a ser el criterio desde el cual se observa la fraseología en el capítulo final, a cargo de **Rosemeire Monteiro-Plantin** (Fortaleza), titulado *O sagrado e o profano na fraseologia brasileira*, donde se identifican y comentan expresiones motivadas por creencias y supersticiones propias del sincretismo religioso afroamericano conocido como Candomblé, practicado en varios países de Latinoamérica, y que tiene una importante huella en el léxico mental del portugués de Brasil.

Los editores

Idiom motivation revisited¹

DMITRIJ DOBROVOL'SKIJ
Russian Academy of Sciences

ELISABETH PIIRAINEN
Steinfurt, Germany

Abstract: One aim of this study is to differentiate between specific types of idiom motivation. Some idioms seem to be intuitively and naturally regarded as belonging to a particular type of figurativeness, and the reasons for this lie, to a large extent, in the kind of motivation of the unit. The relevant conceptual links between the sense encoded in the underlying lexical or syntactic structure and the actual meaning of an idiom can be of different natures, involving different types of knowledge.

Keywords: semantics, syntax, phraseology, idioms, image component, types of motivation, underlying knowledge, metaphor, symbol, coercion, Construction Grammar.

As the starting point of this analysis, we took some new ideas about the nature of idiom motivation. Most idioms as conventional figurative units differ from all other elements of the language in two points: Firstly, they are *conventionalized*. That is, they are elements of the mental lexicon - in contrast to freely created figurative expressions. Secondly, they potentially possess *two conceptual levels*: they can be interpreted at the level of their literal reading and at the level of their figurative meaning, which both can be activated simultaneously. In this respect, they differ from all non-figurative phrasemes. For more detail see (Dobrovol'skij, Piirainen 2005; 2009).

Here, the so-called *image component* should be mentioned. It takes on the role of a semantic bridge between the two levels. What is meant by *image component* are linguistically relevant traces of an image that are comprehensible for the majority of speakers. It is an additional conceptual element that we are dealing with, one that mediates between the literal meaning (fixed in the idiom's lexical structure) and the lexicalized meaning of an idiom.

¹ This study received financial support from the RFFI, grant 16-04-00291.

The notion of *image component* contributes to a better theoretical foundation of idiom motivation. Depending on the nature of the image components, several types of motivation must be distinguished, for example: If there is a source frame that interacts with the corresponding target frame, the motivation is of *metaphorical* nature. If the relevant cognitive operations leading to the emergence of the actual meaning proceed within the same frame, we are dealing with the *metonymical* motivation. If there is a reference to a well-known text, it is the *text-based* motivation. If there is a reference to the structure of the idiom, we deal with the *syntactic* motivation, etc.

1. TYPES OF MOTIVATION

Only quite a small number of idioms can be regarded as not motivated; it is idioms where no link can be found between the literal reading and the figurative meaning that would allow a meaningful interpretation of the idiom. All other idioms have to be considered transparent or motivated. In general, four types of motivation can be distinguished: (i) *semantic motivation*, (ii) *syntactic motivation*, (iii) *motivation based on textual knowledge*, and (iv) *index-based motivation*.

These four types of motivation differ quantitatively. Most motivated idioms belong to type (i), the semantic idiom motivation. The semantic nature of this type manifests itself in the relation between literal and figurative readings (both of the whole expression and of one single constituent or parts of the constituent). Idioms of this type can be divided into three subtypes, which are also quantitatively different, namely (a) *metaphors*, (b) *symbols*², and (c) *coercion*.

The largest group (a) consists of all kinds of idioms which are motivated on the basis of *metaphors* (see section 2). Idioms of type (b) are also semantically motivated, but not by a metaphorical re-interpretation of the whole phrase but by *symbolic functions of certain constituents* (cf. section 3). Type (c), *coercion*, is neither of metaphoric nor of symbolic nature. Here, it is the polysemy of a single constituent which provides the motivation link: the lexical structure of the idiom forces the speaker/hearer to realize the direct or referential meaning of this constituent whereas the semantics of the idiom suggests the realization of its second (unusual) meaning (section 4). However, there are various kinds of mixings. The existence of different motivational types does not contradict the fact that they often occur in combination in natural language use.

In contrast to the three semantically motivated types, there are also some groups of motivation which are based on the syntactic structure of the idiom. Type (ii), the *syntactic motivation*, subsumes syntactic constructions that are motivating by themselves. The syntactic motivation is based on the speaker's knowledge that certain syntactic

² Symbols as motivating elements are metonymical lexemes, though the metaphorical re-interpretation of the whole expression may also play a certain role in creating a given figurative meaning. Metonymy is an important mechanism for producing figurative meanings of idioms, and is used also outside of symbolic motivation. Here we do not consider it in detail.

structures have their typical semantics. We found only few outstanding groups of this type in the languages we studied in this regard (cf. section 5 below).

Type (iii), the *motivation based on textual knowledge*, is of a different kind. It seems to be close to the first type, but differs in that it is not solely of semantic (metaphoric and symbolic) nature. Here, a certain additional knowledge type is involved, i.e. the knowledge of a pre-fabricated text that underlies the interpretation of a given idiom. This knowledge type motivates a considerable number of instances in the literary languages we analysed (section 6).

The last type (iv), the *index-based type* is very rare. Here, we deal with features encoded (*indicated*) by certain features of the structure of the idiom: it is either its phonological or its conceptual features which point to the idiom's actual meaning as a whole (section 7).

In the following we will discuss the types of motivation in turn. As for the role of the image component of idiom semantics, there are considerable differences between motivation types (i) and (iii), on the one hand, and (ii) and (iv), on the other. The image component has the most important function in idioms motivated by semantic factors and by textual knowledge. In cases of syntactic and index-based motivation, other conceptual processes are involved which can be understood as image components only in a broad sense.

2. METAPHORIC MOTIVATION

Metaphoric motivation of idioms means that the image component extends to the comparison between source and target domain. The source domain can be considered to be similar to the target domain, to a certain extent. Therefore, it can be mapped onto the target domain. We use the term *metaphoric* for those kinds of motivation that are based on similarity between the entity reflected by the underlying image and the entity denoted by the idiom taken in its actual meaning.

The metaphoric motivation can be analysed on two different levels of abstraction. The links that are relevant to metaphorically motivated idioms, i.e. the similarity between source and target domain, can be explained either on the superordinate level of the *conceptual metaphor* in the sense of the Conceptual Metaphor Theory (Lakoff, Johnson 1980; Lakoff 1987b; 1993) or on the subordinate level or the *frame-based level of categorization*. On this level, the motivating link is provided by a conceptual structure that we call the *rich or conventional image* (after Lakoff 1987a; 1987b). The rich image is encoded in the lexical structure of an idiom.

Before we go into more detail concerning various types of metaphors or different levels of their analysis (see examples (1) and (2) below), some remarks are permitted. Rich images (also called *conventional images*) are nearly always crucial for providing a motivation link. Often also the conceptual metaphor as a general framework of interpretation is involved, since mostly idiom motivation arises from a combination of conventional images and conceptual metaphors. However, this is not always the case. Sometimes it is not possible to connect the idiom with a certain conceptual metaphor,

because idioms are highly conventional and their semantic re-interpretation does not follow a certain established path in all cases.

Crucial for our analysis is the fact that the rich image and conventional metaphors are not separate subtypes of metaphoric motivation, but different levels of abstraction at which relevant motivating links can be viewed. Cases in which the idiom is motivated only by the underlying conceptual metaphor without addressing the rich image simultaneously are extremely rare. The conceptual metaphor, for the most part, is too abstract to be involved in motivation as one single factor. This can be illustrated by a simple, often quoted example, the conceptual metaphor HAPPY IS UP. An idiom such as *to be in seventh heaven* fits to it, however, its basic motivation will be ascribed to its rich image, for example, to ideas about paradise.

Our empirical data include only very few idioms which are motivated on a rather abstract level alone. So far, we only discovered a couple of idioms (out of hundreds) which points to the abstract motivation "directly", without a frame-based image being evoked. Cf. the idiom *to be slow in the uptake* 'to lack the ability of understanding quickly, especially of understanding something new' and its antonym *to be quick in the uptake*. The motivation of the actual meaning of these idioms is based on the conceptual metaphor UNDERSTANDING IS GRASPING which links them to other expressions of this metaphoric model, e. g. *she got a grip on it; he has a mind of great capacity; his grasp of this subject is remarkable; to get it*, etc. Though *uptake* is comprehensible by its word formation, it is a kind of (quasi) unique constituent that makes little sense outside of the idiom. There is no need in referring to an explicit frame that can be assigned to the idiom in order to understand how the actual meaning came about.

To summarize: if an idiom is constituted by a conceptual metaphor, there is almost always also a more concrete motivation that points to the underlying rich image at the same time. This means that, in most cases, the figurative semantics of idioms is comprehensible on the basis of its correspondences with the underlying image partly fixed in their lexical and syntactic structure. The following example shows how the two levels of metaphoric motivation coexist and can be distinguished for an analysis of motivating links.

(1) *to throw dust in someone's eyes*

'to deceive or mislead someone by distracting him/her willfully; to make an opponent temporarily unable to assess the situation'

On the one hand, idiom (1) is motivated by a conceptual metaphor. The abstract source concept DISTURBANCE OF SEEING (indicated by *to throw dust in sb.'s eyes*) can be mapped onto the target concept DECEPTION (denoted by the lexicalized meaning of the idiom), due to the similarity of the source and target concept. We encounter the conceptual metaphor DECEPTION IS DISTURBANCE OF SEEING which can be found in a bundle of figurative expressions (see below). On the other hand, the idiom is motivated by its rich imagery. The literal reading of the idiom's lexical structure evokes a concrete image: one can imagine how someone throws dust in another person's eyes (as practiced for example in unfair competitions in earlier times). This source frame provides a basis

for comparing a person's physical action with the action of deceiving another person. Therefore, the figurative meaning of the idiom should be formulated as 'to deceive or mislead someone by distracting him/her willfully; to make an opponent temporarily unable to assess the situation, *which is regarded as an intentional attempt to effect his/her organs of vision in order to distract their perception of reality*'.

In cases of this type using the Lakoffian metalanguage of conceptual metaphors has clear advantages. Figurative expressions such as (1) can be brought together with conceptually similar expressions which otherwise would be analysed separately in the framework of traditional lexicology. Together with idioms like *to pull the wool over someone's eyes* 'to deceive, mislead someone', *to muddy the waters* 'to make things more confused by obscuring them', etc., the metaphor underlying idiom (1) forms a well-developed metaphoric model. The idioms belong also to wider metaphoric models such as KNOWING IS SEEING or NOT KNOWING IS DARKNESS. There are clusters of the same metaphor, built up not only by idioms but by all kinds of figurative expressions, across boundaries between taxonomic classes. It enables us to compare idioms with all other metaphorical units, even "dead metaphors" fixed in words like *evident*, *obvious* (from Latin *videre* 'to see'), because all of them go back to the conceptual metaphor KNOWING IS SEEING. However, an attempt to interpret idiom (1) exclusively on the basis of the relevant conceptual metaphor fails. To reveal relevant motivating links we have to address, first of all, the conventional or rich image which maybe can be interpreted in the next stage of analysis in terms of conceptual metaphors.³

It can be assumed that the majority of metaphorically motivated idioms are based on a concrete "rich" imagery, even if in certain cases they can be traced back to a conceptual metaphor. Often there is no association with a conceptual metaphor whatsoever. Compare idiom (2).

(2) English *the battle is in your court*
'it is your turn to take the next step (in a negotiation, dispute, etc.)'

For this idiom (and for most other metaphorically motivated idioms), it is impossible to formulate an abstract metaphor at the superordinate level. Instead, the idiom is fully motivated by frame-based knowledge. To process the idiom adequately, relevant knowledge of the frame TENNIS is required. When the tennis ball falls on a player's court and it is his turn, to hit the ball back. There is a metaphoric similarity between the actual meaning and the "inner form" (the imagery evoked by the lexical structure; see for detail Dobrovolskij 1916). The situation denoted by the actual meaning resembles the situation encoded in the lexical structure, *as if* someone had to hit the ball back to the other one's court. The frame as a whole serves as the relevant metaphorical basis, and addressing the rich image allows for the correct interpretation of motivating links.

³ Cf. the well-known interpretation of conceptual correspondences motivating idioms as links "of the form *conventional image + knowledge + metaphors* relating the idiom to its meaning" (Lakoff 1987b: 451).

Conceptual links motivating the lexicalized figurative meaning of idioms are often provided by metonymy, rather than by metaphor. A special case of metonymical motivation is the *symbol-based motivation*, the subject of the next section.

3. SYMBOL-BASED MOTIVATION

The second, likewise semantic-based motivation differs from the metaphorical motivation in that the focus is on the knowledge of certain cultural symbols. The meaning of a symbol motivates the actual meaning of the idiom. That is, knowledge of the meaning of the symbol makes the idiom transparent to the speaker/hearer and is the core of the image component of its meaning.

The image component extends to *one single constituent* (or more precisely, to the concept behind it) and not to the idiom as a whole. This constituent can be separated from other elements of the idiom's lexical structure; it shows relative semantic autonomy. The symbol-based motivation is brought about not by the comparison between source and target domain (as is the case with the metaphoric type of motivation) but by the coherence between the symbolic concept in the language and similar symbolic phenomena in relevant cultural codes other than language (such as mythology, religions, folk belief, popular customs, fairy tales, fine arts, etc.). This characteristic of symbols is accompanied by a high degree of culture-based *conventionalization*. Therefore, we call these linguistic units *cultural symbols*. The symbolic type of motivation also appears in combination with other types of motivation in many cases.

Compare the idiom (3) where we encounter even two symbolic concepts (WOLF and DOOR) along with other types of motivation.

(3) *to keep the wolf from the door*
 'to ward off starvation or financial ruin; to maintain oneself at a minimal level'

Of the two symbols in idiom (3), WOLF is certainly the more important one. That is why we only want to briefly touch on the symbol DOOR in the idiom. DOOR has developed several symbolic meanings in language and culture, among them the meaning of a 'strict distinction between inside and outside' which dominates here. This symbolic meaning came about as a result of a metonymic semantic shift. Thus, the symbolic concept DOOR has also preserved aspects of its literal meaning.

The other symbol in idiom (3), WOLF is better suited to explain the symbol-based motivation type. Cultural symbols can show a kind of polysemy: DANGER is one of the central symbolic functions of the WOLF; in idiom (3), however, the symbolic meaning POVERTY, ECONOMIC DESPAIR plays the principal part in the motivation of the idiom. The wolf, from ancient times, has been noted for its greediness and ravenous appetite. These symbolic functions are recurrent in various idioms and proverbs and they agree with the symbolic functions of WOLF that are anchored in cultural codes other than language. The negative symbolizations of the wolf are not based on the speakers' experience with the animal but are due to age-old semiotization, which mainly took place by literary and narrative traditions, from antiquity and the Bible up to fairy tales or nursery rhymes.

These symbolizations are not based on similarity but on *convention*. In order to process the idiom, knowledge of the symbolic meaning behind the constituent *wolf* must be activated: this knowledge makes it possible to equate WOLF with POVERTY, ECONOMIC DESPAIR which leads to the semantic result as denoted by the lexical meaning.

The symbol-based motivation often appears together with other types of motivation. The lexical structure of idiom (3) also evokes an image: it is a house or residence (induced by the constituent *door*) in which the wolf wants to invade. The concept WOLF does not belong to the frame of a house so that the symbolic motivation clearly dominates a frame-based metaphoric one. Yet another type of motivation is involved: the motivation based on textual knowledge (cf. section 6). The image evoked by the literal meaning comes close to well-known fairy tale motifs. Particularly close to the idiom is the story of the Brothers Grimm “The Wolf and the Seven Young Kids” in which the mother goat warns her young *not to open the door for the wolf*. As in other cases, different motivating mechanisms work closely together.

4. COERCION AS TYPE OF MOTIVATION

The third type of semantic motivation is of different nature. We label it as coercion. The image component is based on a meaning shift of the idiom. The previous section has shown that the symbolic motivation does not extend to the whole expression (as is the case with metaphorical idioms) but mainly to one of its constituents. In the case of coercion, the relationship between one constituent and the entire word string is different again. Prerequisite is, on the one hand, the potential polysemy of one constituent. On the other hand, the construction semantics is important, i.e. the contrast between the literal interpretation of a given lexical structure and the figurative reading of the polysemous constituent within the idiom’s semantic structure. The specific feature of coercion in terms of motivation is that the speaker/hearer has to realize two different meanings of the constituent: one induced by the semantics of the idiom and the other forced by the semantic coherence between this constituent and the construction in which it is embedded. The image component manifests itself in the semantic bridge between the two meanings of this polysemous constituent. Cf. (4).

(4) *to turn on the waterworks*

‘to start crying, especially deliberately, in order to make someone do what you want’

The word *water* is polysemous: on the one hand, it refers to ‘water in general’ or ‘stretch of water’. On the other hand, and more specifically, *water* can refer to tears. Normally, it is clear which reading of a polysemous word or word element must be activated in which context. In the case of idiom (4), we deal with an intended ambiguity. The actual meaning of the idiom, ‘to start crying’, requires the activation of the second reading of *water*, ‘tears’. However, the lexical structure of the idiom, i.e. the underlying construction forces the activation of the other meaning of *water*, namely ‘water in general’. Thus, the literal reading of the word string *to turn on the waterworks* presupposes this *water*-meaning. At the same time, the actual meaning of the idiom presupposes the

tears-reading. This leads to a double-take effect in semantic interpretation. The motivating link is based on the potential semantic ambiguity of the lexical element and on focusing the role that constructions play in resolving this ambiguity.

The contextual conditions of the idiom's literal reading force the realization of one meaning of the constituent, while the figurative meaning of the whole idiom requires the realization of the second (less frequent) meaning of this constituent. The motivation link is provided by the semantic links between these two readings. As for the motivation mechanism that initiates the semantic interpretation of the idiom, it is the coercion.

Various conventionalised plays on words reveal this type of motivation. There is a special wordplay, including a simile, which is less common in English or in Russian but abundant in German. The motivation is due to the lack of disambiguity of a polysemous constituent. An example is the German idiom *Einfälle haben wie ein altes Haus*. Literally, it means either "to have collapses like an old house" or "to have ideas of an old house", depending on which of the polysemous constituent *Einfälle* (collapses or ideas) is activated. In view of the actual meaning, 'to have very strange ideas', only the second reading makes sense. At the same time, the frame house of the first reading is destroyed and forces the speaker/hearer to activate the other (wrong) reading.

What has been discussed in this section concludes a result that is completely new in the theory of phraseology. Idioms can be motivated not only by well-known tropes such as metaphor or metonymy, but also by constructional coercion. So far, this motivational mechanism has not been taken into account. These ideas connect our theory to the Construction Grammar approaches.⁴

5. SYNTACTIC MOTIVATION

Motivation of the following type is based on some specific features of the idiom's syntactic structure. The syntax itself has no imagery in the strict sense. It is rather a kind of constructional component. This means that knowledge is required about the fact that certain syntactic structures have their typical (almost default) interpretations.

Units of this type come close to the notion of *construction* in the sense of Construction Grammar (CxG), i.e. they postulate that certain syntactic patterns themselves have a kind of lexical meaning. We restrict ourselves to two examples. The first group to be mentioned is *similes*, which are motivated by their structure as such. Cf. the example (5).

- (5) **a.** *as plain as a pikestaff* 'very obvious'
b. *as dead as a doornail* 'absolutely dead'
c. *as drunk as a skunk* 'very drunk'
d. *to eat like a horse* 'to eat very much', etc.

There is no need to look for the logical coherence of the comparison, because one knows that the simile *as plain as an X* always means 'very plain, obvious'. The same

⁴ Compare also ideas from (Pustejovsky 1993).

holds for all other similes. All constructions of this type [as Q as X] or [to V like X] have in common the intensification of the actual meaning. Therefore, the interpretation must contain an expression like ‘very’, ‘absolutely’, ‘very much’, etc. In addition, idioms like (5) can be characterized by alliteration, rhyme or rhythm and are often used jokingly.

Similes are a very common subgroup of idioms. They go far beyond one single language. Within the European languages studied so far, no language has been discovered that does not include similes. This is remarkable, especially in connection with construction grammar. This means that certain constructional patterns may be similar in different languages neither due to genetic affiliation nor to borrowings.

In contrast to widespread syntactic patterns such as similes, some other syntactic patterns to which a figurative meaning can be attributed are restricted a few examples. We choose the idioms (6) which reveal a pattern that seems to be limited to German and closely related languages. The underlying pattern is [with X and Y] meaning ‘with everything, all together, completely’.

(6) a. German *mit Kind und Kegel* “with child and (bowling) pin” etymologically: “with legitimate and illegitimate child”

b. German *mit Sack und Pack* “with bag and stack/pack”

c. German *mit Haut und Haar* “with skin and hair”

These idioms are by no means synonymous but share one common meaning aspect, that of ‘with everything, all together, completely’: while idiom (6a) emphasizes the idea ‘with the whole family’ and idiom (6b) ‘with all one’s belongings’ the idioms (6c) refers to ‘totally, with all one’s passion’, in contexts such as *to deepen into one’s field of interest “with skin and hair”*. Again, alliteration or end rhyme can be found as additional factor of idiomaticity. Compare English (*with*) *bag and baggage* ‘with all of one’s belongings; completely, totally’ and (*with*) *kith and kin* ‘with one’s friends and relationship’. These idioms come close to the pattern (6) but also occur without the preposition *with*.

Most syntactic constructions have no lexical meaning by themselves. They do not force the speaker/hearer to link the pattern with a meaning. Nevertheless, we have shown by the constructions [as Q as X], [to V like X] and [with X and Y] that a motivation due to syntactic patterns also exists, be it the very common similes or a small group of idioms of only a few languages.

Specific of this motivation type is that the relevant motivating link is provided not by the image component in our interpretation proposed in (Dobrovol’skij, Piirainen 2005), but by the speakers’ knowledge of the semantic properties of a given syntactic structure. As for the concrete imagery fixed in the inner form, it is there and may play an important role for the idiom’s semantic, stylistic and pragmatic properties. Some traces of the inner form may influence the idiom’s actual meaning.

6. MOTIVATION BASED ON TEXTUAL KNOWLEDGE

It is a group of idioms that partly escape the semantic motivation by metaphorical or symbolic elements. Firstly, the lexical structure of the idioms is derived from an already

existing text. Secondly, the speaker/hearer must have appropriate information about the text (i.e. a quotation, an allusion) in order to connect the text with the idiom. We call this type of motivation *textual dependence* or *text-based motivation*. Compare the allusion (7):

(7) *a/the Trojan Horse*

'a concealed danger; an enemy concealed within someone or something that attacks the group or organization he/she belongs to'

The expression is nowadays well-known in computing (more commonly known simply as a *Trojan*) which is a program with a concealed function that damages other programs on the computer to which it is downloaded. The idiom is either opaque to speakers or motivated by textual knowledge. A semantic motivation (i.e. a metaphoric or a symbolic motivation) can be excluded. The expression is motivated by a certain knowledge that there is a story behind it, even if this story may not be mentally present with all its details to every speaker.

To this group we only count idioms which are clearly motivated for all well-educated speakers, i.e. idioms like *to be sb.'s Achilles' heel*, *to open a Pandora's box*, *an ugly duckling*, *Open Sesame!*, *to run with seven-league boots* (while an assignment to the text partly varies depending on the speaker, cf. idioms like *to change not an iota*, *to have feet of clay*, *to warm a viper in one's bosom*). It could be assumed that this kind of information is of purely etymological nature. In a synchronic description, however, etymology had no place for decades. Accordingly, these idioms were either declared "opaque", or an attempt was made to elicit a semantic, above all metaphoric motivation. Our empirical data allow us to consider these idiom motivated not only in terms of etymology, but also synchronically. The reason is that the speakers that perceive these idiom as explainable have to address the elements of their text knowledge, rather than look for metaphoric mappings or symbolic grounding.

7. INDEX-BASED MOTIVATION

Idioms of this type provide a motivating link that does not take place on the semantic or syntactic level, but either on the level of phonetic associations between certain words or on the level of the knowledge of certain general principles of pragmatics.

It seems appropriate to call the motivation type considered here "index-based" for the following reason: The motivating links are provided neither by similarity between certain elements of the conceptual structure represented by the literal reading and corresponding elements of the figurative reading (metaphoric motivation), nor by a culture-specific convention (symbol-based motivation). Instead, these links are provided by an indexation of the notion in question. By *indexation* we mean something similar to Peirce's *index*. Remember his well-known example: If you see smoke, there must be fire somewhere. Hence, it is neither similarity nor convention which provides a motivating link, but just the pointing to a symptom.

We have to distinguish between *phonetic indexation* and *conceptual indexation*. In the case of phonetic indexation, some features of the sound structure point to the cor-

responding features of the actual meaning; cf. (8). In the case of conceptual indexation (9), it is not the meanings of the idiom constituents but the conceptual organisation of the given expression as a whole that corresponds to the conceptual structure underlying the actual meaning and influences the pragmatic aspects of the utterance.

(8) German *den heiligen Ulrich anrufen*
 “to call on the Holy Ulrich” ‘to vomit’

The sound complex [‘ulriç] has a certain association with vomiting sounds.

(9) English *is the Pope a Catholic?*
 ‘used as an answer to a question in order to say that the answer is obvious and definitely “yes”’

The motivating link of (9) is the absurdity of the underlying word string taken literally. Hence, the motivational basis in this case is a conceptual parallelism between the lack of logical coherence at the literal level and the corresponding figurative meaning, whereas the words themselves and their literal meanings are of less importance. Idiom (9) is a question used in reply to answer another question. It is a standard retort to a question deemed too obvious to require an answer. Idioms such as (9) violate the Gricean maxim of co-operation, which states, among other things, that one must not ask questions which have only one obvious answer. Cf. also the principle of relevance (Sperber, Wilson 1986). Hence, in cases of *conceptual indexation*, the motivational basis is a parallelism to the violation of certain pragmatic principles at the level of the literal reading and in the actual meaning.

The index-based motivation is a semiotic and conceptual phenomenon totally different from the other motivation types. A special metalanguage has to be developed for analysing such expressions. This could be a task for the future research.

As a result of our analysis it becomes clear that idioms form a very heterogeneous domain in terms of motivation. Hence, it is not reasonable to put forward any universal instrument of analysis. Instead, different types of idioms can be singled out, every one of which demands its own approach.

REFERENCES

- DOBROVOL'SKIJ, D. (2016) “The notion of *inner form* and idiom semantics”. In: *Études et travaux d'Eur'ORBEM*, 1/2016 (special issue: Proverbes et stéréotypes : forme, formes et contextes. Paris: Sorbonne): 21-36.
- DOBROVOL'SKIJ D. & PIIRAINEN, E. (2005) *Figurative language: cross-cultural and cross-linguistic perspectives*. Amsterdam: Elsevier. (Current Research in the Semantics/Pragmatics Interface, 13).
- (2009) *Zur Theorie der Phraseologie: kognitive und kulturelle Aspekte*. Tübingen: Stauffenburg. (Stauffenburg Linguistik, Bd. 49).
- LAKOFF, G. (1987a) “Position paper on metaphor”. In: *TINLAP '87 Proceedings of the 1987 workshop on theoretical issues in natural language processing*: 194-197.
- (1987b) *Women, fire, and dangerous things. What categories reveal about the mind*. Chicago/London: The University of Chicago Press.
- (1993) “The contemporary theory of metaphor”. In: Ortony, A. (ed.). *Metaphor and*

- thought*. Second edition. Cambridge etc.: Cambridge University Press: 202-251.
- LAKOFF, G. & JOHNSON, M. (1980) *Metaphors we live by*. Chicago/London: The University of Chicago Press.
- PUSTEJOVSKY, J. (1993) "Type coercion and lexical selection". In: Pustejovsky, J. (ed.). *Semantics and the lexicon*. Dordrecht/Boston/London: Kluwer Academic Publishers: 73-94.
- SPERBER, D. & WILSON, D. (1986) *Relevance. Communication and cognition*. Oxford: Blackwell.

La fonction figurative de l'analogie

PHILIPPE MONNERET

Université Paris Sorbonne, EA 4509 STIH

Abstract: This study is part of the broader framework of an analysis of the linguistic counterparts of the cognitive process of analogy. The interest in this problem arises from the fact that, in the last twenty years, cognitive psychology has considered analogical processes as fundamental processes of human cognition. The main idea of my statement is based first of all on the following fact: the "figurative" or "imaginal" dimension is generally neglected in the analysis of figurative language. My objective will be to show the interest of taking into account the factor "image effect" in the study of figurative language - and in particular in the study of metaphors. The hypothesis that will be supported will be the following: the image effect in figurative language requires an analogical process but also two other conditions: a semantic constraint (rejection of the semantic synthesis) and a constraint on the imageability of the lexical units which constitute the figurative expression (rejection of decrease of the imageability).

Keywords: Cognitive linguistics, analogy, analogical linguistics, figurative language, imageability

Mots-clé: Linguistique cognitive, analogie, linguistique analogique, langage figuratif, imageabilité

1. INTRODUCTION

La présente étude s'inscrit dans le cadre plus vaste d'une analyse des contreparties linguistiques du processus cognitif d'analogie, champ de recherche parfois dénommé *linguistique analogique*. L'intérêt pour cette problématique provient du fait qu'en psychologie cognitive, depuis une vingtaine d'années, les processus analogiques sont considérés comme des processus fondamentaux de la cognition humaine. L'idée directrice de mon propos repose tout d'abord sur une constatation: la dimension «figurative» ou «imaginale» est généralement négligée dans l'analyse du langage figuré. Mon objectif consistera donc à faire apparaître l'intérêt de la prise en compte du facteur «effet d'image» dans l'étude du langage figuré - et en particulier de la métaphore.

L'hypothèse qui sera soutenue sera la suivante: l'effet d'image dans le langage figuré requiert un processus analogique mais également deux autres conditions: une contrainte sémantique (refus de la synthèse sémantique) et une contrainte sur l'imageabilité des unités lexicales qui constituent l'expression figurée (refus de décroissance de l'imageabilité).

1.1. Un processus cognitif au fondement de la figurativité: l'analogie

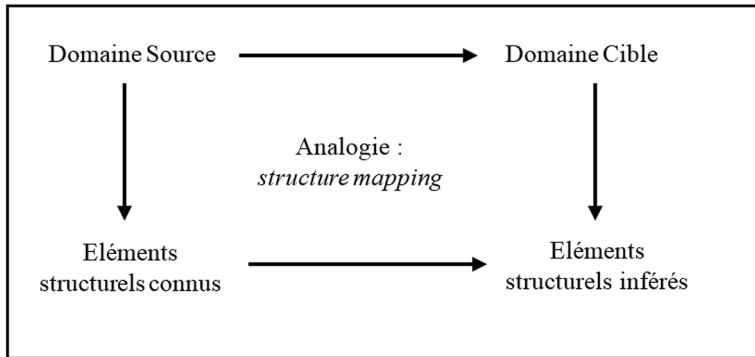
Depuis la parution, en 2001, de l'ouvrage collectif *The analogical mind: perspectives from cognitive science* dirigé par Gentner, Holyoak et Kokinov, la recherche sur l'analogie en psychologie cognitive n'a cessé de s'approfondir, et de confirmer le fait que ce processus cognitif se situe au cœur de la cognition humaine:

What cognitive capabilities underlie our fundamental human achievements? Although a complete answer remains elusive, one basic component is a special kind of symbolic ability—the ability to pick out patterns, to identify recurrences of these patterns despite variation in the elements that compose them, to form concepts that abstract and reify these patterns, and to express these concepts in language. Analogy, in its most general sense, is this ability to think about relational patterns. As Douglas Hofstadter argues, analogy lies at the core of human cognition (Gentner et al. 2001: 2).

Longtemps, l'analogie fut considérée par les psychologues comme un type particulier de raisonnement, distingué, par exemple, du raisonnement déductif. Elle était donc limitée à la caractérisation d'une activité consciente. Mais, depuis le début du deuxième millénaire, la grande majorité des spécialistes de psychologie cognitive ont une conception beaucoup plus vaste de cette notion et considèrent que l'analogie peut fonctionner d'une manière automatique à un niveau inconscient. L'apport qui a joué un rôle prépondérant pour l'évolution du concept d'analogie est celui de l'unification théorique des processus d'analogie et de catégorisation: il peut être considéré comme acquis que tout processus de catégorisation est de nature analogique (Hofstadter et Sander 2013).

Au plan cognitif, l'analogie n'est pas un mécanisme indépendant dans la cognition humaine, mais plutôt un phénomène émergent, fondé sur des mécanismes élémentaires également utilisés pour d'autres tâches cognitives, et qui entrent en interaction pour produire des analogies (les fonctions exécutives).

Le cadre théorique de référence le plus souvent utilisé est celui de la *Structure Mapping Theory* (SMT), due à Deirdre Gentner (voir notamment Gentner 1983). Selon cette perspective, l'analogie consiste en une mise en correspondance structurelle (*structure mapping*) entre une source et une cible, cette mise en correspondance permettant notamment d'inférer des propriétés de la source vers la cible (fig. 1).

Fig. 1: l'analogie comme *structure mapping*

1.2. La perspective analogique en linguistique: analogie et similarité

Compte tenu du caractère central de l'analogie dans la cognition humaine, la linguistique analogique se donne pour tâche de répertorier et d'analyser l'ensemble des contreparties linguistiques des processus cognitifs analogiques. Selon cette perspective, il convient de distinguer rigoureusement le plan de l'analogie de celui de la similarité. La similarité est définie comme une relation entre deux entités ou deux structures qui présentent des propriétés communes, ces propriétés communes pouvant être attributives ou structurelles. Les propriétés communes attributives sont simplement des propriétés perçues comme présentes dans les deux structures (p. ex.: *ces chaussures et ces pneus sont noirs*: la propriété *noir* est une propriété commune attributive —c'est-à-dire un attribut au sens logique— des objets auxquels réfèrent les noms *chaussures* et *pneus*, et c'est pour cette raison que les deux objets sont perçus comme similaires). Les propriétés communes relationnelles sont des propriétés communes perçues dans les relations existant entre les parties constitutives de chaque structure (p. ex. la relation entre *chaussures* et *marcher (pour une personne)* a des propriétés communes avec la relation entre *pneus* et *rouler (pour une voiture)*; considérées au sein de ces structures, les entités désignées par *chaussures* et *pneus* sont donc similaires en un autre sens, non plus au sens d'une similarité binaire mais au sens d'une similarité proportionnelle, similarité que l'on peut exprimer par une phrase du type: *les chaussures protègent les pieds de ceux qui marchent comme les pneus protègent les roues des voitures qui roulent*). La relation de similarité, qu'il s'agisse de similarité binaire fondée sur des attributs ou de similarité proportionnelle fondée sur des relations, est une relation continue entre les deux polarités de l'identité et de la différence (voir fig. 2).

Ce que le continuum de la similarité signifie, c'est que, dans toute similarité, il existe aussi bien des propriétés communes (sans lesquelles la relation sera non plus de similarité mais de différence) que des propriétés différentielles (sans ces différences, la relation sera une relation d'identité). Bien évidemment, la similarité est d'autant plus

grande que les propriétés communes sont plus nombreuses ou perçues comme plus importantes que les propriétés différentielles.

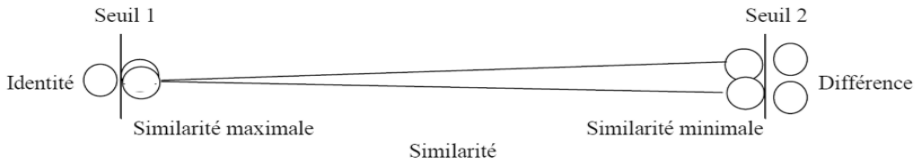


Fig. 2: le continuum de la similarité

Un principe important, au sujet de la similarité, est le *Principe de neutralité de la similarité*: la constatation, la mise en évidence ou la perception d'une similarité permet de conclure aussi bien en faveur de l'identité qu'en faveur de la différence des structures considérées. Par exemple, pour l'auteur de l'extrait qui suit, il existe des similarités entre les indépendantistes Catalans en Espagne et les séparatistes de la Ligue du Nord en Italie:

De fait, on voit mal ce qui distingue l'indépendantisme catalan du séparatisme de la Ligue du Nord en Italie, par exemple, tant les problématiques sont similaires. Mais voilà: les Catalans contemporains, parce qu'ils sont supposés être les héritiers de la lutte contre le franquisme, bénéficient d'un a priori favorable quand les «Padaniens», parce qu'ils ne déguisent pas leur égoïsme mesquin en combat anti-impérialiste, sont renvoyés à leur «fascisme»¹.

Cependant, si cet auteur semble considérer que ces similarités sont un bon argument pour situer les deux mouvements politiques dans une même catégorie, en dépit de leurs différences qu'il estime superficielles (l'anti-impérialisme des indépendantistes catalan, opposé au supposé fascisme de la Ligue du Nord), et par conséquent pour inférer une propriété, l'*égoïsme mesquin*, du Domaine Source (Ligue du Nord) au Domaine Cible (indépendantistes catalans), donc pour effectuer une analogie entre ces deux mouvements, ce processus d'identification est radicalement distinct de la similarité elle-même, que l'on pourra très bien accepter sans pour autant admettre l'identification. Par exemple, dans cet autre texte sur le même sujet, l'auteur prend en considération le même type de similarité mais refuse l'identification:

J'ai l'impression, quand j'en parle avec des amis, que le sentiment ici est que la Catalogne essaie de faire un peu comme ce qu'on nous dit du nord de l'Italie, c'est-à-dire, d'échapper un État qui "oblige" ces régions relativement plus riches, à une certaine forme de solidarité avec des régions moins prospères. Je ne vais pas nier que pour une partie des indépendantistes catalans il s'agit bien de cela. Mais en Catalogne vous

¹ <http://www.atlantico.fr/rdv/zone-franche/catalogne-bon-nationalisme-identitaire-3179680.html>.

ne trouverez pas l'équivalent de la Ligue du Nord italienne: la majorité des fascistes catalans sont pour l'union avec l'Espagne. D'autre part, Barcelone a été la première grande ville européenne où des dizaines de milliers de gens sont sorties à la rue pour réclamer que l'état accepte et organise la venue et l'accueil de son quota de réfugiés, voire davantage².

Le «Principe de neutralité de la similarité» vise donc à décrire le phénomène suivant: puisque la similarité entre deux structures repose sur des propriétés communes et sur des propriétés différentielles, elle peut aussi bien conduire à refuser l'identification entre ces deux structures (si les propriétés communes sont jugées moins importantes que les propriétés différentielles) qu'à l'accepter (si les propriétés communes sont jugées plus importantes que les propriétés différentielles). Le concept d'analogie s'applique précisément à cette seconde situation: l'analogie peut donc se définir comme un processus cognitif d'identification qui requiert (ou repose sur) une relation de similarité (binaire ou proportionnelle) entre deux entités (ou plus), relation établie, consciemment ou non, par un individu singulier dans un contexte singulier.

Compte tenu de cette définition, la perspective analogique en linguistique consistera à identifier les similarités à l'œuvre dans les langues et les discours et à examiner les processus analogiques auxquels ces similarités sont susceptibles d'être associées. Bien sûr, il s'agit d'une relation dialectique: les similarités structurelles permettent des processus analogiques qui produiront eux-mêmes d'autres similarités structurelles, etc. Pour ce faire, il convient de distinguer deux plans: le plan «individuel» du locuteur réel (ce qui se produit dans son système cognitif) et le plan «collectif» de la langue ou, si l'on préfère, des discours (voir tableau 1).

1.3. Les fonctions de l'analogie

L'une des façons d'organiser la matière très vaste issue de la prise en compte des processus analogiques qui se manifestent au plan linguistique consiste à distinguer plusieurs fonctions linguistiques de l'analogie. Au stade actuel de mes travaux, six fonctions majeures sont identifiées:

- la fonction catégorisatrice (p. ex. catégorisation lexicale)
- la fonction régularisatrice (p. ex. unifications morphologiques en synchronie ou en diachronie)
- la fonction iconique (p. ex. symbolisme phonétique)
- la fonction argumentative (p. ex. argumentation par analogie, analogies dans le discours didactique ou dans le discours de vulgarisation)
- la fonction paraphrastique: paraphrase intralinguistique (p. ex. synonymie) et paraphrase interlinguistique (traduction)
- la fonction figurative (p. ex. métaphore)

² <https://lundi.am/Comprendre-la-situation-en-Catalogne-2>.

C'est donc à cette dernière fonction, la fonction figurative de l'analogie, que nous allons nous attacher dans cette étude.

--	--	--

Tableau 1: similarité et analogie aux plans individuel et collectif

2. LA DIMENSION FIGURALE DE LA FIGURE

2.1. Le figural et le figuratif

Commençons, en bonne méthode, par adopter une définition assez consensuelle de la notion de figure:

Il y a figure, dans un segment de discours, ou dans un discours tout entier considéré comme unité globale, lorsque l'effet de sens produit ne se réduit pas à celui qui est normalement engagé par le simple arrangement lexico-syntaxique de l'énoncé. (Mazaleyrat et Molinié, 1989: 148).

La figure est donc définie négativement, comme une exception au principe de compositionnalité sémantique. Cette définition semble suffisamment neutre pour être largement partagée, mais elle passe sous silence un aspect qui est important pour le présent propos: en quoi la figure verbale est-elle vraiment une *figure*? La notion de figure n'évoque-t-elle pas immanquablement une dimension visuelle? Par conséquent, quel est le rapport entre la figure rhétorique ou linguistique et la figure considérée dans sa dimension visuelle? Fontanier avait bien remarqué le problème:

Le mot figure n'a dû d'abord se dire, à ce qu'il paraît, que des corps, ou même que de l'homme et des animaux considérés physiquement et quant aux limites de leur étendue. Et dans cette première acception, que signifie-t-il? Les contours, les traits, la forme extérieure d'un homme, d'un animal, ou d'un objet palpable quelconque.

Le discours, qui ne s'adresse qu'à l'intelligence de l'âme, n'est pas, même considéré quant aux mots qui le transmettent à l'âme par les sens, un corps proprement dit. Il n'a donc pas de figure à proprement parler. Mais il y a pourtant, dans ses différentes manières de signifier et d'exprimer, quelque chose d'analogue aux différences de forme et de traits qui se trouvent dans les vrais corps. C'est sans doute d'après cette analogie qu'on a dit par métaphore, Les figures du discours. Mais cette métaphore ne saurait être regardée comme une vraie figure, parce que nous n'avons pas dans la langue d'autre mot pour la même idée (Fontanier, 1968: 63).

La figure au sens rhétorique serait donc nommée *figure* par métaphore (on notera au passage que Fontanier perçoit bien qu'il existe un rapport entre analogie et métaphore), donc au sens figuré, à ceci près que, dans la définition que Fontanier adopte de la figure, définition qui suppose la possibilité d'une commutation, il ne s'agit pas d'une véritable figure. Cependant, pour la plupart des linguistes contemporains et d'ailleurs pour la plupart des locuteurs non-linguistes, la métaphore reste un cas, parfois même considéré comme exemplaire, de langage figuré. Cette dimension visuelle véhiculée par le mot *figure* est encore plus manifeste avec le mot *image*, très usité avec cette

référence dans le discours commun. Cependant, cette dénomination présente, pour certains linguistes, des inconvénients. Par exemple, Irène Tamba-Metz, examinant les dénominations envisageables pour couvrir le domaine du langage figuré, élimine le terme *image* en invoquant une raison d'ordre méthodologique :

Le mot d'image, à son tour (elle a éliminé auparavant trope, comparaison et métaphore), a été écarté, non sans une certaine hésitation. Un moment séduite par cette appellation qui marquait le rapport existant entre le mode d'expression figuré et l'imagination, nous y avons pourtant renoncé, de crainte que la priorité à une fonction psychique ne fausse notre appréhension des données linguistiques, en organisant celles-ci suivant un ordre étranger à leur structure propre» (Tamba-Metz 1981: 28).

Si l'on distingue le *figural*, lié à la définition générale de la figure comme échappant au principe de compositionnalité, et le *figuratif*, lié à l'impression d'image produite par certaines séquences linguistiques, il est assez évident que, dans l'analyse du langage figuré, la dimension figurative a été et demeure négligée. Cette absence de thématization de la figurativité de la figure semble causée non seulement par un sentiment d'inadéquation du langage et de la visualité de l'image mais aussi par une centration sur la dimension strictement linguistique de la figure, qui conduit à éviter l'approche psychologique. Une approche linguistique de la figure serait-elle par nature contrainte à ignorer la figuralité de la figure?

2.2. Dissociation du concept d'image et du concept de visibilité

Pour être en mesure d'aborder cette question, il convient en premier lieu de dissocier le concept d'image du concept de visibilité. Si l'on parvient à montrer qu'une impression d'image n'est pas nécessairement produite par un stimulus visuel, il sera moins difficile de comprendre en quoi les figures (rhétoriques) peuvent aussi être des images. Deux arguments plaident en faveur de cette dissociation: un argument phénoménologique et un argument neuropsychologique.

L'argument phénoménologique consiste à mettre en évidence le fait que voir une image et voir une chose sont deux expériences distinctes. Ainsi, comme l'écrit Merleau-Ponty (1964: 23): «*Je serais bien en peine de dire où est le tableau que je regarde. Car je ne le regarde pas comme une chose, je ne le fixe pas en son lieu*». En effet, voir le tableau comme une chose, ce serait voir un cadre et une toile sur laquelle sont fixées des taches de peinture. Au plan phénoménologique, donc, il est évident que l'image n'est pas un produit de la vision au sens concret, optique, du terme; elle n'appartient pas à l'ordre du visuel

Au plan neuropsychologique, l'existence de ce que l'on nomme *l'imagerie mentale* n'est plus à démontrer: «*Imagining scenes, sounds and actions, in the absence of appropriate stimuli for the relevant perception, takes place through mental imagery*» (Tomasi-no et Gremese 2016: 1.). Voir un objet ou l'évoquer mentalement conduit à l'activation de structures cérébrales communes, indiquant que, en dépit de différences relatives aux processus sensoriels, les processus de contrôle cognitif fonctionnent d'une manière

similaire dans le cas de l'imagerie visuelle et dans le cas de la perception visuelle³. On notera en outre qu'il est devenu habituel, en psychologie cognitive, que la perception et la mémorisation des images visuelles soient considérées comme relevant d'un codage analogique (voir p. ex. Launay 2004, 52). Les aires visuelles du cerveau peuvent donc être activées sans recevoir d'activations provenant du système visuel périphérique, ce qui signifie qu'une sensation visuelle peut être ressentie en l'absence de stimulus visuel (notamment parce qu'elle est produite par l'activation de la mémoire visuelle).

La sensation d'image peut donc être considérée comme indépendante de la vision empirique.

2.3. Le concept d'imageabilité

Mais les apports de la psychologie cognitive contemporaine concernent également les relations entre les mots et les images. A cet égard, un concept peu utilisé, me semble-t-il, en linguistique, mais devenu courant en sciences cognitives est celui d'imageabilité:

L'imageabilité est une norme qui est, comme la familiarité conceptuelle, relative aux concepts. Il s'agit de la facilité, là encore estimée à partir d'échelles, avec laquelle un participant peut générer, à partir de la présentation visuelle du nom de l'image, une image mentale correspondant à l'objet (ou bien l'action s'il s'agit d'actions) désigné par le mot. Par exemple, à partir de la présentation visuelle du mot «pomme», l'individu doit s'en faire une représentation mentale —une image mentale— et il doit, à l'aide d'une échelle en x points, sélectionner la case qui correspond à son degré de facilité versus de difficulté d'élaboration de ladite image mentale. La case 1, par exemple, correspond à la réponse «je n'arrive pas à former une image mentale» ou «très difficilement» et la case 5, au contraire, à la réponse «j'ai réalisé très facilement une image mentale». Pour le mot «pomme» par exemple, les valeurs d'imageabilité sont en général élevées (Bonin 2016: 64).

Le plus souvent, l'imageabilité des mots est corrélée à leur concrétude, comme dans le cas de *pomme* donné en exemple. Mais cette corrélation n'est en aucune façon systématique: *bombe* par exemple est perçu comme concret mais d'une faible

³ "During visual mental imagery, perceptual information is retrieved from long-term memory, resulting in the subjective impression of "seeing with the mind's eye". The phenomenological similarity between visual imagery and visual perception has been noted at least since the time of the Greek philosophers. Plato, for instance, describes mental imagery by using the metaphor of a mental artist painting pictures in the soul (*Philebus* 39c). At least since the 1960s, after the cognitive revolution that followed the behaviorist years, 'analog' theories posited that visual mental imagery and visual perception share numerous common representations and processes. This hypothesis led to many behavioral predictions, which typically bore fruit. For example, visual imagery selectively interferes with visual perception more than auditory perception (and vice versa), more time is required to scan greater distances across visualized objects, and eye movements during imagery are similar to those made during perception" (Ganis et al. 2004: 226).

imageabilité tandis que, à l'inverse, *ange* est perçu comme abstrait mais possédant un degré élevé d'imageabilité.

2.4. Le processus imageant

Parmi les philosophes ayant travaillé la question de l'image, Marie-José Mondzain nous intéresse particulièrement, en raison de la cohérence avec notre propos de sa conceptualisation de l'image. Il est évidemment impossible de rendre compte ici de tout le contexte dans lequel s'inscrit sa réflexion. Nous nous limiterons à l'essentiel et préciserons simplement que cette réflexion s'enracine dans une analyse de la crise de l'iconoclasme byzantin qui, aux VIIIe-IXe siècles, opposa le Patriarche Nicéphore, iconophile, à l'empereur Constantin V, iconoclaste⁴.

En premier lieu, l'approche par Mondzain de l'image confirme l'idée que l'image n'est pas une espèce du visible:

Si j'appelle imagerie l'ensemble multiforme des manifestations douées de figurabilité dans la réalité externe ou pour le sens interne, alors ce qui mérite le nom d'image pour un regard se distingue de cette imagerie et entretient une relation spécifique avec toute réalité objective et subjective. Ce qui s'adresse au regard n'est pas ce qui se donne à la vision (Mondzain 1995: 2).

Par ailleurs, l'image n'est pas seulement un processus de nature sensible ou sensorielle mais elle possède également une dimension intellectuelle:

L'image est une espèce de la pensée, présente en toute figure sensible et digne de porter son nom, à condition de marquer cette figure du sceau de la pulsation entre ce qui apparaît et ce qui disparaît. Elle est la modalité spécifique de la présence par laquelle se manifeste l'absence de tout objet (Mondzain 1995: 3).

Enfin, nous retiendrons une troisième caractéristique fondamentale de l'image dont on verra qu'elle présente des contreparties sémantiques. L'image est une relation «paradoxale» au sens où elle échappe à l'opposition de l'être et du non-être, du vrai et du faux, autrement dit à la vériconditionnalité:

L'image, nous disent les Pères, n'a rien à voir ni avec l'Être ni avec le non-être. Elle est la modalité spécifique de la manifestation de l'être en tant qu'il n'est pas là. L'image met en relation le présent et l'absence; plus encore, elle est ce qui nous met en présence de cette absence et qui la rend plus manifeste sous le signe de la relation. Ce que le grec exprime en disant que l'image nous fait voir ta apponta ôs paronta c'est-à-dire les choses absentes comme présentes ou en tant qu'elles sont présentes skhétikôs, c'est-à-dire relativement (Mondzain 1995: 5-6).

Récapitulons: l'image ne se confond donc pas avec le visible. Elle est de l'ordre de la pensée, autant mentale que sensorielle. Elle se caractérise par le fait qu'elle n'appar-

⁴ Pour plus de détails, voir Mondzain (1995, 1996, 2003, 2007, 2015).

tient pas au champ de l'être ou du *logos* ou de la vérité. L'image est une relation qui manifeste la présence d'une absence, elle échappe à la vériconditionnalité en raison du fait qu'elle tolère et même requiert une relation entre des opposés.

3. PLACE DE L'ANALOGIE DANS L'EFFET D'IMAGE

Revenons maintenant à l'image verbale dans le langage figuré et examinons le rapport entre analogie et image. Selon une formule que Le Guern (1973: 57) emprunte à Ullman (1961), l'image est «l'expression linguistique d'une analogie». Mais Le Guern distingue plusieurs types d'images: le symbole, la synesthésie, la comparaison et la métaphore.

3.1. Différents types d'analogies pour différents types d'images

Le symbole est une analogie extra-linguistique; l'image y est la base «*d'un raisonnement par analogie qui reste implicite, mais nécessaire à l'interprétation d'un énoncé*» (Le Guern 1973: 45). Le Guern illustre ce cas par un exemple emprunté à Péguy:

«*La foi est un grand arbre*»⁵. Dans le symbole, «*le mot lui-même n'est que la traduction dans le langage d'un rapport extralinguistique qui pourra être exprimé dans une autre langue naturelle sans subir de modification perceptible*» (Le Guern 1973: 40).

La synesthésie est une analogie de type infralinguistique. Elle met en correspondance «*les perceptions des différents sens, indépendamment de la mise en œuvre des facultés linguistiques et logiques*» (Le Guern 1973: 40). L'exemple proposé par Le Guern est celui du sonnet «Voyelles» (1871) de Rimbaud⁶.

La comparaison (au sens de la similitude (p. ex. *il est bête comme un âne*) et non pas de la comparaison quantitative, du type *il est fort comme son père*) introduit une similitude sans transfert de signification, c'est-à-dire dans laquelle chaque mot conserve son sens littéral.

Enfin, la métaphore consiste en une analogie sémantique qui suppose un transfert de signification et, au sens où l'entend Ricoeur, une «*prédication impertinente*» (Ricoeur 1975: 8).

Nous nous attacherons uniquement ici à la différenciation des processus d'interprétation de l'image symbolique et de l'image métaphorique, dans l'objectif de dégager les caractéristiques linguistiques fondamentales de l'image. Nous avons remarqué, à partir des travaux de Mondzain, que l'image présente à la fois un caractère affectif et un

⁵ «*La foi est un grand arbre, c'est un chêne enraciné au cœur de France... / Et quand on voit l'arbre, quand vous regardez le chêne / Cette rude écorce du chêne treize et quatorze fois et dix-huit fois centenaire*» (Péguy 1929: 14).

⁶ Nous ne traiterons pas ici de la synesthésie, qui correspond, dans notre analyse, à une autre fonction de l'analogie: la fonction iconique.

caractère intellectuel. Ces deux aspects permettent d'établir une première démarcation entre le symbole et la métaphore:

Alors que l'image symbolique doit être saisie intellectuellement pour que le message puisse être interprété, l'image métaphorique n'intervient pas dans la texture logique de l'énoncé, dont le contenu d'information pourra être dégagé sans le secours de cette représentation mentale. Par opposition à l'image symbolique qui est nécessairement intellectualisée, l'image métaphorique pourra ne s'adresser qu'à l'imagination ou à la sensibilité (Le Guern 1973: 43-44).

Et Le Guern ajoute, à propos de la célèbre réplique de Doña Sol dans *Hernani* «*Vous êtes mon lion superbe et généreux*»:

À l'information proprement dite, dont rend compte la signification logique de l'expression, s'ajoute ce qu'il faut bien appeler une image associée, qui est ici la représentation mentale du lion. Mais cette représentation intervient à un niveau de conscience différent de celui auquel se forme la signification logique, à un niveau où n'intervient plus la censure logique qui écartait du signifié de la métaphore «lion» ce qui apparaissait comme raisonnablement incompatible avec la personnalité d'Hernani (Le Guern 1973: 42).

L'idée que l'image en général échappe à la vériconditionnalité s'applique donc aussi bien à l'image verbale. La coexistence de deux images distinctes mais similaires interdit que l'interprétation s'arrête sur l'un ou l'autre des contenus sémantiques des lexèmes impliqués: la formule «*vous êtes mon lion superbe et généreux*» produit une image verbale parce qu'elle superpose deux images mentales, celle du lion et celle d'Hernani. Hernani est un lion et n'est pas un lion: l'image verbale échappe à la vériconditionnalité. C'est d'ailleurs pourquoi elle n'est pas affectée par la négation: dans l'énoncé négatif «*aucun homme n'est une île*» (John Donne), la métaphore produit bien l'image d'un homme-île en dépit de la négation. Dans l'ensemble des figures, cette caractéristique distingue la métaphore du symbole mais aussi de la comparaison ou encore de la métonymie. Nous la nommerons *refus de la synthèse sémantique*.

3.2. Similarité et analogie dans le processus métaphorique

La similarité est la condition fondamentale de toute métaphore. Ce point est établi avec précision dans la sixième étude de la *Métaphore vive* (Ricoeur 1975) intitulée «Le travail de la ressemblance». Nous retrouvons dans ce texte les caractéristiques majeures de l'image que nous avons précédemment exposées. D'une part, en relation avec la notion de refus de la vériconditionnalité, l'idée que le point commun entre l'image et la métaphore est leur fonction suspensive ou *epokhale*; toutes deux conduisent, chacune à leur manière, à une suspension de notre adhésion au monde pré-donné. D'autre part l'idée que les images associées à la métaphore ne se situent pas sur un plan logique, ou cognitif, à la différence des images produites par la comparaison ou le symbole; cette particularité est due au fait qu'elles ont une dimension sensible, pas seulement intelligible. A ce sujet, Ricoeur (1982) ajoute une précision sur la dimension cognitive

(ou «intellectuelle») de la métaphore. Celle-ci peut être comprise comme une recatégorisation:

L'imagination, à ce premier stade, est la vue, la saisie intuitive –l'insight –homogène au discours lui-même, qui effectue le changement de distance dans l'espace logique, le rapprochement lui-même. C'est à cette vision logique qu'Aristote faisait allusion quand il disait que «faire de bonnes métaphores c'est apercevoir (contempler) le semblable (to to homoion theôrein) (Poétique, 1459 a 3-8). Cette vision de la ressemblance est à la fois un voir et un penser. C'est un penser, dans la mesure où ce qu'elle effectue est une restructuration des champs sémantiques, une recatégorisation de ce qui avait déjà été catégorisé. Mais ce penser est un voir, dans la mesure où l'aperception consiste dans une saisie instantanée des possibilités combinatoires offertes.

La description proposée dans ce passage par Ricoeur distingue clairement, comme nous l'avons fait plus haut, la similarité (*le semblable*) du processus analogique qui produit la métaphore (*apercevoir le semblable*). Cette caractéristique fondamentale de l'image verbale, qui l'inscrit dans le champ de l'analogie, est commune à la métaphore, à la comparaison et au symbole, et elle distingue ces trois figures de la métonymie ou de l'oxymore par exemple, dans lesquelles aucun processus fondé sur des similarités n'est repérable.

3.3. LA CONTRAINTE DE NON-DÉCROISSANCE DE L'IMAGEABILITÉ

A ces deux premières caractéristiques de la figurativité, l'analogie et le refus de la synthèse sémantique, s'ajoute une troisième contrainte, portant sur l'imageabilité des lexèmes impliqués dans l'image verbale. Trois cas peuvent être distingués:

- la métaphore à imageabilité croissante, dans laquelle la source de l'analogie présente une imageabilité plus élevée que la cible:
La canicule des preuves (Char): source [*canicule*], cible [*preuves*]
L'histoire est un baigneur aujourd'hui (Hugo): source [*baigneur*], cible [*histoire*]
La piété, lierre qui s'enracine (Hugo): source [*lierre*], cible [*piété*]
La Haine est le tonneau des pâles Danaïdes (Baudelaire): source [*tonneau*], cible [*Haine*].
- la métaphore à imageabilité constante dans laquelle la source et la cible de l'analogie présentent une imageabilité comparable, faible ou élevée
- métaphore à imageabilité constante faible:
Etre poète, c'est avoir de l'appétit pour un malaise (Char): source [*appétit*], cible [*poète*].
L'usurpation est une énigme qu'on devine toujours trop tard (Saint-Just): source [*énigme*], cible [*usurpation*].
- métaphore à imageabilité constante élevée:
Les villes sont fer et causerie lointaine (Char): source [*fer*], cible [*ville*]
- la métaphore à imageabilité décroissante, dans laquelle la source de l'analogie présente une imageabilité plus faible que la cible:

Veil Océan, ô grand célibataire (Lautréamont): source [célibataire], cible [océan].
Le Vérificateur des poids et mesures descend les fleuves emphatiques / Avec tout sorte de débris d'insectes / et de fétus de paille dans sa barbe (Saint-John Perse): source [emphatiques], cible [fleuves].

Il semble assez évident - mais il conviendrait de le vérifier au moyen d'un protocole psycholinguistique, que seules les métaphores à imageabilité croissante ou à imageabilité constante élevée sont susceptibles de produire un effet d'image. On ne voit pas comment une métaphore à imageabilité décroissante pourrait produire un effet d'image puisque l'analogie qui la constitue est fondée sur une source de faible imageabilité.

Si cette hypothèse se confirme, il conviendra d'en conclure que, si toute métaphore est une figure, seules certaines d'entre elles sont susceptibles d'être dotées de figurativité. La figurativité apparaît ainsi comme un secteur particulier de la figuralité, cette dernière étant conditionnée par la présence d'une analogie, mais aussi par le refus de la synthèse sémantique et le refus de décroissance de l'imageabilité. Ces deux dernières conditions sont donc nécessaires à la manifestation de la fonction figurative de l'analogie, fonction grâce à laquelle certaines formes linguistiques produisent, sur les locuteurs, un effet d'image.

RÉFÉRENCES

- BONIN, P., MEOT A., AUBERT L.F., MALARDIER N., NIEDENTHAL P.M., CAPELLE-TOCZEK, M.C. (2003). «Normes de concrétude, de valeur d'imagerie, de fréquence subjective et de valence émotionnelle pour 866 mots». *L'année psychologique*, 103 (4): 655-694.
- BONIN, P. (2016). «De l'utilité des normes psycholinguistiques pour l'étude de l'accès au lexique mental», *AL-Lisaniyyat*, 22: 59-78.
- FONTANIER, P. (1968). *Les figures du discours*, Paris, Flammarion.
- GANIS, G., THOMPSON, W. L., & KOSSLYN, S. M. (2004). «Brain areas underlying visual mental imagery and visual perception: An fMRI study". *Cognitive Brain Research*, 20: 226-241.
- GENTNER, D. (1983). "Structure-mapping: a theoretical framework for analogy". *Cognitive Science*, 7: 155-170.
- GENTNER, D., HOLYOAK, K.J. & KOKINOV, B.N., (2001). *The analogical mind: perspectives from cognitive science*. Cambridge, MA: MIT Press.
- HOFSTADTER, D. & SANDER, E. (2013). *L'Analogie, cœur de la pensée*, Paris: O. Jacob.
- PÉGUY, Ch. (1929). *Le mystère des saints innocents*, Paris: Gallimard.
- LAUNAY M. (2004). *Psychologie cognitive*, Paris: Hachette.
- LE GUERN, M. (1973). *Sémantique de la métaphore et de la métonymie*, Paris: Larousse.
- MAZALEYRAT, J. & MOLINIE, G. (1989). *Vocabulaire de la Stylistique*, collection «Grands dictionnaires»: P.U.F.
- MERLEAU-PONTY, M. (1964). *L'œil et l'esprit*, Paris: Gallimard.
- MONDZAIN, M.-J. (1995). *L'image naturelle*, Le Nouveau commerce (disponible sur http://www.philopsis.fr/IMG/pdf_image_naturelle_mondzain.pdf).
- (1996). *Image, icône, économie: les sources byzantines de l'imaginaire contemporain*, Paris: Seuil.
- MONDZAIN, M.-J. (2015 [2002]). *L'image peut-elle tuer?*, Paris: Bayard.
- (2003). *Le commerce des regards*, Paris: Seuil.

- MONDZAIN, M.-J. (2007). *Homo spectator*, Paris: Bayard.
- RICOEUR, P. (1975). *La métaphore vive*, Paris: Seuil.
- (1982). «Imagination et métaphore». *Psychologie Médicale*, 14, http://www.fondsri-coeur.fr/uploads/medias/articles_pr/imagination-et-metaphore-1.pdf.
- TAMBA-METZ, I. (1981). *Le sens figuré*, Paris: PUF.
- TOMASINO, B. & GREMESE, M. (2016). "Effects of Stimulus Type and Strategy on Mental Rotation Network: An Activation Likelihood Estimation Meta-Analysis". *Frontiers in Neuroscience*, 9: 1-26.
- ULLMANN, S. (1961). «L'image littéraire, quelques questions de méthode». In: *Langue et Littérature: Actes du 8^e Congrès de la Fédération Internationale des Langues et Littératures Modernes 1960*, Paris: Belles Lettres.

Sobre la falacia del sentido literal

ÁNGEL LÓPEZ GARCÍA-MOLINS
Universitat de València

Abstract: The fallacy of literal meaning. This paper covers the so-called figurative meaning. It is traditionally said that words have a literal meaning where some derived metaphorical senses start from. However in ancient Rhetorics some scholars pointed out that people employ figurative meanings in many daily life contexts. The author supports an alternative view of literal vs. figurative meaning opposition by considering it is a metalinguistic elaboration rather than a strictly linguistic one. The neurological background of such an hypothesis is explored.

Key words: figurative meaning, literal meaning, metalinguistic meaning, neurological background

Palabras clave: sentido figurado; sentido literal, sentido metalingüístico, trasfondo neurológico.

Una convicción firmemente asentada en el imaginario de la especie humana es la de que la naturaleza imita al arte. Como es sabido la frase es de Oscar Wilde (1891) y aparece en la conversación que sostienen Cyril y Vivian en el ensayo *The decay of lying*. He aquí la versión romántica del supuesto. La versión clásica la encontramos ya en la perfección que se atribuía al pintor Zeuxis, de quien cuenta Plinio que pintó unas uvas de manera tan perfecta que los pájaros acudieron a picotearlas. Como no podía dejar de suceder, también ha habido filósofos que han subrayado esta superioridad del arte, por ejemplo Heidegger en su obra *Der Ursprung des Kunstwerkes*:

Las obras de arte abren a su modo el ser del ente. Esta apertura acontece dentro de la propia obra, ella misma se dispone a ser medio y fin. El arte es ponerse en operación sobre la verdad. Es la verdad misma que a veces acontece como arte.

Hace algo más de medio siglo Ch. P. Snow (1961) enfrentaba las dos culturas, la humanística —*Geisteswissenschaften*— y la naturalista —*Naturwissenschaften*— señalando la irremediable decadencia y anquilosamiento de la primera porque según él se habría alejado de la verdad. No es un punto de vista original entre los científicos,

estos siempre han tomado a la naturaleza como medida última de todas las cosas. El gran físico Erwin Schrödinger (1982) cifraba el método científico en dos supuestos: a) la *suposición de inteligibilidad* por la que creemos que se puede comprender el *acontecer natural*; b) la *suposición de objetivación*, lo que implica la eliminación u omisión del sujeto cognoscente, limitado al papel de un mero observador externo que en ningún caso podría interferir artificialmente proyectando su mente en los hechos. Por eso, en ciencia, los hechos imaginados no cuentan.

Trasladando el asunto de las dos culturas a nuestro campo, el de la lingüística, nos encontramos con que realmente tenemos un corazón dividido. En efecto, somos una ciencia humana, pero cuando nos llamamos *ciencia* tendemos a hacerlo en el sentido de las ciencias de la naturaleza, no en el de las ciencias del espíritu. Los lingüistas que cifran su objeto de estudio en la creatividad verbal y en el artificio que de ella resulta pueden contarse con los dedos de una mano y sobran dedos. En realidad, el único creativista consecuente fue Benedetto Croce en su obra *Estetica come scienza dell'esspressione e linguistica generale* (1902) donde sostiene que cualquier expresión verbal es artística porque, frente a la sensación, la intuición es la percepción del dato sensible con conciencia de su existencia y la manifestación de dicha intuición es la expresión: "Lo spirito non intuisce se non facendo, formando, esprimendo" (*Estetica*, 11).

Lo habitual en lingüística ha sido la posición formalista, la pasión por ajustar nuestro método al de las ciencias duras echando mano de algún modelo lógico o matemático, cuanto más abstracto y difícil de seguir, mejor. El que esté libre de pecado que tire la primera piedra. Así obraron los distribucionalistas del análisis en constituyentes inmediatos con el uso de la teoría de grafos, los estructuralistas afectos a la teoría de conjuntos y a sus relaciones fundamentales de inclusión, exclusión e intersección, los generativistas que han ido manejando algoritmos cada vez menos restrictos, pero algoritmos al fin, los cognitivistas partidarios de la topología, en suma, tutti quanti. El propósito, naturalmente, es servirse del método hipotético-deductivo de las ciencias naturales, lo cual excluye por definición la creatividad y al individuo, solo interesa lo que se ajusta a las reglas y el resto, simplemente, no es lenguaje y no merece la pena.

Desgraciadamente las cosas no son tan simples. No existen átomos de cloro que se comporten a su aire, todos tienen diecisiete electrones repartidos en tres orbitales y al último le falta un electrón para completarse (Cl^-), por lo que su vida química consiste en quitárselo a otro elemento al que le sobren, por ejemplo el sodio (Na^+). Aquí no hay artificio ni creatividad, siempre sucede lo que tiene que suceder. Bueno, pues en el lenguaje no. Como todos sabemos, existen creadores (poetas, oradores, ensayistas, publicistas) cuyo trabajo consiste en innovar, algo que consiguen generalmente a base de forzar las reglas establecidas. Cuando Blas de Otero escribe *ángel fieramente humano* está haciendo (supuestamente) lo que no se debe, está aplicando un adverbio que expresa actividad, *fieramente*, a una cualidad estática, *humano*. Es como si el cloro se volviera loco y empezase a ceder electrones en vez de captarlos. Tal vez por eso no solo fue Platón quien expulsó a los poetas de su república. Los lingüistas no hemos querido ser menos y los hemos condenado igualmente al calabozo de la filología y de la retórica.

Los poetas no tienen remedio y han porfiado en su contumacia creacionista. Pero sus abogados defensores, los retóricos, han hecho lo que han podido para mejorar su imagen. Así fue como se inventó el *sentido figurado*. De acuerdo, dijeron, *fieramente humano* es una contrasentido y no debería decirse, pero se trata de un uso poético, de una licencia, de lo que en retórica se llama una *figura*. El problema es que, si bien la retórica antigua y sus continuaciones modernas, tenían muy claro que el lenguaje figurado representa un *desvío* respecto del lenguaje normal, al mismo tiempo no se les escapaba que el lenguaje ordinario está lleno de figuras y que dichas figuras provocan placer. Aristóteles (Ret.III, 11, 1412a2) ejemplifica esto con un verso de la *Iliada* en el que aparece un uso figurado del adjetivo *furioso*, tan parecido a *fiero*, pero ahora en otro giro extraño donde la furia se atribuye a un objeto inanimado (Martínez, 329): *La punta penetró furiosa en el pecho* (*Iliada*, XV, 542)

Los romanos tampoco superaron la perplejidad derivada del hecho evidente de que las figuras representan un *desvío de lo común* al tiempo que *son muy comunes* en el lenguaje. Así Cicerón en *De Oratore* (III, 38, 155) escribe:

Tertius ille modus transferendi verbi late patet; quem necessitas genuit inopia coacta et angustiis, post autem iucunditas delectatioque celebravit. Nam ut vestis frigris depellendi causa reorta primo, post adhiberi cepta est ad ornatum etiam corporis et dignitatem, sic verbi translatio instituta est inopiae causa, frequentata delectationis

[El tercer modo de transferencia de palabras es de amplia aceptación y surgió de la necesidad, a causa de la pobreza y la deficiencia; sin embargo más adelante se popularizó por su carácter agradable y distraído. Pues de la misma manera que los vestidos se inventaron para protegernos del frío y después se convirtieron en adornos y muestras de status, así también la traslación de las palabras comenzó a causa de la pobreza y se convirtió luego en un entretenimiento común]

Dieciocho siglos después, justamente cuando la herencia grecolatina de la Retórica estaba a punto de agotarse, se seguía pensando lo mismo. Por ejemplo Fontanier (1830) afirma:

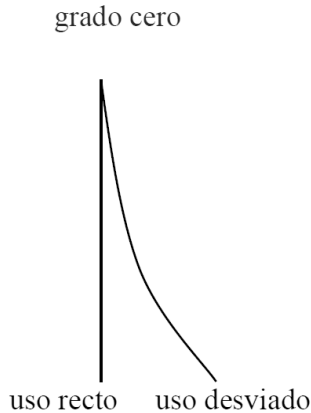
Les figures sont les formes, les traits ou les tours plus ou moins remarquables et d'un effet plus ou moins heureux, par lesquels le discours, dans l'expression des idées, des pensées ou des sentiments, s'éloigne plus ou moins de ce qui en eût été l'expression simple et commune.

Hay en esta cita dos aspectos que interesa destacar. Por un lado la afirmación reduccionista de que el *desvío*, el alejamiento de una supuesta expresión “simple y común”, ha pasado a ser lo predominante. Por otro, la matización positiva de que se reconoce que dicho *desvío* afecta a las formas, pero también a los rasgos o a giros. Tan figurado sería, por tanto, usar para el término *diarrea* un cultismo (*colitis*) o un coloquialismo (*cagalera*), como emplearlo con una acepción —un rasgo semántico— infrecuente (*diarrea mental*) o sustituirlo por una perífrasis (*descomposición intestinal*).

Los últimos desarrollos de la Retórica no han aportado soluciones mejores. Según destaca Arduini (2000, 87-93), los autores modernos parten de un supuesto nivel cero que la figura llegaría a rebasar. Unas veces se entiende como desviación que luego se

reduce (Cohen, 1970), otras como connotación frente a denotación (Barthes, 1972), otras, en fin, a la manera del Grupo μ (1987, 78) de la Universidad de Lieja, como ampliación de semas respecto a un grado cero constituido por los semas esenciales.

Es curiosa esta obsesión por hablar de un grado cero, como si hubiese un uso lingüístico “normal” y otro “menos normal”. Desde luego la gramática tradicional propicia algo así, pues como es sabido se trata de una disciplina normativa que enseña a hablar *recte et bene*. En consecuencia todo lo que no se ajuste a dicho requisito se entenderá como un desvío:

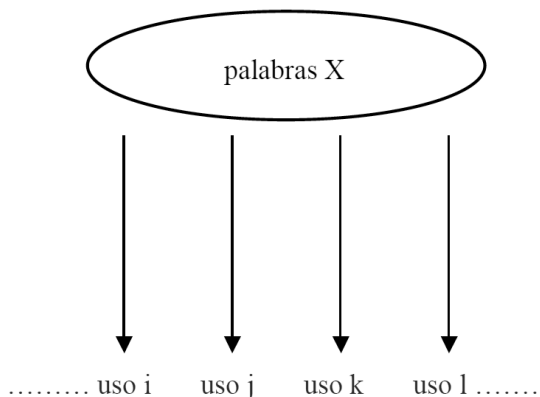


Pero ya resulta más sorprendente que también la lingüística autodenominada “científica” se empeñe en avalar dicho grado cero, según he dicho arriba: estructura profunda, émico, construcción, *langue*,

Creo que el ser humano, tan aficionado a sentar cátedra en lo relativo a sus aficiones, sentimientos y opiniones, también se ha permitido hacerlo en la ciencia. Pero esta es una audacia que no podemos permitirnos. Nadie ha visto nunca el sentido literal ni el grado cero. Lo que observadores y practicantes de las lenguas podemos constatar es que el sentido va surgiendo, siempre parecido y siempre distinto, en la boca de un hablante al que escuchan uno o más oyentes. No todos los antiguos fueron tan obtusos como parecemos serlo los modernos. Por ejemplo Baltasar Gracián, en el Discurso II de su *Agudeza y Arte de ingenio* (1648) ya definía el concepto como “un acto del entendimiento, que exprime la correspondencia que se halla entre los objetos”, esto es, concebía *la figuración como un hacer relativo a pensamientos*, sin suponer un estrato lingüístico previo. Y Du Marsais, el retórico al que Fontanier dice superar, afirma en su *Traité des Tropes* (1730) lo siguiente:

En effet je suis persuadé qu’il se fait plus de figures un jour de marché à la Halle, qu’il ne s’en fait en plusieurs jours d’assemblées académiques. Ainsi, bien loin que les figures s’éloignent du langage ordinaire des hommes, ce serait au contraire les façons de parler sans figures, qui s’en éloigneraient, s’il était possible de faire un discours où il n’y eut que des expressions non figurées (Du Marsais, 1977, 8).

En otras palabras, que no parece existir nada parecido a un desvío, sino más bien elaboraciones distintas relativas a las palabras:



Insisto en lo de *elaboraciones*. En cada momento, los sentidos verbales que recibe una persona configuran un determinado estado mental, el cual, en la medida en que dicha persona negocia su estar en el mundo mediante nuevas palabras emitidas en el curso de un intercambio conversacional, acaba modificando la situación externa, lo cual provoca nuevos estados mentales y sus consiguientes sentidos verbales y así sucesivamente. Hasta hace muy poco carecíamos de un instrumento metodológico susceptible de abordar un planteamiento realista como este. Ahora ya lo tenemos: se llaman la *enacción*, método científico que Varela, Thompson y Rosch (1991, 9) definen como sigue: «... cognition is not the representation of pre-given world by pre-given mind but is rather the enactment of a world and a mind on the basis of a history of the variety of actions that a being in the world performs».

Hay que advertir que, en realidad, la *enacción* no fue concebida originariamente como un método para la lingüística, sino para la biología. Como señala Berthoz, uno de sus teóricos más conocidos:

All the features of objects are in fact nothing else than the perceptive characters which are attributed to them by the subject with whom they have a relation." This statement by von Uexkül summarizes one of his essential ideas, but an even more interesting and modern thought was what he called the "lived world," which translates into French as "monde vécu" by a subject who acts in this world. This reversal of the classical description of the mechanisms of perception and action places the intentional and goal-oriented subject at the origin of the process. The subject builds his world according to his basic needs and action tools. This view has also been promoted by Bergson and Husserl. I have also proposed that the "projective brain" is a simulator and an emulator of reality that builds its perceived world according to its planned acts and also that this new view is essential for understanding intersubjectivity.

(Berthoz 1997; Berthoz and Petit 2003).

Estas ideas surgen históricamente hace un siglo gracias a las investigaciones del biólogo estonio-alemán Jakob von Uexkühl quien en un libro publicado en 1934 constataba lo siguiente:

Mit der Zahl der Leistungen eines Tieres wächst auch die Anzahl der Gegenstände, die seine Umwelt bevölkern. Sie erhöht sich im Lauf des individuellen Lebens eines jeden Tieres, das Erfahrungen zu sammeln vermag. Denn jede neue Erfahrung bedingt die Neueinstellung gegenüber neuen Eindrücken. Dabei werden neue Merkbilder mit neuen Wirkönen geschaffen.

¿Cómo se logra esto? Uexkühl no llega a desarrollarlo porque en su tiempo la biología experimental —que él ayudó a crear— estaba en mantillas. Ya no es el caso y así, Berthoz ha realizado una serie de experimentos que demuestran que la construcción del sentido se basa en varias reglas gestálticas, probablemente innatas:

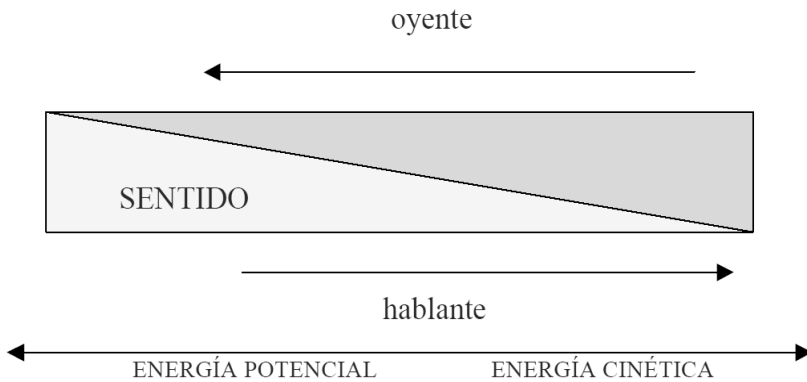
The human brain imposes, in a top-down fashion, its rules of interpretation on sensory data. It transforms the perceived world according to rules of symmetry, stability, and kinematic laws derived from principles of maximum smoothness. These rules follow simplifying principles that allow the simplification of neurocomputation to speed up action. Top-down controlled attention is also a powerful selector.

Por su parte, Thompson (2007), uno de los fundadores de la teoría de la enacción, le da un fundamento neurológico facilitando así la realización de experimentos capaces de legitimarla y cuyos puntos principales son los siguientes:

- 1) Los seres vivos son autónomos. Se generan y se mantienen a sí mismos suscitando con ello sus propios dominios cognitivos.
- 2) El sistema nervioso es un sistema autónomo dinámico. No se parece a los sistemas computacionales, los cuales procesan información procedente del mundo exterior. El sistema nervioso se rige por su propia dinámica interna resultante de las interacciones que se producen entre grupos de neuronas. Cualquier neurona del sistema nervioso central se ve afectada mucho más por los impulsos que le llegan desde otras neuronas que por los procedentes del mundo exterior. Por eso un estado cualquiera del sistema nervioso no está nunca determinado por acontecimientos externos, tan solo perturbado por ellos.
- 3) La cognición no es un fenómeno abstracto, sino algo que sucede en un cierto contexto que comprende la acción de un agente, su entorno y su propia encarnación (*embodiment*) en el mismo.
- 4) El mundo del agente no es un dominio externo preexistente que se re-presenta en su mente. Es un dominio relacional suscitado por el acoplamiento del agente autónomo a su entorno, al que dota de sentido. Es imposible caracterizar ninguna realidad externa sin hacer referencia a la perspectiva, a las intenciones y a las capacidades del agente.
- 5) La experiencia desempeña un papel central en la ciencia de la mente.

Claro que hasta ahora los enaccionistas no han hablado del lenguaje, simplemente constatan que la percepción no es una mera re-presentación de datos sensibles en el

cerebro de un ser vivo, sino una re-creación a la que llega la mente con ocasión de su exposición a dichos datos. Esta re-creación —el llamado mundo perceptual— se concreta en unos determinados actos del ser vivo en el mundo circundante —el mundo de efectos o mundo efectual— que se traducen en una modificación del mundo, y así sucesivamente se van encadenando procesos de percepción y acción. Sin embargo, la aplicación al dominio lingüístico no tardó en producirse, porque es evidente que el intercambio dialógico no es otra cosa que acciones de un hablante —enunciación— que suscitan percepciones de un oyente —enunciado— las cuales le llevan a enunciar sentidos en el turno siguiente, etc. Así lo destacaba en López García (2007, ch. 11) mostrando que el hablante parte de un exceso de sentido que necesita liberar mediante formas lingüísticas, mientras que el oyente, que comienza desconociendo dicho sentido, acaba por incorporarlo por completo a base de asimilar progresivamente una cantidad cada vez más grande de formas:



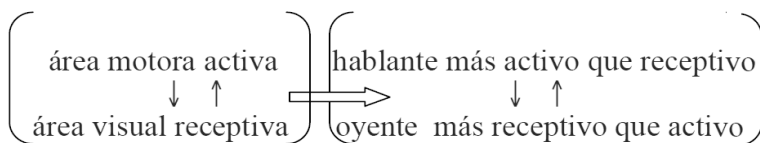
Este tipo de comportamiento ya estaba prefigurado en las neuronas espejares descubiertas por Rizzolatti y su equipo (2002, 38), las cuales constituyen su antecedente evolutivo más obvio:

Mirror neurons are a particular class of visuomotor neurons originally discovered in a sector (area F5) of monkey's ventral premotor cortex. Their defining functional characteristics is that they become active both when the monkey makes a particular action (like grasping an object or holding it) and when it observes another individual (monkey or human) making a similar action.

En suma:

NEURONAS ESPEJO

DIÁLOGO



Los comportamientos activos (efectuales) y los comportamientos receptivos (perceptuales) operan descoordinadamente en los seres vivos y no mantienen otro lazo de unión que el organismo que los sustenta. Uexkühl mostraba en un ejemplo que ha llegado a ser célebre cómo el comportamiento activo de una garrapata se parece notablemente al de una pulga, un piojo o un mosquito, pues todos ellos pican a los mamíferos para chuparles la sangre. Sin embargo, sus respectivos mundos perceptuales no tienen nada en común. Mientras que el mosquito ve a su víctima y la oye, la garrapata es ciega y sorda y solo es sensible a un olor —el ácido butírico del sudor de los mamíferos— y una gama de calor —el de la sangre de las zonas sin pelo, que es donde acaba hincando su cabeza.

El paso evolutivo que dio el ser humano fue decisivo porque unificó hasta cierto punto lo efectual y lo perceptual. Aunque todos somos mejores oyentes que hablantes (el Quijote lo comprenden todos los hispanohablantes, pero solo uno fue capaz de escribirlo), lo cierto es que estamos cambiando continuamente nuestros papeles conversacionales de manera que el hablante de un acto de habla pasa a ser oyente en el siguiente.

En estas condiciones resulta evidente que la noción de “sentido literal” es una pura falacia. *Todo el sentido lingüístico es figurado*, como bien sabían Gracián y Du Marsais. El sentido de una palabra no está ahí, lo estamos recreando continuamente a base de sucesivas figuraciones, esto es, a base de conexiones neuronales entre un significante y diversos significados —que a su vez están soportados por redes neuronales— en el cerebro. La idea del sentido literal está ligada a una obsesión referencialista que carece de fundamento. Considérese la impresionante entrada del DLE para *ojo*, donde se reconocen hasta veinticinco acepciones:

ojo

Del lat. oculus.

1. m. Órgano de la vista en el hombre y en los animales.
2. m. Parte visible del ojo en la cara.
3. m. Agujero que tiene la aguja para que entre el hilo.
4. m. Abertura o agujero que atraviesa de parte a parte alguna cosa.
5. m. Anillo que tienen las herramientas para que entren por él los dedos o el astil o mango con que se manejan para trabajar.
6. m. Cada uno de los anillos de la tijera en los que entran los dedos.
7. m. Anillo, generalmente elíptico, por donde se agarra y hace fuerza en la llave para mover el pestillo de la cerradura.
8. m. Agujero por donde se mete la llave en la cerradura.
9. m. Abertura que tienen algunas letras cuando en todo o en parte llevan una curva cerrada.
10. m. Manantial que surge en un llano.
11. m. Cada una de las gotas de aceite o grasa que nadan en otro líquido.
12. m. Círculo de colores que tiene el pavo real en la extremidad de cada una de las plumas de la cola.
13. m. Espacio entre dos estribos o pilas de un puente.
14. m. Boca abierta en el muro de ciertos molinos para dar entrada al agua que pone en movimiento la rueda.

15. *m. Mano que se da a la ropa con el jabón cuando se lava.*
16. *m. Palabra que se pone como señal al margen de manuscritos o impresos para llamar la atención hacia algo.*
17. *m. Cada uno de los huecos o cavidades que tienen dentro de sí el pan, el queso y otras cosas esponjosas.*
18. *m. Agujero redondo o alargado que en la parte superior del pie tienen algunas balanzas para ver al través si el fiel está perpendicular o caído.*
19. *m. Cada uno de los espacios de la red de mallas.*
20. *m. Aptitud singular para apreciar certera y fácilmente las circunstancias que concurren en algún caso o para calcular magnitudes. Tener ojo para tratar con los subordinados. Tener buen ojo para las distancias.*
21. *m. Atención, cuidado o advertencia que se pone en algo.*
22. *m. Impr. Grueso en los caracteres tipográficos, que puede ser distinto en los de un mismo cuerpo.*
23. *m. Impr. Relieve de los tipos, que impregnado en tinta produce la impresión.*
24. *m. pl. U. por expresión de gran cariño o por el objeto de él. Mis ojos. Sus ojos. Ojos míos.*
25. *interj. U. para llamar la atención sobre algo.*

Si además contamos las colocaciones, habremos de sumar otras treinta, y si también contamos los giros fraseológicos, habrá que añadir ciento y pico más. Y la pregunta del millón sería ahora la siguiente: *¿cuál de lasz veinticinco acepciones constituye el sentido literal respecto al que las otras dos docenas representan una desviación?*

Lo que se suele hacer, bastante arbitrariamente, es suponer que pertenecen al sentido literal las acepciones que aparecen recurrentemente como parte de otros sentidos. Así, los giros de *ojo*, por lo general, están contruídos más o menos metafóricamente sobre el sentido *ojo*, “órgano de la vista” y las colocaciones, en parte, también: en cuanto a los primeros, es el caso de *comerse a alguien con los ojos* o de *dichosos los ojos*, aunque no así *dar alguien de ojos* (“caer en un error”); en cuanto a las segundas, queda muy claro en *ojo a la funerala* o en *ojo de buey*, etc, pero no en *ojo de tigre* (“una variedad de cuarzo”). Por otro lado una mayoría de las acepciones y de las colocaciones están relacionadas con la forma del *ojo*, “órgano de la vista”, pero tan apenas con sus funciones. El “ojo del puente, de la cerradura, de la cola del pavo real” parecen ojos, pero no sirven para ver, como sí sucede con la acepción “atención, cuidado”. En cambio, los giros prefieren construirse sobre este último matiz: *andar con ojo*, *dormir con los ojos abiertos*, etc.

La lexicografía tradicional comparte la creencia ingenua de que en *ojo* lo que cuenta es el “órgano de la vista” y como segunda acepción “el ojo visible”, que serían sus sentidos literales, aunque ya haya una anfibología. Pero, ¿cómo lo sabemos? Probablemente, el primer sentido que adquieren los niños no es ninguno de los dos, sino una sensación placentera ligada a la luminosidad y a los colores, o una sensación desagradable ligada al escozor y a las lágrimas. Hasta que se reconocen en un espejo y comprenden que la imagen que les devuelve es la de su cara con sus ojos pasa bastante tiempo, seguramente un par de años desde que nacen.

Sabemos que las neuronas forman en el cerebro una gran red, que los autores anteriores a Ramón y Cajal consideraron erróneamente como estática y que este demostró que es dinámica y cambia sus conexiones cada pocas décimas de segundo. No existen nudos privilegiados: realmente cualquier palabra puede desarrollar acepciones imprevistas al relacionarse con otras en el discurso. Eso sí, es evidente que ciertos nudos (acepciones) son conexionalmente más ricos que otros. Es lo que sucede con el sentido anatómico de ojo, “órgano de la vista” (1) y con su sentido topológico, “agujero”(4): el primero parece que lleva a las acepciones 2, 11, 12, 18 y a la mayoría de las colocaciones; el segundo lleva a las acepciones 5, 6, 7, 8, 9, 10, 17, 18, etc; a estos dos habría que añadir algún otro centro de atracción, como la acepción “atención” (21) que lleva a 25 y a muchos giros.

Ahora bien: ¿por qué razón *llevan* estos sentidos privilegiados a los demás? Una pregunta que podrían hacerse los lectores es la de qué mantiene agrupados estos nudos o vértices para mantener la unidad de la entrada y no confundirlos con los de una entrada vecina. Piénsese que *oído* se define como:

oído

Del lat. audītus.

1. *m. Sentido corporal que permite percibir los sonidos.*
2. *m. Cada uno de los órganos que sirven para la audición.*
3. *m. Aptitud para percibir y reproducir los temas y melodías musicales. Fulano tiene buen oído.*
4. *m. Agujero que en la recámara tienen algunas armas de fuego para comunicar este a la carga.*
5. *m. Orificio que se deja en el taco de un barreno para colocar la mecha.*

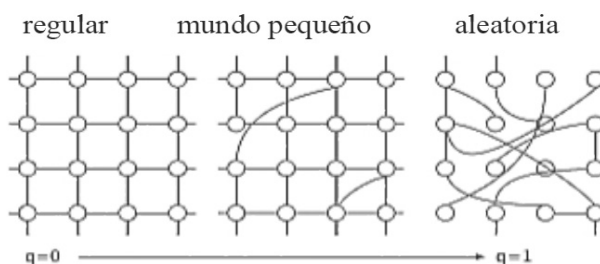
donde se ve que no solo repite la distinción entre el sentido físico (1) y la forma del órgano (2), sino que 4 y 5 aluden a la conocida forma de “agujero” que veíamos en muchas acepciones de *ojo*. Pues bien, en el diccionario mental esta conexión está vedada porque cada acepción se liga en última instancia a su significante conformador, lo cual no es óbice para que en el discurso, sobre todo en el discurso literario, las acepciones de *ojo* y las de *oído* se relacionen dando lugar al fenómeno de la sinestesia.

La ciencia no puede funcionar sin un modelo formal. Las redes cerebrales están cambiando continuamente, de manera que una cierta neurona A que se relacionaba mediante una sinapsis con la neurona B en el momento t^i pasa a estar relacionada con la neurona C en el momento siguiente t^{i+1} . Hasta hace poco carecíamos de un modelo formal adecuado a la enorme complejidad del cerebro y es muy posible que el retraso de la lexicología y con él la falacia del sentido literal tenga su origen aquí. Ya no es así. Desde que Watts y Strogatz (1998) concibieron una modificación de las redes aleatorias de Erdős y Renyi (1953), disponemos de una potente herramienta formal para modelar el funcionamiento de las redes léxicas: las redes de mundo pequeño. No puedo ocuparme ahora de este asunto que hemos tratado A. Montaner y yo hace algunos años (López García y Montaner, 2011, 11-12):

Watts y Strogatz observaron que cuando en una red regular se recablea un pequeño número de conexiones, se llega en seguida al efecto de mundo pequeño, al tiempo que

la conectividad del sistema sigue siendo muy alta. Esto es exactamente lo que ocurre en el lenguaje. Una lengua no es una red regular como quieren hacernos creer las elaboraciones metalingüísticas, técnicas o informales, con las que se la suele abordar. Pero tampoco es una red enteramente aleatoria. Gracias a ciertos atajos (reconexiones) podemos pasar rápidamente de unos sentidos a otros y de unos usuarios a otros. Por eso comprendemos lo que se nos está diciendo, aunque tan solo prestemos atención a unos pocos elementos del discurso, y por eso las lenguas son los elementos fundamentales de la cohesión social, pues gracias a ellas se pueden compartir creencias e informaciones a través de un reducido número de intermediarios.

Las redes de mundo pequeño son las responsables de que el lenguaje se esté continuamente construyendo porque, gracias a las reconexiones, es posible pasar de unas acepciones a otras, de unas formas a otras y de unos significados globales a otros con muy escaso coste neuronal para los resultados que se obtienen. Compárense los tres tipos de redes más usuales (López García-Molins, 2013, 112):



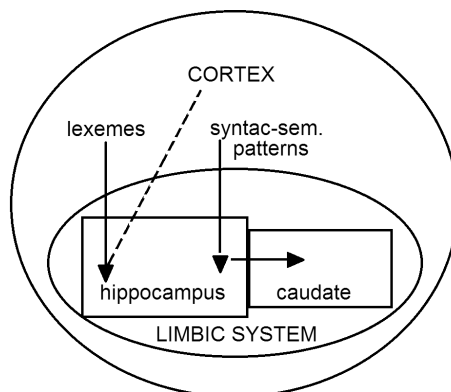
Si las redes neuronales que sustentan el lenguaje fuesen del tipo regular, el tiempo transcurrido en una sinapsis entre neuronas situadas muy lejos una de otra (por ejemplo, en el ángulo superior izquierdo y en el inferior derecho) sería mucho mayor que el transcurrido entre neuronas contiguas. Evidentemente ello haría casi imposible el sentido figurado, pues en las acepciones menos frecuentes, en las colocaciones inusuales y en los giros el oyente tardaría bastante en decodificarlos y el hablante en enunciarlos, lo que no es el caso según sabemos. Tampoco resulta verosímil la figuración en un cerebro de redes aleatorias porque la figura supone siempre un salto, metonímico o metafórico, y dicho salto es imposible entre grupos de neuronas que no están conectados. La única manera de construir continuamente figuras es estableciendo conexiones rápidas, casi instantáneas, entre acepciones y/o lexemas y para ello solo resultan adecuadas las redes de mundo pequeño.

Llegados a este punto cabría plantearse la siguiente pregunta: de acuerdo, *lo propio del lenguaje es el sentido figurado, pero, entonces, ¿qué hacemos con el sentido literal?* Muchas personas —y no solo los lexicógrafos— están convencidas de que hay sentidos primarios de *mesa, comer, rojo*, respectivamente ‘mueble de cuatro patas’, ‘ingerir alimentos’, ‘color’, y sentidos derivados como ‘reunión’, ‘dominar’, ‘comunista’. No creo que debamos rechazar dicha constatación concluyendo que estas personas están equivocadas. Lo que sucede es que *el sentido literal es una construcción a posteriori*,

es algo que los hablantes de una lengua deciden colectivamente después de haber incorporado los sentidos figurados que remiten a un cierto significante. Digamos que *el sentido literal es una captación metalingüística de los hablantes nativos, una suposición tan legítima como el sentido figurado, solo que perteneciente a un plano distinto, al del metalenguaje*. En un trabajo reciente (López-García, 2016) me hacía eco de este problema y señalaba la relación enactiva que contraen el lenguaje y el metalenguaje y, por ello mismo, el sentido figurado y el literal:

Un espace topologique est un ensemble dans lequel se distinguent deux types d'éléments, les fermés et les ouverts. Les éléments fermés sont les descripteurs des éléments ouverts, les premiers limitent les seconds: en grammaire liminaire, on peut interpréter que les éléments ouverts sont les donnés linguistiques (quelle qu'en soit l'extension), tandis que les éléments fermés sont les contextes métalinguistiques (les contextes distributionnels des ouverts).

Esto es exactamente lo que sucede con el sentido literal. Aunque los sentidos figurados son los abiertos del lenguaje que el contexto (cerrado) ayuda a entender, también puede suceder que determinados sentidos, los literales, funcionen como cerrados y se usen para comprender a todos los demás. La pregunta que ahora nos planteamos es la de por qué no habría que cuestionar las explicaciones metalingüísticas de índole gramatical y sí podemos hacerlo con las de índole léxica. En otras palabras: afirmar que *comamos* es “primera persona del plural del presente de subjuntivo del verbo *comer*” resulta indiscutible, hasta el punto de que los hablantes nativos jamás dirían **deseo que hoy comemos pronto* porque *desear* rige subjuntivo; por el contrario, afirmar que el sentido literal de *ojo* es “órgano de la vista” resulta discutible. La razón de esta divergencia se halla en que la conciencia metalingüística gramatical es automática, pertenece al sistema límbico, en tanto que la conciencia metalingüística léxica es cortical. Últimamente se han realizado experimentos psicolingüísticos que demuestran el tratamiento cortical de las clases abiertas de lexemas, almacenadas en la memoria episódica, frente al tratamiento cortico-estral de los esquemas sintácticos asociados a reglas y que suponen una planificación del discurso (Dominey, Hoen & Inui, 2006, 2091-2092). Es lo que representa la siguiente imagen (López García, 2011):



En otras palabras, que el llamado “sentido literal” de una entrada léxica constituye una elaboración metalingüística, no un estado de conciencia automático del metalenguaje. Esta elaboración es siempre un *a posteriori* gnoseológico, la operan esos extraños profesionales que llamamos lexicógrafos, aunque (reconozcámoslo) no dejemos de envidiarlos porque todo ser humano lleva un lexicógrafo en su corazón, de la misma manera que lleva un experto en política o en economía. En realidad —y permítaseme terminar con un juego etimológico visual— nos encontramos con que el sentido *literal* no deberíamos remontarlo a *litteral*, no es un producto de la gramática —les recuerdo que γράμμα del griego era la *littera* del latín—, sino de su derivado románico *letra*. O dicho de otra forma: que “órgano de la vista” constituye la primera acepción de *ojo* y, por lo tanto, su sentido literal, no es algo que el hablante nativo sabe y practica espontáneamente sin titubear, de manera parecida a como concuerda *rojo* con *mesas* en femenino plural para dar *mesas rojas*: al contrario, es algo a lo que llega tras profunda reflexión, en lo que puede estar equivocado y en lo que no coincide necesariamente con otros hispanohablantes.

REFERENCIAS

- ARDUINI, S. (2000), *Prolegómenos a una teoría general de las figuras*, U. Murcia.
- BARTHES, R. (1966), *Rhétorique de l'image*, Paris, Seuil.
- BERTHOZ, A. (1997), *Le sens du mouvement*, Paris, O. Jacob.
- BERTHOZ, A. & PETIT, J.L. (2006), *Phénoménologie et Physiologie de l'action*, Paris, O. Jacob.
- BERTHOZ, A. (2009), “The Human Brain “Projects” upon the World, Simplifying Principles and Rules for Perception”, en A. Berthoz & Y. Christen (eds.), *Neurobiology of ‘Umwelt?’. How Living Beings Perceive the World*, Berlin, Springer, 17-29.
- COHEN, J. (1970), “Théorie de la figure”, *Communications*, 16, 3-25.
- CROCE, B. (1902), *Estetica come scienza dell'espressione e linguística generale*, Palermo, Sandron.
- DOMINEY, P.F., HOEN, M., & INUI, T. (2006), “A Neurolinguistic Model of Grammatical Construction Processing”, *Journal of Cognitive Neuroscience*, 18: 12, 2088-2107.
- DU MARSAIS, C. (1977), *Traité des tropes, ou, des différents sens dans lesquels on peut prendre un même mot dans une même langue*. Le Nouveau Commerce, Jan 1, 1.^a ed. 1730. P. Fontanier (1968), *Les figures du discours*, Paris, Flammarion, 1.^o ed. 1830.
- ERDÖS, P. & RENYI, A. (1953), “On Random Graphs”, *Publications Mathematicae*, 290-297.
- FONTANIER, P. (1968), *Les figures du discours*, Paris, Flammarion, 1.^o ed. 1830.
- GRACIÁN, B. (1969), *Agudeza y Arte de ingenio*, ed. E. Correa Calderón, Madrid, Castalia, 2 vols. 1.^o ed. 1648.
- GROUPE μ (1970), *Rhétorique générale*, Paris, Larousse.
- HEIDEGGER, M. (1952), *Der Ursprung des Kunstwerkes*, Frankfurt, Klostermann.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Á. (2007), *The neural basis of language*, München, Lincom Europa.
- (2011), “Neurolinguistics of the lexicon-syntax interface”, in A. Pamies & D. Dobrovol'skij, *Linguo-Cultural Competence and Phraseological Motivation*, Duisburg, Schneider Verlag, 2011, 41-53.
- (2013), *Los mecanismos neuronales del lenguaje (Ensayo de fundamentación)*, Valencia, Tirant.
- (2016), “La linguistique, un modèle à deux faces”, *Ist Conference Language and enac-*

- tion, Université de Clermont-Ferrand, 1-3
june 2016, en presse dans *Signifiances* 1.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Á. y MONTANER, A. (2011),
"Lenguaje y redes neuronales", en A. Olivares,
E. Sopena, F. Navarro y M. Tricás (eds.),
*Discurso y mente: de los textos especializados
a los traducidos*, Granada, Comares, 1-21.
- MARTÍNEZ, J. A. (1983), "Viejos y renovados
perfiles del arte poética", *Revista Española
de Lingüística*, 13-2, 315-346.
- RIZZOLATTI, G., FOGASSI, L. & GALLESE, V.
(2002), "Motor and cognitive functions of
the ventral premotor cortex", *Curr. Opin.
Neurobiol.* 12, 149-54.
- SCHRÖDINGER, E. (1962), *Was ist ein Naturge-
setz?* München, Ouldenbourg.
- SNOW, CH. P. (1961), *The Two Cultures and
the Scientific Revolution*, New York, Cam-
bridge University Press.
- THOMPSON, E. (2007), *Mind in Life Biology,
Phenomenology and the Sciences of Mind*.
Harvard University Press-
- VARELA, F., THOMPSON, E. and ROSCH, E. (1991),
*The Embodied Mind: Cognitive Science and
Human Experience*, Cambridge, MA, MIT
Press [versión española: *De cuerpo pre-
sente. Las ciencias cognitivas y la experien-
cia humana*, Barcelona, Gedisa, 1992].
- VON UEXKÜHL, J. (2016), *Andanzas por los
mundos circundantes de los animales y
los hombres*. Buenos Aires, Cactus [1.º ed.
1934, *Streifzüge durch die Umwelten von
Tieren und Menschen: Ein Bilderbuch unsich-
tbarer Welten*]
- WATTS, G. J. & STROGATZ, S. H. (1998), "Col-
lective dynamics of small-world networks",
Nature, 393,, 440-442.
- WILDE, O. (1891), "The decay of lying: An
observation", *Intentions*, London, James
Osgood.

Unité de la troisième articulation du langage et sens figuré

SALAH MEJRI

*TTN Sorbonne Paris Cité
& Université de Paris-13*

Abstract: Unlike the doxa of the double articulation of language, our point is to show that language is triply articulated. The unity of the third articulation has lexical relevance, since the morphemes integrate within its framework, which is where semantic content and categorial content interact. By means of the latter, the whole combinatory of the lexical units is decided, and the transfers of figurative sense are fixed; in order to construct sentences and statements. Polysemy and polylexicality are just two expressions of the same semantic phenomenon, at work in these units.

Keywords: Third articulation of language, phraseology, lexical unity, figurative meaning, polylexicality.

Mots-clé: troisième articulation du langage, phraséologie, unité lexicale, sens figuré, polylexicalité.

Avant de traiter du sens figuré, nous comptons partir d'un ensemble d'interrogations relatives à l'unité linguistique qui sert de siège à ce type de sens. C'est en la situant au niveau de la troisième articulation du langage que nous analyserons la relation qui lie polysémie, polylexicalité et sens figuré.

1. DE QUELQUES INTERROGATIONS ET DE LEURS RÉPONSES

1.1. Les interrogations

Pour discuter du sens figuré, il faut bien situer le niveau linguistique auquel il intervient et en spécifier l'unité. On sait depuis la double articulation du langage que le sens intervient à partir du morphème (le monème chez Martinet), les unités de la première articulation étant étanches au sens. Cela signifie-t-il que l'étude du sens soit limitée à la sphère de cette unité? La réponse négative est évidente.

Par ailleurs, la pratique des langues nous fournit d'autres cadres aussi légitimes que le morphème, même s'ils ne représentent pas à proprement parler d'autres articulations

du langage. On peut évoquer par exemple la phrase qui répond prototypiquement à un certain nombre de critères, même si elle est contestée par certains linguistes¹. Il est actuellement admis qu'elle sert de cadre qui structure les relations combinatoires des mots. On peut également évoquer la proposition qui représente sur le plan logique le lieu où se vérifient les conditions de vérité de ce qui est présenté comme vrai, faux ou plus ou moins vrai (Martin 1992).

Si l'on admet l'hypothèse de la seule articulation du langage qui situe l'intervention du sens au niveau de la première articulation, c'est-à-dire celle où l'on repère les morphèmes grâce à la commutation, on est en droit de s'interroger sur le hiatus que cette double articulation laisse béant entre d'un côté ces unités minimales douées de sens et l'énoncé, ou beaucoup plus précisément la phrase. N'y aurait-il pas entre les morphèmes, la phrase et l'énoncé, quelle qu'en soit sa nature, la possibilité de situer d'autres types, ou à défaut, un seul type d'unité qui comble cet hiatus et qui permet d'assurer la jonction entre le morphème et ces agencements autonomes et complets que sont les phrases et les énoncés?

Si l'on émet l'hypothèse de l'existence d'un type particulier d'unité linguistique qui se situe à cette position, c'est-à-dire une unité inférieure à la phrase ou à l'énoncé, et supérieure au morphème, dans laquelle se font les interactions sémantiques qui assurent à la phrase sa bonne formation grammaticale et sa complétude sémantique, l'on se demande à quelles caractéristiques doit répondre ce type d'unités.

1.2. Premières réponses

Le morphème, tout en étant la plus petite unité linguistique ayant un sens, n'est pas en mesure de servir de cadre à la production du sens et à l'interaction de tous les éléments qui concourent à sa création. Son sens, de nature virtuelle, ne peut être actualisé que dans une unité hiérarchiquement supérieure:

- (1) -el → **exceptionnel**
- (2) -ons → **comparons**-les
- (3) -s → livres

La phrase est une structure où se déploient les unités lexicales selon les règles de la combinatoire de la langue. Elle n'est pas un préconstruit lexical comme les unités mono- ou polylexicales (*sac*, *livre*, *sot-l'y-laisse*, *dos d'âne*). Ce qui est préconstruit dans la phrase, c'est la structure et l'ensemble des contraintes d'ordre combinatoire qui conditionnent l'emploi des unités lexicales dans ce cadre. Les phrases que nous formons avec une certaine liberté dans les échanges courants sont donc le fruit du croisement d'un préconstruit structurel et grammatical et d'un préconstruit lexical:

- (4) Les documents sont déchirés.

¹ À lire Kleiber 2003, «Faut-il dire adieu à la phrase?», in *L'information grammaticale*, n.º 98, Peeters, p.17-22.

Si la phrase ne signifie que dans sa totalité, c'est-à-dire avec fusion des deux préconstruits croisés en (4), elle cesse de donner lieu à un construit de discours et se transforme en un préconstruit de langue qu'il faut mémoriser tel quel, comme c'est le cas en (5):

(5) Les dés sont jetés

Quant à la proposition, elle est le siège de la valeur de vérité de ce qui asserté: une proposition est vraie, fausse ou plus ou moins vraie. Cette valeur de vérité est obtenue grâce à la confrontation entre ce qui est posé comme vrai et les données de l'univers. De la conformité ou de la non-conformité entre contenu propositionnel et univers de croyance, avec tous les mondes qui les structurent, dépend la valeur de vérité, c'est-à-dire l'ensemble des inférences qu'on pourrait déduire de l'assertion de la proposition concernée (Martin 1992).

1.3. Hypothèse de travail

Si le morphème en tant qu'unité élémentaire ayant un sens n'était pas en mesure de servir de cadre à l'ensemble des interactions sémantiques permettant d'insérer les unités lexicales dans le cadre de la phrase et si la phrase (ou l'énoncé) et la proposition ne représentaient pas des types d'unités préconstruites (c'est-à-dire que tout locuteur est censé mémoriser telles quelles), il serait légitime de faire le postulat suivant: *il existe une unité linguistique intermédiaire, entre le morphème et la phrase (ou l'énoncé)*. Cette unité répondrait aux trois caractéristiques suivantes:

elle sert de support au prédicat; [sémantique]

elle comporte en elle-même ses propres virtualités combinatoires; [grammaire]

elle sert d'ancrage référentiel aux catégories conceptualisées; [référence].

2. LA TROISIÈME ARTICULATION DU LANGAGE

2.1. La version de la double articulation

La double articulation pourrait être abordée sous trois angles: la perspective, la pertinence et la nature de son orientation. La perspective choisie privilégie le point de vue du décodeur, non celui de l'encodeur: on part de l'énoncé et on le découpe en unités significatives; après quoi on passe aux unités de la seconde articulation. Cette perspective de décodage exclut celle de l'encodeur qui présente l'avantage d'inclure le décodage, puisqu'on ne peut encoder que ce qu'on est capable de décoder.

La pertinence est le critère qui justifie épistémologiquement l'existence de l'articulation censée apporter une nouvelle économie au système. Dans la version courante de la double articulation, l'une a une pertinence phonologique, l'autre une pertinence sémantique. Cela se traduit par la démultiplication des moyens que le système linguistique est capable de mettre à la disposition des locuteurs: avec quelques dizaines de phonèmes, on forme des milliers de morphèmes. Pour qu'il y ait une éventuelle troisième articulation, il faut qu'il y ait une pertinence d'une nouvelle nature (cf. *supra*).

Il faut rappeler également que l'orientation de la double articulation, ainsi conçue, est fermante: on part des morphèmes vers les phonèmes. Cela signifie qu'il ne serait

pas possible d'aller au-delà du phonème et qu'il faut réorienter les articulations pour qu'elles épousent le point de vue de l'encodeur, celui qui combine les phonèmes pour obtenir des morphèmes et qui combine ces derniers pour obtenir des unités d'un type nouveau. C'est l'unique façon de pouvoir ajouter une nouvelle articulation. Ainsi pourrait-on avoir:

- une première articulation, celle des phonèmes,
- une deuxième articulation, celle des morphèmes,
- une troisième articulation (voir *supra* pour la nature de ses unités).

2.2. Les limites de la double articulation

Trois insuffisances sont à signaler:

- Si on ne tient compte que des morphèmes pour analyser les phrases ou les énoncés, on remarque que leur combinatoire n'intègre pas systématiquement les règles de formation des phrases ou des énoncés. Elle relève essentiellement de la morphologie lexicale (la formation des mots affixés) et morphosyntaxiques (les marques des différentes catégories de genre, nombre, personne, temps, aspect, etc.).
- Il en résulte que les morphèmes, quand ils sont non autonomes, ne peuvent pas exister par eux-mêmes; d'où l'impossibilité de dénommer ou de créer des énoncés complets avec de tels morphèmes (-e, -s, -ent, -ait, -tion, -ier, -age, -er...);
- La double articulation, ainsi conçue, exclut toute la dimension lexicale, c'est-à-dire tout le matériau nécessaire à l'élaboration des phrases et des énoncés.

2.3. L'unité de la troisième articulation

Tout ce qui précède oriente la réflexion du côté d'une unité appartenant à une troisième articulation qui ait une pertinence spécifique, autre que sémantique et phonologique, et qui vienne s'intercaler entre les morphèmes et les énoncés (ou les phrases). Ce type d'unité ne pourrait être que de nature lexicale, c'est-à-dire un type d'unité préconstruit que tout locuteur doit connaître et qui doit servir de «briques» participant à la construction des phrases et des énoncés.

L'unité en question est donc de nature lexicale; elle comporte au moins un morphème qui prend en charge un contenu sémantique et un autre qui apporte un contenu d'une autre nature: il s'agit d'un contenu catégoriel, c'est-à-dire qui assigne à l'unité son appartenance à une partie du discours, qui décide évidemment des virtualités combinatoires de l'unité. Cette unité, qui est le fruit d'une synthèse entre contenus sémantiques et contenus catégoriels, est formée à partir des unités de la deuxième articulation (= la première pour Martinet). Sa pertinence est lexicale. Elle est le lieu où se croisent sens, morphologie et grammaire.

Elle répond aux trois caractéristiques retenues dans notre hypothèse de travail (cf. §1.3.). Elle peut avoir plusieurs configurations:

- (6) table (morphème + catégorie nominale non marquée morphologiquement);
- (7) calmer (morphème + catégorie verbale marquée);
- (8) donner sa langue au chat (plusieurs morphèmes autonomes + marque verbale);
- (9) reconsidérer (plusieurs morphèmes non autonomes + marque verbale);
- (10) Un ange passe (unité phrastique préconstruite).

Les unités de la troisième articulation, dont la pertinence est de nature lexicale, apportent avec elles au contenu sémantique du (des) morphème (s) impliqué(s) dans sa formation, un contenu de type de nouveau: *la forme du sens*. C'est pourquoi le même contenu prédicatif peut avoir différentes configurations selon qu'il est versé dans une catégorie nominale, verbale ou adjectivale:

- (11) Il a *le respect* des coutumes.
- (12) Il *respecte* les coutumes.
- (13) Il est *respectueux* des coutumes.

Le fait de tenir compte de cette nouvelle articulation permet d'apporter des éléments de réponse à des problématiques très controversées comme celle que pose la définition du mot (Mejri: 2009). Ainsi, si nous considérions l'unité lexicale comme toute association d'un ou plusieurs morphèmes (autonomes ou non) et d'une appartenance catégorielle (marquée ou non), le mot serait tout simplement une unité monolexicale, et la séquence figée une unité polylexicale. Pour exprimer par exemple l'idée de mort, on peut avoir soit (14) soit (15); il s'agit à chaque fois d'une unité lexicale:

- (14) *mourir* (mot)
- (15) *passer l'arme à gauche* (séquence figée)

Pour résumer ce qui précède, on pourrait dire que contenu sémantique, contenu catégoriel et interaction combinatoire virtuellement signifiée par le second contenu, sont les trois ingrédients qui interagissent dans le cadre de l'unité lexicale pour produire du sens combinable, de nature à être concaténé avec d'autres, pour produire des phrases ou des énoncés.

3. LE SENS FIGURÉ

3.1. À la base du sens

Rappelons qu'à la base du sens se trouve la relation prédicative qui s'établit entre deux entités A et B. C'est cette même relation qui a été à l'origine de la création du langage. C'est par son biais qu'on a pu établir une relation sémiotique entre une entité conceptuelle isolée parmi les données de l'univers et un signe linguistique qui la dénomme. Cette prédication sémiotique met à la disposition des locuteurs des signes qu'on emploie pour construire des énoncés (la prédication sémantique). C'est par le même jeu prédicatif que se crée le sémantisme de chaque unité lexicale (prédication métalinguistique): «Toute unité lexicale, quelle qu'en soit la langue, est un prédicat complexe définissable par une paraphrase». (Martin 2016: 31).

- (16) Un ukase: un édit promulgué par le tsar.

S'ajoutent à la prédication les principes de congruence et de fixité. Le principe de congruence est un principe général qui régit les différents appariements qu'une unité peut avoir avec d'autres:

(17) Se conformer à l'ukase; l'ukase de mobilisation... (G.R.)

Tout ce qu'on produit comme énoncé est supposé être congruent parce que la congruence, qui repose sur des présuppositions sémantiques mutuelles entre les unités lexicales, garantit l'idiomaticité de l'expression et la «naturalité» de l'association des unités lexicales sur l'axe syntagmatique. Dans l'exemple (17), le verbe *se conformer* présuppose une règle, une loi, une obligation ou toute sorte de contrainte qu'on doit respecter; l'ukase en est un exemple; mais on aurait pu avoir le paradigme comportant des mots comme *loi, édit, décret, etc.*

Cette présupposition sémantique mutuelle entre les unités crée une sorte d'attraction lexicale entre les mots concaténés; ce qui conduit à une fixité dans l'emploi des éléments enchaînés par la congruence qui en fait des groupements lexicaux plus ou moins contraints. C'est le résultat du principe de fixité qui est l'aboutissement du principe de congruence: plus l'appariement entre les unités est important, plus la fixité est grande, comme l'attestent les exemples en (18) et (19):

(18) *Signer un édit, révoquer un édit; porter, faire, renouveler, enregistrer un édit; établir un édit...* (G.R.)

(19) *L'édit de Moulins (1566) proclamant le domaine royal inaliénable; l'Edit de Nantes (1598) par lequel Henri IV reconnaissait aux protestants la liberté de conscience; l'édit de Fontainebleau (1685): révocation de l'Edit de Nantes par Louis XIV* (G.R)

Le principe de congruence, à l'origine du principe de fixité, n'est rien d'autre que l'expression du schème fondamental d'implication que R. Martin présente ainsi:

...en sémantique universelle le schème fondamental est celui de la relation implicative (pour tout $a, Pa \rightarrow Qa$) (2016, p.30).

Cette citation de F. Brunot illustre bien ces relations implicatives:

(20) Qu'on compare autrement: *épouser* une jeune fille et la *marier*. Dans le premier cas, on la prend pour femme, dans le second on lui donne un mari. (Brunot, *La pensée et la langue*, p. 302, cité par le G.R)

Trois sortes d'implication sont à distinguer:

— l'implication catégorielle par laquelle se structure tout le lexique et la paraphrase définitionnelle devient possible:

(21) *Epoux, épouse*: personne unie à une autre par le mariage (G.R.)

— l'implication conceptuelle est celle qui «fait quitter le seul plan des signifiés et conduit à un niveau conceptuel (elle se traduit par «impliquer l'idée de»; *il faut le faire* implique *l'idée d'obligation*». (R. Martin 2016, p. 31). Elle intervient dans «la génération des énoncés», «l'activation paraphrastique» et la traduction:

(22) Un tiens vaut mieux que deux tu l'auras (FR)

عصفور في اليد ولا عشرة في الشجرة (TN)

- «Un oiseau dans la main vaut mieux que dix dans l'arbre» (Mejri 2017)
 — le troisième type d'implication concerne le sens figuré (voir §3.2.).

3.2. Le sens figuré

Il faut commencer par préciser que la figuration est une prédication de second ordre, construite sur la prédication initiale propre aux unités lexicales qui les portent. Si dans les exemples (23) et (24):

(23) Paul *épouse* Christine

(24) Paul *épouse* une grande dame,

la prédication exprimée par le prédicat *épouser* est élémentaire, il n'en est pas de même dans les exemples (25) et (26):

(25) Cette robe *épouse* les formes de son corps (G.R.)

(26) *Epousant* les formes de la falaise, tour à tour elle (la route) montait, puis, resserrée entre les bouquets d'arbres épais, elle s'enfonçait en gorges sauvages. (Proust, *A la recherche du temps perdu*, T X, p.210, cité par le G.R.)

où le premier prédicat sémantique de *épouser* cède la place à un nouveau prédicat, «s'adapter parfaitement à».

La prédication de second ordre s'instaure à la faveur de plusieurs types d'implication, dont nous retenons l'implication analogique et partitive:

- L'implication analogique «se fonde sur une propriété commune ou supposée [...] marquée par «ÊTRE COMME» (*ibidem*, p. 30). Les exemples (27) et (28) montrent le passage du premier sens au second, moyennant un rapprochement entre le sens initial de *pluie* et la manière dont les cendres, étincelles, pierres et suie tombent:

(27) *Pluie*: eau qui tombe en gouttes des couches atmosphériques, des nuages, sur la terre (G.R.)

(28) *Pluie de*: ce qui tombe du ciel, d'en haut, comme une pluie (G.R.) → *pluie de cendres, de suie, de pierres, d'étincelles...*

- L'implication partitive est «marquée par AVOIR (par «contient», «compose», «présente»...) [... c'est une] relation de contiguïté [qui] porte sur les facettes d'un même objet» (*idem*). La métonymie et la méronymie en fournissent une bonne illustration. Appliqué à *travail*, on obtient les exemples suivants:

(29) *travail*: ensemble des activités humaines coordonnées en vue de produire [...] ce qui est utile...

(30) *travail* (surtout au pluriel): résultat d'un travail (*ce remarquable travail de peinture*)

(31) *travail*: l'ensemble des travailleurs considérés dans le groupe social (*Association capital-travail*)

Comme on le constate à partir des exemples fournis, il est clair que ces opérations d'enrichissement sémantique et lexical s'effectuent au niveau des unités lexicales, unités de la troisième articulation. La question consisterait à savoir comment on pourrait unifier la description de ces mécanismes selon que les unités sont mono- ou polylexicales.

3.3. Polysémie, polylexicalité et sens figuré

En réalité, il s'agit de montrer que la polysémie et la polylexicalité sont deux expressions différentes du même phénomène (Mejri 1997 et 2003). Les linguistes y ont vu souvent deux mécanismes différents et les ont traités séparément: la polysémie comme question sémantique et la polylexicalité comme expression lexicale. Seuls les lexicographes, qui ont pour objet les unités de la troisième articulation, les traitent comme deux manifestations des différents emplois des unités décrites. Leur intuition rejoint objectivement le fonctionnement des langues. Prenons l'exemple du mot *bras*. Il donne lieu dans le cadre de la monolexicalité à plusieurs significations grâce aux mécanismes de la figuration (exemples (32), (33) et (34)) et à une série d'enchaînements polylexicaux dans (35), (36) (37) et (38). Dans le premier groupe d'exemples, l'enrichissement sémantique (la polysémie) se fait à la faveur de l'intervention de la métonymie:

(32) *bras*: segment du membre supérieur compris entre l'épaule et le coude (opposé à *avant-bras*): *muscle du bras, os du bras...*

(33) *bras*: puissance, pouvoir (*le bras de Dieu, le bras de la justice...*)

(34) *bras*: personne qui agit, travaille, combat: *ce domaine demande plus de cent bras pour l'entretenir* (G.R.)

Ce qui se passe avec la polysémie, c'est que l'unité lexicale sélectionne pour chaque sens un paradigme d'unités lexicales bien déterminé: pour le premier, *bras* s'associe à *os, muscle, nerf, etc.*, pour le deuxième *Dieu, justice, état, etc.*, pour le troisième tout ce qui est congruent avec l'idée de personne qui travaille.

La polylexicalité intervient quand on passe de l'association de l'unité lexicale avec des classes sémantiques (ou paradigmes lexicaux) à une saturation lexicale qui bloque plus ou moins la substitution paradigmatique et donne lieu à des combinaisons phraséologiques. Dans (35):

(35) *Lever, baisser, plier, étendre les bras; croiser les bras...*

nous avons des collocations, c'est-à-dire des associations préférentielles entre unités lexicales. De telles associations sont plus contraintes dans l'exemple suivant:

(36) *Lever le bras sur quelqu'un; être dans les bras de quelqu'un...*

Le degré de fixité entre les unités concaténées est encore plus grand dans (37) et (38):

(37) *Les bras m'en tombent; baisser les bras...*

(38) *Bras de fer, bras d'honneur...*

Avec la polylexicalité, les paradigmes lexicaux qui s'associent à l'unité lexicale de base, en l'occurrence *bras*, sont beaucoup plus réduits (comparées aux paradigmes des unités polysémiques). Cette réduction, poussée à l'extrême, donne lieu à une seule unité polylexicale (*épée de Damoclès*).

4. RETOUR SUR L'HYPOTHÈSE DE DÉPART

Après cette analyse, on peut retenir les conclusions suivantes:

- L'unité lexicale, en tant qu'unité de troisième articulation du langage, sert de cadre pour intégrer les unités de la troisième articulation (les morphèmes) et de siège pour l'interaction entre sens lexical et sens grammatical;
- L'unité lexicale est le lieu où se fixe, grâce au principe de congruence, une pluralité de sens (le cas de la polysémie) ou une polylexicalité (le cas des phraséologismes: collocations, séquences figées, formules, etc.);
- Les unités polylexicales figurées fixent dans la langue d'une manière définitive une implication; les mots qui constituent ces séquences, en se figeant, servent de mémoire à la séquence:

(39) Chat échaudé craint l'eau froide.

- Les unités polysémiques donnent lieu à des variations contrôlées, par toutes sortes de contraintes:

(40) *Epouser* + une abstraction (= cause, idée...)

(41) *épouser* + une forme (= corps, relief...)

- La polysémie ouvre la voie à la polylexicalité en fournissant à la langue des dérivés sémantiques et formels structurant les réseaux lexicaux;
- La polylexicalité, quand elle est totalement figée, fixe dans la langue les différents emplois de l'unité polysémique.

Ainsi pourrions-nous avancer l'idée qu'une linguistique de l'unité lexicale permettrait de rendre compte de cette position charnière des unités de la troisième articulation qui intègrent les unités infra-lexicales (les morphèmes, qu'ils soient autonomes ou non) et se déploient dans la relation prédicative, qu'elle soit figurée ou pas, pour créer la phrase, la proposition ou l'énoncé.

RÉFÉRENCES

- KLEIBER, G. 2003, «Faut-il dire adieu à la phrase», in *L'information grammaticale*, n.º 98, Peeters, pp. 17-22.
- MARTIN, R. 1992, *Pour une logique du sens*, (2^{ème} édition), PUF, Paris.
- 2016, *Linguistique de l'universel: Réflexions sur les universaux du langage, les concepts universels, la notion de langue universelle*, Paris, Académie des Inscriptions et Belles-lettres.
- MARTINET, A. 1966, «Le mot», *Problèmes du langage*, collection Diogène, Gallimard, pp. 39-53.
- MEJRI, S. 1997, *Le figement lexical: descriptions linguistiques et structuration sémantique*, Publications de la Faculté de la Manouba.
- MEJRI, S. 1998, «La mémoire des séquences figées: une troisième articulation? ou la réhabilitation du culturel dans le linguistique», *La mémoire des mots*, Réunion LTT, AUPELF-UREF, Paris, pp. 3-11.
- 2003, «Introduction: polysémie et polylexicalité», *Polysémie et polylexicalité, Syntaxe et sémantique*, n.º 5, Presses universitaires de Caen, pp. 13-30.
- 2006, «Polylexicalité, monolexicalité et double articulation: le problème du mot», *Cahiers de lexicologie*, n.º 89-2, Garnier, pp. 209-221.
- 2017, *Les expressions idiomatiques*, T1 et T2, Garnier, Paris.

La metáfora y el análisis de la polisemia en la tradición lingüística hispánica

CARLOS SUBIRATS RÜGGERBERG

Universidad Autónoma de Barcelona

Abstract: In this article, we analyze the way metaphors are treated in current Spanish lexicography and in the so-called “Construction and Regime Dictionary” (*Diccionario de construcción y régimen*, DCR) by R. J. Cuervo, which was published at the end of the 19th century. We analyze the metaphor theory proposed by Cuervo and we study its lexicographical applications. Cuervo’s proposal constitutes the culmination of the development of a theory of conceptual metaphor —inspired by Dumarsais (1730)— and a radically innovative lexicographical application of that theory, which allowed Cuervo to perform an analysis of polysemy, which began a new conception of lexicography. In the first place, the comparison of the DCR with the current Spanish lexicography reveals a lexicographical regression, which constitutes a new example of the unquestionable capacity of the official philology and the RAE to impose their backwardness in Hispanic linguistics. Second, Cuervo’s DCR calls into question, once again, the biased interpretation of the linguistic tradition proposed by Lakoff and Johnson (1980, 1999), which arrogate absolute authorship to the theory of cognitive metaphor.

Keywords: conceptual metaphor, lexicography, figurative language, dictionary of construction and regime, linguistic historiography.

Palabras clave: metáfora conceptual, lexicografía, lenguaje figurativo, diccionario de construcción y régimen, historiografía lingüística.

1. INTRODUCCIÓN: LA METÁFORA EN LA LEXICOGRAFÍA HISPÁNICA ACTUAL

Los diccionarios actuales de la lengua española¹ suelen tratar las metáforas (y las metonimias) mediante una combinación de procedimientos lexicográficos, que se caracterizan, fundamentalmente, por desvirtuar las características cognitivas de la metáfo-

¹ [WORDREF] *Wordreference*, CLAVE, Oxford Spanish Dictionary (OSD), *Diccionario del Español de México* (DEM), Seco et al. (1999) y RAE.

ra. Para ello, uno de los procedimientos utilizados con más frecuencia es desdoblarse una entrada tantas veces como sea necesario, con objeto de tratar los usos metafóricos y/o metonímicos simplemente como nuevas acepciones. Así p. ej., la tercera acepción del verbo *alejar* en *Wordreference*², que corresponde a un uso metafórico de este verbo, se define como un verbo de cognición, “*apartar ciertas ideas o creencias*”, y se documenta con el ejemplo “*No consigo alejar este mal recuerdo de mi mente*”, el cual constituye una proyección metafórica del significado causativo de movimiento del verbo *alejar*. Al convertirse un uso metafórico de *alejar* en una nueva acepción, se oculta la productividad de los procesos metafóricos asociados a los verbos causativos de movimiento en español y se dificulta, por tanto, la posibilidad de relacionar la acepción literal con su proyección metafórica. Obsérvese que, en el caso de los verbos que están asociados a múltiples usos metafóricos, como p. ej., *arrastrar* en *Wordreference*³ —o en *CLAVE*—, se va añadiendo una nueva acepción para cada uno de dichos usos metafóricos, p. ej.: “2. *Llevar uno tras sí, o traer a otro a su dictamen o voluntad: Las amistades lo arrastraron a las drogas*. 3. *Tener como consecuencia inevitable: Esta gestión arrastrará grandes pérdidas*. 4. *Soportar algo penosamente, como una desgracia o un mal físico: Arrastra una enfermedad desde hace meses*”.

Asimismo, otra práctica muy extendida consiste en (1) crear definiciones, en las que se integra de forma imprecisa el significado literal y el figurado —sin establecer una clara diferenciación entre los dos—, y (2) documentar dichas definiciones con una mezcla de ejemplos literales y/o metafóricos, sin proporcionar ninguna indicación sobre su carácter literal o figurado. Esta es una práctica que llevan a cabo la mayoría de los diccionarios actuales del español. P. ej., dentro en la entrada del verbo *alejar* en el diccionario de la RAE, 23ª ed., se define *alejarse* de la siguiente forma: “3. prnl. Apartar, rehuir, evitar. *La ciencia se aleja en cuanto puede de tales cuestiones*”. En la definición sinonímica de la RAE, posiblemente, el primer verbo, es decir, “apartar” se refiera al significado literal de *alejarse*, mientras que “rehuir” y “evitar” denoten su significado metafórico. Sin embargo, esta es una información que no está indicada y que, por tanto, es algo que debe adivinar el/la usuario/a del diccionario. Por otro lado, el único ejemplo que ofrece la RAE como documentación de la definición en la que mezcla el significado literal y el figurado de *alejarse* es “*La ciencia se aleja en cuanto puede de tales cuestiones*”, es decir, una oración en la que *alejarse* tiene un significado metafórico, algo que la RAE no especifica.

La entrada *alejar* en el DEM, vol. I, pág. 173, presenta el mismo problema, y también Seco et al. (1999, v.I:202). Este último diccionario introduce una variación, concretamente, utiliza la abreviatura “tb fig”, que significa ‘también figurado’, para indicar que la acepción en la que se encuentra dicha abreviatura puede dar lugar a usos

² Cf. <http://www.wordreference.com/definicion/alejar>. *Wordreference* difunde en internet el *Diccionario de la lengua española* de Espasa Calpe (2005).

³ <http://www.wordreference.com/definicion/arrastrar>

metafóricos. No obstante, los ejemplos ilustrativos que figuran en dichas acepciones no siempre incluyen usos metafóricos relacionados con la acepción correspondiente y, además, tampoco se utiliza ningún tipo de marcación para separar los ejemplos metafóricos de los literales.

Una situación menos común es la que se presenta en la entrada *alejar* del OSD⁴, en el que se ofrece una definición del significado literal de dicho verbo, pero se documenta con un ejemplo metafórico. En efecto, la primera acepción de *alejar* del OSD se define como un verbo causativo de movimiento, “poner lejos o más lejos a una persona o una cosa”, pero esta acepción literal se documenta con un ejemplo metafórico, “[Eso] las aleja cada vez más del mundo de lo público, de cualquier actividad social o cultural”, sin indicar que se trata de una metáfora.

Si intentáramos ahora sistematizar, en la medida de lo posible, la información sobre *alejar*, que aportan los distintos diccionarios que hemos analizado anteriormente, poniendo en relación los usos literales con sus proyecciones metafóricas, añadiendo alguna caracterización aclaratoria de sus respectivos significados e indicando cuáles son los usos metafóricos dentro de la acepción correspondiente, obtendríamos el siguiente resultado:

alejar

1. Verbo causativo de movimiento, distanciar, poner a una determinada distancia: *Aleja ese cigarro de mi vista.*
 - Metáfora: *No consigo alejar este mal recuerdo de mi mente.*
2. Verbo incoativo de movimiento, en el que se focaliza el punto de partida: *Los niños se han alejado mucho de la casa.*
 - Metáfora: *Sus posiciones políticas se han alejado mucho de la ortodoxia del partido.*
3. Acepción causativa de *huir*, es decir, hacer que algo o alguien huya: *Los ladridos alejaron a los ladrones de allí.*
 - Metáfora: *La política de la OTAN nos aleja cada vez más de la paz.*

En el siguiente apartado 2., vamos a examinar el modelo de análisis y sistematización de la polisemia que lleva a cabo R. J. Cuervo en el *Diccionario de construcción y régimen* (DCR), mediante la utilización de una teoría conceptual de la metáfora. Y en el apartado 3., vamos a analizar el modelo teórico y lexicográfico de Cuervo. Todo ello nos permitirá poner de manifiesto que las propuestas de Cuervo son mucho más avanzadas que las de la lexicografía hispánica actual, a excepción de las del Instituto Caro y Cuervo.

2. LA METÁFORA EN LA TRADICIÓN LINGÜÍSTICA

A finales del siglo XIX, Darmesteter (1887) desarrolla un interesante análisis diacrónico del sincretismo semántico de las palabras polisémicas, análisis en el que la

⁴ <https://es.oxforddictionaries.com/definition/alejar#>.

metonimia y, particularmente, la metáfora adquirieron una importancia crucial. Para ello, Darmesteter parte de un modelo conceptual, que considera la metáfora como una proyección entre (1) un dominio experiencial y, por tanto, vinculado a la percepción sensitiva y (2) un dominio abstracto construido sobre el dominio perceptivo o experiencial, tal como podemos observar en la siguiente cita:

Dans aucune des langues dont nous pouvons étudier l'histoire, il n'y a de mot abstrait qui, si l'on en connaît l'étymologie, ne se résolve en mot concret. Et, à priori, il est évident qu'il n'en puisse être autrement [...] Ces mots concrets, ces images d'objets sensibles, devinrent graduellement les signes d'idées moins concrètes [...] Mais, au-dessous de cet édifice immense de la pensée abstraite, l'observation réfléchie reconnaîtra aisément les fondations sensibles des images matérielles. Darmesteter (1887: 85).

Un año antes, Cuervo proponía un planteamiento similar al de Darmesteter en la *Introducción* del primer volumen del DCR:

El análisis etimológico comprueba que muchas de las palabras que hoy usamos expresaron en un principio una idea más general ó más especial, correspondiente de ordinario al orden sensible; por manera que determinadas ó generalizadas, ya mediante adiciones ó cambios materiales, ya implícitamente, hubieron de servir primero para designar los objetos y fenómenos del mundo corpóreo, y luégo, en virtud de cierta analogía, fueron trasladadas estas denominaciones á significar los fenómenos del orden intelectual y moral. (Cuervo, DCR, v. I: XII).

Y, en la página siguiente, Cuervo nos habla de cómo «traslada el entendimiento» las percepciones que nos proporciona nuestra «naturaleza física» a «concepciones puramente ideales»:

...traslada el entendimiento la naturaleza física á los dominios del espíritu, llevado de la necesidad de hallar expresión á concepciones puramente ideales, como cuando designa los actos de pensar, comprender, valiéndose de términos que significan pesar, abarcar... (Cuervo, DCR, v. I: XIII).

Análogamente, en la *Introducción* del DCR, vol. I, p. XV, Cuervo establece una clara distinción entre las metáforas de imagen, en las que se establece una proyección entre dos dominios semánticos concretos, y las metáforas conceptuales, aunque, por supuesto, Cuervo utiliza una terminología distinta para establecer la diferencia entre estos dos tipos de metáforas, que han sido caracterizadas también dentro de la semántica cognitiva. En efecto, Cuervo separa con toda claridad la distinta relación que se establece entre el sentido literal de *ahogar* en *Ahogar á un hombre* (sentido propio) y (1) la metáfora de imagen *Las malezas ahogan el trigo* (primera metáfora) y (2) la metáfora conceptual *Los cuidados del siglo ahogan la inspiración divina* (segunda). Cuervo señala, además, la corporeización de determinadas metáforas de imagen, que parten de una proyección metafórica de determinadas partes del cuerpo a otros dominios concretos:

...cual si obedeciésemos á simpatía misteriosa, prestamos al mundo que nos rodea los atributos de nuestra propia personalidad, y vemos en el monte cabeza, ceja, garganta, pie y falda, y damos al río brazos, y boca y madre... (Cuervo, DCR, v. I: XIII-XIV).

Dentro de la lingüística hispánica, la formulación teórica de la teoría de la metáfora adquiere una expresión muy precisa en el *Arte de hablar en prosa y en verso* de Gómez Hermosilla (1826), un tratado de retórica en dos volúmenes, que dedica un espacio muy extenso al estudio de la metáfora⁵. Dos son los aspectos básicos que fundamentan la teoría de Hermosilla: en primer lugar, la idea de que la metáfora surge como una necesidad para poder conceptualizar las abstracciones, y, en segundo lugar, el hecho de que las conceptualizaciones léxicas de las abstracciones se han formado a partir de las «cualidades sensibles de los objetos corpóreos»:

...no podemos reducir á imagen las ideas de las cosas inmateriales, sino figurándonoslas corpóreas y semejantes á algunos de los objetos materiales que conocemos ya por los sentidos.

[...] cuando los hombres tuvieron que hacer visibles [...] por medio del lenguaje los seres inmateriales, se vieron precisados á darles cuerpo, por decirlo así, atribuyéndoles por analogía algunas de las cualidades sensibles de los objetos corpóreos... (Gómez Hermosilla 1826, v. II: 275).

Las ideas básicas que fundamentan la definición de la metáfora en la obra de Gómez Hermosilla aparecen en múltiples tratados sobre retórica del siglo XIX, anteriores, incluso, a la publicación del *Arte de hablar* de Hermosilla. Así p. ej., García (1817), en su *Compendio de retórica*, desarrolla un análisis de la metáfora análogo al de Hermosilla, es decir, explica la metáfora como la utilización de una palabra que en su sentido literal «significa cosas materiales» para «expresar las operaciones de el entendimiento»:

...en ninguna lengua hay tantas palabras como hay seres reales é intelectuales en la naturaleza. [...] así es frecuentísimo el uso de las metáforas, porque no habiéndose inventado palabras propias para expresar las operaciones de el entendimiento y sus afecciones hay que valerse de palabras, que, en su sentido literal y recto significan cosas materiales: así decimos un corazón duro, una conducta áspera, abrasado de amor, inflamado de cólera... (García 1817: 20-21).

Pero García (1817) señala además la importancia de la metáfora en la creación de la terminología científica, puesto que las metáforas permiten conceptualizar las abstracciones que proponen las ciencias, mediante la utilización de conceptos experienciales o «imágenes sensibles», con lo cual García pone explícitamente de manifiesto la importancia de la metáfora en el discurso científico:

...en las ciencias abstractas, o metafísicas, hay que valerse de metáforas para expresar las ideas intelectuales y explicar con imágenes sensibles las propiedades y acciones de el espíritu... (García 1817: 58).

⁵ Cf. Subirats (2010), donde se abordan algunos aspectos de la teoría de la metáfora que propone Gómez Hermosilla (1826).

Podemos observar planteamientos similares a los de García (1817) en otras retóricas del XIX, como p. ej., en Antonio Gil de Zárate (1842: 59-60), en Jovellanos (1846)⁶ o en Manuel Milà i Fontanals (1848)⁷, por citar tan sólo algunos ejemplos.

La teoría de la metáfora que surge en España durante el siglo XIX tiene sus orígenes en las propuestas teóricas que formuló Dumarsais (1730) en *Des Tropes*, una obra dedicada enteramente al estudio del lenguaje figurado. En dicha obra, Dumarsais realiza un análisis cognitivo de la metáfora, que contradice los tópicos equívocos de Lakoff y Johnson (1980;1999) sobre la inexistencia de antecedentes en relación con la teoría de la metáfora conceptual, concretamente, las afirmaciones según las cuales la tradición se ha caracterizado por considerar la metáfora (1) como un mero «adorno», (2) como una relación entre palabras y *no* entre conceptos y (3) como una relación basada en «similitudes» entre el significado literal y el metafórico. Esta interpretación sesgada no es más que una generalización basada en *una parte* de la tradición, que Lakoff y Johnson hacen extensiva de forma arbitraria a *toda* la tradición lingüística.

En contraposición con la mencionada tergiversación historiográfica, es interesante observar que, ya en el siglo XVIII, Dumarsais propone, en primer lugar, una teoría en la que la metáfora se considera no como un adorno, sino como un hecho consustancial al uso del lenguaje:

...bien loin que les Figures soient des manières de parler éloignées de celles qui sont naturelles & ordinaires, il n'y a rien de si naturel, de si ordinaire & de si común que les Figures dans le langage des hommes. (Dumarsais 1730 [1775]: 2).

Pero Dumarsais no sólo sostiene que el lenguaje figurado no se aparta en absoluto del lenguaje cotidiano, sino que lo que realmente considera como algo anómalo es el hecho de que el lenguaje cotidiano no contenga figuras, toda vez que pone en cuestión la posibilidad de crear un discurso en el que únicamente haya expresiones literales:

...bien loin que les Figures s'éloignent du langage ordinaire des homes, ce seroient au contraire les façons de parler sans Figures qui s'en éloigneroient, s'il étoit possible de faire un discours où il n'y eût que des expressions non figurées. (Ibid.: 3).

Asimismo, Dumarsais recalca que los tropos posibilitan que una palabra adquiera un significado distinto a su significado «propio» o «literal» (Ibid., pág. 17 y ss.) y nos lo demuestra con ejemplos «literales», como (1) «*Le feu brûle*», «*La lumière nous éclaire*», que contrasta con ejemplos en los que «*feu*» y «*lumière*» (Ibid., : 26 y ss.) adquieren

⁶ *Empléase frecuentemente este tropo [la metáfora], no solo en la oratoria y poesía, sino tambien en los demas estilos, y hasta en el familiar. De él nos valemos casi por necesidad para tratar de las ideas abstractas y cosas espirituales, presentándolas al ánimo del oyente como por medio de los sentidos.* Jovellanos (1846: 80).

⁷ *La necesidad y la imaginacion juntamente dieron origen á los tropos. La primera [la necesidad] se reconoce en muchas de las palabras literalmente destinadas á espresar objetos materiales, pero trópicamente aplicadas á las pasiones ó á las operaciones del entendimiento. ...La mayor parte de veces convierte la metáfora una idea abstracta en una imágen sensible...* Milà i Fontanals (1848: 19-20).

un significado metafórico, como (2) «*Le feu de vos yeux*», «*le feu de l’imagination*» o «*la lumière de l’esprit*». Pero la relación entre el uso concreto de *feu* y *lumière* y su significado metafórico y abstracto, no la establece Dumarsais a partir de las supuestas «similitudes» entre el significado literal y el metafórico, sino a partir de la relación que existe entre las «ideas accesorias» ligadas a *feu* y *lumière*, que son el «origen» y el «principio» a partir de las que se construyen las metáforas:

La liaison qu’il y a entre les idées accessoires, je veux dire, entre les idées qui ont un rapport les unes aux autres, est la source & le principe des divers sens figurés que l’on donne aux mots. (Ibid.: 30).

En lugar de «similitudes», lo que Dumarsais considera como el fundamento cognitivo que construye el significado metafórico es la existencia de una relación entre «ideas accesorias» asociadas, que se evocan simultáneamente, de manera tal que coexisten y se activan a la vez, lo que para Dumarsais constituye la explicación de la facilidad con la que se comprenden las metáforas:

Come l’une de ces idées ne sauroit être réveillée sans exciter l’autre, il arrive que l’expression figurée est aussi facilement entendue que si l’on se servoit du mot propre [...] (Op. cit. 31).

Dumarsais, además, establece una clara distinción entre la metáfora y la comparación: la metáfora constituye un proceso cognitivo que reside «en el espíritu», mientras que el significado de la comparación reside en los «términos», es decir, en las palabras:

...si l’on dit d’un homme en colère, qu’il est comme un lion, c’est une comparaison, mais quand on dit simplement c’est un lion, la comparaison n’est alors que dans l’esprit & non dans les termes; c’est une métaphore. (Dumarsais 1730 [1775]: 157-158).

Pero el análisis de la metáfora como un fenómeno conceptual tiene antecedentes anteriores, que se remontan al menos hasta el siglo XVI, como podemos observar, p. ej., en *The Garden of Eloquence* de Peacham (1577), quien considera la metáfora como una proyección —“translation»— de una percepción sensitiva a un dominio semántico abstracto, proceso que Peacham documenta con el verbo de percepción visual *see* y uno de sus usos metafóricos, en el que adquiere un significado de verbo de cognición:

Metaphora, when a word is translated from the proper & natural signification, to another not proper [...] thys translation is taken from many places, and especially from these following.

From the senses of the body.

First, we translate a word from the senses of the body, to the things in the mind, that is, when by any word which is proper to the senses, we signify something belonging to the mind, which translation is very usuall & common, but chiefly from the sight, which is the most principall & perfect sence.

From the sight

From the sight, as to say, I see what your pretence is very well, here the translation is from the sighte to the minde, for properly we cannot say, we see mens pretences &

thoughts which cannot be seene, but only perceived by some token, and understood by some reason... (Peacham 1577: 15-16)⁸.

3. LA METÁFORA EN LA LEXICOGRAFÍA

3.1. Darmesteter (1887: 73 y ss.) fue el primero en proponer, desde un punto de vista diacrónico, una clasificación topológica de las distintas redes de relaciones semánticas entre palabras simples y/o locutivas. Así, caracterizó como relaciones *radiales*, aquellas que se crean cuando un conjunto de acepciones o significados asociados a una misma palabra están motivados por un significado central, como p. ej., *racine d'un mot*, *racine d'un mal* y *racine d'une quantité algébrique*, cuyos significados están motivados por el significado de *racine* (d'une plante). En segundo lugar, definió como relaciones *en cadena*, aquellas series de acepciones, cuyos significados respectivos están relacionadas con el significado de acepciones contiguas, pero el significado de las acepciones que integran los extremos de la serie no tienen relación entre sí, como p. ej., (1) *mouchoir* [...] "objet avec lequel on se mouche", (2) *mouchoir* [...] "mouchoir de cou", p. ej., *se mettre un mouchoir autour du cou*, y (3) *mouchoir* [...] dans la langue de la marine: "pièce de bois triangulaire" (Ibid., pág. 76): el significado de la acepción (2) está relacionado con el de la acepción (1), y el significado de la acepción (3) está vinculado al de la acepción (2), pero los significados de las acepciones (1) y (3), que constituyen las acepciones extremas, es decir, del inicio y el final de esta serie de tres acepciones, no están relacionados entre sí, puesto que no tienen componentes en común. Apresjan (1974: 208 y ss.) cita esta interesante sistematización de la polisemia de Darmesteter y propone, a su vez, una nueva sistematización sincrónica.

Cuervo, al igual que Darmesteter o Apresjan, intenta organizar las entradas lexicográficas del DCR, tratando de estructurar con criterios semánticos sistemáticos las relaciones entre las distintas acepciones las palabras polisémicas. El interés y la novedad de la propuesta de Cuervo reside en que utiliza su teoría sobre la metáfora y la metonimia para relacionar las acepciones desde un punto de vista sincrónico:

En los diccionarios tienen cabida igualmente las metonimias, sinécdoques y metáforas [...] [Estos son] los principios que han determinado la ordenación de las acepciones en cada artículo de este Diccionario (DCR, vol. I: XIII y XVI).

Lo que hace que la concepción de Cuervo adquiera un carácter tan sorprendentemente actual es el hecho de que utilice una teoría de la metáfora y la metonimia —con planteamientos muy próximos a los de la lingüística cognitiva— para establecer una relación lingüísticamente motivada entre las distintas acepciones de una entrada léxica; así lo define el propio Cuervo: *el estudio del lenguaje figurado es de gran importancia en cuanto hace percibir con perfecta claridad los lineamentos de las acepciones* (DCR,

⁸ De la copia digitalizada por Google, accesible desde HathiTrust Digital Library; el original de la copia digitalizada no posee numeración de páginas.

pág. XV). De hecho, Cuervo aplica su teoría de la metáfora para explicar la polisemia, de forma tal que convierte las acepciones en nodos de una red de relaciones semánticas, lo cual constituye una importante innovación en la lexicografía. Para realizar dicho análisis de la polisemia, Cuervo estudia las construcciones sintácticas, integrando la sintaxis con la semántica —como veremos más adelante— y utiliza su teoría de la metáfora para organizar las redes polisémicas. Desde esta perspectiva, el DCR constituye un punto culminante de la lexicografía hispánica, que integra una teoría lingüística de carácter cognitivo en el análisis lexicográfico y marca el inicio de una tradición, que, lamentablemente, no se ha integrado en la lexicografía hispánica actual durante el siglo XX o el XXI, excepto en la titánica labor realizada por el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá durante más de medio siglo —desde 1942 hasta 1994— para finalizar la labor iniciada por Cuervo en los dos primeros volúmenes del DCR.

Cuervo describe con gran precisión su propio programa lexicográfico: a partir del «sentido etimológico» estructura las distintas acepciones —a las que Cuervo denomina también «sentidos» o «significaciones»— en distintos grupos y se vinculan los significados metafóricos a cada una de las acepciones de las que «nacen» dichos usos metafóricos, de manera tal que las *metáforas* [...] *que no hacen sino representar el sentido propio con su misma extensión en otra esfera, van inmediatamente después*» (DCR: XVII). Finalmente, las acepciones claramente diferenciadas, que «sirven de núcleo á nuevas metáforas» encabezan un nuevo grupo independiente. Veamos la detallada explicación que propone el Cuervo:

Tomado como base el sentido etimológico, se distribuyen las varias significaciones en grupos, de tal manera que en cada uno [de dichos grupos] el sentido general ó especial y el metafórico reciban luz del especial ó general y del propio de que nacen. Las metáforas [...] que no hacen sino representar el sentido propio con su misma extensión en otra esfera, van inmediatamente después de éste; y cuando las aplicaciones generales ó especiales sólo se apartan ligeramente del primitivo, forman con el metafórico un solo grupo. [Las] acepciones que se alejan algún tanto ó sirven de núcleo á nuevas metáforas, generalizaciones ó determinaciones, encabezan otro grupo. (DCR: XVI-XVII).

Procedamos ahora a analizar la entrada *alejar* en el DCR, lo cual nos permitirá compararla con el tratamiento que se le da al mismo verbo en la lexicografía hispánica actual. El primer aspecto que cabe destacar en el DCR es la forma en la que se va relacionando el significado de una acepción con las distintas construcciones en las que aparece: los significados de las acepciones no se asocian directamente con un ejemplo ilustrativo, sino que es un aspecto diferencial del significado de una acepción el que se relaciona con un aspecto específico de la construcción sintáctica que ejemplifica dicha construcción. Es decir, Cuervo no establece una asociación directa entre una definición y un uso sintáctico, sino que, a partir de un significado inicial, que tiene un carácter general, va añadiendo progresivamente precisiones semánticas, indicando la parte de la construcción que está ligada a una especificidad semántica determinada. Así p. ej., en la entrada *alejar* (cf. infra Fig. 1), Cuervo indica, en primer lugar, su característica

sintáctica básica, “verbo transitivo”, y, a continuación, proporciona su definición más general: “hacer ir lejos, apartar mucho”, la cual determina el significado de *alejar*, como verbo causativo de movimiento. En este caso, esta definición no se asocia todavía a ningún ejemplo concreto. Pero inmediatamente después, se añade que el verbo *alejar* “expresa separación”, es decir, se menciona una característica semántica de algunas de las construcciones gramaticales en las que puede aparecer *alejar*, pero Cuervo indica, además, cuál es la parte de la construcción sintáctica que aporta esta especificidad semántica, de forma que indica que es el grupo preposicional “con de” el que “expresa separación”. Es decir, Cuervo indica que la expresión de la separación está ligada a una parte de la construcción sintáctica, concretamente, al grupo preposicional con *de*. Y es entonces, cuando Cuervo proporciona no ya un simple “ejemplo ilustrativo”, sino un ejemplo de la construcción formada por un verbo de movimiento, seguido de un grupo preposicional con *de*, es decir, Vmov [de GN]_{CPREP} [...] *le alejó de Roma* [...], y, posteriormente, ofrece un ejemplo en pasiva de la misma construcción: [...] *ay de los hijos que fueron* [...] *alejados de la mesa de su padre*. A continuación, Cuervo sigue el mismo procedimiento para definir semántica y sintácticamente el verbo *alejarse*. Partiendo de esta aproximación semántico-sintáctica, a la que nos hemos referido anteriormente, Cuervo proporciona, en primer lugar, ejemplos de un uso absoluto de *alejarse*, es decir, una construcción en la que hay una realización nula de sus argumentos: *El hombre derrotado* [...] *no piensa más que en alejarse*. Después de ello, da una definición semántica más específica: [...] *para señalar el punto adonde uno se encamina al separarse*, asociando dicha definición a la parte de la construcción portadora de dicho significado, en este caso, un complemento preposicional de *alejarse*, encabezado por la preposición *a*, y, asimismo, añade un ejemplo de dicha construcción, ...*volar y alejarme á la soledad*, como podemos observar también al final de la acepción 1.2 en la Fig. 1. Y finaliza Cuervo esta parte de la entrada, proporcionando ejemplos de participios adjetivos con verbos de soporte, y participios absolutos. El procedimiento que sigue Cuervo en el DCR tiene muchos puntos en común con la forma de caracterizar (1) la proyección sintáctica de los roles de un marco semántico o de (2) una construcción gramatical, en el marco de la gramática de construcciones (cf. Fillmore, Lee-Goldman, Rhodes 2012 y Subirats 2013).

3.2. Pero aún más sorprendente e innovador es el hecho de que Cuervo separe, sistemáticamente, el análisis lexicográfico de los usos literales, del análisis de los usos metafóricos dentro de la microestructura de las entradas del DCR (cf. supra Fig. 1 e infra Fig. 2). La forma de integrar la metáfora en el DCR desde un punto de vista lexicográfico contrasta con las prácticas de la lexicografía hispánica actual, que parte de un planteamiento tradicional y confuso, en la medida en que ni siquiera se plantea utilizar la metáfora y la metonimia como una forma de analizar la polisemia, ya que lo único que hace con los usos metafóricos es convertirlos en nuevas acepciones, lo que simplemente incrementa el número de acepciones, que se presentan en forma de listas sin ningún tipo de estructuración lingüística interna.

<p>alejar</p> <p>1. Hacer ir lejos, apartar mucho (transitivo)</p> <p>1.1 Con <i>de</i>, que expresa separación: [...] <i>le alejó de Roma</i> [...]</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ en pasiva: [...] <i>ay de los hijos que fueron</i> [...] <i>alejados de la mesa de su padre</i>. <p>1.2 alejar reflexivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Uso absoluto [con realización nula de sus argumentos]: <i>El hombre derrotado</i> [...] <i>no piensa más que en alejarse</i>. ➤ Con <i>de</i>: <i>Si de nosotros</i> [...] <i>te alejas, ¿quién esperará de ti compañía?</i> ➤ Con <i>a</i>, para señalar el punto al que uno se encamina al separarse: [...] <i>volar y alejarme a la soledad</i>. <p>1.3 Participios</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Participio adjetivo: <i>Todas las cosas veía, aunque estuviesen muy alejadas</i>. ➤ Participio absoluto correspondiente a la forma refleja, que significa que se ha apartado o ido lejos: <i>Alejada la escuadra francesa, estaba verdaderamente perdida la rebelión napolitana</i>. <p>2. Metáforas</p> <p>2.1 alejar con objetos inmateriales: <i>Conviene establecer la libertad del comercio</i> [...] <i>por medio de una ley permanente que aleje las oscuras negociaciones que se hacen a la sombra de las leyes prohibitivas</i>.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ alejar con <i>de</i>: <i>Cuanto dista el oriente del occidente, tanto alejó de mí todas mis maldades</i>. <p>2.2 alejarse reflexivo: <i>¡Cuán pocas veces la pasión nos deja!</i> <i>¡Cuán presto la alegría queda muerta,</i> <i>Y no siendo aun hallado, el bien se aleja!</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Con un complemento indirecto (dativo) pronominal: <i>Acaece algunas veces á personas espirituales que, cuanto más procuran la gracia de la devoción que llaman sensible, menos la hallan, y cuanto más priesa se dan por ella, más se les aleja</i>. <p>2.3 Participios:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ <i>Mis ojos ¡ay! de lágrimas vacíos</i> <i>¿Será que nunca a desahogar ya tornen</i> <i>Mi triste corazón, y que se vean</i> <i>De él por siempre alejadas</i> <i>Las esperanzas que halagüeñas rien?</i>

Fig. 1. Esquema simplificado de la entrada alejar del DCR

Por el contrario, Cuervo, siguiendo el programa que él mismo establece en relación con el análisis de la metáfora en la *Introducción* del DCR, vol. I, estudia, en primer lugar, las metáforas, que van inmediatamente después del “sentido propio”, puesto que las metáforas *no hacen sino representar el sentido propio con su misma extensión en otra esfera* (DCR: XVII). Así p. ej., en el caso del verbo *alejar*, los usos metáforas en los que el significado literal de dicho verbo como causativo de movimiento, perteneciente al marco semántico de *Departing* dentro del análisis semántico del proyecto de investigación FrameNet⁹, se proyecta “con su misma extensión”, pero “en otra esfera”, es decir, en otros marcos semánticos que evocan un proceso abstracto de separación¹⁰. Pero, además, los usos metafóricos van inmediatamente después del literal, para mos-

⁹ Cf. la página web del proyecto de investigación FrameNet. (<https://framenet.icsi.berkeley.edu/fndrupal/>) y Spanish FrameNet (<http://spanishfn.org/data>).

¹⁰ Nos referimos a marcos semánticos que constituirían una versión abstracta de marcos, como p. ej., *Separating* o *Becoming_separated* del proyecto FrameNet desarrollado en el ICSI, en Berkeley, CA: cf. <https://framenet2.icsi.berkeley.edu/fnReports/data/frameIndex.xml?frame=Separating> y https://framenet2.icsi.berkeley.edu/fnReports/data/frameIndex.xml?frame=Becoming_separated.

trar así su proximidad semántica desde el punto de vista cognitivo. Pero Cuervo no se precipita al realizar su innovador análisis de la semántica y la sintaxis del verbo *alejar*, e inicia la caracterización de los usos metafóricos del verbo *alejar*, haciendo referencia, en primer lugar, a los usos de *alejar* que admiten “objetos inmateriales”, focalizando así la importancia del contexto, en concreto, de la naturaleza semántica de los argumentos de los verbos, cuando éstos se utilizan en un sentido metafórico (cf. supra, Fig. 1). Posteriormente, se ofrecen ejemplos metafóricos de *alejar* con un objeto directo y con un complemento preposicional con *de*; después, aparecen los usos metafóricos del verbo reflexivo *alejarse* sin argumentos internos, con un objeto indirecto *y*, finalmente, ejemplos de participios metafóricos, ofreciendo así una equivalencia sintáctica simétrica entre la realización de las construcciones de los usos metafóricos y las correspondientes construcciones literales, reforzando así, sintácticamente también, la relación semántica que existe entre el uso literal y el metafórico. En el abundante número de ejemplos con los que Cuervo ilustra las acepciones metafóricas, ejemplos que no hemos podido poner en su totalidad en la Fig. 1 y la Fig. 2 por falta de espacio, podemos observar que Cuervo, siguiendo escrupulosamente su propio método lexicográfico basado en su teoría de la metáfora, señala que las “acepciones que se alejan algún tanto ó sirven de núcleo á nuevas metáforas, generalizaciones ó determinaciones, encabezan otro grupo” (p. XVII). Y eso es justamente lo que explica la creación de las acepciones metafóricas 3. y 4. (cf. infra Fig. 2), que nosotros presentamos de forma esquematizada. La entrada completa se puede consultar en internet, ya que los dos primeros volúmenes del DCR son de dominio público y están en la red.

- | |
|--|
| <p>3. Metáfora. Expresa alejamiento en la voluntad o en el entendimiento, como cuando se trata con desvío a alguien, o se le inspira este desvío, o se le aparta de practicar, frecuentar o tratar alguna cosa.</p> <p>3.1. Con <i>de</i>: <i>Un teatro que aleje los ánimos del conocimiento de la verdad – excitando pasiones y sentimientos viciosos– merecerá el odio y la censura de la pública autoridad.</i></p> <p>3.2. alejarse reflexivo: <i>Sean todos los hombres que si por un temor o religión fingida están mucho tiempo sin comulgar, se alejan del remedio de sus ánimas.</i></p> <p>3.3. Participio: <i>Promovió este levantamiento el partido teocrático, descontento de verse alejado de los Consejos del rey.</i></p> <p>3.4. Participio absoluto: <i>Vuelve, pues, un poco los ojos á la vida pasada, cuando más alejado anduviste de Dios, y hallarás que por ventura en todo aquel tiempo viviste con tanta rotura de conciencia como un hombre sin Dios.</i></p> <p>4. Metáfora. Expresa distancia o diversidad de naturaleza o condición. [diferenciar, separar]</p> <p>4.1. Con <i>de</i>: <i>El monte, el bosque, El baile de las ninfas, sus cantares Me alejan de la gente.</i></p> <p>4.2. Reflexivo: <i>Cuanto las cosas más se alejan de la pesadumbre y materia de la tierra, tanto más perfectas son.</i></p> <p>4.3 Participio: <i>Hinchan [los deleites mundanos] el ánima y no la hartan; engañanla y no la mantienen; y no la hacen por eso más bienaventurada, sino más miserable y más sedienta, y más alejada de Dios y de sí misma, y más allegada á la condición de las bestias.</i></p> |
|--|

Figure. 2. (Continuación de la Fig. 1). Esquema simplificado de la entrada *alejar* en el DCR

En la actualidad, sería debatible si existen argumentos lo suficientemente consistentes como para justificar la existencia de la acepción metafórica 3., pero el interés, por supuesto, no reside en el acuerdo o desacuerdo que podamos tener hoy en relación con las decisiones que tomó Cuervo en el siglo XIX, sino en el carácter radicalmente innovador de su propuesta y en la sistematicidad, precisión y pulcritud de la aplicación de dicha propuesta al análisis lexicográfico de la polisemia. En cualquier caso, lo que sí es cierto es que el significado de *alejarse* en el sentido metafórico de la acepción 4 en la Fig. 2, que “expresa distancia ó diversidad de naturaleza ó condición” (p. 331), tiene un significado que está relacionado con *diferenciarse* o *distinguirse*, lo que explica que constituya una acepción metafórica independiente. De este modo, Cuervo consigue darle una consistencia interna al conjunto de acepciones del verbo *alejar*, puesto que la diferenciación semántica que propone le permite interrelacionar las acepciones de una entrada polisémica por medio de su teoría sobre la metáfora.

3. CONCLUSIONES

Una de las novedades que ha aportado Cuervo a la lingüística hispánica es la integración de la teoría de la metáfora al análisis de la polisemia léxica, inspirándose para ello en la teoría de la metáfora desarrollada (1) por la tradición francesa, en especial, Dumarsais (1730), y, muy posiblemente también, (2) por la tradición que surgió en España durante el siglo XIX, que también tomó como modelo la tradición francesa, y que constituyó una fuente de renovación de la retórica, en especial, del *Arte de hablar* de Gómez Hermosilla (1826). Este desarrollo de la lingüística surgió a pesar de los esfuerzos de la Inquisición española —administrada por el fundamentalismo católico español—, que impedía la modernización del pensamiento filosófico y lingüístico que promovió el avance de la lingüística durante el siglo XVIII y principios del XIX. Las propuestas de Cuervo, al igual que las de otras personalidades del siglo XIX y XX, como p. ej., Eduardo Benot, Ángel Amor Ruibal o María Moliner han sido ninguneadas por la historiografía oficial, lo cual les ha impedido ocupar el papel que realmente merecían. Su importancia intelectual ha sido despreciada por la filología *oficial*, puesto que ésta no tiene un proyecto científico, sino únicamente un programa ideológico, que incluye objetivos paranoicos, como p. ej., el delirio sobre la “unidad del español” (Wulff 2003). Deberíamos iniciar una nueva historiografía lingüística dentro de un proyecto que incluyera tanto a la hispanística libre internacional como al exilio interior español, olvidando así la lacra que representa para el avance la filología oficial española, sus redes clientelares y sus colaboracionistas. Una nueva interpretación historiográfica permitiría, por fin, estudiar a fondo y poner de relieve el interés y la modernidad de una tradición lingüística silenciada...

REFERENCIAS

- APRESJAN, Y.D. 1992 [1974]. *Lexical Semantics. User's guide to contemporary Russian vocabulary*. (English transl. by A. Lehrman et al.). Ann Arbor, MI: Karoma Publishers.
- [CLAVE] *Diccionario CLAVE* Madrid: SM (<http://clave.smdiccionarios.com/app.php#>).
- CUERVO, R.J. 1886 y 1893. *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, 2 vols. París: A. Roger y F. Chernoviz
- 1998. *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, 8 vols. Barcelona: Herder.
- DARMESTER, A. 1887. *La vie des mots étudiée dans leurs significations*. Paris: Delagrave.
- DUMARSAIS, C. 1730. *Des Tropes ou des diférens sens dans lesquels on peut prendre un même mot dans une même langue*. Paris: Chez la Veuve de Jean-Batiste Brocas
- GARCÍA, M. 1817. *Compendio de retórica*. Barcelona: Oficina de Brusi.
- FILLMORE, C.J.; LEE-GOLDMAN, R. & RHODES, R. 2012. The FrameNet Constructicon. En H.C. Boas & I.A. Sag, eds. *Sign-based Construction Grammar*. Stanford: CSLI publications.
- GIL DE ZARATE, A. 1842. *Manual de literatura. Principios generales de poética y retórica*. Madrid: Boix.
- GÓMEZ HERMOSILLA, J. 1826. *Arte de hablar en prosa y en verso*, 2 vols. Madrid: Imprenta Real.
- JOVELLANOS, M.G. 1846. *Lecciones de retórica y poética*. Valladolid: Dámaso Santaren.
- LARA, L.F. 2010. *Diccionario del español de México (DEM)*, 2 vols. Ciudad de México: El Colegio de México. Acceso online: <http://dem.colmex.mx>.
- MILÀ I FONTANALS, M. 1848. *Manual de retórica y poética*. Barcelona: Imprenta y Fundación de Pons y C^a.
- [OSD] *Oxford Spanish Dictionary*: <https://es.oxforddictionaries.com/>
- LAKOFF, G. & JOHNSON, M. 1980. *Metaphors We Live By*. Chicago: The University of Chicago Press.
- 1999. *Philosophy in the Flesh. The Embodied Mind and Its Challenge to Western Thought*. New York: Basic Books.
- PEACHAM, H. 1577. *The Garden of Eloquence*. London: H. Iackson.
- [RAE] Real Academia Española. 2014, 23^a ed. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa. Acceso online: <http://dle.rae.es/?w=diccionario>
- SECO, M.; ANDRES, O. & RAMOS, G. 1999. *Diccionario del español actual*, 2 vols. Madrid: Aguilar.
- SUBIRATS, Carlos. 2010. «La teoría conceptual de la metáfora de Gómez Hermosilla». En C. Assunção, G. Fernandes y M. Loureiro, eds. *Ideias Linguísticas na Península Ibérica*. Münster: Nodus Publikationen, 826-834.
- 2013. Frames, constructions, and metaphors in Spanish FrameNet. En I. Verdaguer, N.J. Laso y D. Salazar, eds. *Biomedical English: A corpus-based approach*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 185-210.
- [WORDREF] *Wordreference. Español: definición*: <http://wordreference.com>
- WULFF, F. 2003. *Las esencias patrias: historiografía e historia antigua en la construcción de la identidad española (siglos XVI-XX)*. Barcelona: Crítica.

La personne d'univers: exemple de métalangage figuré ou authentique espace?

OLIVIER SOUTET

Université Paris Sorbonne, Equipe STIH

Abstract: This paper aims to revisit the grammatical notion of *personne d'univers* ("universe person"), which occupies an important place within the *Systematics of French Language*, by G. Moignet, not only for the analysis of the personal pronoun (in particular) and of the mechanism of incidence, but also for the general psychomechanicist conception of the relation between world vision underlying linguistic activity. More precisely, while revisiting the grammatical facts concerned by this notion, we would like to deepen this concept of *universe*, by asking the question whether, in the expression *personne d'univers*, the word "universe" is understood in a figurative sense or referring to any kind of extralinguistic reality, which should therefore be better delimited.

Key words: Psychomechanics, universe person, figurative sense, metalanguage

Mots-clé: Psychomécanique, personne d'univers, sens figuré, métalangage

1. INTRODUCTION

Nous souhaitons revenir dans cette contribution sur la notion de personne d'univers, qui occupe à l'intérieur de la *Systématique de la Langue Française* de G. Moignet une place importante non seulement dans l'analyse du pronom (notamment) personnel et du mécanisme de l'incidence mais aussi dans la conception que la psychomécanique se fait très généralement du rapport au monde qui sous-tend l'activité de langage.

Plus précisément, tout en reprenant les faits grammaticaux concernés par cette notion, nous voudrions approfondir cette notion d'univers en posant la question de savoir si, dans l'expression *personne d'univers*, le mot *univers* est entendu dans un sens figuré ou s'il renvoie à une forme de réalité extralinguistique, qu'il conviendrait dès lors de mieux cerner.

2. DU IL, SUJET DE LA PERSONNE D'UNIVERS, À L'HYPOTHÈSE D'UN PARADIGME DE LA PERSONNE D'UNIVERS

G. Moignet introduit son hypothèse sur la personne d'univers par une construction qui, classiquement, "interpelle" les grammairiens du français et conduit à une question

qu'on peut ainsi formuler: quel est le statut du pronom *il* dans *Il pleut*? Simple sujet grammatical, sans lequel la flexion verbale serait impossible? Ce serait la position de L. Tesnière (Tesnière 1959: 106), qui tient le pronom, dans un tel emploi, comme un signe vide et traite le verbe (*pleuvoir*) comme avalent. R. Martin (1992: 216) conteste ce point de vue et nous ramène à G. Moignet dans les termes suivants:

Qu'est-ce qu'un signe qui n'aurait d'autre vocation que celle de la vacuité? G. Moignet y voit la marque de la " personne d'univers", c'est-à-dire du sujet au sens le plus abstrait, lieu d'ancrage de la prédication. Ce il n'a pas, à proprement parler, de signification. Il est la trace de l'opération désignative.

"Ancrage de la prédication", "trace de l'opération désignative", autant d'expressions pour caractériser ce que R. Martin nomme le sujet logique, très abstraitement appréhendé, précisément en termes d'opérations. Commentant de la sorte la notion de personne d'univers, R. Martin se situe-t-il exactement dans la perspective de G. Moignet? Le mieux est de revenir à ce que dit celui-ci. Dans (Moignet 1981), la question est centralement abordée dans les termes suivants:

La question se pose de savoir quel est le statut de la personne dans les verbes unipersonnels ou dans les emplois unipersonnels des verbes pluripersonnels: Il pleut/ Il faut du temps/ Il est arrivé un accident, etc. Le pronom il utilisé n'évoque aucun être dont il soit question dans le contexte, à la différence de il rappelant un substantif déjà énoncé ou présent dans la situation, ou parfois anticipant la production d'un substantif dans la suite du discours (Il travaille, ce garçon). Il représente purement et simplement le support spatial nécessaire à l'évocation de tout phénomène s'inscrivant dans le temps. À ce titre, il constitue bien le support de causation, l'opérateur du phénomène, c'est-à-dire le sujet du verbe.

La différence avec le cas du pluripersonnel est que ce support spatial n'est pas notionnellement différent et isolable du phénomène en cause; il n'en est que l'instant initial, le point de départ, l'attache à l'univers. C'est pourquoi la psychosystématique voit en lui le signe de la "personne d'univers", l'univers étant le lieu inévitable où se situe toute espèce de phénomène, et tout phénomène étant une parcelle d'univers. La personne d'univers est primordiale, fondamentale, et toute autre espèce de personne n'intervient que par substitution à celle-ci.

Dans le type Il pleut, il n'est d'autre moyen d'évoquer un phénomène météorologique que par référence à l'univers; il traduit la personne inhérente au phénomène "pleuvoir", qui ne saurait avoir d'autre support de causation que celle-ci, dans des conditions très comparables à celles où la traduit la personne inhérente à la substance "pluie" dans la pluie.

Dans le type Il arrive un accident, il traduit la personne inhérente à la notion d'événement, sémantèse du verbe arriver, et à ce support est substituée tardivement une sémantèse particulière, celle du substantif accident [...]

La personne d'univers constitue [...] un avant systématique de la personne de sémantèse. C'est une personne de première tension, allant du large à l'étroit. Au terme de la cinèse qui la porte, se construit en pensée la personne avec laquelle elle contraste fondamentalement, la personne particulière qui se pose en face de l'univers, celle de la pensée créatrice du langage, celle du moi pensant et parlant. À partir de cette personne

particulière, se construisent successivement, par marche au large, d'abord la personne de vis-à-vis, celle de l'allocataire, particulière mais sujette à varier, puis, plus loin, la personne large de tout ce dont il est possible de parler, la personne de troisième rang, capable de varier en genre et en nombre, et pouvant aller jusqu'au très large de la personne animée indéterminée dont le signe est le pronom sujet on.

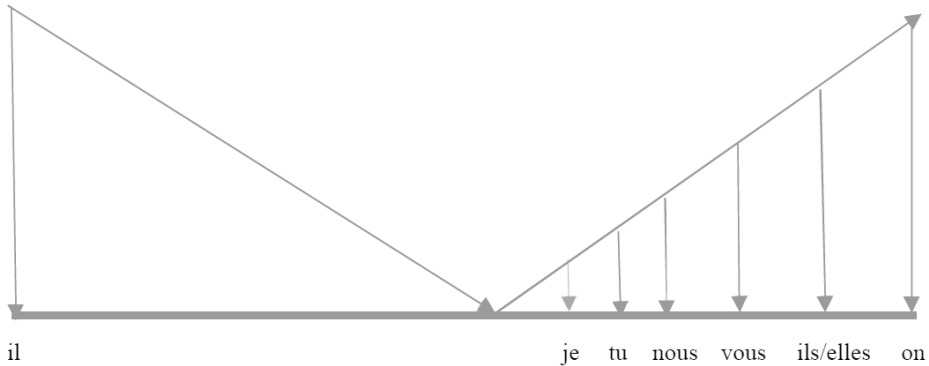


Figure 1.

...La fonction doit être considérée sous l'angle logique, le sujet étant l'être à partir duquel il est possible de parler d'un événement. C'est le lieu, le site du phénomène que traduit le verbe, tout processus engagé dans le temps nécessitant un point d'appui de caractère spatial. Le sujet est, en tout état de cause, l'initus de la tension verbale, l'opérateur choisi pour déclencher cette tension." (Moignet 1981: 93-94 et 104).

Si la dernière citation suggère un certain flottement entre approche logico-énonciative de la prédication (le sujet étant l'être à partir duquel il est possible de parler d'un événement) et approche événementielle de la prédication (rapport du temporel au spatial), la première oriente nettement dans la seconde direction.

Le schéma 1 fait apparaître la position postulée du *il* d'univers par rapport aux personnes de sémantèse. Il faut aller plus loin: comment situer cet emploi de *il* par rapport aux autres emplois de ce pronom, et, notamment, à celui qu'illustre *Il arrive un ennui/ un accident*?

Dans un premier temps (Moignet 1981: 94), Moignet en traite, on l'a vu, comme un cas particulier du recours à la personne d'univers (précédemment introduit par l'analyse du type canonique que représente *Il pleut*); reprenons ses termes:

Dans le type Il arrive un accident, il traduit la personne inhérente à la notion d'événement, sémantèse du verbe arriver, et à se support est substituée tardivement une sémantèse particulière, celle du substantif accident.

Plus loin (Moignet 1981: 163-164), toujours après l'étude de *Il pleut*, G. Moignet note en revanche:

Il n'en est pas toujours ainsi. Dans Il arrive un ennui, il fonctionne comme sujet formel d'attente pour un phénomène dont le thème est différé. Dans le tour Je suis jeune, il est vrai, il est en fonction de rappel de tout l'énoncé qui précède.

La confrontation des deux citations fait nettement apparaître la difficulté inter-prétative concernant les contextes avec cataphore. Ou bien on les traite par symétrie avec les contextes avec anaphore (*il*, sujet formel d'attente pour la cataphore et *il* en fonction de rappel pour l'anaphore), ou bien on les traite de manière spécifique: *il* n'est pas (seulement) un mot d'appel purement formel, il a une sémantèse propre, celle de la personne d'univers. Sémantèse abstraite que vient développer ensuite, par exemple, la sémantèse d'extension moindre du substantif *accident*.

Si *il*, dans la construction de la notion de la personne d'univers, joue un rôle heuristique évident, Moignet considère que celle-ci ne se borne pas à ce seul pronom: il existe, selon lui, un paradigme de la personne d'univers. Là aussi, le texte de la *Systématique* manifeste certains flottements. De fait, après avoir retenu d'abord comme signes de la personne d'univers, classés suivant un régime de prédicativité croissant, *il* et *le* (degré réduit), *ce* (degré predicativé), *ceci*, *cela* et *ça* (degré plein), il y ajoute *y*, présent dans *il y a* (voir Moignet 1981: 173).

2. LE, RÉGIME DE LA PERSONNE D'UNIVERS

On en observe la présence dans *Vous le prenez bien haut, L'emporter sur..., Le disputer à...*, ainsi que dans plusieurs expressions à noyau verbal *faire* (*Le faire au bluff, à l'épate, à l'estomac*), fort anciennes comme le montre l'exemple suivant:

(1) *Roland*, v. 1698-1705

Li cuens Rollant des soens i veit grant perte. AOI Sun cumpaignun Oliver en apelet:

— *Bel sire, chers cumpainz, por Deu, que vos en haitet? Tanz bons vassals veez gesir par tere!*

Pleindre pouïs France dulce, la bele: De tels barons cum or remeint deserte! E! reis, amis, que vos ici nen estes!

*Oliver, frere, cum le purrum nus faire?*¹.

Les linguistes médiévistes amenés à se prononcer sur le *le* du tour *le +faire*, qu'illustre (1), ont tendance à le rattacher à un mécanisme endophorique. Le plus souvent, cet emploi du pronom *le*, signalé sans traitement associé du verbe *faire*, est considéré comme renvoyant à une idée contextuellement présente mais simplement implicite, C. Buridant se risquant à suggérer que ce référent implicite est identifié par la situation d'énonciation. G. Moignet est plus prudent et en même temps plus sybillin, qui indique que le *le* "symbolise purement et simplement l'objet du verbe, son terme conclusif." (Moignet 1981: 146). T. Ponchon est globalement d'accord avec l'analyse de *le*, tenu par lui pour endophorique, anaphorique ou cataphorique selon les cas. La spécificité de son analyse, par rapport à celles G. Moignet et de C. Buridant, tient au fait qu'il ne se borne pas à analyser le pronom personnel mais le syntagme *le + faire*, qu'il traite comme syntagme vicariant. L'originalité du tour tiendrait simplement au fait que la source de la vicariance

¹ Qu'on pense aussi à ces usages contemporains si fréquents: *Ça le fait, Ça va pas le faire, Ça le fait pas*, etc.

serait simplement implicite (Ponchon 1994: 254 et 338). C'est ce présupposé que nous avons remis en cause dans nos études antérieures, notamment (notamment Soutet 2017).

Notre analyse passe par une description du spectre sémantique du verbe *faire* que nous ne reprendrons pas en détail dans cette contribution. Conduite dans le cadre du traitement de la polysémie lexico-grammaticale d'inspiration psychomécanique, elle ordonne ce spectre sémantique suivant deux tensions: la première conduit du "non-faire"^I (entendu comme un "avant-faire", un "faire faire") au "faire", la seconde du "faire" au "non-faire"^{II}, entendu comme faire dépassé, résultat, autrement dit du factitif au résultatif/statif. Le "faire" à l'articulation des deux tensions correspond à *faire* d'emploi absolu:

(2) Jankélévitch, *Le je-ne-sais-quoi...* (1957) (in TLFI)
Le fait n'est rien sans le faire, ni le faire sans la façon de faire.

Dans la tension gauche ("non-faire"^I au "faire"), le mouvement, avant de s'achever à *faire* d'emploi absolu, fait une place à *faire* paraphrasable par "fabriquer", "produire". C'est à cette saisie que s'arrime l'emploi de *le + faire*, qui nous occupe. La question posée est celle-ci: comment obtient-on le sens d' "agir" ou de "se comporter" en combinant *faire* ("fabriquer") et *le*?

Il nous faut alors nous tourner vers le pronom personnel. Nous resterons dans le cadre de la psychomécanique du langage en partant du schéma très connu des deux articles de base du français, UN et LE. Régulateurs d'extensité comme tous les déterminants de la quantification, ils ont pour fonction sémantico-logique de spécifier à quel degré de particularité et de généralité doit être entendu le groupe nominal que, syntaxiquement, ils clôturent pour en faire un syntagme nominal, UN ayant en propre de penser le processus de particularisation à partir du général et LE celui de généralisation à partir du particulier (fig. 2).

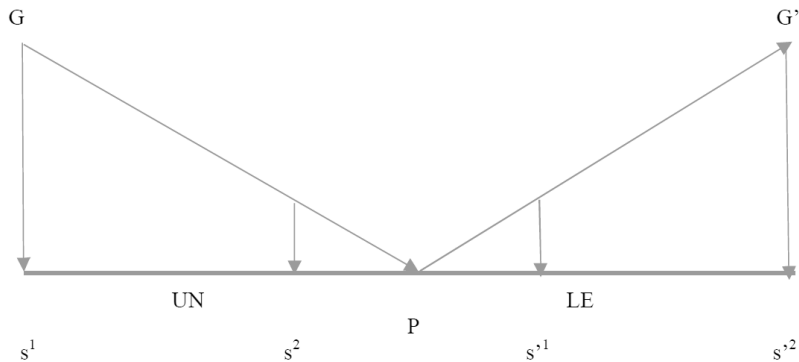


Figure 2.

À distance maximale du seuil d'inversion UN / LE (point P), le système livre donc deux manières de penser le général, soit en tension vers le particulier, l'exemplaire correspondant à la saisie en s¹ de UN étant réputé représentatif de l'entier de la classe à laquelle il appartient, soit en éloignement du particulier, LE en s² dans une séquence *le + nom* renvoyant à une somme d'exemplaires particuliers différents mais relevant d'une même classe.

Ceci a pour conséquence en discours d'autoriser, sous certaines conditions, une synonymie d'énoncés quasi parfaite:

(3) *Un chercheur est obstiné*

(4) *Le chercheur est obstiné.*

avec cependant un écart, subtil, de sens, que signale M. Wilmet:

"(3) = "on ne mérite pas le nom de chercheur sans montrer quelque obstination; (4) = "les chercheurs font souvent montre d'obstination mais on connaît des exceptions et une défaillance ne remet pas le titre en cause". En conséquence, là où le quantifiant UN procède à l'auscultation des éléments tour à tour sortis de l'ensemble, assertant une vérité exhaustive ou prétendue telle, LE se satisferait d'une approximation statistique" (Wilmet 2010: 387).

De fait, la logique de UN est l'extraction de l'unité, qu'elle soit exemplifiante (à portée généralisante (saisie s^1 comme en (3)) ou singularisante (saisie s^2) comme dans

J'ai rencontré un chercheur obstiné dans ce laboratoire...

alors que la logique de LE est celle d'une fuite vers la généralisation. Suspendu précocement, ce mouvement de fuite livre la saisie s^3 , proche de la saisie spécifique de UN, dont elle est l'écho discursif, possiblement littéral:

Un homme attendait le train... Celui-ci arrivé, l'homme saisit sa valise et monta s'installer dans son compartiment.

ou indirect

J'ai acheté une voiture. Le moteur nécessitera un certain rodage.

Au-delà de cette saisie s^3 , l'article LE anaphorise non plus seulement discursivement mais discursivement ou cognitivement (mémoriellement) toutes les réalisations potentiellement spécifiques d'une entité générale (saisie s^2 : ex (4)). Comme ces réalisations constituent un ensemble flou, la généralisation est toujours fondamentalement "non atteinte", ce qui autorise l'effet de sens d'approximation que souligne M. Wilmet.

L'existence d'un micro-système à deux signes, UN et LE, n'interdit nullement de supposer que le processus bitensif puisse se répéter pour chacun des deux signes considérés, en vertu du principe de réitération postulé par Guillaume et que nous avons explicité dans diverses publications et, en particulier, illustré à propos du mot UN, article certes mais aussi numéral cardinal et caractérisant dans des exemples telles que *Je crois en... l'Église une, sainte, ...* ou *La République, une et indivisible*².

Selon nous, le mot LE est, lui aussi, justiciable d'une analyse intrinsèque, avec, en l'espèce, l'objectif d'articuler les emplois de l'article et les emplois du pronom personnel. Il nous semble que les emplois anaphoriques de l'article et du pronom sont superposables et trouvent donc une même place sur l'axe droit du schéma bitensif:

² Voir (Soutet 2005b).

Un/le soldat courageux que j'ai rencontré au cours de cette mission et qui y a été blessé vient de mourir: je le vois encore riant au milieu de tous (saisie s^1)
Un/le soldat courageux ne se rend jamais: on le désigne toujours pour les missions difficiles (saisie s^2).

Reste à rendre compte de deux emplois du pronom, non superposables à ceux de l'article: l'emploi cataphorique et l'emploi de personne d'univers. Nous proposons de considérer que ces deux emplois s'ordonnent suivant un mouvement fermant du général au particulier (tension de gauche), que vient donc inverser un mouvement ouvrant, du particulier au général (tension de droite, porteuse des saisies s^1 et s^2). Suivant un processus que nous avons plusieurs fois identifié³, la double tension relie des représentations psychocognitives telles que la plus à gauche de la tension de gauche est à la fois, structurellement, diamétralement opposée à la plus à droite de la tension de droite et, sémantiquement proche (suivant un mode de proximité à spécifier) de celle-ci. Dans le cadre du schéma 1, c'est ainsi que s'articulent les saisies s^1 et s^2 . Dans le cas qui nous occupe présentement, l'intégralité du parcours de LE, il s'agit d'identifier le s^1 , d'orientation particularisante, symétriquement opposé au s^2 . On peut prendre appui sur ce vers quoi tend cette orientation particularisante. Il nous semble qu'elle correspond aux emplois cataphoriques, du type de

Je vous l'annonce: nous partirons dans une heure.

qui supposent toujours une immédiateté de l'émergence du cataphorisé, le en emploi cataphorique définissant très restrictivement un espace textuel en appel de saturation. Cette orientation particularisante implique que l'on parte, en début de tension de gauche, de la définition d'un espace très général, qui n'est pas (nécessairement) un espace textuel. Nous retrouvons ici la personne d'univers. Soit en figure:

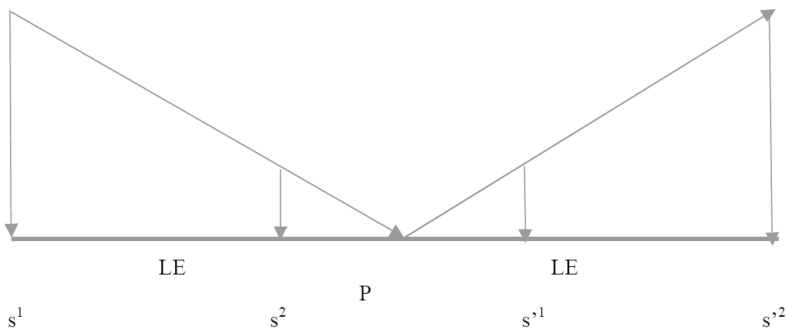


Figure 3.

³ Notamment dans (Soutet 2005a et 2005b). Cette parenté du *terminus a quo* de la tension de gauche et du *terminus ad quem* de la tension de droite est théorisée par Guillaume dans les *Prolégomènes à une linguistique structurale* à travers « le principe de la dissimilitude des isomorphes terminaux », qui s'énonce ainsi: « [...] dans le tenseur binaire radical, la parité des extrêmes, si approchée soit-elle, est déficiente, la relation du terme final et du terme initial étant celle d'une égalité sous tous les rapports, moins un excepté [...] » (Guillaume, 2003: 93).

tel que les saisies s'^1 et s'^2 reprendraient purement et simplement les saisies s^1 et s^2 du schéma 1, tandis que les saisies s^1 et s^2 correspondraient, pour celle-ci (s^2), à l'emploi cataphorique du pronom personnel et, pour celle-là (s^1), à son emploi comme personne d'univers régime. Sous ce rapport, on aurait un parallèle avec le mouvement constructeur de *il*:

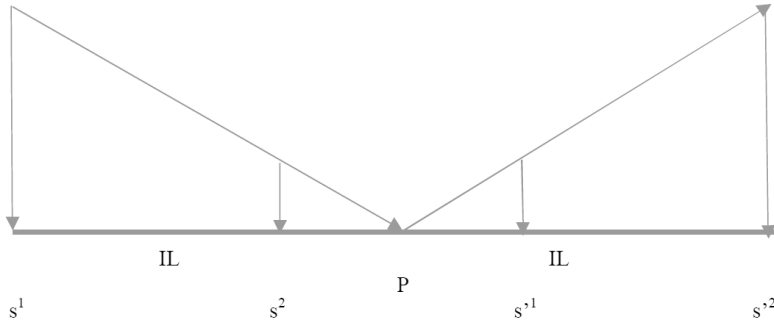


Figure 4.

qui fait apparaître les emplois suivants: s^1 (aréférentiel): *Il pleut; Tous les cinq ans, il est procédé à l'élection*; s^2 (cataphorique): *Il arrive un ennui*; s^3 (anaphorique spécifique): *Pierre est malade, il ne viendra pas au cours*; s^4 : anaphorique générique: *L'homme est mortel et parfois il l'oublie*.

Pour revenir à *le faire* et conclure, il reste à essayer d'imaginer ce qu'est un tant soit peu concrètement cette personne d'univers et, plus précisément, ce que peut apporter ce *le* d'univers à *faire* pour lui permettre justement de se distinguer de *faire* en emploi absolu et de *faire* + SN au sens de "fabriquer". *Faire* au sens de "fabriquer" renvoie à "faire" qui s'actualise sous l'espèce d'un objet qui procède de lui et s'en distingue. *Faire* absolu, quant à lui, retient toute actualisation, pensé plus comme puissance de *faire* que comme *faire* effectif. Dans l'espace, très étroit, entre un *faire* non finalisé (absolu) et un *faire* actualisé par production d'un objet extérieur, *le faire* s'insinue donc comme un "faire" actualisé de l'intérieur: on n'est pas alors dans l'ordre du /produire/ ou du /fabriquer/ mais dans celui du /marcher/, du /fonctionner/, de l'/agir/.

3. LES DÉMONSTRATIFS ET LA PERSONNE D'UNIVERS

En ce qui concerne les pronoms classiquement présentés comme démonstratifs neutres, *ce*, *ceci*, *cela* et *ça*, on a rappelé plus haut que G. Moignet les incorporait au paradigme des pronoms de la personne d'univers. Si les choses sont claires pour *ça* quand il commute avec *il* dans *Ça pleut*, elles le sont moins pour *ce*. Dans (Moignet 1981: 171), après avoir clairement identifié un *ce* déictique (*C'est un Matisse* [dans le moment même où je montre le tableau]), un *ce* anaphorique (*Pierre a fait un long discours: sur ce, tout le monde est rentré chez soi*), ou cataphorique (*je pense à ce*

qu'il m'a dit), G. Moignet semble considérer que dans *C'est à moi qu'il le dit*, ce n'est ni déictique, ni anaphorique. Sans doute doit-on alors en inférer qu'il faut l'interpréter comme marque de la personne d'univers; sinon, on ne voit guère dans quel(s) contexte(s) cet emploi comme marque de la personne d'univers serait identifiable. Toutefois, les choses semblent moins claires une centaine de pages plus loin, où on peut lire:

"C'est" peut être suivi de divers éléments linguistiques: substantif, infinitif, adjectif, certains adverbes, syntagme prépositionnel. Dans ces situations syntaxiques, la fonction de c'est n'est pas celle d'un présentatif si le pronom ce est pronom de rappel d'une notion précédemment énoncée, ou pronom d'évocation d'un élément d'une situation: Le ton, c'est bon/ C'est un sonnet/ C'était le journal télévisé/ Grossir, c'est vieillir/ Il a réussi, c'est bien/ La réunion, c'est à 15 heures/ C'est que je suis très mécontent.

On réduira la fonction présentative de c'est aux cas où le pronom ce n'est pas allusif d'un élément du contexte ou de la situation, mais exclusivement pronom d'appel pour un élément d'énoncé ultérieur qu'il isole, par clivage, d'un ensemble syntaxique qui autrement serait lié. Ainsi C'est Pierre le patron/ C'est à toi que je parle/ C'est à huit heures qu'il est parti...". (Moignet 1981: 279).

Pronom d'appel, autrement dit cataphorique. On ne serait alors pas en présence de la personne d'univers.

La situation est encore plus nettement défavorable pour *ceci* et *cela*, signes incomplets qui requièrent toujours d'être complétés soit par exophore (déictique) ou endophore (cataphore ou anaphore), à l'exception peut-être, d'un emploi du type *il a été question de ceci et de cela*, où la coordination des deux signes autorise éventuellement leur analyse en termes de personne d'univers.

4. DEUX PERSONNES D'UNIVERS POUR UN PRÉDICAT: *IL Y A*

L'analyse de *il y a* doit commencer par une description sémantique globale d'*avoir*. Nous ne disposons pas de la place nécessaire pour cela et nous nous bornerons à reprendre les idées directrices de (Soutet 2017). Le point de vue que nous défendons est que le spectre sémantique d'*avoir* est représentable sur un schème bi-tensif articulant une première tension conduisant d'une représentation d'*avoir* apte à signifier l'idée d'état comme donnée initiale, s'imposant d'elle-même, à une représentation d'*avoir* signifiant l'idée de possession et une seconde tension conduisant d'une représentation d'*avoir* signifiant l'idée de possession à une représentation d'*avoir* signifiant l'idée d'état comme résultat. Dans le cadre d'une telle hypothèse, le mouvement intégral, dont le verbe serait porteur, conduirait de la représentation de l'existence pensée dans ce qu'elle a d'immédiat et de non maîtrisé (sans la puissance de la personne) à la représentation de l'existence pensée dans ce qu'elle a de maîtrisé, au moins partiellement, par la personne. Grammaticalement parlant, du *avoir d'il y a* au *avoir* pourvoyeur des finales du futur et du conditionnel. Le fait marquant, toutefois, est qu'*avoir* seul ne signifie pas "être", ou, mieux, ne le signifie plus. De fait, dans l'histoire du français, cette valeur est attestée sans appui pronominal (*avoit* en 11), avec appui de *il* seul (*il avoit* en 11) ou de *i (= y)* seul (*i a* en 12):

(11) *Tristan en prose (in Buridant 2000: 397)*

*En la forest du Marés **avoit** une montaigne grans et merveilleuse, u **il avoit** desus fermé un castel mout anchien*

(12) *Renart (in Moignet 1979: 149)*

***I a** il nus de vos bleciez.*

La possibilité d'un *a* signifiant «il y a» sans appui de *y* (*i*) signifie que la cinèse constructrice d'*avoir* s'originait nettement en ancien français dans le champ sémantique de l'existence/état. On ne doit pas se dissimuler que la disparition de cette possibilité attestée témoigne en profondeur d'une résistance, finalement victorieuse, de la langue à un usage direct d'*avoir* au sens d' «être».

Reste à comprendre comment la valeur existentiel est obtenue par le biais des personnes d'univers. Voici l'analyse de G. Moignet:

La personne d'univers est celle qui pose le site de toute espèce de phénomène, dont l'évocation temporelle exige une référence spatiale. L'univers, dans il y a, est évoqué deux fois, une première, en ouverture, par il, au titre du support où se situe le phénomène; une seconde fois, en fermeture, par l'adverbe de lieu y, qui précise l'inclusion du phénomène. La présence de y interdit la possibilité de substituer tardivement une personne particulière à la personne d'univers. (Moignet 1981: 283).

À titre de comparaison, voici ce qu'écrit C. Romano du *y* de *il y a* dans son approche phénoménologique de l'événement:

L'événement n'est pas une modification d'état du monde, mais l'apparition dans le monde de quelque chose de nouveau. Le monde n'est pas le substrat de tous les changements, mais l'ouverture dans laquelle se déploie leur avoir-lieu en tant que tel. Non pas «tout ce qui a lieu», comme le définit Wittgenstein, mais le "lieu", la localité primordiale ou la dimensionnalité de tout ce qui a lieu, ou —si l'on me passe une formule aussi bizarre—, le "y" de tout ce qu'il y a. Par conséquent, ni la somme de toutes les choses réelles ou possibles, ni la chose qui les envelopperait toutes, mais le contexte où tout ce qui apparaît apparaît - événements aussi bien que choses. (Romano 2003: 273).

Peut-on aller un peu plus loin que Moignet dans l'analyse des pronoms? Le point central est l'existence même de deux personnes d'univers, tout se passant comme s'il fallait compenser le tropisme agentif/possessif d'*avoir* par une double indexation sur l'espace, à la fois support statique (*il*) et lieu d'accueil de la survenance événementielle (*y*), de l'apparaître dont parle Romano. Sous ce rapport, notre analyse du *y* se distingue, selon nous, assez nettement de celle de Moignet, qui, si nous le comprenons bien, y voit un signe d' «inclusion du phénomène» (au plan sémantique) et un outil syntaxique de «blocage» (qui empêcherait «la possibilité de substituer tardivement une personne particulière à la personne d'univers»).

On observera que cet emploi, à l'instar sans doute de tous les emplois d'*y* inclus dans des expressions figées, maintient une référence déictique, si ténue soit-elle, alors que le signe est normalement de référence endophorique. C'est cette ténuité qui à la fois permet la référence à un espace réel mais non objectivable (lieu de l'apparaître phénoménologique) et qui, par contrecoup, autorise des collocations comme *il y a*

ici..., *il y a là-bas...*, dans lesquelles les adverbes de lieu, *ici* et *là-bas*, réfèrent, eux, à l'espace objectivable. L'historien de la langue a ici son mot à dire: on sait en effet que le mot y reçoit classiquement deux étymologies: l'adverbe de lieu *hic* («ici») et l'adverbe de la série *is/ea/id, ibi*, normalement endophorique. En général, on admet qu'il y a eu synapse des deux au bénéfice d'un résultat unique, essentiellement endophorique en français. On peut se demander, toutefois, si on ne gagnerait pas à maintenir deux filiations indépendantes: celle d'un *y*, endophorique, issu de *ibi*⁴, banal⁵ et celle d'un *y*, déictique, issu de *hic*⁵, mais finalement compétent pour ces cas très particuliers de deixis sans espace objectivable.

Cet espace non objectivable mais réel, Michel Bitbol nous y introduit peut-être au début de son livre sur la conscience lorsqu'il écrit:

L'expérience consciente, ce n'est pas un "cela" là bas, c'est ce LÀ (au sens d'un ici) qui nous submerge, ce "là" où nous nous tenons, entièrement et sans résidu; un là d'autant plus prégnant que, loin d'occuper un espace, il est l'étoffe même dont est fait l'espace avant que sa forme géométrique n'ait investi les choses dans un réseau positionnel. L'expérience n'est pas ailleurs; elle est plus "ici" que quoi que ce soit d'autre; plus ici que tous ses contenus, plus ici que n'importe quelle chose que l'on pourrait nommer; plus encore que l'ici spatial. Elle n'occupe pas davantage un futur proche ou lointain; elle est coalescente à la présence, y compris la présence de la tension vers le futur. En outre, l'expérience n'est pas en avant, pas plus qu'en arrière; elle occupe un "lieu" intermédiaire, le lieu de l'équilibre incertain du vivre. (Bitbol 2104: 25-26).

RÉFÉRENCES

- BITBOL, M. 2014. *La conscience a-t-elle une origine?*, Paris: Flammarion.
- BURIDANT, C. 2000. *Grammaire nouvelle de l'ancien français*, Paris: SEDES.
- GUILLAUME, G. 1973. *Langage et science du langage*, Paris-Québec: Nizet-Laval.
- 2003. *Prolégomènes à la linguistique structurale I*, éd. R. Valin, Québec: P.U. Laval.
- MARTIN, R. 1992. *Pour une logique du sens*, Paris: PUF [2^e éd.].
- MOIGNET, G. 1979 [1973]. *Grammaire de l'ancien français*, Paris: Klincksieck.
- 1981. *Systématique de la langue française*, Paris: Klincksieck.
- PINCHON, J. 1972. *Les pronoms adverbiaux en et y*, Genève: Droz.
- PONCHON, T. 1994. *Sémantique lexicale et sémantique grammaticale: le verbe faire en français médiéval*, Genève: Droz.
- ROMANO, C. 2003. *Il y a*, Paris: PUF.
- SOUTET, O. 2005a. Structure bitensive de l'idéogénèse de *que*: soubassements théoriques et implications sémantico-syntaxiques, *Cahiers de linguistique analogique*, 2: 275-294.
- 2005b. Un et le tenseur binaire radical, in C. Badiou-Monferran, F. Calas, J. Piat et C. Reggiani (éd.), *La langue, le style, le sens*.

⁴ La filiation *ibi* > *y* pose quelques problèmes phonétiques. Voir (Pinchon 1972: 14-15).

⁵ Le *ici* de l'espace objectivable vient aussi de *hic*, mais avec deux renforcements déictiques: à étape latine avec *ecce* (*ecce + hic > ci*), puis à étape française avec *i*.

- Études offertes à Anne-Marie Garagnon*, Paris, L'Improviste: 117-132.
- SOUTET, O. 2016. Proposition d'une description sémantique du verbe *être* dans le cadre de la psychomécanique du langage, *Bulletin de l'Association Guillaume Budé*, 2: 33-63.
- 2017. Que signifie *le* dans *le faire figé*?, in *La question du sens au moyen âge. Hommage au professeur Armand Strubel*, Paris, Champion: 739-754.
- TESNIERE, L. 1959. *Éléments de syntaxe structurale*, Paris: Klincksieck.
- Trésor de la Langue Française Informatisé (TLFI). Accessible en ligne: www.atilf.fr
- WAGNER, R-L. 1964. Il y a, *Français dans le Monde*, 29: 10-15.
- WILMET, M. 2010. *Grammaire critique du français*, Bruxelles: De Boeck-Duculot [5^e éd.].

NB: Les références littéraires médiévales sont reprises des ouvrages de C. Buridant (Buridant 2000) et de G. Moignet (Moignet 1979).

Sobre metáforas gramaticales: el caso de los tiempos verbales

WIACZEŚŁAW NOWIKOW
Universidad de Łódź

Abstract: The aim of this paper is to analyze the metaphorical function of the temporal translocation of the Spanish tenses, comparing this feature with the Slavonic verb (mainly with Polish). In some Spanish tenses, the main systemic function is replaced by other temporal relations, and this change originates a modal modification of the transmitted contents. On the other hand, in Polish language, which has only three tenses, the temporal metaphor has a secondary importance (it practically doesn't exist), and the additional modal contents are marked by the lexical context or by hypothetical mood forms.

Keywords: Grammatical metaphor, Spanish tenses; temporal translocation; Polish verbal system; Spanish-Polish contrastive grammar.

Palabras clave: Metáfora gramatical, tiempo verbal en español; metáfora temporal; sistema verbal polaco; gramática contrastiva español-polaco.

1. INTRODUCCIÓN

La noción de metáfora tiene una tradición muy larga en los estudios filológicos y lingüísticos. Sin entrar en los detalles, señalemos que en este artículo no nos vamos a referir a la llamada metáfora conceptual propuesta dentro del enfoque cognitivo primero por Lakoff y Johnson (1980) y desarrollada después en toda su pluridimensionalidad (cognoscitiva, semántica, cultural, contrastiva, fraseológica, etc.) por varios autores (véase, a este respecto, p. ej., las revisiones y las delimitaciones conceptuales llevadas a cabo por Pamies 2009, Luque Nadal 2012: 17-25 y Szyndler 2014: 66-78).

Los trabajos que parten de la teoría conceptual de la metáfora se centran, básicamente, en el estudio del léxico, lo que, en principio, no sorprende, puesto que es en este tipo de análisis (fraseología descriptivo-contrastiva, relaciones con factores culturales, etc.) donde la descripción cognitiva de metáforas alcanza la mayor rentabilidad. No pasa exactamente lo mismo cuando el mecanismo metafórico se aplica a los elementos gramaticales. En tales casos, en nuestra opinión, destacan los aspectos semántico-lingüísticos del mecanismo metafórico, relacionados, a menudo, con las

características estructurales y funcionales de las clases de palabras y de las categorías gramaticales. Este es, por ejemplo, el caso del empleo metafórico de los tratamientos pronominales que afecta tanto las formas de familiaridad T (esp. *tú*, al. *du*, pol. *ty*, etc.) como las de respeto V (esp. *usted*, fr. *vous*, ruso *vy*, etc.). En varias lenguas dichos tratamientos pierden, a veces, sus semas distintivos tanto en las relaciones simétricas como en las asimétricas, lo que provoca, por lo general, la aparición del rasgo de mayor distanciamiento (cfr. Nowikow 1996). De modo que en tales situaciones el mecanismo metafórico consiste no tanto en la comparación implícita de dos elementos sino en la sustitución de ciertas características sistémico-primarias por las propiedades de índole más bien secundaria, siendo el efecto final la aparición de un rasgo semántico nuevo.

A nuestro juicio, uno de los usos metafóricos gramaticales más importantes se refiere al fenómeno del llamado desplazamiento (o dislocación) temporal. Vamos a hacer una aproximación a este último mecanismo partiendo del verbo español y llevando a cabo una comparación con el polaco (cfr., a este respecto, también Nowikow 2012 y Nowikow en prensa). El castellano funciona, en este caso, como *sui generis*, exponente de las características gramaticales de las lenguas románicas, mientras que el polaco es representante de las propiedades estructurales del verbo de los idiomas eslavos nortños.

2. REFERENCIAS Y RELACIONES TEMPORALES

Tanto los tiempos castellanos como los polacos establecen tres tipos básicos de relaciones temporales: anterioridad, simultaneidad y posterioridad. Estas relaciones se ven orientadas respecto a dos ejes temporales: referencia temporal primaria u origen (O) y referencia temporal secundaria O-V, anterior a la primera. De acuerdo con la propuesta de Rojo & Veiga (1999), para las relaciones temporales se utilizan los siguientes símbolos:

- V (anterioridad),
- oV (simultaneidad) y
- +V (posterioridad).

En cambio, las referencias temporales se ven marcadas como:

O (referencia temporal primaria u origen en términos de Rojo (1974) y de Rojo & Veiga (1999) y

O-V (referencia temporal secundaria, anterior a la primaria).

La referencia primaria es el punto más importante a partir del cual los tiempos verbales establecen las relaciones de anterioridad (-V), simultaneidad (oV) y posterioridad (+V). El origen con frecuencia coincide con el momento de la enunciación (de habla), aunque no siempre es así. El momento de la enunciación se identifica habitualmente con un instante físico-biológico de nuestra vida. En cambio, el origen es el momento escogido por el propio hablante como la referencia temporal más importante (¡de ahí su carácter primario!) para las acciones y para los acontecimientos referidos en el mensaje. En una situación prototípica (la conversación entre dos o más interlocutores) el origen suele coincidir con el momento de habla.

3. VALORES METAFÓRICOS DE LOS TIEMPOS VERBALES: INTRODUCCIÓN

En la descripción llevada a cabo en este estudio los ejemplos españoles se verán acompañados por sus correspondencias polacas, lo que facilitará la comparación del fenómeno en cuestión en las dos lenguas aunque el punto de partida seguirá siendo, por supuesto, el castellano.

En los enunciados

(1) *De buena gana me **tomaría** / me **tomaba** un café.*

*Chętnie **napiłbym się** kawy.*

(2) *Si tuviese tiempo, te **acompañaría** / **acompañaba**.*

***Gdybym miał** czas, **towarzyszyłbym** tobie.*

los tiempos del modo indicativo el copretérito (*tomaba, acompañaba*) y el pospretérito (*tomaría, acompañaría*) no establecen relaciones temporales con un momento anterior al origen (O-V), lo que suelen hacer de acuerdo con su valor temporal básico sino que al expresar simultaneidad / posterioridad, mantienen relación directa con el propio origen O. Cabe subrayar que el polaco recurre en ambos casos no al modo indicativo sino al modo hipotético (pol. *tryb przypuszczający*).

De modo que es una situación diferente de la de la oración

(3) *Me dijo que **estaba** / **estaría** ocupado.*

*Powiedział mi, że **był** [PAS] / **jest** [PRES] / **będzie** [FUT] zajęty.*

donde las formas de copretérito y pospretérito se emplean de acuerdo con sus valores temporales de sistema, es decir, (O-V)oV y (O-V)+V (simultaneidad y posterioridad respecto a un momento anterior al origen). En los ejemplos (1) y (2) el uso de los tiempos en cuestión corresponde a las fórmulas OoV / O+V (simultaneidad y posterioridad respecto al propio origen) sin que se distinga con claridad la diferencia temporal entre las formas *cantaba* y *cantaría*. Observemos que en el ejemplo (3) el polaco, igual que el castellano, opta por los tiempos de indicativo (pasado, presente, futuro). No obstante, como en polaco, que dispone solo de tres tiempos, no existe el mecanismo de correlación temporal, la alternancia entre el pasado y el presente, de hecho, no introduce diferencias de significado temporales, siendo el empleo de dichos tiempos opcional y facultativo.

En cambio, lo que destaca es que en español el desplazamiento temporal (O-V) o/+ V → O o/+ V provoca un cambio modal, puesto que las acciones referidas en los ejemplos (1) y (2) no tienen carácter real (es decir, no se realizan en el momento de la emisión del mensaje) sino hipotético. No ocurre lo mismo en polaco, ya que en esta lengua en los ejemplos (1) y (2) no se emplean los tiempos de indicativo desplazados temporalmente sino el modo hipotético. Señalemos que este último, de hecho, no establece distinciones temporales, puesto que, sistémicamente, cuenta en la actualidad solo con una forma simple (pol. *zrobiłbym*, esp. *haría*).¹ La forma compuesta (pol. *byłbym*

¹ En las cláusulas independientes al modo hipotético polaco le corresponden, habitualmente, las formas en *-ría* simple y compuesta (también las de copretérito *cantaba*). En cambio, en las subordinadas,

zrobił, esp. *habría hecho*), usada antes, es claramente periférica y su posición dentro del sistema es comparable, por ejemplo, con la del futuro de subjuntivo castellano.

4. VALORES METAFÓRICOS DE LOS TIEMPOS VERBALES: ANTECEDENTES

El empleo metafórico de los tiempos verbales fue comentado ya en el siglo XIX por Andrés Bello en su famosa gramática publicada en 1847. El célebre lingüista hispanoamericano distinguía en los tiempos verbales tres valores o significados (1984 [1847]: 200-218):

- a) el significado fundamental, p. ej. el de *canté* es la anterioridad del atributo al acto de la palabra (*op. cit.*: 200): *Se edificó una casa*.
- b) el significado secundario, p. ej. (*op. cit.*: 211-212) cuando el arzobispo de Granada dice a Gil Blas *Cuando notes que se **baja** mi estilo, no dejes de advertírmelo*, la forma **baja** significa posterioridad respecto del momento en que se habla.
- c) el significado metafórico (*op. cit.*: 215-216). Por ejemplo, la relación de coexistencia puede también emplearse metafóricamente por la de posterioridad (*op. cit.*: 216). Así, al contestar la pregunta *¿Qué hora es?*, *Son las cuatro* se expresa coexistencia y certidumbre mediante una forma con valor temporal de coexistencia: presente *son*. En cambio, al decir *Serán las cuatro*, se expresa coexistencia, pero con el matiz adicional de incertidumbre haciéndolo mediante una forma con valor de posterioridad: futuro *serán*.

Además, el uso metafórico se da en los casos de la llamada ‘negación implícita’ (*op. cit.*: 217-218), p. ej., en las condicionales: *Si tuviese poderosos valedores, conseguiría sin duda el empleo*. Este mecanismo se refiere a las formas cuyo valor fundamental incluye la relación de anterioridad (p. ej., *cantara/cantase* o *cantaría*), sustituida esta en el uso metafórico por las relaciones de coexistencia o posterioridad. Cabe subrayar que Bello (*op. cit.*: 217) llama la atención al hecho de que sea *propiedad del pretérito sugerir una idea de negación, relativa al presente. Decir que una cosa **fue** es insinuar que no es*.

En el siglo XX la idea de Bello fue retomada por Bull (1960) al introducir este lingüista el concepto de migraciones temporales. No obstante, ha sido la teoría temporal de Rojo (1974) donde la visión de Bello fue ampliamente actualizada a través de la noción de dislocación temporal basada en dos dimensiones básicas:

- a) sustitución del vector de posterioridad (+V) por el de simultaneidad (oV) acompañado del valor modal de ‘posibilidad / incertidumbre’;

al hipotético polaco le corresponden, según sea el tipo de construcción, tanto los tiempos de indicativo (p. ej., el pospretérito *cantaría* o el copretérito *cantaba*) como los del modo subjuntivo (véase, a este respecto, también Pamies & Nowikow 2015: 23-28).

- b) sustitución del vector de anterioridad (-V) por el de simultaneidad (oV) o posterioridad (+V) acompañado del valor modal de 'irrealidad / negación implícita'.

El planteamiento de Rojo fue desarrollado posteriormente en varios artículos y estudios monográficos de Veiga (1991, 1999, 2008, 2012; también Rojo & Veiga, 1999).

5. DOS TIPOS DE DESPLAZAMIENTO TEMPORAL METAFÓRICO

Hay dos tipos básicos de desplazamiento temporal metafórico. El primero se refiere a los tiempos que en su fórmula temporal poseen el vector de posterioridad +V, sea este primario (el más importante desde el punto de la característica temporal) u originario (establecido directamente con el origen).

Así, la lectura de los enunciados

(4) *En este momento **serán** las doce.*

*W tej chwili prawdopodobnie **jest** dwunasta / **jest** około dwunastej.*

(5) *En aquel momento **tendría** setenta años.*

*Wtedy (w tamtej chwili) prawdopodobnie **miał** siedemdziesiąt lat / **miał** około siedemdziesięciu lat.*

(6) ***Desaparecería** el año pasado.*

*Prawdopodobnie **zniknął** w zeszłym roku.*

es:

(4.^a) {probablemente son}

(5.^a) {probablemente tenía}

(6.^a) {probablemente desapareció}

Al mismo tiempo se observa el empleo paralelo de los tiempos compuestos *habré cantado* y *habría cantado*:

(7) *Ya **habrán llegado** sus padres.*

*Chyba już **przyjechali** jego rodzice.*

(8) *En aquel momento ya se **habrían enterado** del fracaso.*

*Wtedy (w tamtej chwili) już się chyba **dowiedzieli** o niepowodzeniu.*

cuya lectura es:

(7.^a) {probablemente ya han llegado}

(8.^a) {probablemente ya se habían enterado}

De modo que en los ejemplos (4)-(8) tenemos que ver con el siguiente mecanismo de desplazamiento temporal metafórico:

	<u>valor de sistema</u>	<u>valor metafórico</u>
<u>(desplazado)</u>		
<i>cantaré</i>	O+V	OoV
<i>cantaría</i>	(O-V)+V	(O-V)oV
<i>habré cantado</i>	(O+V)-V	(OoV)-V
<i>habría cantado</i>	((O-V)+V)-V	(O-V)-V

Por consiguiente, el desplazamiento metafórico del primer tipo consiste en dos operaciones temporales. Como resultado de estas últimas, se produce un efecto modal:

- desaparece el vector de posterioridad +V (primario u originario);
- el vector de posterioridad +V se ve sustituido por los vectores de simultaneidad oV (tiempos simples) y de anterioridad -V (tiempos compuestos);
- a consecuencia de este cambio temporal se produce un cambio modal: la acción referida queda matizada de probabilidad / incertidumbre/ aproximación.

En cambio, el segundo tipo de dislocación atañe a los tiempos cuyo valor temporal incluye el vector de anterioridad -V originario. Se trata de los tiempos tanto del IND (*cantaba, cantarí*) como del SUBJ (*cantara, cantase*). Así, los enunciados

(9) *Ahora mismo me **iba** a Zaragoza.*

Pojechałbym *natychmiast do Saragossy.*

(10) ***Rechazaría** su propuesta sin vacilar.*

Odrzuciłbym *jego propozycję bez zastanowienia.*

(11) *Si Adelita **fuera** / **fuese** mi novia, le **compraría** un vestido de seda.*

Gdyby *Adelita **była** moją narzeczoną, **kupiłbym** jej jedwabną suknię.*

se interpretan como:

(9.^a) {en este momento no voy}

(10.^a) {en este momento no la rechazo}

(11.^a) {en este momento no es mi novia y no se lo compro}

Esto quiere decir que en los ejemplos (9), (10) y (11) se da la llamada ‘negación implícita’, lo que, en principio, admite una lectura adicional: {la realización de las acciones referidas no puede ser excluida en un momento posterior}.

En cambio, si se quisiera expresar la imposibilidad de la realización de la acción, habría que transmitirla a través de medios léxicos:

(12) *Rechazaría su propuesta, **pero no puedo**.*

*Odrzuciłbym jego propozycję bez zastanowienia, **ale nie mogę**.*

De modo que el segundo tipo de desplazamiento temporal metafórico se presenta de la siguiente manera:

(desplazado)	valor de sistema	valor metafórico
<i>cantaba, cantara,-se</i>	(O-V)oV	Oo/+V
<i>cantaría, cantara,-se</i>	(O-V)+V	Oo/+V

En resumen, en el segundo tipo de desplazamiento temporal, igual que en el primero, se observan dos modificaciones temporales que producen un efecto modal:

- desaparece el vector originario de anterioridad -V;
- se establecen relaciones directas con el origen mediante vectores oV / +V (simultaneidad / posterioridad);
- como efecto, surge el valor modal de ‘no realidad’ que puede ser de dos tipos:

- a) de negación implícita (la realización posterior no puede ser descartada)
- b) de realización imposible (marcada a menudo mediante elementos léxicos).

Al concluir, conviene señalar la diferencia fundamental entre dos tipos de desplazamiento temporal. El primero se caracteriza por el desplazamiento temporal de “retroceso” (oV ← +V) y por la aparición del valor modal de probabilidad/incertidumbre/aproximación. En cambio, el segundo tipo demuestra el desplazamiento temporal de “propulsión” (-V → o/+V) contribuyendo al surgimiento del valor modal de no realidad.

En el caso del desplazamiento del primer tipo, el polaco al carecer, de hecho, de dislocación temporal en tanto que un mecanismo universal del sistema verbal, opta por los recursos léxicos. De ahí que los contenidos de incertidumbre, probabilidad y aproximación se transmitan mediante adverbios *prawdopodobnie* (esp. *a lo mejor, probablemente*) y *chyba* (esp. *quizá, tal vez*). En cambio, en el desplazamiento del segundo tipo el polaco modaliza el enunciado a través del empleo del modo hipotético (véase también *supra*, el párrafo 3).

6. USOS METAFÓRICOS EN CONDICIONES DE VALIDEZ LIMITADA

El desplazamiento metafórico de los tiempos verbales se ve relacionado a menudo con los contenidos renarrados de validez limitada. Por ejemplo, en el lenguaje periodístico es bastante habitual el empleo del antepospretérito *habría cantado* con referencia a las informaciones no confirmadas y/o, por alguna razón, dudosas, p. ej.,

(13) **Habrían traspasado** a este jugador por sesenta millones de euros

Prawdopodobnie / według pewnych źródeł odstąpili tego gracza za sześćdziesiąt milionów euro).

Fijémonos que en polaco este contenido modal debería ser expresado, una vez más, mediante recursos léxicos (cfr. Nowikow, 1999) que pueden ser el ya mencionado adverbio *prawdopodobnie* o las secuencias del tipo *według pewnych źródeł* (esp. *según ciertas fuentes*).

7. OBSERVACIONES FINALES: ESPAÑOL VS. POLACO

Cabe subrayar que, en el caso del desplazamiento temporal metafórico, en español se trata de un principio general y fundamental de la organización del sistema verbal, puesto que la dislocación temporal funciona con regularidad y eficacia como uno de los mecanismos de modalización del enunciado. De hecho, el castellano dispone de dos recursos gramaticales básicos que actúan como modalizadores proposicionales: el modo verbal (se trata en primer lugar del subjuntivo) y los tiempos verbales desplazados (se trata en primer lugar del indicativo, aunque no exclusivamente).

En cambio, en polaco la dislocación temporal existe como un fenómeno gramatical de influencia muy limitada y totalmente marginal. Los desplazamientos temporales son posibles en poquísimos casos y solo con ciertos (muy pocos) verbos, p. ej.:

(14) - *Ile lat ma Jan?* (esp. *¿Cuántos años tiene Juan?*)

— **Będzie miał** [ze / około] *dwadzieścia*. (esp. *Tendrá [aproximadamente] veinte*).

Se trata de empleos muy aislados apoyados, con frecuencia, por el uso de algunos elementos léxicos (cfr. *ze / okolo* en el ejemplo 14; esp. *aproximadamente, a eso de*). Además, los empleos en cuestión a menudo se ven matizados diafásicamente. Así, el ejemplo (14) es un coloquialismo. Observemos con este motivo que las lenguas eslavas norteañas no siempre coinciden en la selección de los recursos. Así, la correspondencia rusa del ejemplo (14)

(14.^a) — *Skol'ko let Ivanu?* (esp. *¿Cuántos años tiene Juan?*)

— *Da emu let dvadcat' budet!* (esp. *Tendrá [aproximadamente] veinte años*)

Puede incluir elementos léxicos adicionales (*da, emu, let*), ausentes en el polaco, y se caracteriza por un orden de palabras diferente.

En las condiciones de validez limitada, que es el caso del primer tipo de desplazamiento temporal metafórico, en polaco los contenidos relacionados con incertidumbre (causada a veces por una fuente de información dudosa) se transmiten, como hemos comentado *supra*, a menudo mediante recursos léxicos del tipo *chyba* (esp. *quizá*), *prawdopodobnie* (esp. *a lo mejor*), *według pewnych źródeł* (esp. *según ciertas fuentes*), *ze / okolo* (esp. *aproximadamente*) etc. (véanse ejemplos 4, 5, 6, 7, 8, 13).

En cambio, en el desplazamiento metafórico del segundo tipo, el polaco, al carecer del subjuntivo y al no aplicar el mecanismo de dislocación, opta por el modo hipotético y no recurre en tales casos al tiempo pasado de indicativo (recordemos que las lenguas eslavas norteañas solo disponen de un tiempo pasado repartido entre dos aspectos). Cabe subrayar que en polaco (también en ruso) la posición modal del modo hipotético es muy fuerte, lo que se manifiesta a través de su empleo sin restricciones tanto en las cláusulas independientes como en las subordinadas actuando este modo, a diferencia del subjuntivo español, siempre como exponente de valores tales como no-realidad, irrealidad, contrafactualidad, etc.

En resumen, en castellano ciertos contenidos modales aparecen como consecuencia del empleo metafórico de los tiempos verbales. En cambio, en polaco el mecanismo metafórico en cuestión ocupa una posición totalmente periférica y, a consecuencia de esto, los mencionados contenidos modales se transmiten o mediante recursos léxicos o a través del empleo del modo hipotético. Este último es prácticamente unitemporal y, en este sentido, pancrónico. De ahí que, a diferencia de formas verbales castellanas tales como, por ejemplo, *cantaría, cantaba, cantara / cantase*, propias del segundo tipo del desplazamiento temporal, en polaco los usos metafóricos basados en la sustitución de los vectores temporales primarios por los de índole temporal secundaria son, prácticamente, imposibles. Además, conviene recordar el carácter específico y particular de la metáfora gramatical. Esta última no implica una comparación encubierta sino que, mediante la sustitución de las propiedades sistémicas primarias por las características más bien secundarias, contribuye a la aparición de nuevos contenidos transmitidos por las formas verbales.

REFERENCIAS

- BELLO, A. 1984 [1847]. *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: EDAF, Ediciones-Distribuciones, S.A.
- BULL, W.E. 1960. *Time, Tense, and the Verb. A Study in Theoretical and Applied Linguistics, with Particular Attention to Spanish*. Berkeley: University of California Press.
- LAKOFF, G. & JOHNSON, M. 1980. *Metaphors We Live By*. Chicago: The University of Chicago Press.
- LUQUE NADAL, L. 2012. *Principios de cultura y fraseología españolas*. Frankfurt: Peter Lang.
- NOWIKOW, W. 1996. "Pragmática del tratamiento pronominal metafórico", *Romanica Wratislaviensia*, XLI: 289-296
- 1999. "Funkcje tekstowe modalno-temporalnych form romańskich", *Kwartalnik Neofilologiczny*, XLI, 1-2: 73-80.
- 2012. "La organización de los sistemas temporales del español y del polaco: análisis contrastivo de los tiempos verbales", *Studia Iberystyczne*, 11: 119-134.
- en prensa. "Tiempos verbales". In: Nowikow, W. (ed.) *Gramática contrastiva español-polaco*. Colección "Manufactura Hispánica Lodziense" 2. Łódź: Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego.
- PAMIES BERTRÁN, A. 2009. "Metáforas libres y metáforas lexicalizadas". In: Luque Toro, L. (ed.) *Léxico español actual II*. Venezia: Libreria Editrice Cafoscarina srl: 229-238.
- PAMIES BERTRÁN, A. & NOWIKOW, W. 2015. *Los modos verbales en español y en polaco*. Łódź: Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego.
- ROJO, G. 1974. "La temporalidad verbal en español", *Verba*, 1: 68-149.
- ROJO, G. & VEIGA, A. 1999. "El tiempo verbal. Los tiempos simples". In: Bosque, I. & Demonte, V. (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: RAE, Espasa-Calpe: v.2, 2867-2934.
- SZYNDLER, A. 2014. *Zoomorfismos fraseológicos del español y del polaco*. Katowice: Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego.
- VEIGA, A. 1991. *Condicionales, concesivas y modo verbal en español*. "Verba", Anexo 34, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- 1999. "La ordenación jerárquica de las oposiciones temporales en el verbo español", *Verba*, 26: 129-163.
- 2008. "Co-pretérito" e "irreal" / "imperfecto" e "inactual". *El doble valor de cantaba en el sistema verbal español y algunos problemas conexos*. Lugo: Editorial Axac.
- 2012. "Sobre el concepto de *dislocación* en la teoría temporal de G.Rojo". In: Jiménez Juliá, T., López Meirama, B., Vázquez Rozas, V., Veiga, A. (eds.) *Cum corde et in nova grammatica. Estudios ofrecidos a Guillermo Rojo*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela. Servizo de Publicacións e Intercambio Científico: 855-866.

Some remarks on translation of complex culture-specific notions expressed by phrasemes

JOANNA SZERSZUNOWICZ
University of Białystok

Abstract: From a translational perspective, complex culture-specific notions pose special problems, since they do not have cross-cultural and cross-linguistic equivalents. Due to their complexity and cultural significance, they tend to be important elements of the source texts, which creates a linguo-cultural lacuna in the translation. The focal issue of the paper is to discuss how to deal with such expressions in the process of rendering a text containing them into another language. A case study of two Polish figurative language units, *Polska A* *Poland A “a more developed part of Poland” and *Polska B* *Poland B “a less developed part of Poland”, is presented to give an insight into the problem of transferring culture-specific notions into another language and culture.

Key words: linguo-culturology, Polish phraseology, translation equivalence.

1. INTRODUCTION: LINGUO-CULTURAL APPROACH TO PHRASEMES

Although phraseologists' interest in cultural aspects varied in different periods, with most focus on syntax, semantics and pragmatics (Pawley 2007), in modern studies on phraseology, especially those conducted over the last two decades, culture is regarded as a “fundamentally acknowledged constant” (Piirainen 2008: 2007). The status of cultural component in phraseological research is attested by the plethora of works which discuss various problems from this field (Dobrovol'skij & Piirainen 2005; Lee 2007; Lei 2015a, 2015b; Piirainen 2008, 2012, 2016; Szerszunowicz 2011; Korhonen 2014; Pamies & Natale 2015; Pamies 2011, 2017).

Irrespective of the increasing interest in cultural issues, one observes inconsistency in the use of linguo-cultural phraseological terminology (Sabban 2008). Another problem is the applications of terms like *culture* or *culture-specific* without defining their meanings, which is needed for their operationalization (cf. Sabban 2004, 2007, 2008; Dobrovol'skij 1999; Piirainen 2008). In fact, cultural aspects may be viewed from various perspectives: one can search for similarities, for example, cultural conditioning of widespread idioms (Piirainen 2012, 2016) or for the units which are carriers of the ethnic culture and its peculiarities (Dobrovol'skij 1999; Szerszunowicz 2017). The la-

ter group of unit tends to comprise expressions deeply rooted in a given culture, rich in semantics, stylistically marked and evoking connotations in native users of a given language. In all likelihood, such expression may cause difficulties in the process of translation.

The general aim of the present paper is to analyze the problems related to the translation of complex culture-specific notions expressed by phrasemes, i.e. units typical of a given culture whose meaning is unknown to the target language representatives, phrases with rich semantics, difficult to be encapsulated in a brief definition. The specific objectives of the study are twofold: to discuss two selected Polish phrasemes, *Polska A* *Polska A and *Polska B* *Poland B, as units expressing complex meanings, verbalizing elements of Polish culture, and to present a case study of problems regarding the translation of several excerpts from different texts containing the units into English. The term *phraseme* is used with reference to the analyzed expressions since they are not prototypical idioms. Yet, they are fixed, composed of two constituents and stabilized in the Polish language, which allows for classifying them as belonging to phraseological stock in a broad sense of the term (cf. Burger 2010: 33-36; Colson 2008: 192).

The units have been chosen for the analysis as a textbook examples of expressions which are closely related to the source culture, have complex semantics and well-developed connotative potential. It can be assumed that adopting a contrastive perspective will show that these units do not have cross-linguistic systematic equivalents. Therefore, it can be expected that from a translational perspective, such phrases will pose difficulties related to their lacunary character.

The presentation of a linguo-cultural specifics of the two phrasemes is followed by an analysis of several excerpts containing them from a translational viewpoint. The selection of various texts is offered to show the analyzed phrasemes in discourse, i.e. exhibiting their properties in the realizations of different genres, with a focus on contextual use, which allows discussing how it influences the translation of these excerpts. The analytical part comprises the study of the phrasemes use in the selected texts and the presentation of the proposals of solving the translation-related problems by discussing the author's own translations of these fragments.

2. CULTURE-SPECIFIC NOTIONS FROM A TRANSLATIONAL PERSPECTIVE

From a cross-linguistic perspective, two main kinds of equivalence can be distinguished: systematic and translational (Dobrovolskij 2011). If the two notions are applied to phrasemes at the system level, a cross-linguistic equivalent of a phraseme is a target language multiword expression having a meaning and lexico-grammatical structure as well as other properties (e.g. stylistic value) identical or very similar to those of a given source language phraseme. The translational equivalent of a source language phraseme is its textual representation in a given translation.

The translation of fixed expression is an important aspect of the process of rendering a text into another language. A discourse-based view allows for adopting a broader perspective on their translation. Phrasemes are semantically and structurally complex,

furthermore, they can function within large fragments or texts or in some cases even across the whole work (Naciscione 2010: 229). They possess text-building potential which can be exploited in various genres. In discursual use, interrelations between a figurative meaning of an expression and its literal one often come into existence.

The process of translation is complex by nature. In the case of translation of phraseme, it comprises four stages (Łabno-Fal cka 1994: 261). The first one is the identification of a fixed multiword expression in the text. It is followed by the analysis of the phraseme, i.e. source language paraphrasis, and the translation of the phraseological meaning, i.e. target language paraphrase. The last stage is the substitution of a source language unit with a target language equivalent. In this process, the preliminary task is to analyze the text and the role of the phraseme. In order to do so, the translator has to conduct a multiaspectual analysis of the source language text to determine the textual status of a particular phraseme, i.e. its actual meaning, function and other features. It is a prerequisite to searching for prospective equivalents, which may be either of phraseological or non-phraseological character.

Generally speaking, many fixed expressions do not have phraseological equivalents in another language. Second, the imagery of the source language phraseme and its target language counterpart may differ so much that the latter cannot replace the former. Finally, even if there are close systematic equivalents in two languages, they may not be proper translational equivalents in a given text. In fact, it is the context in which the phraseme appears that to a great extent determines the choice of its translational equivalent. Therefore, in many contexts, lexical items are preferred over the corresponding fixed expressions (cf. Dobrowol'skij 2011: 12).

The first of the described situations, in which a target language phraseme does not have a phraseological equivalent may be conditioned by linguistic or cultural factors (Dagut 1981; Szerszunowicz 2016). Certain source language units may express meanings known to target language users, but not verbalized in the target language. In the case of culture-conditioned zero equivalents, they express meanings not known to target language users. Such units tend to be deeply set in the source culture, thus they often evoke cultural connotations in source language users.

It can be assumed that from a translational perspective, such units may pose particular difficulties, especially those which are classified as cultural gaps (Szerszunowicz 2016). The nature of such units is complex: they have a source culture-related meaning, specific verbal form, they are multiword and fixed, often stylistically marked and rich in cultural connotations, reinforced by the phraseme use in various texts of culture.

In fact, one of the most serious problems concerning the translation of complex culture-bound fixed multiword units is related to their semantics. For instance, the Polish expression *polskie piekło* *Polish hell, with a variant form *polskie piekielko* *Polish little hell, is an example of a phraseme which functions as a label for a complex notion which is difficult to define by means of a brief explication (Szerszunowicz 2017). Generally speaking, it is used with reference to all negative characteristics of Poles, affecting the situation in the country. The meaning of the phraseme is heavily context dependent.

Therefore, it is difficult to propose a brief definition of the expression *polskie piekło / piekielko*. Undeniably, it is a label of the negative qualities which are part of the Poles' autostereotype. It is advisable to offer an extended definition in which the meaning is presented in several main categories, as shown below:

POLISH NATIONAL CHARACTER [Polish bad qualities, Polish national character, Polish mentality]

JEALOUSY, ENVY AND INABILITY TO COOPERATE [being jealous of other people's success, wealth etc., being envious of other people's success, wealth, etc., being selfish, using other people, creating problems]

NEGATIVE ATTITUDE TO LIFE [being too critical of everything, hatred, bad attitude to life, aggression, complaining about everything, being quarrelsome, irritability, creating conflicts, underestimating other people's achievements, merits, etc.]

FALSENESS [being suspicious, intolerance, false piety, pseudo-Catholicism, two-sidedness]

SELFISHNESS [aiming to have profits for oneself at all expense, using public property, etc. for one's own benefit, nepotism]

BEING PASSIVE AND OVERAMBITIOUS [being passive, lack of will, lack of action, waiting for being given instead of doing things oneself]

PROBLEMS RELATED TO THE ACCEPTANCE OF THE LEADERSHIP AND LAWLESSNESS [unfulfilled ambitions combined with envy result in the questioning or rejecting of the leadership, inability to decide on who should be appointed the leader] (Szerszunowicz 2017).

The above enumeration shows that the meaning of the unit *polskie piekielko / piekło* evades a simple description. The semantics of the phraseme is better illustrated by means of listing some categories: its cultural embedment requires a comprehensive presentation of the main components of its meaning. The knowledge of the categories included in the description enables a person from the target culture to build an image of the Polish hell named by the phraseme necessary to decode the unit in discourse and to use it in their own utterances.

3. CASE STUDY: THE TRANSLATION OF THE PHRASEMES *POLSKA A* AND *POLSKA B* IN SELECTED TEXTS

3.1. The phrasemes *Polska A* and *Polska B* from a linguo-cultural perspective

3.1.1. *Origins, complex meaning and cultural significance*

To better understand the meanings of the phrasemes *Polska A* and *Polska B*, it is necessary to discuss its cultural importance, beginning with its origins. The division of Poland into two parts, *Polska A* *Poland A and *Polska B* *Poland B was used *inter alia* by Eugeniusz Felicjan Kwiatkowski (1888-2974), deputy prime minister and who used it in his speech made on 28th of February 1936 titled *Walka o nową Polskę* *Struggle for new Poland (Kopaliński 2000: 324). The two parts of the country are separated – roughly speaking – by the Vistula River: the area situated to the west of the river (*Polska A*) were better developed in terms of economy and culture, while those to the east of the Vistula (Poland B) – more agricultural and undeveloped.

There are several theories on the division into *Poland A* and *Poland B*. The partition theory is based on the assumption that the part referred to as *Polska A* corresponds to the area incorporated by Prussia, while the other one, *Polska B*, to that taken by Russia. Apart from the dominating partition theory, there are some slightly different divisions. The Vistula and Visłok rivers theory is based on the belief that the two rivers indicate the area which is better developed. In turn, according to the triangle Trójmiasto (Tricity – a metropolitan area consisting of Gdańsk, Gdynia, Sopot and smaller adjacent towns on the coast of the Baltic Sea) and the south of the country theory, the triangle sets the area which functions better. Finally, according to the border theory, the border area, both to the east and to the west, is always poorer.

As observed by Kopaliński (2000: 324), nowadays, *Polska B* comprises mostly the north-eastern part of Poland, including the Koszalińskie voivodship: this area is characterized by a high unemployment rate and a significant number of persons living in poverty. The political and economic transformation of 1989 has deepened the difference between these two parts of the country.

Undeniably, the two phrasemes function as culturally important language labels, each covering a set of dichotomous notions (Kopaliński 2000: 324). The part of the country described as *Polska A* is: more industrial, richer, open to novelty, thus more modern, with more varied population, people use their chance to develop professionally with less tendency to emigrate, while that known as *Polska B* is perceived as: less developed, more agricultural, poorer, closed, tradition-oriented, population dwelling for long time in a given place, more persons decide to emigrate.

3.1.2. *Evaluative connotations*

The above-mentioned dichotomy is also reflected in the evaluative connotations evoked by the two phrasemes in question. In phraseology, various components may be axiologically loaded, for instance, the names of some colours like *black* or animals, for example, the *dog*, which to a great extent is culturally conditioned (cf. Pamies, Iñesta Mena, Carlos Lozano 1998, Piirainen 2016).

In the case of the analyzed phrasemes, the evaluation is expressed by the letter component, i.e. *A* and *B* – the place of the letter indicates its value, the first letter indicating the best quality. Therefore, the associative potential of the expression *Polska A* is positive, while the periphrastic name *Polska B* carries a negative evaluation. In both cases, the evaluative connotations can be evoked when the units are used with reference to various spheres, for instance, job market, health care or education.

The evaluation is culture-specific, which is of great importance from a cross-linguistic and cross-cultural perspective (Szczeszunowicz 2010). Due to a strong axiological load, especially the image of *Polska B* is exploited in various forms of discourse. For instance, it appears in press texts, public speeches and cabaret shows, either explicitly or implicitly, for example by using place names, especially small towns and villages, known to be situated in the *Poland B* area.

It can be assumed that the connotative potential of both phrasemes at issue will pose problems in the process of translation. It can be assumed that in discursual use, this property tends to be exploited frequently. The culture-boundness of evaluation results in its lacunary character, which requires skillful introducing compensatory means, enabling the reader of the translation to decode its specifics.

3.1.3. *Phraseological pattern*

Another important property of the described phrasemes is the fact that they have the same structure: *Polska* *Poland + *a letter of the alphabet*, in which the letters tend to be the initial ones. The model is used to coin occasional phrasemes, i.e. expressions which are useful in a particular situation (cf. Szerszunowicz 2012).

The letters of the alphabet express the gradation of axiological load, i.e. from the best to the worst: *A*, the first letter of the alphabet, stands for the best quality, whereas the second letter, *B*, indicates inferiority to *A*.

The simple system of evaluation can be developed by creating new expressions containing other letters of the alphabet, i.e. the next ones, for instance, *C* and *D*. Since they appear in the alphabet later than *A* and *B*, they carry lower evaluation than the letter *B*.

As already mentioned, the initial letters of the alphabet are used in the realizations of the model observed in various texts. However, from the point of view of creative adaptation of the pattern, it cannot be excluded that other letters can appear in it, indicating for instance extremely low evaluation of the area described of such a phraseme.

From a contrastive perspective, there are several possible relations between source language and target language patterns. The main kinds are presented in Table 1, starting with the relation showing most similarity between languages and finishing with zero-equivalents.

The source language	The target language
SL pattern	Identical/very similar TL pattern
SL pattern	Corresponding TL pattern (used to express the same meaning as the SL pattern, but structurally different)
SL pattern	X in TL
X in SL	TL pattern

Table 1. Phraseological patterns from a cross-linguistic perspective

As already mentioned, the Polish pattern in question does not have a corresponding one in the English language. Therefore, from a Polish-English perspective, it falls into the lacunary sphere. From a translational perspective, this aspect is of great importance, since the structural specificity is likely to pose problems (cf. Naciscione 2010: 229). In texts in which the phrasemes forms an undercurrent running throughout the text, this property is especially important and at the same time problematic.

3.2. Translation of the phrasemes *Polska A* and *Polska B*: linguo-cultural aspects

Due to their rich semantics and intensive evaluative load, the phrasemes *Polska A* and *Polska B* often appear in press texts and public speeches addressed primarily to the native users of the Polish language, well familiar with the division of their country into two parts and division-related issues, such as evaluative load and transformation potential. The linguo-cultural transfer of the notions expressed by the analyzed phrasemes involves introducing them to the target text receivers who are not familiar with Polish culture and the division described by the two expressions in question.

Therefore, the translation of the two phrasemes in question consists in providing the prospective receiver of the translation with a description of the areas named by the expressions. The target language presentations of the two parts of Poland are heavily genre- and context-dependent: first, generally speaking, the genre specifics and requirements tend to influence the translation; second, the text itself may contain the information which is sufficient for re-creating the mental construct named by the phrasemes in receivers of the translation.

The phrasemes *Polska A* and *Polska B* do not appear in available bilingual Polish-English dictionaries. In fact, they are not included in several Polish dictionaries, either. One of the few which registers these expressions in the work by Kopaliński (2000). It is a monolingual Polish lexicon which contains entries devoted to culturally important events, persons, places etc. The translation of this book into other languages would facilitate translators' work, offering an insight into Polish cultural phenomena of different kind. The Polish entry presents the information on its origin and semantics:

POLSKA A I POLSKA B rozróżnienie użyte m.in przez wicepremiera i ministra skarbu Rzplitej Eugeniusza Felicjana Kwiatkowskiego (1888-1974), realizatora budowy portu w Gdyni i floty handlowej, współtwórcy COPu (zob.) w przemówieniu z 28 II 1936 pt. *Walka o nową Polskę. Polskę A i Polskę B* dzieliła, z grubsza biorąc, Wisła: ziemie położone na zachód od niej (Polska A) były bardziej rozwinięte gospodarczo i kulturalnie, położone na wschód (Polska B) – rolnicze i zacofane w rozwoju. W III Rzplitej, od 1989, Polska B obejmuje raczej północno-wschodnie tereny, wraz z Koszalińskiem, oznaczające się wysokim bezrobociem i znacznym odsetkiem osób żyjących w ubóstwie, a transformacja ustrojowa pogłębiła jeszcze różnice między Polską A i B.

The entry containing the explanation of the phrasemes in question does not pose special difficulties from a translational perspective. The above quoted excerpt can be translated as proposed below:

POLAND A AND POLAND B a differentiation used i.a. by Deputy Prime Minister and Chancellor of the Exchequer of the Republic of Poland Eugeniusz Felicjan Kwiatkowski (1888-1974), executor of the construction of the port in Gdynia and trade fleet, co-founder of COP (Central Industrial District) (cf.) in his speech of 28.02.1936 titled *Struggle for New Poland. Poland A and Poland B* was divided, roughly speaking, by the Vistula River: the areas located to the west of it (Poland A) were more economically and culturally developed, those to the east (Poland B) – agricultural and undeveloped. In the Third republic of Poland, since 1989, Poland B actually covers the north-eastern areas,

including the Koszalińskie voivodship, it is characterized by high unemployment and a significant ratio of persons living in poverty, the political and economic transformation further deepened differences between Poland A and B.

In the text, there are some cultural references, for example *COP*, which require additional explanation. Apart from these elements, the translation does not pose great difficulties.

In fact, it is not only lexicon or encyclopedia entries that may explain the notions conveyed by the phrasemes to an extent which enables the receiver to decode the general meaning of the unit which is used. For instance, in the press article *Lewą marsz* by Białek and Bikont, published in a Polish daily "Gazeta Wyborcza" in 1993 (NKJP), the phraseme is followed by an explanatory sentence referring to the region which is referred to by means of the unit in question:

Białystok to ciągle jest Polska B. Rozpad archaicznego przemysłu, mało obcego kapitału, brak porywających pomysłów ekonomicznych, słabe tempo prywatyzacji, średnia [płace] niższa od krajowej o 700 tys. zł, choć bezrobotnych tyle co w całym kraju. Największy zakład, włókiennicze 'Fasty' – jak fabryki łódzkie – bliski upadku. Z różnych stron słyszymy opinie: – Jest to region przymuszony do lewicowości z obawy przed biedą.

In fact, it is the text itself which provides several components of the meaning sufficient for the reader to decode the meaning of the unit in this context and to form a basis of associations carried by the expression. Although the explanation of the phraseme is limited and does not cover all its semantic and connotative potential, it can be assumed that the literal translation with a marker of fixedness can be used in this case:

Białystok is still so-called Poland B. The downfall of archaic industry, little foreign capital, lack of attractive economic ideas, slow rate of privatization, average salaries lower than the minimal by 700,000, although there are as many unemployed as in the whole country. The biggest factory, textile 'Fasty' – like the ones in Lodz – is facing bankruptcy. Everywhere you hear: – It is a region forced to the left-wing orientation in fear of poverty.

The addition of the marker is an important element, since it enables the receiver to comprehend the status of the unit in the Polish language, i.e. to perceive the expression as fixed in Polish.

The translation requires different techniques in texts which do not contain the information regarding the meaning and cultural specifics of the phraseme. The excerpt from the article *O Bałkanach, Wołowcu i... krowach sąsiada* published in "Życie Podkarpackie" (2006) (NKJP) illustrates this usage:

Teraz co widoczne jest już w Fado Stasiuk powraca do podróży po Polsce. Ale znów jest to tzw. Polska B, czy nawet Polska C. Zapomniany kraj, którym on, rodowity warszawiak, zafascynował się już dawno. O Warszawie zresztą podczas spotkania w Przemysłu także była mowa.

Due to the absence of explanatory phrases in the original text, the meaning of the phraseme *Polska B* has to be explained in such a way that the receiver of the translated

text could comprehend its semantics and its cultural specifics, for instance, by means of the insertion of several descriptive phrases, as exemplified below:

Now, what can be observed in Fado, Stasiuk comes back to the journey across Poland. But it is not this so-called Poland B, more traditional, less-developed and poorer eastern part of the country, or even Poland C, with even worse conditions. The forgotten world, in which he, Warsaw-born, has been fascinated for a long time. Warsaw was also talked about during the meeting in Przemyśl.

Another situation occurs in literary texts in which the phrases are used in a creative way. As observed by Naciscione (2010), in literary texts, phraseological units may be extending over a large fragment of a given text. A fixed expression possesses a text-building potential which is often used in literature. In the situation in which a text is saturated with an extended metaphor of a fixed expression, involving creative modifications etc., the greatest difficulty occurs if the unit does not have an equivalent in the target language (cf. Naciscione 2010: 230-234), as it is the case with the analyzed Polish expression *Polska A* and *Polska B*.

A creative use of the two phrasemes is observed in an epigram written by Jan Sztaudynger (1904-1970), a Polish poet, satirist and translator. The letter *D* is used as an euphemistic way of referring to the buttocks. The letter together with the other two, *A* and *B*, forms a net of interrelations: letters of the alphabet, graded evaluation, figurative meanings of all the letters, among which *D* formally alludes to the alphabet letter, at the same time activating another meaning. The epigram is very concise, since it is composed of only two verses:

*Polska A Polsce B
Każe się całować w D.*

The English lexicon contains many lexical items meaning “the part of body one sits on”, for example: *butt, bottom, buttocks, hindquarters*. Among them, there is also a word beginning with the letter *d*, which is *duff*. Therefore, it is possible to find a lexical equivalent enabling the retention of the *d* letter in the translation of the epigram in question, as exemplified below:

*Poland A tells Poland B
To kiss on D.*

One can pose a question regarding the comprehensibility of this translation from the target culture receiver. To properly decode the word play, the reader should be familiar with the notions expressed by the word combination *Poland A* and *Poland B*. Then, the association of *d* with the word *duff* ought to be evoked naturally, which may not be the case here. In the *Macmillan English Dictionary* (Rundell 2002: 431), the word is labeled *American English*; in the British variety, the word *duff* means “a type of cake”. To sum up, it can be concluded that without the knowledge of cultural context, although this epigram is translatable from a linguistic perspective, it remains disputable whether this translation is acceptable in terms of its reception in the target culture.

The text may be expanded with additional information facilitating the reader’s comprehension, yet, what is unavoidably lost in the translation process is the wit of this

epigram. It is possible to provide clues on the meaning of the letter, for instance giving explanations of the letters meanings:

*Poland A (the better one) tells Poland B (the worse one)
To kiss on D(uff).*

Another technique which can be used is providing this information in footnotes, which may also introduce an element of humour.

*Poland A¹ tells Poland B²
To kiss on D³.*

In the two above proposals, the compensation techniques are used so that the reader could understand the opposition of *Poland A* and *Poland B* as well as to comprehend the function of the letter *D*.

In terms of phraseme pervasiveness in the entire text, an example of such use of the analysed phrasemes is observed in a song performed by a Polish actress and singer Maria Peszek. Born in 1973, Peszek is one of the most popular of the alternative artists, playing alternative rock and indie pop, known for her controversial lyrics and performances. She has recorded four albums (*Miasto Mania* (2015), *Maria Awaria* (2008) *Jezus Maria Peszek* (2012), *Karabin* (2016)). The latest, *Karabin*, was preceded by a single *Polska A B C i D* which came out January, 27 in 2016 along with a clip in the lyric video convention. The artist co-authored the text with Piotr "Fox" Król. The song was immensely popular and occupied a top position on the list of the Polish Radio Program Three.

The title of the song, *Polska ABCD* *Poland ABCD, itself contains a transformation of the expression. The modification is rich in meaning: the authors of the lyrics employ the semantic and stylistic capacity of the phrasemes to show the superficiality of the stereotypical divisions sited by various authorities into areas of different status and potential within Poland and – from a more general perspective – between people, as the excerpt below shows:

Można szczuć słowem/ Można szczuć modlitwą/ Można dzielić Polskę/ Tnąc krzyżem jak brzytwą// Polska a/ Polska b/ Polska a b c i d (x8)// Bo nic nie jest takim/ Jakim się wydaje/ So don't judge the book/ By its cover (x4).

Both the artistic value and the need to adjust the lyrics to the song musical requirements have to be taken into consideration in the process of translation. The problem raised by the artist is comprehensible with a literal translation, which is in line with its musical properties:

¹ So-called Poland A - the better part of Poland: more developed, richer etc.

² So-called Poland B - the worse part of Poland: less developed, poorer etc.

³ Duff.

You can sic with a word/ You can sic with a prayer/ You can divide Poland/ cutting it with a cross like with a razor// Poland a/ Poland b/ Poland a b c and d (x8// Since nothing is/ like it seems to be/ So don't judge the book/ By its cover (x4).

In the case of the above translation, what is unavoidably lost is the cultural connotations evoked by the phrasemes (*Polska A* and *Polska B*) and its modifications (*Polska C* and *Polska D*). Their connotative potential is significant from the point of view of the Polish receiver, yet it is rather impossible to retain the connotations in the translation of the lyrics in another language.

4. CONCLUSIONS

In conclusion, it can be observed that phrasemes expressing complex-bound notions are used in various contexts, in which the distribution of activated semantic components can be analyzed. Generally speaking, such notions evade simple definitions, since they are better presented by enumerating several categories allowing for constructing their meanings. Native speakers have an intuitive comprehension of such extensive notions. The degree of the translatability of semantically complex phrasemes depends greatly on the context, especially whether or not it contains explanatory information regarding their meaning.

To a great extent, the genre determines the approach to the translation of the semantically complex culture-bound multiword expressions. The genre specifics have to be observed so that the translation could be perceived as an acceptable text from the point of view of the prospective receivers.

The context in which the culture-specific phraseme occurs	Selected techniques of translation
Containing the explanation of the meaning or several semantic components of the phrasemes sufficient for its decoding by the receiver	Using the phraseme in the original form followed by a literal translation; Literal translation; Literal translation with fixedness markers (introducers)
Containing an insufficient explanation of the phraseme meaning	Amplification with explanatory information allowing for proper decoding
Not containing information of the phraseme meaning	Literal translation of the phraseme with descriptive equivalent, Descriptive equivalent

Table 2. The culture-specific phraseme context and techniques of translation

To sum up, it can be concluded that the general meaning and basic connotation can be retained. Yet, the complexity and deeply rooted cultural connotations tend to be lost in translation, which results from the culture-boundness and complex character of the notions the phraseological units in question express.

REFERENCES

- BURGER, H. 2010. *Phraseologie. Eine Einführung am Beispiel des Deutschen*. 4th ed. Berlin: Erich Schmidt Verlag.
- DAGUT, M. 1981. "'Semantic 'Voids' as a Problem in the Translation Process". *Poetics Today*, 2/4: 61-71.
- COLSON, J. P. 2008. "Cross-linguistic phraseological studies". In: Granger, S. & Meunier, F. (eds.) *Phraseology in interdisciplinary perspective*. John Benjamins: Amsterdam & Philadelphia: 191-206.
- DOBROVOL'SKIJ, D. 1999. "Kulturelle Spezifik in der Phraseologie: Allgemeine Probleme und kontrastive Aspekte". In: Sabban, A. (ed.) *Phraseologie und Übersetzen*. Bielefeld: Aisthesis: 41-58.
- 2011. "Cross-linguistic equivalence of idioms: does it really exist?". In: Pamies, A. & Dobrovol'skij, D. (eds.) *Linguo-Cultural Competence and Phraseological Motivation*. Baltmannweiler: Schneider Verlag: 7-24.
- DOBROVOL'SKIJ, D. & PIIRAINEN, E. 2005. *Figurative Language: Cross-linguistic and cross-cultural perspectives*. Amsterdam: Elsevier.
- KOPALIŃSKI, W. 2000. *Słownik wydarzeń, pojęć i legend XX wieku* [Dictionary of events, notions and legends of the 20th century]. Warszawa: Wydawnictwo Naukowe PWN.
- KORHONEN, J. 2014. "Phraseologie und Kultur. Interdisziplinarität im Dienste der Phraseologieforschung". In: Jesenšek, V. & Dobrovol'skij, D. (eds.) *Phraseologie und Kultur. Phraseology and Culture*. Maribor: ZORA: 81-103.
- LEE, P. 2007. "Formulaic language in cultural perspective". In: Skandera, P. (ed.) *Phraseology and Culture in English*. Berlin: De Gruyter: 471-496.
- LEI, Ch. 2015a. "La flor de loto en el léxico figurado y fraseología". *Paremia*, 24: 53-59.
- 2015b. "El pez en el léxico figurado y fraseología en chino". *Colindancias*, 6: 239-262.
- ŁABNO-FALĘCKA, E. 1994. *Phraseologie und Übersetzen*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- NACISCIONE, A. 2010. *Stylistic Use of Phraseological Units in Discourse*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- NKJP: *Narodowy korpus języka polskiego* [Polish national corpus]. <http://nkjp.pl>. Accessed: 10.03.2017.
- PAMIES, A. 2011. "Sur la motivation phraséologique". In: Pamies, A. & Dobrovol'skij, D. (eds.) *Linguo-Cultural Competence and Phraseological Motivation*. Baltmannweiler: Schneider Verlag: 25-39.
- 2017. "The Concept of Cultureme from a Lexicographic Point of View". *Open Linguistics*, 3: 100-114.
- PAMIES BERTRÁN, A. & IÑESTA MENA, E. & CARLOS LOZANO, W. 1998. "El perro y el color negro, o el componente valorativo en los fraseologismos". In: Luque Durán, J. de D. & Pamies Betrán, A. (eds.) *Léxico y fraseología*. Granada: Método Ediciones: 71-86.
- PAMIES, A. & NATALE, D. 2015. "Floral symbolism in creative metaphors and in phraseology". In: Grandle, Ch. & McKenna, K. (eds.) *"Bis dat, qui cito dat". Gegengabe in Paremiology, Folklore, Language and Literature*. Frankfurt: Peter Lang: 305-318.
- PAWLEY, A. 2007. "Developments of in the study of formulaic language since 1970: A personal view". In: Skandera, P. (ed.) *Phraseology and Culture in English*. Berlin & New York: Mouton de Gruyter: 3-45.
- PIIRAINEN, E. 2008. "Figurative phraseology and culture". In: Granger, S. & Meunier, F. (eds.) *Phraseology. An Interdisciplinary Perspective*. Amsterdam: John Benjamins: 207-228.
- 2012. *Widespread Idioms in Europe and Beyond. Toward a Lexicon of Common Figurative Units*. New York: Peter Lang.
- 2016. *Lexicon of Common Figurative Units. Widespread Idioms in Europe and Beyond. Volume II*, in cooperation with József Attila Balázs. New York: Peter Lang.

- RUNDELL, M. (ed.) 2002. *Macmillan English Dictionary for Advanced Learners*. Oxford: Macmillan Publishers Limited.
- SABBAN, A. 2004. "Wege zu einer Bestimmung der Kulturspezifität sprachlicher Formeln". In: Palm-Meister, Ch. (ed.) *EUROPHRAS 2000 Internationale Tagung zur Phraseologie vom 15.–18.6.2000 in Aske/Schweden*. Tübingen: Stauffenburg: 401-416.
- 2007. "Culture-boundness and problems of cross-cultural phraseology". In: Burger, H. & Dobrovol'skij, D. & Kühn, P. & Norrick N. R. (eds.) *Phraseologie / Phraseology. Ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung / An International Handbook of Contemporary Research*. Vol. 2. Berlin: de Gruyter: 590-605.
- 2008. "Critical observations on the culture-boundness of phraseology". In: Granger, S. & Meunier, F. (eds.) *Phraseology: An interdisciplinary perspective*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins: 229-241.
- SZERSZUNOWICZ, J. 2010. "Evaluation in Culture-Bound Proverbs and Proverbial Expressions as a Translation Problem". In: Soares, R. JB & Lauhakangas, O. (eds.) *3° Colóquio Interdisciplinar sobre Provérbios – ACTAS. 3rd Interdisciplinary Colloquium on Proverbs – PROCEEDINGS*. Tavira: Tipografia Tavirense: 222-234.
- SZERSZUNOWICZ, J. 2011. "Linguo-Cultural Analyses of European Phraseological Units in a Contrastive Perspective". In: Yagi, K. & Kanzakki, T. & Inoue, A. (eds.) *Phraseology, Corpus Linguistics and Lexicography. Papers from Phraseology 2009 in Japan*. Nishinomiya: Kwansai Gakuin University Press: 115-132.
- 2012. "Connotations and Schemata in Phraseology (on the example on the unit 'druga Japonia')". In: Kanzaki, T. & Inoue, A. (eds.) *Aspects of English Studies in the 21st Century Linguistic and Cultural*. Tokyo: Kaitakusha: 398-427.
- 2016. *Lakunarne jednostki wielowyrzawowe w perspektywie międzyjęzykowej [Lacunary multiword units from a cross-linguistic perspective]*. Białystok: Wydawnictwo Uniwersytetu w Białymstoku.
- 2017. "Complex Culture-Bound Notions in a Bilingual Dictionary of Idioms". In: Xu, H. (ed.) *Proceedings of the 11th International Conference of the Asian Association of Lexicography. Lexicography in Asia: Challenges, Innovations and Prospects, June 10-12, 2017, Guangzhou, China*. Guangzhou: Center for Linguistics and Applied Linguistics Guangdong University of Foreign Studies: 791-802. <http://www.asialex.org/pdf/Asialex-Proceedings-2017.pdf>.

Algunos elementos idiosincrásicos en la fraseología serbia en comparación con la española¹

ANDJELKA PEJOVIĆ

Universidad de Belgrado

ANETA TRIVIĆ

Universidad de Kragujevac

Abstract: The aim of this paper is to analyze some cultural specificities or idiosyncratic elements of Serbian Phraseology in comparison with Spanish. We adopt an interdisciplinary perspective and situate our investigation within linguo-cultural theoretical frames (Dobrovol'skij & Piirainen 2006, 2009; Pamies Bertrán 2008, 2009, 2017; Zholobova 2015). We start from the fact, shown by contrastive and translation analysis, that every community has certain elements typical only for that particular society, which are also reflected in its language. Additionally, we believe that Phraseology represents a very solid basis for the detection of such units. The origins of inter-lingual discrepancies between idioms, in form and meaning, are various and heterogeneous. Culturally marked idioms are generated from traditions, food, historical events, as well as from religious heritage, values and perceptions rooted in the society. For example, numerous expressions show how Serbian language (mainly negatively) verbalizes idioms motivated by the Ottoman invasion and period of Turkish domination, such as the myth of the Battle of Kosovo, an event which represent one of the basic foundations for the formation of Serbian collective identity, and has generated a significant number of idioms. Therefore, we favour a wider interdisciplinary approach, where detection and interpretation of specific (idiosyncratic) elements within phraseological units can serve as a reliable instrument for further linguo-cultural and anthropological investigations.

Key words: Idiosyncrasy, linguo-culturology, Serbian phraseology, Spanish phraseology.

Palabras clave: Idiosincrasia, linguo-culturología, fraseología serbia, fraseología española.

1. INTRODUCCIÓN

Las unidades fraseológicas son unidades léxicas complejas que se usan con determinado(s) significado(s), en situaciones determinadas en el proceso comunicativo,

¹ Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación 178014 *Dinamika struktura savremenog srpskog jezika*, financiado por el Ministerio de Educación, Ciencia y Desarrollo Tecnológico de la República de Serbia.

con el fin de transmitir determinado mensaje. Es decir, se usan igual que las unidades léxicas simples, pero en comparación con estas, muestran un alto grado de expresividad. Lo mismo que lexemas, que utilizamos sin pensar en su constitución morfológica y en su origen, también las unidades fraseológicas se emplean sin pensar en la imagen subyacente y en el proceso de fraseologización. Por ser un fenómeno complejo, las unidades fraseológicas se han estudiado desde varios puntos de vista: léxico, semántico, pragmático, sintáctico, sociolingüístico, etc., y en las últimas décadas, también desde los puntos de vista cognitivo y cultural. La teoría cognitiva de la metáfora y la metonimia conceptual ha mostrado que las unidades fraseológicas no se forman de manera arbitraria, sino que son semánticamente motivadas (Dobrovolskij y Piirainen 2006: 28). Además, ha formulado modelos o esquemas generales (por ejemplo ARRIBA ES BUENO / ABAJO ES MALO, etc.), que son *generadores universales de metáforas* (Pamies Bertrán 2008: 43). Aparte de estas metáforas universales, presentes en la mayoría de las lenguas, existen otras que se han generado a partir de las experiencias en colectividades concretas, basadas en ambientes sociales concretos, costumbres, creencias, valores, hábitos, etc. válidos en esas comunidades lingüísticas. Y, aunque algunas de estas experiencias puedan coincidir o transmitirse a otras culturas, van a favor de la diversidad interlingüística y muestran las distintas formas en las que cada comunidad interpreta el mundo a su alrededor (Pamies Bertrán 2008: 43). Por tanto, para entender las unidades fraseológicas, como unidades figuradas, y para entender la diferencia entre unidades figuradas y no figuradas, es necesario salir de lo puramente lingüístico y recurrir a distintos tipos de conocimiento extralingüístico, entre ellos el conocimiento condicionado culturalmente, porque la diferencia entre estos dos tipos de construcciones radica precisamente en el hecho de que codifiquen distintos tipos de conocimiento (Dobrovolskij y Piirainen 2006)². En resumen, mientras *los enfoques basados en la TCM ayudan a detectar grandes rasgos universales en los procesos metafóricos (...) el estudio del componente cultural permite resaltar y comprender lo específico de cada uno de ellos* (Pamies Bertrán 2007: 2).

Teniendo en cuenta todo ello, el principal objetivo de este trabajo consiste en presentar algunas especificidades culturales, como elementos idiosincrásicos, de la fraseología serbia, en comparación con la española. De paso nos detendremos en algunas similitudes y diferencias en los sistemas fraseológicos del serbio (lengua eslava) y español (lengua romance).

2. FRASEOLOGÍA, IDIOSINCRASIA, CULTURA

El DRAE define idiosincrasia como “rasgos, temperamento, carácter, etc., distintivos y propios de un individuo o de una colectividad”. Por pertenecer a familias lingüísticas diferentes, siendo lengua eslava y lengua romance respectivamente, el serbio y el es-

² (...) the differences between figurative and non-figurative lexical units lie precisely in the fact that they encode different types of knowledge.

pañol necesariamente presentan rasgos distintivos. Los elementos idiosincrásicos que se detectan con mayor facilidad son los llamados *realia*, o sea, lexemas que se refieren a entidades que como tales existen solo en una de las dos culturas. Por ejemplo, en ambos sistemas fraseológicos abundan locuciones que contienen nombres de comidas y platos típicos:

- bistar kao boza* (*inteligente como boza³, “tonto”)
- imati cicvaru u glavi* (*tener cicvara⁴ en la cabeza, “ser tonto”)
- zamesiti kome gibanicu* (*hacer gibanica⁵ a alguien, “poner a alguien en una situación difícil, incómoda”)
- ići / prodavati se kao alva* (*ir / venderse como alva⁶, “venderse muy bien”)
- skuplja pita nego tepsija* (*más cara es la bandeja que la pita, “algo no merece la pena”)
- dati kome pogaču za proju* (*dar a alguien pogača por proja⁷, “dar algo que vale más por algo que vale menos”)
- hoće hleba preko pogače* (*además de pogača quiere pan, “es codicioso, siempre quiere más”)
- skuvati kome poparu* (*cocinar popara⁸ a alguien, “tramar algo, engañar a alguien”)
- dar la vuelta a la tortilla* (“cambiar por completo una opinión o una situación”)
- darse pisto* (“autoalabarse de manera exagerada”)
- ni chicha ni limoná* (“para indicar que algo no tiene un carácter definido, que no es ni una cosa ni la contraria”)
- no comerse (ni) una rosca* (“no conseguir alguien lo que se propone, especialmente en lo que se refiere a ligues o conquistas de carácter más o menos amoroso”)
- tener la sangre de horchata* (“ser apocado y pusilánime; no reaccionar ante nada”).
- venderse algo como churros* (“venderse mucho algún producto”).

Si nos detenemos en el significado de estas y otras locuciones, nos damos cuenta de que, a veces, las dos lenguas expresan los mismos significados, pero de maneras diferentes (Pejović 2015). Así en español algo se vende *como churros*, y en serbio, *kao alva*. Varias expresiones de arriba por tanto tienen equivalentes fraseológicos, pero estos no necesariamente tienen la misma estructura formal y los mismos componentes. Por ejemplo, a la locución española *ni chicha ni limoná* corresponde la locución serbia

³ *Boza* es una bebida algo ácida, hecha de la harina de maíz.

⁴ *Cicvara* es una comida más densa que papilla, hecha de harina (de maíz, normalmente), queso cremoso y manteca / mantequilla.

⁵ *Gibanica* es una comida hecha con capas finas de harina entre las que se echa la masa de huevos, queso cremoso y leche. Se hace al horno.

⁶ *Alva* o *halva* (de árabe *halva*, ‘dulce’) es un dulce de origen oriental, muy difundido por los Balcanes y por los países árabes. Está hecho de harina de trigo, grasa y miel o de sésamo, harina y miel o azúcar.

⁷ *Pogača* (o *lepinja*) y *proja* son tipos de pan redondo, hechos de harina de trigo y harina de maíz, respectivamente. En los hogares antiguos fueron hechos diariamente, pero esta costumbre hoy en día está reemplazada por la compra del pan.

⁸ *Popara* es una comida hecha de pan duro, remojado en agua con manteca.

nit' smrdi, nit' miriše (*ni huele mal ni bien), la locución *no comerse ni una rosca* podría traducirse al serbio mediante la construcción *ostati kratkih rukava* (*quedarse en mangas cortas), etc.

Podrían enumerarse más ejemplos como estos, de otros ámbitos que no sean culinarios (por ejemplo, locuciones que contienen nombres de vestimenta o calzado típico, nombres propios, etc.), que se deben a experiencias particulares y a un ámbito histórico, geográfico y socio-político particular. Sin duda alguna, todas resultarían muy interesantes desde el punto de vista léxico-semántico, precisamente porque contienen elementos característicos de una determinada cultura. No obstante, a pesar de que el significado de los fraseologismos no es la suma de los significados individuales de los elementos constitutivos, en un plano diacrónico estos significados individuales sí pueden revelar o contribuir a la revelación de una idiosincrasia cultural más profunda, lo cual intentaremos mostrar a lo largo del trabajo.

Piirainen (2008) indica que no hay unanimidad en cuanto a lo que se entiende bajo lo cultural en los estudios fraseológicos y que el mismo término *cultural* o *cultura* está menos presente que los sintagmas como *culturalmente específico*, *culturalmente basado*, *culturalmente marcado*, *culturalmente significativo*, *connotaciones culturales*, etc. Tampoco hay definiciones precisas de lo que se entiende bajo todos estos términos, según la misma autora. Para Zholobova (2015: 25), los fenómenos culturales que se reflejan en la fraseología engloban aspectos históricos y sociales de la cultura (una fuente muy importante en la creación de los fraseologismos son los acontecimientos históricos), aspectos de la cultura material, fenómenos intertextuales (citas y alusiones), dominios conceptuales ficticios y símbolos culturales.

Otros autores (Pamies 2007, 2008, 2009, 2017, Luque Nadal 2008, 2009, Luque Durán 1998, 2012, etc.) en vez de elementos culturalmente específicos, fenómenos o símbolos culturales, etc. hablan de *culturemas*⁹. Pamies (2017) recuerda que el término *culturema* ha sido retomado de la traductología, y anteriormente, de la comunicación no verbal. Pero, mientras que en los estudios traductológicos este concepto se refiere prácticamente a cualquier referencia cultural o cualquier marcador cultural¹⁰, el autor lo entiende en un sentido más restringido de la palabra, según el que el *culturema* supone solo significado idiomático, cuyo referente literal había tenido previamente una función simbólica *fuera* de la lengua, o sea, extralingüística (Pamies 2017: 101). Lo ilustra con el ejemplo del laurel, que como símbolo cultural de la victoria y la gloria precede a metáforas léxicas (por ejemplo, *dormirse en los laureles*). Es decir, el autor entiende los *culturemas* como símbolos culturales extralingüísticos, que se comportan

⁹ Pamies Bertrán (2017) señala que este concepto es relativamente nuevo en la fraseología y sustituye conceptos más confusos como *connotaciones culturales*, *símbolos culturales*, *emblemáticas*, etc.

¹⁰ También Pejović (2015) lo trata en el sentido traductológico, cuando habla de *frasemas* y *culturemas*.

como modelos metafóricos, que motivan expresiones figuradas (léxicas o fraseológicas) en la lengua¹¹.

[Son] extra-lingüísticos en la medida en que, aun siendo verbalizables, no son necesariamente verbalizados, y cuando lo son, ello ocurre siempre a posteriori, mediante una ‘doble codificación’, en el sentido lotmaniano (...) (Pamies 2007: 2-3)¹².

Concluye que *los culturemas son a las metáforas ‘culturales’ lo que las archimetáforas son a las metáforas ‘conceptuales’* (Pamies 2007: 3). También señala, acertadamente, que el hecho de que los símbolos culturales precedan a culturemas es relevante desde el punto de vista diacrónico, mientras que en el plano sincrónico hay una retroalimentación permanente entre la cultura y la lengua (Pamies 2017: 101). Los culturemas, para el mismo autor, constituyen un saber compartido, a partir del que se generan alusiones implícitas a costumbres, prejuicios, religión, supersticiones, hechos históricos, etc. Los principales rasgos de los culturemas son una motivación transparente, la vitalidad¹³, la productividad fraseológica, la frecuencia de aparición en distintos tipos de textos y registros, la variación y la complejidad estructural y simbólica (Luque Nadal 2009). Igual que las unidades fraseológicas, también los culturemas se usan para dar *mayor expresividad, colorido y fuerza a un razonamiento o argumentación* (Luque Nadal 2009: 107).

No obstante, aunque de una unidad fraseológica pueda decirse que es culturema, este no es sinónimo de unidad fraseológica (en el sentido amplio o estrecho de la palabra). Culturema no es sinónimo de frasema porque el culturema es generador de expresiones metafóricas, figuradas, que también pueden ser fraseológicas, porque el culturema *cohesiona conjuntos de metáforas* (Pamies 2008: 54), pero no desaparece, sino que genera otras metáforas. Puesto que se trata de un término muy complejo, Pamies (2017) también señala lo que no son culturemas. Así, no son meros símbolos, ni meras palabras (sino el ‘escenario’, la situación, que hay detrás, la simbología subyacente, que motiva la metáfora), tampoco son vacíos léxicos (a diferencia de los *realia*¹⁴ de tipo *paella* o *flamenco* en español, o *popara* u *opanak*¹⁵ en serbio), ni palabras

¹¹ *Culturemes can be described as extra-linguistic cultural symbols, which behave like metaphorical models, motivating figurative expressions in language (lexical or phraseological).*

¹² El autor señala también que lo verbalizado puede sobrevivir a un culturema y que el culturema puede ser entidad imaginaria (*Narciso, Don Juan*).

¹³ Los fraseologismos, mientras tanto, se ven como metáforas “muertas”, que se aprenden y se usan igual que las unidades léxicas simples (Pamies Bertrán, 2008).

¹⁴ Como destaca Pamies (2017: 103), los *realia* se definen en relación con otras lenguas, mientras que los *culturemas* son activos dentro de una lengua.

¹⁵ *Opanak* es un tipo de zapato tradicional que junto con el gorro *šajkača* forma parte de la vestimenta tradicional serbia. Hecho de cuero y carente de cordones, se caracteriza por su punta, cuya forma varía según la región. En las regiones rurales sigue utilizándose.

clave culturales¹⁶ (*no son símbolos extralingüísticos sino significados asociados desde el principio a un signo lingüístico, que luego ha sido objeto de una peculiar evolución semántica* (Pamies 2008: 49), como *chupuza* en español, por ejemplo), y ni siquiera son necesariamente especificados de manera étnica (pueden ser compartidos por varias comunidades lingüísticas, como es el caso de símbolos bíblicos o mitológicos, que han generado locuciones que existen en la mayoría de las lenguas europeas)¹⁷.

En este trabajo no pretendemos discutir sobre la interpretación terminológica, por lo que hablaremos de elementos idiosincrásicos como elementos culturales que como tales no existen en la cultura comparante.

3. ESPECIFICIDADES Y/O UNIVERSALIDADES CULTURALES

Dobrovol'skij (2000) no niega que entre unidades fraseológicas haya reflejos de especificidades culturales, nacionales, pero señala que no se ha definido qué es lo que, en realidad, supone esas especificidades, qué es lo que se considera cultural y nacionalmente específico. Aunque esos rasgos distintivos pueden detectarse solo mediante la comparación, no es fácil determinar si un fraseologismo proviene o se basa precisamente en la realidad cultural e histórica de un determinado pueblo, o fue importado en algún momento de otra lengua y cultura, y de qué lengua y cultura se trata. Incluso los hablantes nativos son propensos a considerar determinados fraseologismos como típicos, propios, nacionales (Dobrovol'skij 2000).

Luque Durán (2012) y Zholobova (2015) también indican que algunas unidades fraseológicas traspasan las fronteras y penetran a otras culturas. Los ejemplos más ilustrativos son fraseologismos de origen bíblico¹⁸ y mitológico (mitología grecolatina), como *el talón de Aquiles - Ahilova peta, entre Escila y Caribdis - izmedju Scile i Haribde*, etc., pero asimismo se pueden añadir locuciones de una creación más reciente, como *golpe bajo - nizak udarac, séptima potencia - sedma sila, prensa amarilla - žuta štampa*, etc. (Pejović 2010).

En cuanto a préstamos (directos o indirectos) del español, en serbio, igual que en otras muchas lenguas, existe la locución *Kolumbovo jaje - el huevo de Colón*, aunque no tenga un uso frecuente. También está en uso el fraseologismo *peta kolona (la quin-*

¹⁶ Por ejemplo, la palabra *chupuza* puede considerarse una "palabra clave española", pero no un cultrema, porque sus connotaciones están ancladas en el significado mismo de la palabra y no en el simbolismo extralingüístico preexistente (Pamies, 2017: 103).

¹⁷ La Biblia, las mitologías y en parte la literatura antigua constituyen fuentes importantes de fraseologismos comunes a todas las lenguas europeas, por lo que a veces se denominan *européismos* o *internacionalismos*. Por ejemplo: *lavarse las manos - (o)prati ruke, el beso de Judas - Judin poljubac, la caja de Pandora - Pandorina kutija, la manzana de la discordia - jabuka razdora*, etc.

¹⁸ Puesto que los fraseologismos bíblicos presentan un grupo sumamente numeroso y heterogéneo, y puesto que ya se han publicado varios trabajos sobre este tema (para el serbio, por ejemplo, véase Vulović 2015), no vamos a detenernos en ello más que con algún que otro ejemplo ilustrativo.

ta columna)¹⁹, que tiene su origen en la Guerra Civil española. El DRAE define esta locución como “grupo organizado que en un país en guerra actúa clandestinamente en favor del enemigo”²⁰. En la época del comunismo se extendió el uso del sustantivo derivado de la locución —*petokolonaš*—, con el significado de ‘traidor, conspirador’. Es interesante decir que a partir de dicha locución se creó en serbio la unidad *šesta kolona* (*sexta columna*), con la que se hacía alusión a la actuación de la “emigración anti yugoslava” (Šipka 2007: 179).

Aunque no procede del español, porque como tal ni siquiera existe en esta lengua romance, en serbio es muy frecuente la locución *španska sela* (*pueblos españoles). Como explica Šipka (2007: 144-146), la locución proviene del alemán (*spanische Dörfer*)²¹, y entró al serbio a principios del siglo XX (año 1905), con el mismo significado: se refiere a algo lejano, ajeno, desconocido, o algo que no se entiende. No obstante, en alemán existe otra expresión, más antigua, que es *böhmische Dörfer*, o sea, “pueblos checos”, de mediados del siglo XVII²². Por otro lado, en alemán también existía la expresión *das kommt mir spanisch vor*, o sea, *esto me suena a español, es “ininteligible”, por lo que la construcción *spanische Dörfer* se formó a partir de las dos y como tal llegó al serbio. Este ejemplo invita a pensar en la relación entre la fraseología y el estereotipo, o sea, si las unidades fraseológicas pueden llevar a la creación de estereotipos, pero también al revés, si los estereotipos se reflejan en las expresiones idiomáticas.

También es interesante el caso de la locución serbia *nema zime* (*no hay invierno, “no hay problema, está bien”), que muy probablemente no exista como tal en otras lenguas, a pesar de que en el fondo se trata de un préstamo. Según la explicación de Šipka (2007: 239-241), la palabra *zima* (“invierno”) en realidad no tiene nada que ver con el invierno, sino que se trata de un préstamo del griego, *zimia*, que significa “daño”. Del griego la difundió el pueblo del norte de Grecia, Albania, Macedonia y Bulgaria (en serbio se llaman *Vlasi* o *Cincari*), que generalmente eran comerciantes y nómadas, por lo que tenían mucho trato con la gente. Por su semejanza fonológica con la palabra serbia *zima*, el vocablo serbio y el griego se fundieron en uno, pero con el significado que tenía en griego. De ahí el significado figurado que se ha desarrollado con el tiempo: “no hay problema”, “está bien”, etc.

¹⁹ Zholobova (2015: 15) señala la existencia de este calco fraseológico también en ruso (*пятая колонна*).

²⁰ Šipka (2008: 179-180) recuerda, no obstante, que el sintagma *quinta columna* existía antes de la Guerra Civil española, aunque con un significado diferente. En la antigua Rusia, los generales del zar Nicolás I de Rusia (1822-1855) decían que el ejército se componía de cuatro columnas: infantería, escuadra, artillería e ingeniería. La quinta columna, según ellos, era la policía. Este significado, señala Šipka, se ha perdido y se usa la expresión en el sentido en que fue empleado por primera vez en la Guerra Civil española.

²¹ La expresión fue usada por Goethe, en su novela *Las penas del joven Werther* (1774).

²² Durante la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), los nombres eslavos parecían raros a los alemanes, de ahí la expresión con el significado “ajeno, ininteligible”.

En conclusión, con los intercambios que se llevan a cabo en todos los niveles de la vida, incluidos los intercambios lingüísticos, resulta sumamente difícil y a veces hasta imposible determinar de dónde deriva una determinada construcción fraseológica. Por ello son imprescindibles estudios diacrónicos, que profundicen en el origen y las razones del uso de un determinado fraseologismo.

3.1. Especificidades culturales en la fraseología serbia

A pesar de las dificultades arriba mencionadas, en este apartado vamos a presentar algunos ejemplos de las unidades fraseológicas que consideramos culturalmente marcadas en comparación con el español, porque las unidades que veremos a continuación están basadas en circunstancias históricas concretas, por un lado, y en las costumbres y la tradición, por el otro.

La invasión otomana representa uno de los temas más explotados en la historia cultural de Serbia. La literatura popular (la famosa poesía épica que data del siglo XIV y que se representaba mediante el instrumento nacional *gusle*), la iconografía, la pintura y la música se han basado en las historias sobre la gloria de la dinastía real de los Nemanjić (a partir del siglo XII), sobre el emperador Dušan, el conde Lazar, Marko Kraljević, Miloš Obilić, etc. Estos cuentos y poemas se difundían de modo oral en el pueblo conquistado, como leyendas, de una generación a otra (*s kolena na koleno - de rodilla en rodilla*). Representaban el modo principal, muy eficaz, de preservación de la fe cristiana, la tradición y la identidad nacional ante la invasión musulmana. He aquí ejemplos de locuciones serbias que derivan de las experiencias de la época de la dominación turca: *kud svi Turci, tud i mali Mujo* (*adonde todos los turcos, ahí también el pequeño *Mujo* (nombre propio), “es crédulo e ingenuo, no tiene su propia opinión”), *laže kao Turčin* (*miente como un turco), *prolazi kao mimo tursko groblje* (*pasa como al lado de un cementerio turco, “no le importa”), *nije turska sila* (*no es fuerza turca, “no es nada grave, no urge”), etc. Un ejemplo especialmente ilustrativo es *s koca i konopca* (*desde el palo y la cuerda (soga), que significa “(gente) de todas partes, gente cualquiera, elegida sin criterio ni elección ninguna”. En el fondo de estos fraseologismos está el acto de empalamiento que, junto con el ahorcamiento, representaba el castigo que frecuentemente ejecutaba el gobierno turco en Serbia hasta mediados del siglo XIX. Se castigaba a la gente por cualquier delito mediante este método de tortura, que consistía en la perforación con una estaca afilada por parte trasera del prisionero²³. En relación con este castigo existen también otras locuciones, como *omastiti kolac* (*engrasar el palo, “ser empalado”), *omastiti konopac* (*engrasar la cuerda / la sogá, “ser ahorcado”), *sukati (kome) konopac* (*preparar la sogá/ envolver a alguien con una sogá, “preparar la muerte de alguien”), *goniti kocem i konopcem* (*perseguir con el palo y la cuerda / la sogá, “castigar sin piedad”), etc. (Šipka 2008: 151-153).

²³ El premio Nobel serbio, IVO ANDRIĆ, en su novela *Un puente sobre el Drina*, describe algunas de estas situaciones.

Dentro de ese mismo tema, la Batalla de Kosovo, que se libró entre los serbios y los turcos en 1389, ocupa un lugar destacado. Más aún, Kosovo y la Batalla de Kosovo representan uno de los ejes centrales alrededor de los que se formó la identidad colectiva Serbia. Se trata de un hecho histórico que sirvió como punto de partida para el desarrollo de uno de los mitos más arraigados en la cultura y tradición serbias. Las circunstancias de la batalla, los participantes de ambos lados, los personajes históricos y ficticios de la época anterior y posterior a la batalla, encontraron su lugar en la literatura, en la pintura, en la música, etc. En cuanto al acervo fraseológico, las locuciones más frecuentes son *Kasno Marko na Kosovo stiže* (*tarde llega Marko a Kosovo, “llegar demasiado tarde”), *sve mu ravno do Kosova* (*le está todo llano hasta Kosovo, “es indiferente, le da todo lo mismo”), *provesti se / proći kao Janko na Kosovu* *pasarle como Janko en Kosovo, “ocurrirle algo muy feo, fallecer”.

Como se ha señalado, elementos culturalmente marcados se encuentran también en las costumbres y en la tradición de una determinada comunidad lingüística. Vamos a nombrar dos ejemplos ilustrativos de ello.

Parecido al Día de los muertos / de todos los santos en las culturas occidentales, en Serbia existen *zadušnice* (sust. pl. < ‘para + el alma de los muertos’). *Zadušnice* representa una solemnidad ortodoxa cristiana dedicada a los difuntos y simboliza la fecha en que el alma se separa del cuerpo. Siempre se festeja los sábados, cuatro o cinco veces durante el año: en octubre, el día de San Ciriaco o Anacoreta (*Miholjdan*); en noviembre, el día de San Demetrio (*Mitrovdan*) caen ‘las grandes *zadušnice*’ (*Velike Zadušnice*); luego, en las fechas que se vinculan a la Navidad y la Pascua. La última fecha de *zadušnice* se celebra el sábado antes del Descenso del Santo Espíritu a los Apóstoles (*Duhovi*, ‘los espíritus’).

Las costumbres difieren, pero casi todas incluyen el trigo cocido, que el sacerdote rocía con el vino, durante la santa liturgia. Después de la liturgia se visitan las tumbas de los difuntos, se encienden las velas y el sacerdote ejerce la ceremonia de la incensación de las tumbas. Se lleva el trigo incensado y, en muchos lugares, comida y bebida. De ahí la locución *najeo se kao siročē na zadušnice* (*se ha hartado de comer como un huérfano el Día de los muertos). En relación con esta misma fiesta religiosa está la locución *zadušna baba* (**zadušna* abuela), con la que se denota a una persona bondadosa, clemente, misericordiosa.

Otro ejemplo interesante, procedente de la tradición serbia, está relacionado con el padrinaje (*kumstvo*)²⁴, cuya importancia se refleja en la locución *kum nije dugme* (*el padrino no es un botón, “no es cualquiera, es muy importante”).

Čajkanović (2014) señala que esta relación entre personas se remonta a épocas anteriores a la cristiandad, y una de las pruebas es la existencia de la misma palabra (*kum*) en varias lenguas eslavas, e incluso bálticas. La relación del padrinaje y el hermanamiento (*bratimljenje*) es toda una institución religiosa muy antigua, que podría

²⁴ Relacionado con el padrinaje está el llamado hermanamiento / confraternización (*bratimljenje*).

denominarse relación *acorde con Dios* (Čajkanović 2014: 291). Se trata de ceremoniales y sobreentienden intercambiar o beber la sangre de los que contraen este tipo de relación, o del vino (como representación de la sangre), siempre en presencia y con la aprobación de una deidad. Čajkanović indica que la importancia de la deidad es tanta que a veces es suficiente tan solo evocarla, evocar su nombre. Lo corroboran numerosos ejemplos de la poesía épica serbia. El patrón del padrinaje y el hermanamiento es San Juan, que en la tradición serbia cae en 20 de enero (según el calendario juliano). Es decir, es el santo que bautizó a Jesucristo y es un santo que se celebra en invierno. Otro santo que se relaciona con el padrinaje y el hermanamiento es el Arcángel San Miguel, que se celebra el día 21 de noviembre. Los dos santos son herederos del antiguo Dios serbio de los muertos (que también se relacionaba con el invierno), lo cual demuestra de nuevo que se trata de una costumbre pagana, anterior a la cristiandad (Čajkanović 2014: 292). Conque el padrinaje *se pordiosee*, es decir, conque se pida llamando a Dios como testigo, no se puede negar ser padrino. Apadrinarse con alguien significa disfrutar de su protección. Se habla de varios tipos de padrinaje (*mojado* (mediante el bautizo), *seco* (que puede ser mediante el casamiento y *trasquilado / pelado*)²⁵ y padrinaje *por necesidad / urgencia*), pero la relación entre padrinos es igual a la de parentesco, de consanguinidad. Lo prueba también la exogamia de los padrinos, precisamente porque se consideran familia. Finalmente, el padrino es quien introduce a la novia a la nueva familia y, posteriormente, el que da el nombre al recién nacido, en el bautizo²⁶.

El padrinaje ocurría incluso entre los cristianos y los turcos, y siempre se trataba del *padrinaje trasquilado / pelado*, porque el *mojado* y el *seco* por casamiento no eran posibles, debido a diferencias de religión. La fórmula oracional que ya queda desusada es *Oj, Turčine, za nevolju kume* *ay, Turco, padrino en necesidad, y nos recuerda que en el pasado los serbios se veían forzados a realizar este tipo de alianza con los turcos, para asegurar su existencia.

Matešić registra también las locuciones *crnogorski kum* *el padrino montenegrino, “la persona que sustituye al novio la primera noche del matrimonio”, *debeli kum* *el padrino gordo, “el testigo principal en el casamiento, *ne biti kome ni kum ni prikumak* *no ser ni padrino ni compadre de alguien, “no tener ninguna relación con alguien, no tener nada que ver con alguien. Hemos explicado la *institución* del padrinaje en la cultura serbia, y nos queda por explicar el origen de la locución que tal vez más atención llama: *crnogorski kum*. En realidad, este frasema tiene que ver con la hospitalidad y la teofanía. Por límites de espacio no podemos profundizar en este tema²⁷, pero es necesario presentarlo en breve. Čajkanović (2014 : 84-105) señala tres rasgos importantes de hospitalidad, como una costumbre muy antigua.

²⁵ Se denomina así porque se corta un mechón de pelo y es el tipo de padrinaje más antiguo (Čajkanović 2014: 293).

²⁶ Recordamos que se trata de costumbres antiguas, que como tales ya apenas se practican.

²⁷ Remitimos, entre otros, a Mršević-Radović (2008) y Čajkanović (2014). Čajkanović fue un académico serbio, que escribió a principios del siglo XX.

En primer lugar, era común lavarle los pies al visitante. Según el autor, este acto tenía un carácter ritual y probablemente tenía como objetivo *atar* al visitante a la casa (junto con su posible fuerza y valor).

En segundo lugar, era absolutamente obligatorio ofrecer y, más aún, dar de comer al visitante, y estaba muy mal visto no aceptar la comida (de ahí la expresión serbia *ponudjen k'o počašćen* *ofrecido como servido, que se usaba como cierto reproche de parte del anfitrión al visitante que no acepta la comida). La comida²⁸ servía para crear vínculo entre el anfitrión y el huésped, puesto que el visitante podía ser un *huésped divino*, o sea, la manifestación de la divinidad de Dios.

Por último, en tercer lugar, y de nuevo en relación con la posible manifestación divina, al visitante se le ofrecía la mujer de la casa, o la hija. Desde los tiempos más remotos se consideraba que la relación entre un dios y una mujer mortal era posible, y que los hijos que nacían de esas relaciones eran más grandes y más fuertes que los demás mortales. Por tanto, en realidad, con este acto se pretendía sacar provecho del visitante, como un ser divino (Čajkanović 2014: 100)²⁹. Recordamos que se trata de costumbres y creencias muy antiguas y presentes, si no en todas, entonces sí en algunas formas, no solo en la cultura serbia, sino también en otras muchas (por ejemplo, la hebrea, las culturas germánicas, etc.). Ni hace falta decir que estas costumbres hoy en día ya no existen, ni se conocen (o apenas, quizás), y sobre todo es muy poco probable que se practiquen.

No siempre se puede decir con certeza si un fraseologismo deriva de un determinado acontecimiento, costumbre, tradición, creencia o tal vez haya contribuido a la formación de rasgos culturales, de identidad cultural³⁰. Aunque consideramos que lo primero ocurre más a menudo, hay casos borrosos. El caso del lexema *obraz* (*mejilla) en serbio podría ser uno de ellos. Šipka (2008: 565) considera que el significado figurado de este lexema (también el estatus de culturema (Pejović 2015: 131) se ha desarrollado mediante el proceso de fraseologización. Y, como la fraseologización está estrechamente relacionada con la metáfora, el lexema *obraz*, mediante metáforas conceptuales, ha desarrollado el significado figurado “honra, honestidad; orgullo; sensación de vergüenza”, del hecho conocido que, cuando uno se siente incómodo, cuando tiene vergüenza o siente culpabilidad, etc., se le sube la sangre a la cara y las mejillas se les ponen rojas (Šipka 2008: 568). Aunque profundamente arraigado en la Biblia, diríamos que es parecido el caso del lexema *jabuka* (*manzana).

²⁸ Los alimentos que no podían faltar eran el pan y la sal, igual que en la cultura de otros muchos pueblos. En la religión hebrea, por ejemplo, se habla de la *alianza salada*, que simboliza la alianza entre Dios y el pueblo hebreo. Sin embargo, debido a su complejidad, este tema merece atención especial.

²⁹ La poesía épica serbia contiene muchas historias basadas en costumbres, creencias y tradiciones antiguas.

³⁰ También Luque Nadal (2009), coincidiendo con Pamies Bertrán, considera que los fraseologismos debían de originarse a partir de los culturemas, pero que a veces ocurre a la inversa, y que los fraseologismos contribuyen a la creación de un culturema.

Entre los significados de la palabra serbia *jabuka* encontramos: “4. Agasajo, dádiva, regalo, obsequio; 5. etn. pedida de la mano; compromiso; 6. fig. persona querida” (RMS II). Según la investigación de Drinčić-Vuksanović (2006: 381), el concepto cultural de *jabuka* se desarrolla tanto en el campo positivo como negativo. El positivo se forma dentro del marco de la acción de agasajar, dar, regalar, en los escenarios de ritos familiares como es, por ejemplo, la pedida de la mano y la puesta del anillo a la futura novia (el compromiso), la boda, el nacimiento, mientras que el campo negativo gira en torno a la pelea, la discordia, el enfrentamiento, y está ilustrado en la locución *jabuka razdora - la manzana de la discordia*, que se realiza en los escenarios de duelos, enfrentamientos y campos de batalla. He aquí algunas locuciones serbias con este componente: *primiti (uzeti) jabuku* (*aceptar (tomar) la manzana, “aceptar casarse (mujer)”), *pala mu zlatna jabuka u krilo* (*le cayó una manzana de oro en el regazo, “(dicho de un hombre) se casó bien”), *baciti jabuku* (*tirar la manzana, “romper el compromiso de casarse / noviazgo”); etc. En español se registran los fraseologismos *manzana de la discordia*, [estar] *como una manzana*, pero su significado y relevancia no están tan arraigados y tan presentes en la cultura española como en la serbia, lo cual se refleja, inevitablemente, en su fraseología³¹.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

Los elementos idiosincrásicos, específicos para una determinada comunidad de habla representan un testimonio importante y una muestra válida de fenómenos lingüoculturales compartidos por esta comunidad. La fraseología junto con la lexicología forma una base relevante para el descubrimiento de tales fenómenos que se detectan con mayor facilidad en las unidades léxicas/fraseológicas sin correspondencia, o sea en las que no se conceptualizan ni se lexicalizan en otra lengua y por eso representan una relación asimétrica. Diferentes pueden ser las fuentes de las discrepancias en las formas y significados de las unidades fraseológicas. Se evidencian claramente en los llamados *realia*, o sea, lexemas que se refieren a entidades que como tales existen solo en una de las dos culturas (ej. nombres de comidas y platos típicos, nombres de vestuario y calzado tradicional, etc.). Como se ha mostrado en el trabajo, estos elementos figuran como constituyentes en muchos fraseologismos, tanto en serbio como en español. Otros segmentos culturales se generan a partir de las experiencias vividas y difundidas dentro de las comunidades concretas. Tales experiencias están arraigadas en la historia, las costumbres, creencias, religión, valores y hábitos de un determinado

³¹ En Serbia todavía hay pueblos donde se practica la costumbre, por parte de la novia, de tirar una manzana encima de la casa del marido, el día de su boda. A veces en la manzana se clavan monedas. Si se consigue tirar encima de la casa, se considera buena suerte. En otros, cuando llega a la casa de la suegra / del marido / donde va a vivir con su marido, la suegra le entrega a la novia el cedazo, con una manzana dentro. La novia tira la manzana detrás de sí, y el cedazo lo tira al tejado. Si el cedazo se queda en el tejado, la novia se quedará en la casa.

pueblo. Se ha mostrado que en serbio destacan, entre otros, ejemplos motivados por la época de la dominación turca, que queda manifestada y petrificada en numerosas locuciones, que necesariamente llevan un sello cultural. Asimismo, se presentan como fraseológicamente productivos los motivos que emergen del mito de Kosovo, igual que aquellos relacionados con el fenómeno del padrinado o con las costumbres practicadas el Día de los muertos (*zadušnice*).

Por todo ello, en el análisis de las unidades fraseológicas parece acertada, por ser abarcadora y profunda, una aproximación diacrónica, desde el punto de vista de la antropología cultural, según la que la cultura es un todo complejo que incluye conocimientos, creencias, artes, moral, leyes, costumbres y cualquier otra capacidad y hábito adquirido por una persona como miembro de una sociedad (Tylor 1871, cf. Piirainen 2008: 209).

REFERENCIAS

- ČAJKANOVIĆ, V. 2014. *Iz srpske religije, mitologije i folklor. Izabrane studije*. Beograd: Evro-Giunti.
- DOBROVOL'SKIJ, D. 2000. "La especificidad nacional y cultural en fraseología". En Pamies Bertrán, A. & Luque Durán, J.d. D. (eds.). *Trabajos de lexicografía y fraseología contrastivas*. Granada: Método Ediciones: 63-77.
- DOBROVOL'SKIJ, D. & PIIRAINEN, E. 2010. "Idioms: Motivation and etymology". *Yearbook of Phraseology*, 1: 73-96.
- 2006. "Cultural knowledge and idioms". *International Journal of English Studies*, 6: 27-41.
- LUQUE DURÁN, J.D.D. & MANJÓN POZAS, F. J. 1998. "Tipología léxica y tipología fraseológica: universales y particulares". En J.d.D. Luque Durán, & A. Pamies Bertrán (eds.). *Léxico y fraseología*. Granada: Granada Lingüística: 139-153.
- LUQUE DURÁN, J.D.D. 2012. "Roma no paga a traidores. Frases y hechos históricos españoles y su utilización como culturemas en textos periodísticos". En Luque Toro, L; Medina Montero, J.F. & Luque, R. (eds.). *Léxico Español Actual III*. Venezia: Libreria Editrice Cafoscarina: 91-110.
- "Las aplicaciones prácticas del diccionario interlingüístico e intercultural". *Nueva Revista del Pacífico*, 53: 79-91.
- LUQUE DURÁN, L. 2009. "Los culturemas: ¿unidades lingüísticas, ideológicas o culturales?". *Language Design*, 11: 93-120.
- MOLINA MARTÍNEZ, L. 2006. *El Otoño del pingüino: análisis descriptivo de la traducción de los culturemas*. Castellón de la Plana: Universitat Jaume I.
- MRŠEVIĆ-RADOVIĆ, D. 2008. *Fraseologija i nacionalna kultura*. Beograd: Društvo za srpski jezik i književnost Srbije.
- PAMIES, A. 2007. "El lenguaje de la lechuga: apuntes para un diccionario intercultural." En J.d.D. Luque y A. Pamies (eds.). *Interculturalidad y lenguaje: El significado como corolario cultural*. Granada: Granada Lingüística / Metodo vol. 1: 375-404.
- 2008. "Productividad fraseológica y competencia metafórica (inter)cultural". *Paremia*, 17: 41-58.
- 2009a. "National linguo-cultural specificity vs. linguistic globalization: the case of figurative meaning". In J. Korhonen et al. (eds.). *Phraseologie -Global -Areal -Regional*. Tübingen: Gunther Narr: 29-42.
- 2009b. "Metáforas libres y metáforas lexicalizadas." En L. Luque Toro (ed.) *Léxico español actual*. Venezia: Università Ca'Foscari di Venezia: 229-238.
- 2017. "The Concept of Cultureme from the Lexicographical Point of View". *Open Linguistics*, 3: 100-114.

- PEJOVIĆ, A. 2009. "Kulturni i istorijski identitet u ogledalu frazeologije". En B. Mišić Ilić & V. Lopičić (eds.). *Jezik, književnost, identitet: jezička istraživanja. Zbornik radova*. Vol. 1. Niš: SVEN: 86-93.
- 2015. *Kontrastivna frazeologija španskog i srpskog jezika*. Kragujevac: Filološko-umetnički fakultet.
- PIIRAINEN, E. 2008. "Figurative phraseology and culture". In S. Granger & F. Meunier (eds.). *Phraseology. An interdisciplinary perspective*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company: 207-228.
- RAE. 2014. *Diccionario de la Lengua Española*, 23.^a edición. Madrid: Espasa.
- RMS. 1967-1976. *Rečnik srpskohrvatskoga književnog jezika*. Novi Sad: Matica srpska.
- ŠIPKA, M. 2007. *Zašto se kaže*. Novi Sad: Prometej.
- 2008. "Frazemi s leksemom obraz". *Južnoslovenski filolog*, LXIV: 561-569.
- STEFANOVIĆ KARADŽIĆ, V. 1977 [1849]. *Srpske narodne poslovice i druge različne kao one u običaj uzete riječi*. Beograd: Nolit.
- TRIVIĆ, A. 2015. *Leksičko-semantička analiza somatizama u frazeologiji savremenog španskog i srpskog jezika: kontrastivni pristup*. Tesis doctoral inédita. Kragujevac: Filološko-umetnički fakultet.
- ZHOLOBOVA, A. 2006. "Acerca de la fraseología internacional: los europeísmos culturales". *Interlingüística*, 16: 1-7.
- 2015. "La fraseología desde la dimensión cultural". *XLiguae Journal*, 8: 11-27.

Le rôle du contexte de spécialité dans le figement des participes présents *concernant*, *considérant* et autres

TATJANA SAMARDŽIJA
Université de Belgrade

Abstract: The paper examines twelve participial lemmas convertible into prepositions, with their ambiguous functioning in discourse and their unstable categorization in dictionnaires. The conversion of participles is conditioned by the context of professional discourse, which prefers, instead of subordinate clauses, infinitival and participial constructions, as well as complex noun groups, as described by Kocourek's concept of *concise complexity* (1991). In professional French, present participles of certain verbs create the same syntactic patterns with noun groups as do prepositions. In initial position, these participles can be grammaticalized if they cannot refer to the subject of the main clause. For those in the more frequent position between two noun groups, we propose to conceive them as verbal *transition* between *communicative units* of different communicative dynamism (Theme and Theme), in terms of the Functional Sentence Perspective (J. Firbas, 1992, 1997). In both positions, conversion is accompanied by semantic bleaching. As grammaticalisation factors combine variously from one lemma to another, and in different instances of a lemma, the corpus suggests a continuum between participial and prepositional uses, rather than a strict dichotomy.

Key words: present participle, preposition, grammaticalisation, professional French.

Mots-clés: participe présent, préposition, grammaticalisation, français de spécialité.

1. INTRODUCTION

Les dictionnaires du français catégorisent systématiquement comme prépositions les participes présents convertis comme *durant*, *moyennant*, *pendant* et *suivant*, sans que ces lemmes aient perdu la capacité de fonctionner comme formes nettement verbales:

1 *Suivant* nos guides, nous découvrons les tons différents qui composaient cette mystérieuse essence française. (Frantext: A. Makine, *Le Testament français*, 1995: 44).

Toutefois, le sens du participe pur *pendant* (ou *moyennant*) se distingue considérablement du sens de la préposition correspondante. Outre les formes reconnues à la fois participes présents (PPR) et prépositions (PREP), nous avons relevé plusieurs autres

lemmes participiaux qui, très fréquents en français de spécialité, ne sont pas reconnus PREP dans les dictionnaires ou le sont de manière non systématique, malgré leurs propriétés syntaxiques, sémantiques et textuelles, comme *considérant*, *étant donné* ou *s'agissant de*. Le présent article étudie ces lemmes dans des contextes spécialisés, en vue de proposer les causes possibles de leur instabilité catégorielle dans le corpus et dans les dictionnaires.

L. Melis range parmi les PREP d'*anciens participes* (Melis 2003: 106) comme *concernant* et *touchant*. Or, en consultant le TLFi, par exemple, nous constatons que, si *concernant* y est PREP, *touchant* est PPR et adjectif, rien de plus, même s'il est reconnu PREP dans Le Petit Robert 2007, le Dictionnaire Larousse en ligne, le Dictionnaire de l'Académie 8e édition (la 9e semble ne pas être arrivée jusqu'à cette entrée), ainsi que dans le dictionnaire en ligne Reverso.

Quant à *concernant*, il est PREP dans Le Petit Robert 2007, le Dictionnaire Larousse en ligne et dans le Reverso. Or, chose étrange, le Dictionnaire de l'Académie semble s'être ravisé: reconnu PREP dans la 8e édition, *concernant* est traité autrement dans la 9e: «XVI^e siècle. Participe présent de concerner. Au sujet de, pour ce qui est de, relativement à. Concernant ce projet, je n'ai rien à ajouter. *Il est préférable de dire* En ce qui concerne»¹. Il semble que, pour une certaine raison, la 9e édition refuse à *concernant* le statut de PREP, en plus de lui préférer une locution prépositionnelle bien plus longue et plus complexe. La réserve du TLFi devant *touchant*, ou celle de la 9e édition du Dictionnaire de l'Académie (ACAD 9) envers *concernant* signifie pour nous qu'ils ne sont point «anciens»: ces formes fonctionnent toujours comme participes_épithètes, appositions ou constructions absolues:

2 Il faut cependant noter que Höss considérait ce trésor **comme concernant** aussi Auschwitz [...]. (Frantext: G. Tillion, Ravensbrück, 1988: 222).

Une raison possible de l'hésitation de certains dictionnaires devant ces formes pourrait être leur emploi en discours spécialisé. Une étude plus approfondie des textes de spécialité révèle l'ambiguïté catégorielle de plusieurs PPR, dont:

<i>S'agissant (de)</i>	<i>Étant donné</i>	<i>Sachant</i>
<i>Concernant</i>	<i>Partant (de)</i>	<i>Touchant (à)</i>
<i>Considérant</i>	<i>Portant (sur)</i>	<i>Traitant (de)</i>
<i>Correspondant (à)</i>	<i>Relevant (de)</i>	<i>Visant (à)</i>

Ces lemmes proviennent des verbes transitifs directs (*considérant*, *concernant*, *sachant*, etc.) ou indirects (*correspondant*, *visant*, *portant*, *relevant*, etc). Pour ces derniers, nous verrons que la grammaticalisation concerne à la fois le PPR et la PREP qui le suit, créant une locution prépositionnelle.

¹ <http://www.cnrtl.fr/definition/academie9/concernant>. [10.07.17.].

Pour chacun des lemmes, nous allons étudier ses traits sémantiques et syntaxiques, ainsi que son statut lexical dans les dictionnaires. La parenté sémantique des lemmes en question s'impose d'emblée: tous servent soit à introduire un thème de discours (synonyme de «quant à» ou «vu», si initiaux), soit à établir un lien thématique entre le thème à gauche et le rhème à droite («au sujet de», «sur», en position médiane). La question se pose de savoir si la conversion en PREP a pu être déclenchée par le sens des lemmes ou par leur fonctionnement textuel. Quels sont ces facteurs qui encouragent ou inhibent leur conversion?

Nous avons cherché les réponses à ces questions en étudiant le corpus provenant, d'un côté, de Frantext et, de l'autre, de plus de 70 articles scientifiques accessibles sur les portails www.cairn.info et www.jstor.org, en moindre partie sur www.persee.fr.

Essentiellement, il s'agit d'examiner deux phénomènes morpho-syntaxiques et lexicaux liés: conversion et grammaticalisation. Conversion, dans le sens où une forme participiale se fait reconnaître PREP. Grammaticalisation², en tant que transformation graduelle, accompagnée d'une décoloration sémantique plus ou moins sensible (*toucher - touchant à*) d'un lexème verbal en outil syntaxique. Enfin, ces deux transformations peuvent entraîner une troisième - figement: nous verrons que, pour les PPR des verbes transitifs indirects, l'interprétation en termes de PREP mène à la création des locutions prépositionnelles amalgamant PPR et PREP de son complément d'objet indirect, perçues comme une unité polylexicale: *relevant de, visant à, traitant de...* Pour certains lemmes, le figement du PPR est accompagné de la disparition de certains compléments: *considérant* converti en PREP rejette l'attribut en *comme*. En somme, l'évolution de ces lemmes comprend les aspects que Vincent évoque à propos de la grammaticalisation du mot *pas*:

*The process which seems to be operative here is a kind of semantic 'bleaching' whereby *passus* loses its independent semantic content and acquires its new and more general meaning from the syntactic environment ne ... in which it occurs with increasing frequency. (Vincent 1980: 56).*

Nous considérons donc, dans un ordre inverse, trois propriétés des PPR grammaticalisés: 1) décoloration sémantique 2) dans un contexte syntaxique particulier 3) d'une forme à haute fréquence.

2. PARTICIPES EN FRANÇAIS DE SPÉCIALITÉ (SCIENTIFIQUE)

Comme propriété syntaxique de base caractérisant la langue de spécialité, Kocourek (1991: 82) mentionne la réduction des propositions en syntagmes nominaux (SN)

² «Par la grammaticalisation on désigne un ensemble de processus évolutifs qui se produisent sur les plans phonétique et morpho-phonologique, syntaxique, sémantique et pragmatique, qui réduisent l'autonomie d'un terme en le faisant passer d'une entité lexicale de plein droit à un outil grammatical». (L. Melis, *La préposition en français*, 2003: 95).

et adjectivaux (*la pompe qui filtre* → *la pompe filtrante, le filtrage par la pompe*), ou en structures verbales impersonnelles (*filtrant l'eau, la pompe...*). Dans la phrase suivante, une proposition est transformée en SN complexe (en italiques) pour intégrer une autre en fonction de sujet:

3 *On peut donc en conclure que l'acquisition par une mutation unique, chez E faecium, de la capacité à synthétiser plusieurs acides aminés est liée à une altération de l'ARN polymérase qui pourrait permettre, par exemple, la synthèse d'une transaminase commune à plusieurs voies de biosynthèse. (B. Kammerer 56)*

***L'acquisition par une mutation unique, chez E faecium, de la capacité à synthétiser plusieurs acides aminés < E faecium** acquiert la capacité à synthétiser plusieurs acides aminés par une mutation unique.*

Il s'agit donc de transformer une phrase source ...en un syntagme nominal cible... (Kocourek 1991: 86), en vue de réduire le nombre de propositions (et donc de formes verbales personnelles) dans la phrase tout en gardant, dans les formes impersonnelles et SN résultants, l'information qu'ils véhiculent. Cette agglutination syntaxique remplace la complexité des phrases (du point de vue du nombre de propositions) par la complexité des SN. Dans

4 *La comparaison des cartes de distribution des prises de bonites [poissons] à celles de la salinité de surface [SN₁] + montre [V] + des relations très nettes entre l'importance des prises et la salinité [SN₂]. (Kocourek 1991: 74).*

le schéma phrastique de base est simple - SN₁ +V+SN₂ - mais la phrase reste sémantiquement chargée au maximum (p. 80). Cette complexité concise (Kocourek 1991: 79) produit une prédominance nette de différentes structures nominales en discours scientifique, allant de 44% à 79 % (v. Mirić 2014: 66). Or, ce sont exactement ces SN résultants, équivalents des propositions entières et désignant des concepts complexes pour la plupart, que relie les PPR étudiés.

La langue de spécialité favorise quelques autres traits linguistiques comme le passif, la troisième personne, le présent, etc. Comme le souligne A. Rey dans l'introduction à l'étude de Kocourek (Kocourek 1991: X), même si la langue de spécialité dispose des mêmes outils que la langue en général, certaines de ses propriétés sont «privilegiées», avec une fréquence et une organisation pragmatique différentes.

3. CORRESPONDANCES SYNTAXIQUES ENTRE PARTICIPES ET PRÉPOSITIONS

Le PPR du discours de spécialité fonctionne comme épithète, apposition ou, rarement, comme attribut:

5 ***S'agissant** de l'attachement, lui-même compris comme système, on peut évoquer un système de systèmes, un méta-système. (M. Delage 25)*

6 *Nous ne ferons qu'évoquer deux séries de recherches **touchant à** des chapitres relativement récents de la biologie. (Frantext: E. Mounier, Traité du caractère, 1946: 175)*

7 ***Concernant** la chronologie des faits, l'ethnographe est placé dans une situation plus grave que l'historien. (Frantext: M. Griaule, Méthode de l'ethnographie, 1957: 69)*

8 *Le projet précise, s'agissant d'un enfant de moins de treize ans, que le parquet ou le juge d'instruction doit immédiatement être avisé de l'audition libre «pour des faits punis d'une peine privative de liberté (...) au plus tard au début de celle-ci». (M. Crémière & J.-L. Ronger 23)*

9 *Notre étude doit se spécifier comme **relevant de** l'imagination. (Frantext: G. Bachelard, La Poétique de l'espace, 1957: 141).*

Il se trouve que les PPR se prêtent à la conversion surtout dans deux contextes syntaxiques:

$PPR_{app} + SN_{obj}$: Concernant la chronologie...

$SN_{contr} + PPR_{epi} + SN_{obj}$: Une étude ... portant sur des PME familiales...

Par rapport à ces structures, considérons celles que sélectionnent les PREP:

$PREP + SN$: Par rapport à/ à propos de / quant à la chronologie...

$SN + PREP + SN$: Aucun mot sur/concernant l'inhumation...

Les PPR étudiés entrent dans des structures syntaxiques équivalentes, au niveau syntagmatique, à celles propres aux PREP. Autrement dit, la conversion du PPR peut se produire dans les contextes syntaxiques permettant de le confondre avec la PREP.

Cette équivalence syntaxique résulte de deux autres propriétés du discours de spécialité déjà mentionnés - la prédominance des structures nominales (entraînant l'usage des PREP) et la haute fréquence des participes - portant à une fréquence significative des PPR enclins à la conversion en PREP, notamment de ceux exprimant les relations logiques entre entités idéationnelles.

Enfin, il est important de noter que le français de spécialité tend à éviter la polysémie des PREP simples, et ce afin d'obtenir le maximum de précision dans l'expression de différentes relations. C'est pourquoi à *compter du* remplacera un simple *du* ; *après* sera remplacé par *à l'issue de*; *en l'absence de* sera préféré à *sans*. Cette propriété peut expliquer le succès et la conversion des PPR étudiés.

4. MISE AU POINT LEXICOGRAPHIQUE

Le point de départ de notre analyse est l'examen du statut des lemmes étudiés dans certains dictionnaires: TLFi, Littré, Dictionnaire Larousse monolingue en ligne, Petit Robert 2007, dictionnaires de l'Académie (1694, 8^e et 9^e éditions) et dictionnaire en ligne Reverso.

Un groupe de formes sont unanimement reconnues comme PREP depuis la 1^{ère} édition du Dictionnaire de l'Académie (ACAD 1694) et dans tous les autres dictionnaires consultés: *durant*, *moyennant* («locution prépositionnelle» dans le TLFi), *pendant*, *suivant*. Quant à *concernant*, en 1694, il «[t]ient aussi lieu de préposition». De plus, *partant* y est adverbe, ainsi que *touchant* (bien que reconnu synonyme de *concernant*).

Les autres dictionnaires consultés ne sont unanimes sur aucun autre PPR.

Concernant est PREP pour tous les dictionnaires sauf pour ACAD 9, lequel, se ravisant, le considère désormais comme «participe présent». *Touchant* n'est pas PREP dans ACAD 1694 et le TLFi. Dans tous les autres dictionnaires, il est classé PREP sy-

nonyme de *concernant*, en attendant que ACAD 9 s'exprime sur ce point. *S'agissant de* est «loc. conj.» pour Littré, et «loc. prép.» pour le TLFi et ACAD 9. Reverso le traite de PREP. Le Petit Robert 2007 le mentionne à part, sans catégorisation. *Etant donné* est locution prépositionnelle pour le TLFi, le Petit Robert 2007 et ACAD 9, et PREP pour les dictionnaires Larousse et Reverso. Littré et ACAD 8 ne le mentionnent pas. Pour ce qui est de *considérant*, ACAD 8 i ACAD 9 mentionnent *considérant que* «loc. conj.», ACAD 9 soulignant son usage en droit. Reverso seul traite *considérant* explicitement de PREP. De même, seul Reverso considère *visant* comme PREP, de même que *traitant*, mais seulement dans *en traitant*. Dans ACAD 8 i 9, *partant* est mentionné sans *de* et sans catégorisation. Enfin, pour ce qui est de *correspondant*, *portant*, *relevant*, *sachant*, il ne sont considérés comme PREP dans aucun des dictionnaires consultés.

FORME	ACAD 1694	TLFI	LITTRÉ	LAROUSSE	P. ROBERT 2007	ACAD 8e	ACAD 9e	REVERSO
<i>S'agissant (de)</i>	-	Loc.prép.	Loc. conj.	-	Mention sans catégorisation	-	Loc.prép.	Prép.
<i>Concernant</i>	« Tient aussi lieu de préposition »	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.	« XVIIe s.Participe présent de <i>concerner</i> . » « Il est préférable de dire <i>En ce qui concerne</i> . »	Prép.
<i>Considérant</i>	-	-	-	-	-	<i>Considérant que</i> loc.conj.	DROIT <i>Considérant que</i> . Loc.conj.	Prép.
<i>Correspondant (à)</i>	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Durant</i>	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.
<i>Étant donné</i>	-	Loc.prép. synonyme de <i>soit</i>	-	Prép.	Loc.prép.	-	Loc.prép.	Prép.
<i>Moyennant</i>	Prép.	Loc.prép. « au prix de »	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.
<i>Partant (de)</i>	Adv.	-	-	-	-	Mention sans catégorisation	Mention sans catégorisation	-
<i>Pendant</i>	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.
<i>Portant (sur)</i>	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Relevant (de)</i>	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Sachant</i>	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Suivant</i>	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.
<i>Touchant</i>	Adv. Concernant.	-	Prép.	Prép.	Prép.	Prép.	En cours de rédaction ?	Prép.
<i>Traitant (de)</i>	-	-	-	-	-	-	-	Prép. <i>En traitant</i>
<i>Visant</i>	-	-	-	-	-	-	-	Prép.

Le tableau montre une variété intéressante de statuts catégoriels.

Il y a donc, d'un dictionnaire à l'autre, une inégalité prononcée de classement non seulement d'un lemme à autre, mais également pour un même lemme. A notre avis, cette hésitation correspond directement à la réalité du corpus, car il n'y a souvent, à vrai dire, aucune distinction syntaxique entre PREP et PPR, que le lemme soit reconnu PREP ou non, à moins de prendre pour critère les propriétés sémantiques et textuelles, parfois importantes comme dans les cas de *touchant*, *étant donné* et autres, ou le déséquilibre statistique entre usages participial et prépositionnel pour *durant* ou *moyennant*.

5. FACTEURS DE CONVERSION DU PPR EN PREP

En étudiant les propriétés syntaxiques, sémantiques et textuelles des lemmes concernés, nous avons relevé plusieurs paramètres qui contribuent à la conversion en PREP, dont nous ne présenterons que les plus importants.

5.1. Contexte de spécialité, position initiale et absence de coréférence avec le sujet de la principale

Comme déjà mentionné, la contribution du contexte de spécialité dans la conversion des PPR étudiés correspond à 1) une haute fréquence à la fois des SN (complexité concise) et participes, construisant ensemble les schémas syntaxiques propres aux PREP ; 2) la présence des PREP complexes et monosémiques ; 3) la favorisation des verbes exprimant les relations thématiques et logiques en vue de l'argumentation. Mentionnons les cas de deux PPR: *considérant* et *sachant*.

De toutes les formes étudiées, *sachant* - qu'aucun dictionnaire consulté ne catégorise comme PREP - semble le plus dépendant du type de contexte pour une ultérieure reconnaissance du statut de PREP:

10 Les bois de la commune ont une étendue de seize hectares. Sachant qu'un are est planté de trois chênes, de deux hêtres et d'un bouleau, combien les bois de la commune contiennent-ils d'arbres de chaque espèce? (Frantext: M. Aymé, Nouvelles complètes, 2002: 928).

C'est dans le contexte des mathématiques (par ex. *probabilité de A, sachant B*) et des disciplines liées que *sachant*, surtout en tête de phase et introduisant une complétive, représente une formule figée (*sachant que* équivalant à *si*). Son rôle rappelle celui de *soit*. Toutefois, tous les *sachant* initiaux ne partagent pas cette valeur:

11 Sachant où se trouvent les personnes intéressées par leur production, les artistes peuvent limiter leurs envois de mails et connaître les zones les plus intéressantes à visiter. (P. Garcin 105).

Comparons les exemples 10 et 11: notons que, dans 11, en plus de l'absence du contexte mathématique, *sachant* correspond au sujet humain dans la principale, ce qui n'est pas le cas dans 10 (*les bois de la commune*). C'est que les *sachants* dans 10 sont tous les interlocuteurs, l'enseignant et les apprenants. Dans 11, *sachant* porte clairement sur le sujet *les artistes* et est donc PPR.

Autrement dit, le *sachant* mathématique ne vise aucun agent spécifique de la phrase. C'est pourquoi son sens y est proche de *vu*, *considérant*. Cette même absence de coréférence se rencontre aussi dans des contextes non mathématiques, permettant la conversion aussi:

12 Il est quasiment impossible que les Ibo aient décidé de prendre les armes en réaction aux massacres dont ils avaient été victimes dans le Nord en 1966, sachant [vu, considérant] qu'ils avaient très peu de chances de remporter une victoire militaire. (M.-A. Pérouse de Montclos 14).

Dans 12, *sachant* ne correspond pas à *il* unipersonnel, mais introduit une information généralement accessible dans la situation énonciative. L'absence de coréférence entre le PPR et le sujet de la principale représente un puissant facteur militant pour la reconnaissance de la conversion de *sachant*.

Le rôle du contexte de spécialité est encore plus évident pour *considérant*. Réconnu PREP uniquement par Reverso, synonyme de *vu* et *étant donné*, *considérant* est rare dans Frantext (exemples surtout littéraires). ACAD 9 traite *considérant que* de locution conjonctive en **français juridique**. Le TLFi ne manque pas de dire que le discours juridique a produit un substantif *considérant*, vu la fréquence prononcée du PPR dans ce type de discours. Dans les cas où il est possible de parler de grammaticalisation, toute la phrase donne l'impression d'absence de coréférence:

13 **Considérant** les enjeux économiques qui sont en cause, **les entreprises** devraient plutôt faire la preuve de leur bonne foi. <http://www.noscommunes.ca/DocumentViewer/fr/39-2/chambre/seance-66/debats> [01.10.17].

Ce ne sont pas les entreprises qui considèrent les enjeux économiques, mais un énonciateur absent de l'énoncé, et présent dans l'énonciation:

13' **Considérant** les enjeux..., [nous sommes d'avis que] **les entreprises** devraient plutôt faire la preuve de leur bonne foi.

De là différentes structures évitant un sujet humain spécifique. Dans 14, même *selon lui* (énonciateur) ne fournit pas le seul agent possible de *considérant*:

14 **Selon lui, ceci** était d'autant plus significatif **considérant** qu'il s'était enrôlé alors qu'il était mineur. <http://mgerc-ceegm.gc.ca/> [10.09.17].

Il semble donc que l'absence d'un sujet humain spécifique ou explicite ôte au PPR son sens plein et le décolore, le rapprochant de *vu* (passif et donc dépersonnalisé). Sinon, nous revenons au PPR de sens plein:

15 **Mon père, considérant** sans doute **que** personne n'avait été aussi proche de sa soeur que lui, exprima sa volonté de participer à toute publication. (Frantext: S. Veil, *Chez les Weil: André et Simone*, 2009: 146).

Ce facteur est surtout évident pour *s'agissant*, toujours unipersonnel, ce qui peut expliquer sont statut de locution prépositionnelle dans plusieurs dictionnaires. Dans 16, notons le parallèle avec *quant à*, un autre thématiseur:

16 Par là même, son livre est, pour l'historien des civilisations, un livre d'importance journalière. Ceci, **quant à** l'extérieur. **S'agissant de** l'intérieur, j'aurai tout dit quand j'aurai répété que c'est un livre d'Etienne Gilson. (Frantext: L. Febvre, *Combats pour l'histoire*, 1952: 284).

5.2. Position initiale dans la phrase (apposition antéposée)

La position initiale est le facteur que le TLFi cite comme responsable pour la conversion de *concernant*: «[l]e passage à l'emploi prép. est attesté par l'emploi du syntagme *concernant* + subst. en tête de phrase»:

17 **Concernant** notre échantillon, **une liste exhaustive de 71 personnes**, contactées et impliquées ou non dans les quatre compétitions et événements organisés par la RSEQ de la Montérégie, a été fournie par la responsable de ce projet pilote. (R. Roult 60).

Dans 17, comme *notre échantillon* et *une liste exhaustive* sont des entités non animés, *concernant* ne peut pas signifier «regarder, intéresser, être l'affaire de», mais «se rapporter». Cela est prouvé par l'impossibilité de la postposition de *concernant*:

?? *une liste exhaustive de 71 personnes* **concernant** *notre échantillon*.

Or, *concernant* antéposé peut se combiner avec une structure unipersonnelle dans la principale:

18 **Concernant** les relations homme/femme, **il n'y avait pas** encore eu la révolution sexuelle, **il n'y avait pas** la pilule, pas non plus d'avortement. (Frantext: A. Dupuy, *Journal d'une lycéenne sous l'Occupation: Toulouse, 1943-1945*, 2013, p. 176).

Enfin, l'absence de coréférence avec le sujet de la principale s'avère plus importante que la position pour la conversion du *considérant* postposé appositif en PREP:

19 *En ce qui concerne les écoles spécialisées, [on peut dire que] la situation* est généralement plus adéquate sur le plan de l'accessibilité aux plateaux sportifs, **considérant** la vocation première de ces établissements. (R. Roult 62).

Même si *considérant* est final, le sujet non animé *la situation* ne peut pas *considérer*, ce qui invite à chercher son agent dans la situation énonciative.

5.3. Position médiane (entre deux SN)

Or, tous les lemmes étudiés sont bien plus fréquents en position médiane qu'en position initiale. Cela signifie que les causes de la conversion ne s'épuisent pas à l'absence de coréférence caractérisant le PPR initial. Même *concernant*, le plus avancé en conversion et cité comme exemple de conversion en position initiale, n'est initial que 30 fois sur 3639 occurrences dans Frantext:

20 *Aucun mot* **concernant** *l'inhumation qui aurait lieu en fin de journée, ni du meurtre, pourtant avéré.* (Frantext: C. Férey, *Mapuche*, 2012: 223).

La synonymie avec *sur* ou à *propos de* est disponible même après un prédicat verbal fini:

21 *Aucun doute* **n'est possible concernant** *leur existence.* (Frantext: P. Forest, *Toute la nuit*, 1999: 181)

mais un tel *concernant* peut être antéposé sans changer de sens (*Concernant leur existence, aucun doute...*). C'est dans cette position que le rôle de connecteur relationnel entre deux concepts est évident:

22 **Une étude empirique portant sur des PME familiales aux États-Unis** établit un lien entre implication familiale et préoccupation éthique [...]. (T. Coville 88)

23 *On n'avait droit* **qu'aux lectures relevant de notre religion.** (Frantext: A. Boudard, *Mourir d'enfance*, 1995: 221)

24 Personne à qui parler des choses qui m'intéressaient, les sciences, la politique, les questions **touchant** à la société, les livres que je lisais. (Frantext: L. Schwartz, *Un mathématicien aux prises avec le siècle*, 1997: 139)

25 L'observation réalisée permet des commentaires et donne lieu à des réflexions **visant** à la compréhension des émotions exprimées et des attitudes constatées. (M. Delage 30).

En position médiane, ces lemmes permettent la transition thématique (v. § 6) entre entités idéationnelles ou, bien plus rarement, physiques (*une étude, les lectures - des PME, notre religion*), et c'est dans cette position que ces lemmes remplacent le simple et polysémique *sur*.

5.4. Décoloration sémantique et figement syntaxique

Les exemples 22 à 25 illustrent en même temps le facteur qui contribue le plus à la conversion du PPR en PREP - la décoloration sémantique du PPR: le sens du verbe de base s'appauvrit soit en adoptant un sens figuré soit en perdant une partie de ses acceptions figurées. Nous arguons que cette décoloration sémantique est causée par les facteurs considérés plus haut, d'ordre syntaxique et sémantique. Dans les exemples 26 à 28, le sens figuré est imposé par l'impossibilité d'une interprétation physique des verbes *partir* et *toucher*, vu le type de sujet de la principale:

26 **Partant de** ce postulat, **le «corps en mouvement»** n'est qu'un pré-requis en vue d'une «pensée» construite tant du point de vue de l'observateur que de l'expert. (T. Mesli 23)

27 **Touchant** les causes profondes du vieillissement, **les hypothèses** ne manquent point. (Frantext: J. Rostand, *La Vie et ses problèmes*, 1939: 127)

28 Nous devons aussi établir une distinction entre **les travaux relevant de** la pratique et les travaux **relevant de** la recherche. (S. Vial 30).

Notons différentes manières desquelles le sens premier du verbe —le départ horizontal d'un point, le contact physique ou le détachement vertical— sont modifiés pour désigner le cheminement de la pensée d'une entité idéationnelle à l'autre. De même, *partant* ne peut pas signifier «à partir de» qu'en position initiale, alors que *relevant de* ne figure pas en tête de phrase.

La décoloration sémantique caractérisant la conversion des PPR est accompagnée, pour certains lemmes, de l'effacement de certains compléments que sélectionne le verbe correspondant. Dans les trois exemples suivants, *considérant* possède trois acceptions différentes:

29 Pourtant si jolie quand elle souriait, mais, ce soir, **elle** n'avait visiblement pas l'intention de faire un effort, coudes aux genoux, **considérant** les caisses entassées **avec une animosité manifeste**. (Frantext: Garat, *Pense à demain*, 2010: 273)

30 Il croit être le représentant actuel de l'ancienne Russie, **considérant** le chargé d'Affaires Belaïew **comme quantité négligeable**. (Frantext: H. Hoppenot, *Journal 1918-1933: Rio de Janeiro, Téhéran, Santiago du Chili, Rio de Janeiro, Berlin, Beyrouth-Damas*, Berne, 2012: 163)

31 *En ce qui concerne les écoles spécialisées, la situation est généralement plus adéquate sur le plan de l'accessibilité aux plateaux sportifs, **considérant** la vocation première de ces établissements. (R. Roult 62).*

Les acceptions perceptive (29) et attributive (30) de *considérer* conditionnent différents types syntaxiques et sémantiques de compléments ; aucun des deux n'est possible pour *considérant* converti en PREP (31), contrôlant cette fois un SN désignant un contenu idéationnel inaccessible à la perception, tout comme *visant* (à) dans 32 :

32 *En 1920, je faisais les mêmes prévisions **visant** la Russie soviétique qui, échouant dans son œuvre économique, se lançait dans la guerre contre l'Europe. (Frantext: G. Valois, L'Homme contre l'argent: souvenirs de dix ans, 1918-1928, 1928: 352).*

C'est que l'entité idéationnelle *les mêmes prévisions* ne permet pas l'acception perceptive de *visant*.

Terminons en soulignant une remarquable interchangeabilité des lemmes en position initiale ou médiane. De façon sommaire, leur sens textuel correspond à à *propos*. En tête de phrase peuvent alterner *s'agissant de*, *concernant*, *considérant*, *touchant*, tous introduisant un nouveau thème à développer. Or, ils ne peuvent pas alterner avec *étant donné*, *partant de* et *sachant*, tout aussi initiaux, lesquels imposent, en plus, une relation causale avec la principale :

33 ***Etant donné** notre situation, le plus raisonnable aurait effectivement été de faire tout de suite un enfant. (Frantext: Ph. Forest, Toute la nuit, 1999: 222)*

En position médiane, peuvent figurer concernant, visant, portant sur et touchant ; relevant de et correspondant à sont de sens semblable, mais sélectionnent un SN de sens non animé :

34 *Avec Bourdel, à aborder demain, il y a les questions **concernant** Joyce et la décision **visant** Croce. (Frantext: Ch. Du Bos, Journal: t. 1 (1921-1923), 1923: 292).*

6. LA FSP ET LES UNITÉS COMMUNICATIVES DE FIRBAS

Comme nous l'avons vu, la grammaticalisation et la conversion des lemmes thématiques (initiaux) et relationnels (médians) étudiés dans le discours de spécialité ou, plus rarement, littéraire, engage différents facteurs qui stimulent la conversion de certains PPR en PREP.

Pour ce qui est des PPR initiaux, le facteur le plus important est l'impossibilité de coréférence avec le sujet de la principale, ce qui entraîne la décoloration sémantique. Or, comme la grande majorité de ces PPR sont en position médiane, entre deux SN, leur conversion doit dépendre d'autres facteurs. Dans le but d'expliquer la conversion des PPR médians, nous proposons de les analyser comme *transitions*, dans le cadre de la *perspective fonctionnelle de phrase* (angl. *Functional Sentence Perspective* - FSP) de J. Firbas.

Pour Firbas, toute phrase sert à communiquer une information complexe, et ce graduellement, de manière à enchaîner les «*unités communicatives*» (*communicative units*) selon le *dynamisme communicatif* - de la moins informative (thème propre), ré-

cupérable dans le contexte situationnel ou/et textuel, vers celle qui possède le plus haut degré de dynamisme communicatif dans la phrase (rhème propre). Sous cette optique, *perspective* sous-entend l'orientation communicative de l'énoncé vers son *élément le plus dynamique* (1992: 6), apportant l'information focalisée. C'est pourquoi le concept de dynamisme communicatif (CD) y est central, désignant *l'ampleur variable de la contribution d'un élément au développement progressif de la communication*³. Autrement dit, d'une phrase à l'autre, une même unité peut acquérir un degré de CD variable.

A la différence de W. Mathesius, Firbas dépasse l'opposition binaire entre thème et rhème, proposant un schéma graduel: non seulement thème et rhème se scindent chacun en thème/rhème propre, c'est-à-dire l'unité disposant du plus bas/haut degré de dynamisme communicatif, et le reste du thème/rhème, mais il faut encore distinguer une *transition* entre les deux - incarnée le plus souvent par un verbe, auquel Firbas attribue le rôle de *médiateur (mediatory role of the verb, p. 69)*. C'est que le verbe, en plus de son sens conceptuel, porte les marques catégorielles qui relient le sujet avec le reste du prédicat. Ainsi, une forme verbale prädicative de l'énoncé peut attacher une qualité au porteur de la qualité (angl. *Bearer*), d'habitude thème.

Dans ce schéma, le dynamisme communicatif du verbe change selon qu'il est complété ou non: si la chaîne de la phrase n'aboutit pas sur le prédicat verbal (dans quel cas le verbe même représenterait le *rhème propre* et non pas la transition), ce sont ses compléments qui désignent le contenu focalisé de la phrase. Les compléments sont donc considérés comme *concurrents* (angl. *competitors*) du verbe parce qu'ils *l'empêchent à devenir l'élément le plus dynamique à l'intérieur de la proposition, qu'elle soit indépendante ou subordonnée*⁴. Dans ce cas, ce n'est pas la forme verbale qui porte le plus haut degré de CD, mais des SN postverbaux (Rhème Propre)⁵.

Pour revenir aux formes participiales converties ou convertibles en PREP, cela signifie que chacun de ces PPR médians - donc épithète ou apposition postposée - est Transition, servant à introduire le Rhème Propre, qui est le SN complément. Ainsi, dans notre exemple⁶:

³ "It follows that by a degree of communicative dynamism I understand the relative extent to which a linguistic element contributes towards the further development of the communication." (1997: 7-8) Toutes les traductions sont nôtres.

⁴ *they prevent it from becoming the most dynamic element within the clause, independent or dependent.* (1997: 7).

⁵ *In other words, there are elements that, if present, take the development of the communication further than the verb and so come closer to, or even effect, the completion of the communication. In consequence, they prove to be dynamically stronger; they carry a higher degree of CD than the verb* (1997:41; la mise en caractères gras est nôtre).

⁶ *If not itself completing the development of the communication, the verb is either perspected towards a phenomenon that is presented, or to some piece of information that acts as a specification or further specification.* (1997: 69).

35 *Est* [transition] donc signe *l'unité ainsi définie* [thème], *relevant de* [transition] *la considération sémiotique de la langue* [rhème propre]. (Frantext: E. Benveniste, *La forme et le sens dans le langage*, 1967: 220).

La forme verbale est attribuée la qualité *signe* à *l'unité ainsi définie* (thème, *ainsi* servant d'indice d'une information reprise) en inversion, unité qui sera ensuite mise en relation, par la médiation de *relevant de*, avec le SN *la considération sémiotique de la langue*, rhème propre de la construction participiale. *Relevant de* opère donc la transition entre le thème et le rhème ; il relie deux SN (ou équivalents) dont l'un dispose du degré plus bas de dynamisme communicatif, et l'autre, de son degré plus haut. Le même peut être observé dans :

36 *Il faut tout à fait répondre à leurs questions difficiles portant sur les avantages pour la santé et sur les coûts opérationnels.* (F. E. Nunes, 12)

37 *On étend au père les mêmes caractéristiques que celles relevant des études centrées sur les interactions dans la dyade mère-enfant.* (M. Delage, 20)

38 *Les REGP et les REA ont publié l'ensemble des articles visant à établir un lien empirique entre valeurs de l'EF et éthique.* (T. Coville, 77).

Tout comme ces formes participiales, en tant que transitions, mettent en relation le côté gauche et le côté droit de la phrase, de même les PREP expriment différentes relations entre entités physiques ou idéationnelles (SN₁ + PPR + SN₂; *les questions sur les avantages*).

Une propriété de plus rapproche ces PPR transitions des PREP, en facilitant leur conversion: c'est que le PPR, en tant que forme verbale à la fois non actualisante et d'aspect sécant, se prête encore plus facilement à la conversion étant elle-même ambiguë, surtout qu'il s'agit ici des lexèmes qui désignent les relations intertextuelles entre des entités idéationnelles, pour la plupart. *Concernant, correspondant à* ou *visant à* sont donc des outils de mise en relation thématique et/ou logique des concepts.

7. CONCLUSION

Notre analyse a surtout été centrée sur la désémantisation de ces participes présents qui introduisent un thème du discours ou expriment une relation thématique entre SN désignant des entités surtout idéationnelles.

Dans cette évolution sémantique et catégorielle des lemmes participiaux en locutions prépositionnelles, le discours de spécialité peut être considéré, sinon comme générateur de la conversion et du figement, au moins comme son accélérateur, par ses exigences d'un discours condensé, d'une expression formalisée, d'où le remplacement des structures propositionnelles par participes, infinitifs et syntagmes nominaux, et la répétition de ses structures partiellement figées.

Du point de vue sémantique, les lemmes étudiés servent à introduire/reprendre un thème du discours (propos) ou bien à exprimer une relation thématique entre entités. Ces participes présents correspondent aux verbes de base ou aux acceptions qui n'engagent guère les bornes spatiale et temporelle, mes servent à relier les concepts. Formes

atemporelles, non actualisantes, d'aspect sécant, ils présentent un contenu non borné, homogène et statique, propriétés facilitant la conversion en préposition.

En variant la position des lemmes par rapport à la proposition principale, puis en examinant la coréférence entre l'éventuel agent du PPR et le sujet de la principale, nous avons montré que plusieurs facteurs contribuent à la grammaticalisation de la forme participiale: l'absence de coréférence (*s'agissant, sachant, partant de*) en cas de la position initiale, la restriction sur le type de compléments possibles (*considérant*), l'insistance sur l'acception abstraite du verbe de base (*touchant*), etc.

Enfin, en situant le figement de ces formes participiales dans le cadre de la Perspective fonctionnelle de la phrase de J. Firbas, nous avons proposé de considérer les participes médians comme des *transitions* - formes verbales médiatrices entre le thème et le rhème propre en forme des SN. Comme le discours de spécialité, et notamment technoscientifique, tend à la condensation de l'information et du texte, l'itération de ses structures (SN+)PPR+SN favorise la conversion du PPR en PREP.

RÉFÉRENCES

- FIRBAS, J. 1992, 1997. *Functional sentence perspective in written and spoken communication*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MEJRI, S. 2004. «Polysémie et polylexicalité», *Syntaxe et sémantique*, 5: 13-30.
- 2005. «Figement absolu ou relatif: la notion de degré de figement», *Linx*, 53: 183-196. <https://linx.revues.org/283> [22.10.2016.].
- MELIS, L. 2003. *La préposition en français*. Paris: Ophrys.
- MIRIC, M. 2014. *Odnos jezika struke prema opštem jeziku na primeru francuskog jezika u oblasti zdravstva*, thèse de doctorat soutenue à la Faculté de philologie de l'Université de Belgrade.
- SAGER, J.-C. et al. 1980. *English Special Languages: Principles and practice in science and technology*. Wiesbaden: Oscar Brandts-tetter Verlag.
- SAMARDŽIJA-GREK, T. 2013. Participes présents et adjectifs déverbaux dans les *Confes-*
- sions* de Jean-Jacques Rousseau. *Годишњак Филозофског факултета (Annales de la Faculté de philosophie de Novi Sad)*, année XXXVIII, 3: 45-57.
- SAMARDŽIJA-GREK, T. 2014. «La phrase participiale entre littérature et peinture.» *Filološki pregled (Revue philologique)*, XLI, 2: 47-64.
- 2015. «Participe présent postposé à un SN: épithète ou prédicat?.» In: Vinaver-Ković, M. & Stanojević, V. (éds). *Les études françaises aujourd'hui (2014)*. Belgrade: Faculté de Philologie de l'Université de Belgrade: 79-96.
- VINCENT, Nigel. 1980. "Iconic and Symbolic Aspects of Syntax: prospects for reconstruction". In: Ramat, P. & Carruba, O. & Giacalone Ramat, A. & Graffi, G. (éds.), *Linguistic Reconstruction and Indo-European Syntax*. Amsterdam: John Benjamins: 42-68.

Sources du corpus

- FRANTEXT 2016. *BASE TEXTUELLE FRANTEXT, ATILF - CNRS & Université de Lorraine*. Site internet: <http://www.frantext.fr>. Version décembre 2016.
- COMITÉ EXTERNE D'EXAMEN DES GRIEFS MILITAIRES 2017. Le calcul des évaluations génétiques pour des caractères de conformation (<http://mgerc-ceegm.gc.ca/>) [10.09.17.].

- COVILLE, T. 2014. «L'entreprise familiale est-elle éthique?», *Revue de l'Entrepreneuriat*, 13 (3): 73-97.
- CREMIERE, M. & RONGER, J.-L. 2015. «1945-2015: Une nouvelle tentative de réformer la justice 'pénale' des mineurs», *Journal du droit des jeunes*, 343: 20-31.
- DELAGE, M. 2015. «Le père et le système d'attachement dans la famille contemporaine», *Cahiers critiques de thérapie familiale et de pratiques de réseaux*, 54: 13-33.
- GARCIN, P. 2014. «Devenir musicien dans l'ère numérique», *Sociologie de l'Art* (OPuS 23 & 24), 2: 93-109.
- KAMMERER, B. 1996. «La génétique des lactobacilles, leuconostocs et pédiocoques: criblage, sélection et construction de mutants», *Le Lait*, 76: 51-66. [01.09.2017.]
- MESLI, T. 2010. «De l'expérience du corps en mouvement à une conception anthropologique de l'art martial: essence, forme et structure», *Staps*, 89: 23.
- NUNES, F. E. 2000. «Unsafe Abortion: From Awful Silence to Positive Action / L'Avortement dangereux: d'un silence imposant à une action positive», *African Journal of Reproductive Health / La Revue Africaine de la Santé Reproductive*, 4 (2): 7-13.
- PARLEMENT DU CANADA 2017 Publications de la Chambre [01.10.17.] <http://www.nos-communes.ca/DocumentViewer/fr/39-2/chambre/seance-66/debats>
- PEROUSE DE MONTCLOS, M.-A. 2014. «Les fantasmes géopolitiques du pétrole dans les pays en guerre... ou pas», *Hérodote*, 155: 9-21.
- ROULT, R. et al. 2014. «Participation des jeunes ayant une limitation fonctionnelle à des activités physiques et sportives. Visions et préoccupations des intervenants en milieu scolaire au Québec», *Staps*, 106: 55-70.
- VIAL, S. 2015. «Qu'est-ce que la recherche en design? Introduction aux sciences du design», *Sciences du Design*, 1: 22-36.

Análisis contrastivo y multilingüe de la polisemia léxica

LUCÍA LUQUE NADAL
Universidad de Córdoba

Abstract: Since the phenomenon of polysemy is a very complex one, new perspectives are necessary in order to understand better how it works. Therefore, a contrastive and multilingual study of polysemy becomes a key element in the field of Linguistics. Through this perspective, linguists will be able to explore universal and particular values of polysemy, as well as establish some universal models and structures of polysemic expansion. This research can also be very useful in the field of Applied Linguistics since it may help teachers to better understand and explain the phenomenon of polysemy in L2 courses. In this paper, several examples of animal nouns in Spanish, Portuguese and English are analysed from a multilingual and contrastive point of view in order to search for universal and particular values.

Keywords: Polysemy, figurative language, culturemes, zoomorphic metaphors

Palabras clave: lenguaje figurado, culturemas, metáforas zoomórficas

The phenomenon of polysemy is everywhere in natural language
Thomas Hofweber (*Ontology and the Ambitions of Metaphysics*, 2016:64)

1. INTRODUCCIÓN

Una de las principales diferencias entre el hombre y los animales es la posesión del lenguaje, el cual le permite interactuar con sus congéneres y con el entorno que les rodea de un manera *sui generis* gracias a estar en posesión de una visión del mundo distinta y única, ya que no depende ni de instintos ni de estímulos concretos. Más aún, la visión del hombre está determinada por la existencia de ideas generales organizadas en un sistema de pensamiento. Dichos sistemas de pensamiento están a su vez configurados por la cultura. Asimismo, a la hora de organizar el lexicón de las lenguas, los hablantes recurren tanto a la economía del lenguaje como a la derivación de nuevos significados de una palabra por proyecciones o extensiones naturales de los signos. Es aquí donde entra en juego la polisemia con un papel fundamental en la estructura de las lenguas naturales y del lexicón.

Asimismo, el lexicón mental consta de miles de piezas, muchas de ellas bastante elaboradas y algunas extraordinariamente complejas desde el punto de vista sintáctico y semántico. La mayoría de las palabras de cualquier lengua presentan además una compleja alquimia semántica dado que, aparte de los valores denotacionales, poseen multitud de valores connotacionales como son valores de registro (procedencia geográfica, términos infantiles, etc.). Por otra parte, desde un punto de vista histórico, las palabras presentan, en la mayoría de los casos, una sinuosa trayectoria y un crecimiento estadial debido a que el conjunto de palabras que componen el lexicón no “nace” de repente, sino que se “hace” gradualmente. En consecuencia, las palabras llegan a ser lo que son en la actualidad a través de procesos evolutivos que reflejan tanto la evolución espiritual y social de la humanidad, como los peculiares condicionamientos de la creación de códigos simbólicos complejos y los marcos en los que estos se desarrollan.

No es de extrañar, por tanto, que en todas las lenguas exista la polisemia. Esta es además un “*rasgo fundamental del habla humana*” (Ullman, 1962:180), ya que la mayoría de las palabras de uso cotidiano son polisémicas. Es por ello que la polisemia se establece como fenómeno capital con un papel central dentro de la semántica siendo esta “*the pivot of semantic analysis*” (Ullmann, 1951: 117) y ampliando su campo de acción a las diferentes teorías sobre lenguaje, significado y cognición. Así, en palabras de Nerlich y Clarke (2003: 3-4),

Polysemy can therefore be regarded as providing a privileged access to the network of interrelated theories of language, meaning and cognition proposed throughout the 20th and 21st centuries and as pointing out directions for future research into language and cognition.

No obstante, el manejo de la polisemia presenta, de entrada, una serie de problemas. Un primer problema surge, en palabras de Foraker y Murphy (2012:407), en el hecho de indagar la forma en la que mente organiza estos sentidos derivados y cómo son procesados estos sentidos durante la comprensión de las lenguas. Así,

Polysemy is one of the central issues in the psychology of word meaning. Most common content words do not have a single, simple meaning but instead pick out a number of related meanings, or senses. Two important questions are how those senses are represented in the lexicon and how they are processed during language comprehension.

Igualmente, otro problema surge en la misma delimitación conceptual de lo que se entiende por polisemia. La semántica más tradicional establecía una suerte de concepción estática de la polisemia en la que los significados se establecían como unidades lingüísticas bien definidas, de igual modo que si fueran fonemas o morfemas. En los últimos veinticinco años surge una nueva concepción dinámica del significado¹.

Otro problema previo al estudio de la polisemia se basa en la conceptualización y la categorización, es decir, en la relación que la palabra tiene con su concepto mental y con las realidades que designa. Si partimos de la base que un mismo signo lingüístico

¹ Véase al respecto el trabajo de Geeraerts (2016: 233-248).

puede cubrir distintos realia, ¿este hecho implica irremediabilmente la existencia de una conciencia en la mente hablante de que ambos realia comparten una identidad básica a pesar de pequeñas diferencias observables? Y si así fuera, ¿es dicha conciencia gradual según de qué ejemplo concreto de polisemia se trate, haciendo al hablante más o menos consciente del hecho de que diferentes realidades son englobadas por el mismo término?

Por otra parte, la polisemia de la palabra se configura como uno de los juegos más complejos en la comprensión de textos suponiendo un obstáculo importante en el aprendizaje y dominio de una lengua extranjera, por lo que debe de ser estudiada también desde un punto de vista pedagógico².

Así pues, y a pesar de que en la actualidad contamos con numerosos estudios sobre la polisemia, a día de hoy aún no se han conseguido resolver cuestiones tan centrales como el estudio de la polisemia dentro de los diferentes sistemas de aprendizaje de lenguas. Así, en palabras de Luque Durán (2017: 118):

...Todos estos autores han dado un fuerte impulso al estudio de la polisemia y a su importancia en la estructura del lenguaje, en la comunicación y en la enseñanza de idiomas pero aún falta mucho por hacer ya que ni en los diccionarios monolingües o bilingües ni en los métodos de enseñanza de lenguas extranjeras la polisemia está poco investigada y explicada. Por esta razón, se hace necesario no solo su estudio sino también la publicación de materiales para su enseñanza y aprendizaje.

Por todas las razones esgrimidas, la polisemia es un fenómeno que hasta ahora ha desbordado al lingüista, y que, por lo tanto, necesita de una gran multiplicidad de estudios que intenten arrojar un poco más de luz sobre este fenómeno.

2. EL ESTUDIO CONTRASTIVO Y MULTILINGÜE DE LA POLISEMIA

La importancia de estudiar contrastivamente el fenómeno de la polisemia radica en el hecho de que, a través de estos estudios, se pueden llegar a indagar cuestiones tales como los valores universales de la polisemia o la mejora de la enseñanza de la polisemia a estudiantes de lenguas extranjeras, además de otros aspectos de gran interés dentro del campo de la Lingüística.

Asimismo, si estudiamos el fenómeno de la polisemia en diferentes lenguas podremos llegar al establecimiento de unas pautas universales de expansión y estructura de la polisemia léxica. De esta forma, y dadas las diferencias tipológicas y culturales entre diferentes lenguas, cabe esperar que el cruce de datos entre estas sea ilustrativo de los aspectos más universales (y también particulares) del fenómeno polisémico.

Por su parte, aplicando un enfoque cultural-cognitivo al estudio de los ejemplos extraídos de diferentes lenguas, se podrán poner de relieve aquellos patrones polisémicos comunes existentes en diferentes lenguas, de tal manera que se puedan llegar a establecer generalizaciones aplicables a otros fenómenos semánticos del lenguaje. También,

² Véase al respecto el trabajo de Ridruejo Alonso (2011).

mediante un estudio contrastivo se puede indagar en la mayor o menor importancia que tiene la cultura en la configuración del fenómeno polisémico en diferentes lenguas.

Finalmente, el estudio contrastivo y multicultural de la polisemia léxica nos lleva también a poner de relieve los problemas que la polisemia plantea a los estudiantes para la comprensión de textos y para el aprendizaje de lenguas extranjeras. Así, por ejemplo, para entender cualquier texto en una L2 el aprendiente debe conocer en profundidad lo que significa una palabra dada, lo que implica conocer sus contextos orales y escritos, sus contextos colocacionales y fraseológicos, así como su afinidad con palabras de significado similar. Este hecho nos lleva irremediabilmente a la necesidad de enseñar aspectos como la denotación, la polisemia, la connotación y los aspectos socioculturales de la palabra y el texto junto con el vocabulario de cualquier L2.

Así pues, nuestro punto de partida en este trabajo es afirmar que un tanto por ciento elevado de las palabras usuales de las lenguas son términos polisémicos. Esto se comprueba fácilmente si hojeamos cualquier diccionario de uso en donde se comprueba que un gran número de lemas poseen un sentido básico literal y otros sentidos figurados. De hecho, la polisemia es uno de los fenómenos lingüísticos más importantes y que definen tanto la naturaleza del lenguaje humano como la capacidad cognitiva y simbólica del hombre.

En concreto, en este trabajo vamos a seleccionar algunos términos polisémicos partiendo del español y comparándolos con sus equivalentes en inglés y en portugués. Asimismo, se han seleccionado términos que en español presentan, como mínimo, un sentido figurado.

Para realizar este trabajo se han utilizado los siguientes diccionarios *online*:

- ESPAÑOL: *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (DRAE)*
- INGLÉS: *Merriam Webster*
- PORTUGUÉS: *Dicionário Aurélio de Português Online*

2.1. Análisis de ejemplos

2.2.1. El término *buitre*

ESPAÑOL	INGLÉS	PORTUGUÉS
<p>Buitre (Del lat. <i>vultur</i>, <i>-ūris</i>).</p> <p>1. m. Ave rapaz de cerca de dos metros de envergadura, con el cuello desnudo, rodeado de un collar de plumas largas, estrechas y flexibles, cuerpo leonado, remeras oscuras y una faja blanca a través de cada ala. Se alimenta de carne muerta y vive en bandadas.</p> <p>2. m. Persona que se ceba en la desgracia de otro.</p>	<p>Vulture</p> <p>1. Any of various large birds (families Accipitridae and Cathartidae) that are related to the hawks, eagles, and falcons but have weaker claws and the head usually naked and that subsist chiefly or entirely on carrion.</p> <p>2. A rapacious or predatory person</p>	<p>Abutre</p> <p>1. Ave de rapina da família dos acipitrídeos, diurna e de grande dimensão, que se alimenta principalmente de animais mortos.</p> <p>2. Pessoa que espera ou deseja a morte ou o desaparecimento de outrem de modo a obter bens ou vantagens.</p> <p>3. Homem rapace; usurário; comilão.</p> <p>4. Pessoa que empresta dinheiro com juro excessivo.</p>

Como podemos comprobar, en el caso del término *buitre* vemos que en español y en inglés aparece el mismo significado de ‘persona que se ceba en la desgracia de otro’ y ‘a rapacious or predatory person’. En el caso del portugués, el significado va más allá cuando se afirma que se trata de una ‘pessoa que espera ou deseja a morte ou o desaparecimento de outrem de modo a obter bens ou vantagens’.

Asimismo, en portugués el término *buitre* deriva asimismo dos significados más relacionados con la actitud carroñera del buitre pero aplicándolo al préstamo de dinero y referido a la usura. Así, en portugués el término *buitre* se utiliza con el significado de ‘homem rapace; usurário; comilão’ y también con el significado de ‘pessoa que empresta dinheiro com juro excessivo’.

2.2.2. El término *lapa*

ESPAÑOL	INGLÉS	PORTUGUÉS
<p>Lapa lapa² Del lat. <i>lappa</i> ‘lampazo’.</p> <p>1. f. Molusco gasterópodo, de concha cónica con abertura oblonga, lisa o conestrías, que vive asido fuertemente a las rocas de las costas, y del que existen varias especies.</p> <p>2. f. <i>lampazo</i> (planta).</p> <p>3. f. Persona excesivamente insistente e inoportuna.</p> <p>bomba lapa</p>	<p>Limpet</p> <p>1: a marine gastropod mollusk (especially families Acmaeidae and Patellidae) that has a low conical shell broadly open beneath, browses over rocks or timbers in the littoral area, and clings very tightly when disturbed</p> <p>2: one that clings tenaciously to someone or something</p> <p>3: an explosive device designed to cling magnetically to a metallic surface (such as the hull of a ship)</p>	<p>Lapa</p> <p>Pequena gruta ou cavidade aberta na rocha.</p> <p>2 - Laje que, sobressaindo, forma debaixo de si um abrigo natural.</p> <p>3 - Molusco gastrópode univalve.</p> <p>4 - Bofetada, tapa.</p> <p>5 - Pessoa impertinente, maçadora.</p> <p>6 - Pedação; fatia.</p>

Lo primero que nos llama poderosamente la atención en el estudio del término ‘lapa’ es que, mientras que en español e inglés el significado denotativo hace referencia al animal, en portugués haga referencia a una gruta abierta en la roca.

Asimismo, en las tres lenguas el término ‘lapa’ posee el significado de persona insistente y molesta, significado derivado de las características propias del animal. Así en español ‘persona excesivamente insistente e inoportuna’, en inglés ‘one that clings tenaciously to someone or something’ y en portugués ‘pessoa impertinente, maçadora’.

Por otra parte, hay que señalar que en español e inglés aparece el significado de ‘bomba lapa’ definido en inglés como ‘an explosive device designed to cling magnetically to a metallic surface (such as the hull of a ship)’.

Finalmente hay que reseñar otros dos significados que el término *lapa* desarrolla en portugués. En primer lugar, el significado de ‘bofetada’ en un nivel de lengua popular. En segundo lugar, con la significación de de ‘pedazo, trozo’ en portugués de Brasil.

2.2.3. El término *topo*

ESPAÑOL	INGLÉS	PORTUGUÉS
<p>Topo</p> <p>1. m. y f. Mamífero insectívoro del tamaño de un ratón, de cuerpo rechoncho, cola corta y pelaje negruzco suave y tupido, que tiene hocico afilado, ojos diminutos y casi ocultos por el pelo, y cinco dedos armados de fuertes uñas que le sirven para socavar y apartar la tierra al abrir las galerías subterráneas donde vive. U. en m. ref. a la especie.</p> <p>2. m. Persona que, infiltrada en una organización, actúa al servicio de otros.</p> <p>3. m. coloq. Persona que tropieza en cualquier cosa, o por cortedad de vista o por falta de tino natural. U. t. c. adj.</p> <p>4. m. coloq. Persona de cortos alcances que en todo yerra o se equivoca. U. t. c. adj.</p> <p>5. m. Chile. Máquina excavadora que trabaja bajo tierra formando túneles.</p>	<p>Mole</p> <p>1: any of numerous burrowing insectivores (especially family Talpidae) with tiny eyes, concealed ears, and soft fur</p> <p>2: one who works in the dark</p> <p>3: a machine for tunneling</p> <p>4: a spy (such as a double agent) who establishes a cover long before beginning espionage; <i>broadly</i>: one within an organization who passes on information</p>	<p>Toupeira</p> <p>Pequeno mamífero insetívoro que tem os olhos pouco desenvolvidos, com as patas anteriores largas e robustas, que lhe permitem cavar galerias debaixo do solo, onde caça insetos e vermes.</p> <p>2 - Gênero de peixes acantopterígios.</p> <p>3 - Pessoa que tem os olhos pequenos e piscos.</p> <p>4 - Pessoa ignorante e estúpida.</p> <p>5 - Mulher velha e mal vestida.</p> <p>6 - Pessoa que trabalha às ocultas para subverter instituições, conservar ou restabelecer o obscurantismo, etc.</p>

En el caso de los sentidos derivados del zoónimo *topo* existe una correlación entre el español, el inglés y el portugués aunque no coincidan plenamente en sus significados. Así por ejemplo se comprueba que en las tres lenguas se repiten ciertos valores asociados al zoónimo en tanto que persona que trabaja a la sombra en calidad de espía o infiltrado. Así, en español ‘persona que, infiltrada en una organización, actúa al servicio de otros’; en inglés ‘a spy (such as a double agent) who establishes a cover long before beginning espionage; broadly: one within an organization who passes on information’ y en portugués ‘pessoa que trabalha às ocultas para subverter instituições, conservar ou restabelecer o obscurantismo, etc.’. En inglés aparece también el significado literal de persona que trabaja en la oscuridad (‘one who works in the dark’).

Por otra parte, el español ensalza la idea de persona con problemas de vista y cierto grado de torpeza cuando indica ‘persona que tropieza en cualquier cosa, o por cortedad de vista o por falta de tino natural. U. t. c. adj.’. En inglés no aparece ningún significado que haga referencia a esta cuestión. En cambio el portugués deriva dos significados relacionados. De una parte, ‘pessoa que tem os olhos pequenos e piscos’, y por tanto a que presentaría problemas de visión; y de otra el significado de ‘pessoa

ignorante e estúpida'. Asimismo, hay que destacar el significado de *topo* en portugués como 'mujer vieja y mal vestida'.

Finalmente, cabe destacar que el significado que tiene 'topo' en Chile coincide con un sentido del término en inglés en tanto que máquina tuneladora ('a machine for tunneling').

2.2.4. El término *rata*

ESPAÑOL	INGLÉS	PORTUGUÉS
<p>Rata rata¹. De or. inc.; cf. fr. <i>rat</i>, ingl. <i>rat</i>, al. <i>Ratte</i>.</p> <p>1. f. Mamífero roedor, de unos 36 cm desde el hocico a la extremidad de la cola, muy larga, con cabeza pequeña, hocico puntiagudo, orejas tiesas, cuerpo grueso, patas cortas, pelaje gris oscuro, muy fecundo y voraz.</p> <p>2. f. Hembra del ratón.</p> <p>3. f. coloq. Persona despreciable.</p> <p>4. f. rur. Coleta de pelo pequeña y muy delgada.</p> <p>5. f. germ. Bolsillo del vestido.</p> <p>6. m. coloq. ratero (ladrón).</p> <p>7. m. y f. coloq. Persona tacaña</p>	<p>Rat</p> <p>1a: any of numerous rodents (<i>Rattus</i> and related genera) differing from the related mice especially by considerably larger size</p> <p>b: any of various similar rodents</p> <p>2: a contemptible person: such as</p> <p>a: one who betrays or deserts friends or associates</p> <p>b: SCAB 3b</p> <p>c: INFORMER 2</p> <p>3: a pad over which a woman's hair is arranged</p> <p>4: a person who spends much time in a specified place a mall <i>rat</i></p>	<p>Ratazana</p> <p>Rato grande; rata.</p> <p>2 - Pessoa ridícula ou divertida.</p> <p>3 - Ladrão.</p>

El caso de *rata* merece especial atención por la diversidad de significados que se derivan en las tres lenguas de estudio.

En primer lugar hay que indicar que tanto el español como el inglés coinciden en el significado de 'persona despreciable' o 'a contemptible person'. No obstante, en inglés se especifican las razones que justifican dicho significado. Así, en primer lugar 'one who betrays or deserts friends or associates'; en segundo lugar ser un esquirolo ('scab'); en tercer lugar ser un chivato ('informer').

En inglés existe el significado de persona que pasa mucho tiempo en un mismo sitio ('a person who spends much time in a specified place: a mall rat'). En español tenemos una expresión parecida aunque solamente referida a persona que pasa mucho tiempo entre libros o en bibliotecas (ratón de biblioteca) y que el DRAE define como "1. m. Erudito que con asiduidad escudriña muchos libros. U. m. en sent. peyor.".

El español y el portugués coinciden por su parte en el significado de 'ladrón', 'ratero'. Finalmente, el portugués presenta el significado de 'pessoa ridícula ou divertida'.

2.2.5. El término *lince*

ESPAÑOL	INGLÉS	PORTUGUÉS
<p>Lince Del lat. <i>lynx, lyncis</i>, y este del gr. λύξ, -γκός <i>lýnx, -nkós</i>.</p> <p>1. m. Mamífero férido europeo, de pelaje rojizo con manchas oscuras, cola corta y orejas puntiagudas terminadas en un pincel de pelos negros.</p> <p>2. m. Persona que tiene una vista aguda. Era u. t. c. adj.</p> <p>3. m. Persona aguda, sagaz. U. t. c. adj.</p> <p><i>vista de lince</i></p>	<p>Lynx</p> <p>any of several wildcats with relatively long legs, a short stubby tail, mottled coat, and usually tufted ears that are thought to comprise a distinct genus (<i>Lynx</i>) of the cat family or to be part of a genus (<i>Felis</i>) that includes the domestic cat and cougar.</p>	<p>Lince</p> <p>Mamífero carnívoro da família dos felídeos, do tamanho de um gato grande, com vista penetrante e costumes sanguínários, que vive na Europa (lobo-cerval dos Alpes), na África, na Ásia (caracal) e na América.</p> <p>2 - Constelação boreal.</p>

En el caso del término lince, al seleccionar el ejemplo, se esperaban encontrar en otras lenguas algún sentido figurado relacionado con las características de ‘buena vista’ y ‘sagacidad’ que sí existen en español.

No obstante, mientras que el inglés no deriva ningún otro sentido más allá del zoónimo, el portugués hace referencia a una constelación boreal (con indicación de que siempre tiene que ir en mayúscula, para distinguir este significado del zoónimo).

Quizás la explicación a este hecho deba buscarse, como indica Solís (2008: 114), en un error histórico mantenido a lo largo de los siglos debido, en parte, a un error de transcripción. Así, indica Solís que el origen de la expresión no proviene del animal denominado ‘lince’ sino de un personaje hijo del rey de Mesenia y llamado Linceo que era famoso por la excelente capacidad visual de la que gozaba. Por ello, la expresión popular debería ser ‘tener vista de Linceo’ y no ‘tener vista de lince’, expresión comúnmente extendida en la actualidad.

5. Conclusiones

Una vez analizados todos los ejemplos se puede concluir que se hace necesario profundizar en los estudios de la polisemia léxica desde un punto de vista contrastivo y multilingüe para poder llegar a conocer mejor los mecanismos particulares y universales de expansión polisémica.

Asimismo, un buen punto de partida sería el estudio multilingüe de zoónimos para así poder estudiar mejor los valores culturales (culturemas) de los términos polisémicos con el fin de comprobar el peso que tiene la cultura en la configuración del fenómeno polisémico en las diferentes lenguas de trabajo. Tal como ha podido comprobarse mediante el análisis de los ejemplos, existen valores universales que se mantienen estables en las diferentes lenguas, aunque encontramos también un grupo de valores polisémicos particulares diferentes en cada lengua.

Finalmente, el hecho de profundizar en estos estudios contrastivos de la polisemia presenta una aplicación inmediata en el campo de la enseñanza de segundas lenguas en cuanto herramienta de ayuda, dada la dificultad que la enseñanza de la polisemia supone dentro de este campo.

BIBLIOGRAFÍA

- FORAKER, S. & MURPHY, G.L. (2012): "Polysemy in Sentence Comprehension: Effects of Meaning Dominance". En *Language* 67: 407-425.
- GEERAERTS, D. (2016): "Sense individuation". En Riemer, Nick (ed.), *The Routledge Handbook of Semantics*. London: Routledge: 233-248.
- HOFWEBER, T. (2016): *Ontology and the Ambitions of Metaphysics*. Oxford: OUP.
- LUQUE DURÁN, J.d.D. (2017): "Algunos aspectos cognitivos, discursivos y metalingüísticos de la polisemia". En Luque Toro, L. & Luque, R. (eds), *Léxico Español Actual V*. Venecia: Libreria Editrice Cafoscarina: 117-154.
- NERLICH, B. & CLARKE, D. D. (2003): "Polysemy and flexibility: introduction and overview". En Nerlich, B. et al (eds). *Polysemy: Flexible Patterns of Meaning in Mind and Language*. Berlin: Mouton de Gruyter: 3-32.
- PAMIES, A.; PAZOS, J.M.; TUTÁEVA, K.; KEKIĆ, K.; MARTÍNEZ, I.; MURA, A.; SZTUBA, A.; MONTEIRO, R.; AL-JALLAD, N. & CHELMI, E. 2009 "Implementación lexicográfica de los símbolos desde un enfoque multilingüe e intercultural: el culturema BUITRE". In: J.Korhonen, W.Mieder, E. Piirainen, R.Piñel (eds.): *Phraseologie - Global - Areal - Regional*. Tübingen: Gunther Narr: 339-350
- RIDRUEJO ALONSO, Emilio (2011): "Voces de alta polisemia". En Hernández González, Carmen; Carrasco Santana, Antonio y Álvarez Ramos, Eva (coords.), *La Red y sus aplicaciones en la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera*. ASELE: Universidad de Valladolid: 457-464
- SOLÍS, José Antonio (2008): *El libro de todos los dichos y sentencias*. La Coruña: El arca de papel Editores.
- ULLMANN, S. (1951): *The Principles of Semantics*. Oxford and Glasgow: Blackwell and Jackson.
- (1962): *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Aguilar.

Le “marinisme”: axiologèmes et interdiscours au service de la polysémie

CARMEN ALBERDI URQUIZU
Universidad de Granada

Abstract: The so-called *marinisme* (“marinism”), a term coined by Marine Le Pen to emphasize her rupture with the controversial speeches of her father and the hard line of the party, is a main part of what has been labelled *dédiabolisation* (“undemonization”): a strategy aimed to soften FN’s program and to attract, at the same time, a wider electorate. It consists, among other things, in a rhetorical renewal, where axiology and interdiscursivity appear as key strategies in order to create an ambiguous and polysemic discourse.

Keywords: Front national, “marinism”, axiology, interdiscursivity, polysemy.

Palabras clave: Frente nacional, “marinismo”, axiología, interdiscursividad, polisemia.

1. INTRODUCTION

Diverses études¹ ont abordé ces dernières années le “marinisme”, ce “nouveau” Front National incarné par Marine Le Pen, qui se veut, dans le fond et dans la forme, distinct du lepénisme —dont son père s’est démarqué à son tour en forgeant le terme “jean-marisme” pour revendiquer le vrai FN, le “Front d’avant”. Un renouveau placé sous le signe d’une “dédiabolisation” entamée au lendemain des présidentielles de 2002, quand Marine Le Pen assume la présidence des Générations Le Pen. Cette stratégie, qui reçoit à partir de 2009 l’apport essentiel de Florian Philippot, consolidée lors de la promotion de Marine Le Pen à la direction du parti en 2011, culmine enfin en 2015, suite à l’expulsion de Jean-Marie Le Pen et à la rupture entre père et fille.

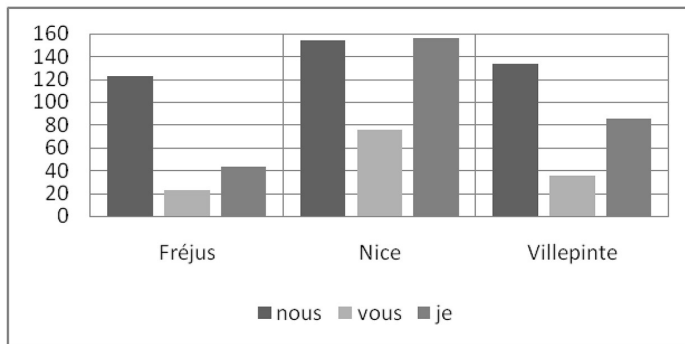
Les signes ostensibles de cette “dé-filiation” sont affichés non seulement sur les supports de campagne —gommage du nom du parti et du nom de famille, Marine Le Pen devenant simplement Marine, remplacement de l’emblème historique (la flamme

¹ Voir, par exemple, Fourest & Venner, 2011; Rosso, 2011; Perrineau, 2014; Kauffmann, 2016; Alduy & Wahnich, 2015; Dély, 2017; Eltchaninoff, 2017.

tricolore) par une rose bleue—, mais aussi dans les discours, devenus progressivement euphémiques et ambigus, et censés apporter aux motifs clé du lepénisme des variations sémantiques et thématiques —les diatribes identitaires anti-immigration ayant été remplacées par une thématique économique et un volet républicain axé sur la défense de la laïcité.

Or cela ne revient, pour les analystes, qu'à une opération de surface qui ne masque pas assez le fond idéologique d'extrême droite auquel le discours reste foncièrement attaché. Le marinisme recèlerait en fait un double discours, soigneusement modulé en fonction des destinataires. D'un côté, une parole publique policée, destinée au grand public des médias et des meetings, bâtie sur un mélange soigneux *“de silences et de non-dits, d'euphémismes stratégiques et de piratage lexical”* (Alduy & Wahnich, 2015: 14). De l'autre, une parole militante, réservée, elle, aux bases frontistes, et plus librement exprimée par les cadres du parti sur les réseaux sociaux, notamment sur Twitter.

Ce double discours, orienté à accroître l'audience potentielle du FN, est d'autant plus efficace que *“le sens apparent n'est pas toujours le référent réel des termes choisis”* (Alduy & Wahnich, 2015: 90), les mêmes mots ouvrant sur une multiplicité de sens possibles entre lesquels chaque auditeur choisit en fonction de son idéologie, de sa culture politique, de son vécu. C'est dans cette perspective, cognitive plutôt que lexicale, que nous envisagerons la notion de polysémie, dans une vision proche de celle proposée par Honeste (2003, 2005), qui repose sur les relations et inférences que chacun établit entre les mots et son imaginaire social et personnel, façonné par son expérience.



1. Fréquence des marqueurs de la personne

Nous analyserons, dans les pages qui suivent, les ressorts essentiels de cette polysémie à travers trois discours de la campagne présidentielle de 2017: le discours d'ouverture de campagne à Fréjus (17/09/16), prononcé lors de la clôture de l'université d'été du FN —significativement rebaptisée “estivales de Marine Le Pen”; le premier meeting de l'entre-deux-tours à Nice (27/04/17) et le discours de clôture à Villepinte (01/05/17). Trois discours représentatifs dans la mesure où ils sont censés cibler trois audiences consécutivement élargies qu'il convient de séduire différemment: le FN, l'électorat de Mélenchon, et le camp de Fillon. Audience variable qui instaure simul-

tanément divers degrés de légitimité pour la locutrice: donnée pré-discursive à Fréjus et relativement acquise à Villepinte, grâce au soutien de Debout la France, la légitimité reste à négocier à Nice.

Ceci explique les variations de fréquence dans l’usage des marqueurs de la personne (voir graphique 1), qui témoignent aussi bien d’une insistance sur l’adresse que d’une personnalisation du discours —“c’est moi qui vous parle, pas le FN”—, notamment à Nice, où Marine Le Pen se présente devant l’électorat mélenchonien comme une femme “*dégagée de toute attache partisane*”, le choix de l’adjectif étant sans doute significatif.

Or il ne suffit pas de se poser en locuteur et d’apostropher son auditoire. Encore faut-il susciter l’adhésion de celui-ci au tréfonds idéologique véhiculé par les référents discursifs.

2. LES MOTS-VALEURS

Si nous considérons les dix substantifs les plus fréquents dans chacun des discours (voir table 2), la première remarque à faire porte sur la stabilité relative —en dépit d’une légère variation qui répond aux paramètres situationnels²— de mots très généraux, dont la plupart des abstractions potentiellement porteuses de valeurs axiologiques et/ou affectives.

	Fréjus		Nice		Villepinte	
1	France	91	France	43	France	61
2	Français	37	pays	36	Macron	35
3	monde	36	Macron	29	monde	29
					monsieur	
4	peuple(s)	29	monsieur	26	Français	24
5	liberté(s)	28	Français	24	pays	19
			peuple(s)			
6	nation(s)	22	monde	18	peuple(s)	18
			état(s)			
7	droit(s)	21	droit(s)	15	projet(s)	17
8	politique	17	liberté(s)	14	candidat(e)	16
			projet(s)			
9	entreprise(s)	15	Europe	13	gouvernement	15
10	pays	13	victoire	12	liberté(s)	13
	ami(s)		nation(s)			

2. Fréquence des substantifs

Les mots-valeurs constituent, comme le rappelle Angenot, des mots-clés dont la fréquence risque cependant de les vider de contenu: “*L’axiologème permet par sa malléabilité, l’imprécision de son contour, sa polysémie, d’innombrables passages subrep-*

2 La présence aux premiers rangs de *Macron, monsieur, candidat(e), projet* trouve sa justification dans le passage du premier au second tour, tout comme les références à *l’Europe* à Nice traduisent le but de s’attirer le camp mélenchonien dans un contexte voulu d’appel aux insoumis.

tices d'un champ de pertinence à l'autre" (Angenot, 1982: 134). Pour le marinisme, ces mots se prêtent tout particulièrement à une resémantisation qui en modifie notablement la valence et à une ambiguïisation ouvrant sur une multiplicité de sens.

Prenons le nom le plus fréquent (195 occurrences au total), *France*, noyau autour duquel orbitent les substantifs et adjectifs suivants —tous genres et nombres confondus: *Français, français, nation, national, peuple, pays, état, patrie, patriotisme, patriote, identité, intégrité* et *souveraineté*.

La France de Fréjus "*c'est d'abord le peuple français*" (11 occurrences en collocation, contre 1 à Nice et 4 à Villepinte). C'est une France *dépossédée* —le thème de la soumission étant longuement décliné, sous la forme de *contrôle, abdication, dépossession, tutelle, dépendance, asservissement...*— qui réclame le retour de sa *souveraineté* et la reconnaissance de son *identité*. Il s'agit là sans doute de fondamentaux du lepénisme classique, tout entier bâti sur le mythe de la décadence et la renaissance (Alduy & Wahnich, 2015; Eltchaninoff, 2017). Par la suite, on constate un effacement quasi absolu des motifs de la francité lepéniste —la langue, l'identité, la souveraineté et l'intégrité—, accompagné d'une diminution remarquable de l'emploi de *nation, national* et *peuple*.

Nation et ses dérivés sont en effet des termes à forte coloration lepéniste, ce qui explique que le marinisme tende souvent à les faire alterner avec le terme, plus neutre, de *peuple*, qui ne sous-entend *a priori* que le fait d'habiter un pays. Bien que faisant partie aussi bien du lexique de droite que de gauche, il reste peut-être susceptible de trop évoquer le camp mélenchonien, dont le slogan est "La Force du peuple", d'où un usage plus parcimonieux à Villepinte, lieu de consécration de l'alliance FN-Debout la France.

Deux mots sans coloration d'extrême-droite prennent le dessus à Nice, le *pays* (promu au deuxième rang), et l'*état* (au sixième rang). Ce dernier rompt apparemment avec la tradition frontiste, dans ce que certains ont considéré un virage à 180 degrés. Mais le virage doit être relativisé, l'*état* devenant chez Marine Le Pen quasi synonyme de nation: État-nation protecteur et stratège, seul à même de lutter contre le supranational, cet autre "état" mondialiste que veut imposer l'Europe. La contradiction avec le nationalisme lepéniste reste donc de surface, l'*état* mariniste venant simplement moderniser la conception classique "*en étendant au domaine économique les prérogatives de l'État sécuritaire, autoritaire et discriminatoire qu'appelait son père*" (Alduy & Wahnich, 2015: 46).

Les mots-valeurs du rassemblement national, prêts à éveiller chez tout un chacun le réflexe du "sursaut", *patrie* et ses dérivés *patriotisme* et *patriotes*, font l'objet d'un dosage discret mais inégal. Le *patriotisme*, désormais en collocation avec *économique*, renvoie à un nouveau volet du discours mariniste, soucieux de se doter d'une crédibilité et d'une image éloignée du seul thème de l'immigration. Relié à la défense de l'intérêt général, porteur de planification et de régulation, c'est un concept que ni droite ni gauche ne contesteront en principe. Au fin fond du terme se cache néanmoins la définition frontiste d'un état interventionniste et autoritaire et la xénophobie latente de la

“préférence nationale”, convenablement rebaptisée “priorité nationale”. Trois lectures possibles donc, qui justifient sa présence sur les trois scènes. L’appel aux *patriotes*, enfin, est réservé à Nice et à Villepinte (7 occurrences respectivement), les frontistes étant, eux, patriotes d’office, comme le montre le remerciement que Marine Le Pen adresse à la “patriosphère” au lendemain du premier tour³.

La France évoquée à Nice et à Villepinte est moins la *nation dépossédée* que le *pays menacé* par le double ennemi, intérieur et extérieur, explicitement dénoncé: le *terrorisme* —absent du discours de Fréjus malgré la proximité temporelle de l’attentat de Nice, survenu deux mois auparavant— (11 occurrences, 6 et 5 respectivement dont 3 et 1 en collocation avec *islamiste*⁴) et la *mondialisation* (4 et 6 occurrences, dont 2 et 3 en collocation avec *sauvage*). Double menace dont la synthèse est incarnée par *Macron*, qui se place en 3^e et 2^e rang de fréquence (29 et 35 occurrences respectivement).

La France de ce second tour n’est plus une France à éveiller pour la *reconquête* (2 occurrences à Fréjus), mais une France à protéger, d’où une présence croissante de la topique de la *protection* active à entreprendre (7 occurrences verbales et 5 nominales à Nice, 12 et 3 à Villepinte, contre 4 et 1 à Fréjus exprimées par ailleurs en termes de manque et non d’incitation à l’action) et de la *défense* (3 occurrences verbales et 1 nominale à Nice, 1 et 3 à Villepinte, contre 2 occurrences verbales à Fréjus reliées également à l’idée du manque).

De Nice à Villepinte, c’est aussi la France *appelée* (10 occurrences de *je vous/j’en appelle*) à *choisir* (12 occurrences verbales et 9 nominales) qui se dessine. Suivant l’évolution des slogans du premier au second tour (“Au nom du peuple” étant remplacé par “Choisir la France”), la “candidate du peuple” du premier tour devient à Villepinte la *candidate de la France* (3 occurrences).

Outre les réseaux de signification créés dans le discours, la distribution lexicale permet également de repérer certains mots signalant, de façon plus ou moins explicite, la reprise d’une parole “autre”, le lieu d’un interdiscours où les mots-valeurs tissent un sous-texte aux contours délibérément flous.

3 UN SOUS-TEXTE MALLÉABLE

Tout discours est traversé par le “déjà dit”, le dialogisme constituant l’une des ressources classiques de l’argumentation, *via* l’argument d’autorité. Des trois types de reprise possibles —autophonie, diaphonie et hétérophonie (Perrin *et al.*, 2003)—, nous ne retiendrons ici que l’hétérophonie, qui renvoie aux modes explicite —citation— et implicite —allusion— de reprise des propos d’un tiers qui ne fait pas partie du cadre participatif. L’hétérophonie, qui appartient, tout comme les proverbes, maximes, as-

³ <<http://www.frontnational.com/videos/marine-le-pen-remercie-la-patriosphere/>>.

⁴ C’est notamment à Nice, et pour cause, que le danger du terrorisme est évoqué, en termes de *terroriste/me* (10 occurrences contre 5 à Villepinte), *islamiste/me* (12 contre 3 à Villepinte), *attentat* (2), *salafisme* (1) et *charia* (1), ces trois derniers absents du discours de Villepinte.

sertions et vérités scientifiques, à la catégorie des actes délocutifs, se différencie des autres formes de reprise en ce qu'elle ne comporte pas en principe de prise en charge énonciative: "*le locuteur laisse s'imposer le propos en tant que tel, comme s'il n'en était nullement responsable*" (Charaudeau, 1992: 575). L'interdiscours permet donc de jouer sur divers niveaux d'explicitation du posé et du présupposé, et sur des degrés divers de prise en charge énonciative.

Considérons d'abord la tendance gaulliste, ce "*lepéno-gaullisme*" (Orban, 2016) dont le FN de Marine Le Pen semble tour à tour se réclamer et se dégager. Bête noire d'un frontisme traditionnel nostalgique de l'Algérie française, la dérive gaulliste a été attribuée à l'influence de Florian Philippot, qui proclame même en 2013 les "*racines gaullistes*" du FN, ce qui soulève l'indignation de la vieille garde. Il sera désavoué par Marine Le Pen, concrètement dans une lettre adressée à ses "*amis pieds-noirs et harkis*"⁵, bien qu'elle signale, par la même occasion, que la présence de gaullistes au sein du mouvement constitue un "*excellent signe de rassemblement et de réconciliation nationale*", facteur non négligeable en vue de l'élection présidentielle. Cette double contrainte explique certainement les différents degrés d'explicitation qu'elle pratique de Fréjus à Villepinte.

La seule mention explicite à Fréjus renvoie à un amalgame hétéroclite de références très générales, dans un discours regrettant le déclin d'une France autrefois glorieuse: "la France de Victor Hugo et de Claude Lévi-Strauss, la France du général de Gaulle et d'André Malraux". Le reste de renvois demeure au niveau implicite, des allusions que le FN s'autorise puisque, tout en n'étant pas gaulliste, il n'y a pas de raison de s'interdire "*de faire référence à certaines idées gaulliennes*", comme Marine Le Pen le signale dans la lettre précédemment citée, parmi lesquelles la conception d'une Europe d'États-nations, le référendum ou la défense de la souveraineté.

Or la reprise implicite va beaucoup plus loin dans ce discours, par des allusions à la *France libre* (7 occurrences en collocation) et *non-alignée* (2 occurrences). Le FN serait-il devenu un parti de la Résistance? La contradiction, apparente, n'en est certainement pas une pour les bases frontistes, capables de décoder l'implicite: l'Occupation à laquelle Marine Le Pen assimilait en 2010 les prières de rue musulmanes. Sous le gaullisme de surface se cachent des signes de connivence reliant le discours aux fondamentaux frontistes, d'autant plus précieux qu'ils se font rares et indétectables pour les non-initiés.

À Nice, comme à Villepinte, l'allusion à la souveraineté ou à l'identité diminue, voire disparaît, alors que la référence à l'Europe oscille entre l'allusion implicite ("l'Europe des nations libres", "l'Europe des États-nations") et explicite ("l'Europe gaulliste"). La citation se fait en revanche explicite et pose De Gaulle en source d'autorité dont Marine Le Pen s'approprie le discours, et donc partage la responsabilité énonciative:

⁵ <<http://www.atlantico.fr/pepites/front-national-marine-pen-contredit-florian-philippot-racines-gaullistes-parti-951717.html>>.

“je fais miennes les paroles du général De Gaulle” (Nice), *“pour reprendre le mot du général de Gaulle”*, *“le général De Gaulle [...] proclamait une exhortation que nous pouvons faire nôtre”* (Villepinte).

En termes d’engagement envers la source et de responsabilité énonciative, une ligne sépare donc nettement le piratage lexical accompagné de resémantisation des mots-valeurs du gaullisme à Fréjus et le procédé de reprise-citation, notamment à Villepinte, où la double citation n’est certainement pas étrangère à la recherche d’une entente avec les Républicains.

Le cas des allusions à Mélenchon, référent nécessaire du discours de Nice, est quelque peu différent. Dans la situation pré-discursive, il faut évidemment prendre en considération la diffusion, sur les réseaux sociaux, d’un tract intitulé *“L’avenir en commun, c’est aussi avec Marine”*, reprenant le nom du programme de Mélenchon et mettant en parallèle leurs programmes respectifs⁶. L’appel aux insoumis pour faire barrage à Macron est ensuite explicitement lancé dans la vidéo postée par la candidate le 28 avril —au lendemain du meeting de Nice— sur son site de campagne et sur les réseaux sociaux. Cependant, la référence demeure toute entière implicite dans le discours. Mélenchon n’y est même pas directement nommé (*“un de mes adversaires du premier tour”*), Marine Le Pen confiant apparemment aux soins de l’audience le décryptage des allusions sans reprise de la source.

Trois thématiques apparaissent reliées à cet appel aux insoumis:

- la thématique du “dégagisme”: *dégagisme* (1), *dégagez-les* (1), *femme dégagée* (1) *congédié les aboyeurs du système* (1), *congédie une classe politique* (1);
- la thématique du peuple contre l’élite: symbolisée par le mythe du combat de David contre Goliath et les allusions à la caste (1), *l’oligarchie/oligarchie* (9), *les puissants* (3), et le *système* (10);
- la thématique (anti)-européenne: 13 occurrences nominales et 15 adjectivales (contre 1+4 à Fréjus, et 2+2 à Villepinte).

L’appropriation du lexique du camp mélenchonien présente donc une gradation en termes de fréquence des mots les plus marqués aux plus généraux. Les premiers font ainsi l’objet d’un usage moins systématique, sorte de “saupoudrage” visant à agrémenter en surface le discours; les seconds, plus susceptibles d’induire des lectures diverses et de convoquer une certaine unanimité —notamment autour de la thématique européenne— se prêtent mieux évidemment au piratage lexical.

Considérons enfin l’appel prétendument volontaire au camp de Fillon à Villepinte qui révèle, lui, une contradiction profonde entre pré-supposé et posé. Pour ce qui est du contexte pré-discursif, contrairement au positionnement vis-à-vis de l’électorat de Mélenchon, le FN a traditionnellement été réticent à une union des droites. Le soutien

⁶ <<http://www.leparisien.fr/elections/presidentielle/presidentielle-l-avenir-en-commun-c-est-aussi-avec-marine-ou-quand-le-fn-drague-les-insoumis-25-04-2017-6888192.php>>.

apporté par Dupont-Aignan semble suffire à Marine Le Pen pour donner le rapprochement pour acquis, l'interdiscours jouant exclusivement sur le registre implicite, et n'étant en fait reconnu qu'*a posteriori*, sous la pression médiatique. En effet, le lendemain du discours de Villepinte, le camp de Fillon dénonce le plagiat du discours que celui-ci avait prononcé le 16 avril. Les cadres du FN⁷ et Marine Le Pen elle-même s'empressent de signaler le caractère voulu d'un "*clin d'œil assumé à un bref passage touchant d'un discours sur la France*" fait par "*une candidate de rassemblement qui montre qu'elle n'est pas sectaire*", un "*emprunt*" à "*une même vision de la nation française*", de sa grandeur et de son identité. Le "*clin d'œil*" assumé semble renvoyer dans l'esprit des dirigeants du FN à la seule tirade dans laquelle Marine Le Pen vante la géographie de la France —et qu'elle introduit d'ailleurs en référence à Napoléon—, "*une minute sur 1h10*" d'après ses propres déclarations sur TF1, tirade d'ailleurs reprise elle-même d'un ouvrage de Paul-Marie Coûteaux (*L'Europe vers la guerre*, 1997), "*plume*" de la campagne de Fillon, et ancien collaborateur de Marine Le Pen qui lui aurait fourni des notes. Les médias, de leur côté, mettent en lumière trois autres extraits copiés et deux citations, l'une de Malraux, l'autre de Clémenceau, cette dernière ("*Jadis soldat de Dieu, aujourd'hui soldat de la liberté, la France sera toujours le soldat de l'idéal*") reproduisant d'ailleurs la même erreur que Fillon, puisque la phrase originale caractérise la France comme soldat de *l'humanité* et non de la liberté.

Or si l'intention de l'implicite interdiscursif était bien de créer une certaine connivence et de s'attirer l'adhésion des Républicains, comment expliquer que dans l'explicite Fillon se trouve caricaturé dans un discours qui le met au compte des supposés "*présidents de droit divin*" n'ayant pas dépassé le premier tour et le qualifie de "*nouveau meilleur ami*" de Macron?

Ambigu, l'appel au camp des républicains n'aura pas suffisamment convaincu les électeurs, Marine Le Pen reconnaissant elle-même comme une erreur de campagne "*l'absence de message d'appel clair aux électeurs de François Fillon durant la présidentielle, alors que les appels aux électeurs mélenchonistes avaient été jugés beaucoup plus audibles*"⁸, voire trop audibles pour la vieille garde frontiste.

En fait, à force de vouloir discréditer Macron, c'est notamment François Hollande —et non Fillon— qui est sans cesse nommé —11 occurrences contre 2— et repris dans le discours à travers deux procédés proches de la rétorsion (Angenot, 1982: 219). Le premier relève du piratage de la collocation "*candidat sortant*" (5 occurrences), que Hollande appliquait en 2012 à Sarkozy, et qui en vient à renouer, dans le discours mariniste, avec le slogan poujadiste des législatives de 1956: "*ce candidat sortant nous allons le sortir*". Le second se pose comme une citation retournée contre la source:

⁷ "Plagiat de Marine Le Pen: les cadres du FN répondent comme un seul homme qu'il s'agit d'un "*clin d'œil*", *Huffingtonpost* (02/05/2017).

⁸ "Séminaire de refondation du FN: le récit des tractations", *Le Figaro* (24/07/2017).

Hollande [...] disait en 2012, “mon véritable adversaire il n’a pas de nom, pas de visage, pas de parti, il ne présentera jamais sa candidature, il ne sera jamais élu et pourtant il gouverne, cet adversaire c’est le monde de la finance”. Et bien, aujourd’hui l’adversaire du peuple français c’est toujours le monde de la finance, mais cette fois il a un nom, il a un visage, il a un parti et il présente sa candidature et tous rêvent de le voir élu, il s’appelle Emmanuel Macron.

4. EN GUISE DE CONCLUSION

Le discours mariniste a été défini comme un “attrape-tout”, délibérément opaque et suffisamment flou pour rassembler des demandes contradictoires. Cette visée est illustrée par les variations qui l’éloignent du purisme frontiste: réappropriations lexicales, parfois de véritables OPA sémantiques (Fourest & Venner, 2011; Alduy & Wahnich, 2015) sur un vocabulaire républicain et de gauche, qui ne retiennent néanmoins que les signifiants —des mots-valeurs, des mots-gages—, quitte à en modifier sensiblement les signifiés. Une exploitation largement implicite de la polyphonie, susceptible elle aussi d’engendrer des effets polysémiques (Kotler, 2016: 402), permet également de multiplier les “clins d’œil” à droite et à gauche, le discours devenant tour à tour frontiste, gaulliste, mélenchoniste ou filloniste, donc apte à provoquer l’adhésion du plus grand nombre. Loin du “jean-marisme” et du “Front d’avant”, le marinisme fait certainement une place croissante à l’équivoque et à l’ambiguïté.

Or l’illusion de modération créée par ce discours lissé, policé, mesuré afin d’éviter les fameux dérapages paternels et diversifié en thématiques et références, reste, somme toute, relative, puisqu’elle n’apparaît telle qu’en comparaison avec le discours du père, “faire-valoir indéfectible dont les outrances suscitent immanquablement une comparaison favorable pour la fille” (Alduy & Wahnich, 2015: 33). L’ouverture thématique sur l’économie, la laïcité ou la défense des droits des femmes ne constitue en réalité qu’un prétexte pour exacerber la critique contre l’immigration et l’islamisme, nouveau bouc émissaire venu remplacer l’antisémitisme traditionnel du FN. La diversification ne s’accompagne donc point d’un changement de paradigme, mais reste au niveau de surface.

“Ni de droite, ni de gauche”, comme le préconisait le slogan lancé en 1995 par Samuel Maréchal⁹, défenseur autoproclamé des “petits” contre les élites oligarchiques, usant de formules empruntées tantôt à l’extrême gauche, tantôt au poujadisme, mais visant en même temps à réconcilier ouvriers et patrons, gauche et droite, le marinisme affiche et assume son populisme. Or, là encore, il opère par spécification de sens d’un terme lui-même polysémique qui ne cesse de varier au fil du temps (Charaudeau, 2011; Skenderovic, 2016). Marine Le Pen l’interprète en effet selon une acception voulue assez neutre: “le gouvernement du peuple, par le peuple et pour le peuple”. Elle fait

⁹ Un positionnement qui ferait preuve de modération en apparence —et c’est d’ailleurs le même dont se réclame Emmanuel Macron—, mais qui renouerait dans le fond avec les racines françaises du fascisme de la fin du XIX^e siècle (Dély, 2017).

ainsi semblant d'ignorer les connotations péjoratives associées à une étiquette dont on se réclame rarement, mais que l'on cherche plutôt à coller aux adversaires pour les discréditer en raison de leur démagogie.

Reste à voir si la refondation du parti, annoncée par Marine Le Pen, suite aux échecs consécutifs de la présidentielle et des législatives, comme un changement "du sol au plafond", et qui devra aboutir lors du Congrès du FN en mars 2018, continuera sur la voie de la dédramatisation ou fera rebrousser chemin. De nombreux cadres et électeurs frontistes demandent un retour explicite sur les fondamentaux du parti contre la dérive souverainiste-étatiste induite par Florian Philippot, première victime, après sa sortie du parti en septembre 2017, de ce que ses proches annoncent déjà comme une "redramatisation".

RÉFÉRENCES

- ALDUY, C., & WAHNICH, S. 2015. *Marine Le Pen prise aux mots*. Paris: Seuil.
- ANGENOT, M. 1982. *La parole pamphlétaire*. Paris: Payot.
- CHARAUDEAU, P. 1992. *Grammaire du sens et de l'expression*. Paris: Hachette.
- 2011. "Réflexions pour l'analyse du discours populiste". *Mots*, 97: 101-116.
- DELY, R. 2017. *La vraie Marine Le Pen. Une bobo chez les fachos*. Paris: Plon.
- ELTCHANINOFF, M. 2017. *Dans la tête de Marine Le Pen*. Arles: Actes Sud.
- FOUREST, C., & VENNÉ, F. 2011. *Marine Le Pen démasquée*. Paris: Grasset.
- HONESTE, M.L. 2003. "Polysémie et référence". In: Rémi-Giraud, S. & Panier, L. (éd.) *La polysémie ou l'empire des sens: lexique, discours, représentation*. Lyon: PUL: 149-155.
- 2005. "L'expression linguistique des représentations de l'expérience". In: Soutet, O. (éd.) *La polysémie*. Paris: Presses Paris Sorbonne: 99-109.
- KAUFFMANN, G. 2016. *Le nouveau FN. Les vieux habits de l'extrême droite*. Paris: Seuil.
- KOTLER, É. 2016. "La polysémie au service de la polémique: le cas des pamphlets d'Agrippa d'Aubigné". *Language Design*, n.º spécial: 387-403.
- ORBAN, F. 2016. "Le lepéno-gaullisme, nouvel avatar du Front National?". In: Bastard, G. et al. (éds.) *Language and Nation. Crossroads and connections*. Münster-New York: Waxmann: 53-82.
- PERRIN, L., DESHAIES, D., & PARADIS, C. 2003. "Pragmatic functions of local diaphonic repetitions in conversation". *Journal of Pragmatics*, 35: 1843-1860.
- PERRINEAU: 2014. *La France au Front. Essai sur l'avenir du Front national*. Paris: Fayard.
- ROSSO, R. 2011. *La fache cachée de Marine Le Pen*. Paris: Flammarion.
- SKENDEROVIC, D. 2016. "Populisme". In: Christin, O. (éd.) *Dictionnaire des concepts nomades en sciences humaines* Vol. 2. Paris: Métailié: pp. 87-106.

Fraseología y humor: de semántica y pragmática¹

LARISSA TIMOFEEVA TIMOFEEV

LEONOR RUIZ GURILLO

Grupo GRIALE, Universidad de Alicante

Abstract: Phraseology has a special status within the broad list of linguistic mechanisms taking part in humor production. In fact, there is a close interweaving of these two phenomena, since humor, on the one hand, has become part of the polyhedral semantics of some phraseological items; and, on the other hand, phraseology is actively exploited in the discourse in order to trigger a comical effect. Therefore, the connection between them should be addressed both at the semantic and at the pragmatic level. In broad strokes, this is the aim of this paper.

Keywords: Phraseology, humor, macro-componential model of phraseological semantics, humor markers and humor indicators.

Palabras clave: Fraseología, humor, modelo macrocomponential de semántica fraseológica, marcadores de humor e indicadores de humor.

1. INTRODUCCIÓN

Entre los diversos procedimientos lingüísticos que se ponen al servicio del humor la fraseología ocupa un lugar especial. En realidad, existe una estrecha imbricación entre ambos fenómenos, dado que, por un lado, el humor ha pasado a formar parte de la compleja semántica de algunas UF; y por el otro, la riqueza fraseológica se explota

¹ Este artículo ha sido posible gracias a los proyectos de investigación GRE14-19 *Metapragmática del humor infantil: adquisición, perspectiva de género y aplicaciones* (Universidad de Alicante), FFI2016-76047-P *La formación de la conciencia figurativa en la etapa de Educación Primaria: el humor y la fraseología* (AEI/FEDER, UE), FFI2015-64540-C2-1-P *Género, humor e identidad: desarrollo, consolidación y aplicabilidad de mecanismos lingüísticos en español* (MINECO-FEDER) y PROMETEO/2016/052 *Humor de género: observatorio de la identidad de mujeres y hombres a través del humor* (Generalitat Valenciana).

activamente en el discurso para generar la comicidad. Por tanto, la relación entre la fraseología y el humor puede ser estudiada tanto en el plano semántico como pragmático, y este es el objetivo general de este trabajo.

Para abordar la cuestión desde una perspectiva integradora hemos dividido nuestra aportación en dos grandes apartados. Así, en el siguiente apartado 2 hablaremos de la *fraseología humorística*, dirigiendo nuestra atención hacia las UF en cuya semántica hay elementos que permiten identificar dichas unidades como humorísticas en diversa medida y, por ende, marcarlas como tales en los diccionarios.

En el apartado 3 ahondaremos en el comportamiento pragmático de las UF en tanto mecanismos generadores del humor. Analizaremos cómo los distintos tipos de UF pueden actuar como *marcas* o como *indicadores* del humor en el contexto e ilustraremos su actuación a través de ejemplos.

Finalmente, ofreceremos unas breves conclusiones en el apartado 4 para presentar un cuadro global de las relaciones entre la fraseología y el humor.

2. LA FRASEOLOGÍA HUMORÍSTICA: APUNTES SEMÁNTICOS

Diversas fuentes lexicográficas intentan reflejar y sancionar de algún modo el hecho de que el humor forma parte del significado de algunas muestras fraseológicas. De esta manera, constatamos el interés —pero también la ausencia de criterios claros— en la inclusión de este valor en la *semántica* fraseológica.

Un brevísimo vistazo a las explicaciones que de la marca *humorístico* dan algunos diccionarios pone de manifiesto la heterogeneidad de los criterios considerados (cfr. Santamaría 2011). Así, mientras que el *DFDEA* (2004: XXIII) se refiere escuetamente a la “*actitud del hablante*”, el *DUE* (1998: XXVII) expande una idea similar y habla de “*la valoración general de los hablantes ante las realidades designadas, o matices expresivos no deducibles de la escueta definición*”. El *Alcalá* (1995) y el *Salamanca* (1996), sin embargo, realzan más el cariz sociolingüístico y estilístico del humor, definiéndolo como “*información de naturaleza sociolingüística y estilística*” (*Alcalá* 1995: XIV) o “*las posibilidades de uso en ciertas circunstancias de algunas expresiones y términos*” (*Salamanca* 1996: XI). Ante estos ejemplos, aclarar y definir los parámetros de marcaje constituye una tarea necesaria dadas las implicaciones tanto lexicográficas como traductológicas o didácticas que puede tener la homogeneización de la sanción *humorístico* (cfr. Timofeeva 2013). A nuestro juicio, tal tarea ha de consistir en la comprensión de qué es la fraseología humorística y cómo la identificamos.

Como señala Dobrovol'skij (2015):

Generally speaking, idioms [...] do not produce any humorous effects. There are some exceptions, however, and it is these exceptions that are most interesting from the perspective of a purely linguistic analysis.

Las UF, por tanto, que ocupan nuestra atención en este apartado son esas ‘excepciones’, el análisis de cuyas particularidades puede guiarnos hacia nuestro objetivo.

2.1. La fraseologización del humor

Como todo fraseólogo sabe, las UF son el resultado de un proceso diacrónico denominado *fraseologización*. Los distintos acercamientos al mismo (cfr. Corpas Pastor 1996: 145-146; Ruiz Gurillo 1997: 21-23; Martí Sánchez 2005; Timofeeva 2012; Sánchez López 2015) coinciden en contemplarlo como un proceso de raigambre pragmática que consiste en la regularización de valores inferenciales que entran en una cadena gramaticalizadora en la que las implicaturas particularizadas iniciales se van convencionalizando hasta llegar a formar parte de la semántica de la UF (Timofeeva 2012: 160-166). La formación de las UF es, por tanto, un buen ejemplo de lo que Levinson (2000) llama *intrusión de la pragmática en la semántica*, y tal aproximación a este proceso permite explicar el diverso grado de ‘incrustación’ del humor en la semántica de los fraseologismos (*vid.* 2.2).

La noción de humor, a su vez, puede ser rescatada de la indefinición de las glosas como “actitud o valoración del hablante” y encontrar cierta concreción en los relativamente recientes acercamientos al tema desde la psicología y la lingüística. En este sentido, uno de los modelos que mayor éxito ha cosechado hasta ahora en este ámbito es el de *incongruencia-resolución* (Suls 1972) en el que se basa, por ejemplo, la *Teoría General del Humor Verbal* (TGHV) de Attardo y Raskin (Attardo & Raskin 1991; Attardo 1994; 2001; Ruiz Gurillo 2012). De acuerdo con dicho modelo psicológico, en el germen del humor se encuentra la *incongruencia* que se resuelve produciendo un placer y una fruición intelectuales que asociamos al humor. En otras palabras, el humor se presenta como un hecho pragmático que se origina cuando dos o más interpretaciones incompatibles de la situación se activan y derivan, como consecuencia, en una generación de inferencias alternativas, necesarias para conseguir un sentido adecuado (cfr. Raskin 1985; Attardo 1994; 2001; 2008; Ruiz Gurillo 2012; Martin & Kuiper 2016)². Obviamente, esto no significa que cualquier incongruencia produzca efecto humorístico, pero sí que la especificidad de una experiencia humorística se pierde sin la incongruencia (Forabosco 2008: 57). En el caso del humor verbal, además, la incongruencia se sirve a menudo de diversos instrumentos léxicos, semánticos, morfosintácticos, fonéticos, textuales (v. g. géneros textuales) que podemos identificar y analizar metalingüísticamente (*vid.* 3). Por tanto, en la comprensión del humor verbal aspectos tales como el contexto comunicativo, los mecanismos lógicos, las estrategias narrativas y lingüísticas desempeñan un papel crucial y constituyen los vértices alrededor de los cuales se articula la reflexión metalingüística (cfr. Ruiz Gurillo 2012).

² La idea de que la incongruencia es el núcleo del humor aparece reforzada también en algunos acercamientos más recientes al tema, que sostienen que la fase de resolución en realidad no tiene otro objetivo que *to create and enhance incongruity, and to maintain it as long as possible* (Martin 2014: 583. Cfr. también Forabosco 2008; O’Shannon 2012; Meany, Clark and Laineste 2014: 10-12; Martin 2016; Timofeeva 2017: 9).

En el marco dibujado hasta ahora parece coherente que al hablar de la fraseología humorística nos refiramos a aquellas UF que han codificado la inferencia de humor en su semántica; es decir, en las que será posible identificar la incongruencia y los mecanismos cognitivos y lingüísticos que la sustentan. La siguiente cuestión que emerge sería dónde y cómo buscar dicha incongruencia para que los hallazgos tengan validez metalingüística. Para ello, en el siguiente apartado presentaremos sucintamente nuestra visión de la semántica de las UF a través del modelo del significado fraseológico (Timofeeva 2012; 2016; forthcoming).

2.2. El significado fraseológico

La inherente complejidad de la significación fraseológica descansa, en gran medida, en su peculiar naturaleza que aúna una estructuración sintagmática con un comportamiento discursivo homologable a lexema. De ahí que ambas facetas tengan que atenderse a la hora de presentar un modelo metalingüístico que nos permitirá sistematizar la ‘búsqueda’ de la incongruencia a la que aludíamos arriba. Por un lado, el abanico de matices y valores de diversa índole que se van inmiscuyendo y consolidando como resultado de la fraseologización de un sintagma inicialmente libre, da lugar a una semántica polifacética. Por otro lado, tal variedad semántica tendrá impacto en el comportamiento discursivo de la UF, cuando esta pasa a actuar como un lexema aun teniendo una estructura polilexemática.

Nuestra concepción del significado fraseológico lo representa como una amalgama de diversos valores que se pueden sistematizar en varios bloques informativos. Cada uno de dichos bloques refleja una parcela de la semántica de la UF, cuya caracterización permite construir un modelo de índole metalingüística. A partir de estas ideas, y basándonos en la propuesta anterior de V. Telija (cfr. Telija *et al.* 1990; Telija 1996), en Timofeeva (2012; 2016; forthcoming) proponíamos describir la poliédrica semántica locucional³ a través de un modelo macrocomponencial compuesto por seis bloques de información sucintamente presentados a continuación:

- el bloque *denotativo* recoge el significado referencial de la UF. Por ejemplo, *costar [algo] un ojo de la cara* denota la calidad de “caro”;

³ Las locuciones, en virtud de su carácter de UF prototípicas, recogen en su semántica todos los valores representados en el modelo macrocomponencial. En el caso de las UF más periféricas, si bien la aplicación del modelo arrojaría datos relevantes, su validez puede resultar parcial debido a la diversidad funcional de esas combinaciones. Por ejemplo, en el caso de numerosas fórmulas rutinarias las informaciones evaluativas representan un papel destacable, mientras que el componente de imagen o la denotación puede devenir en un valor secundario. Contrariamente, en muchos compuestos sintagmáticos probablemente se acentuaría más la información denotativa que otras.

- el bloque *motivacional* alberga el *componente de imagen* de la UF⁴. Así, la motivación de *costar [algo] un ojo de la cara* se basa en una imagen de valor de un órgano y de las nefastas consecuencias que puede ocasionar su pérdida, por ejemplo;
- el bloque de *evaluación racionalizada* incluye las informaciones valorativas de índole más objetiva. Estas se articulan en torno a dos ejes, el *cuantitativo* y el *cualitativo*, a lo largo de los cuales la evaluación se distribuye entre los puntos focales de “menos de la norma / la norma / más de la norma” y “negativo / neutro / positivo”, respectivamente. Nuestro ejemplo de *costar [algo] un ojo de la cara* se evalúa cuantitativamente como “más de la norma”, mientras que cualitativamente presenta cierta tendencia hacia el polo “negativo”;
- el bloque de *evaluación emotivo-emocional*, a diferencia del anterior, recoge la información más subjetiva, basada en actitudes, sentimientos y emociones que el hablante quiere transmitir al oyente, así como en los efectos perlocutivos que pretende conseguir con el uso de una UF. Por ejemplo, al elegir *costar [algo] un ojo de la cara* entre las diversas posibilidades de denotar la calidad de “caro”, es probable que el hablante quiera realzar la carestía de algo y el esfuerzo casi físico que supone asumirla, con el fin de que el oyente lo aprecie;
- el bloque *estilístico* se refiere, básicamente, a la adscripción de la UF a un determinado registro de uso. Así, *costar [algo] un ojo de la cara* se caracteriza como una locución coloquial;
- el bloque *gramatical* alude a la estructura gramatical de la UF, cuyo interés para la investigación fraseológica actual, a nuestro juicio, se centra en la relación entre dicha estructura y la función semántica real ejercida por la locución. De nuevo, en nuestro ejemplo de *costar [algo] un ojo de la cara* la presencia del verbo *costar* supone la caracterización de esta locución como verbal (cfr. DLE), pero al denotar una cualidad (i.e. “muy caro”) se trata, funcionalmente, de un adjetivo.

La Figura 1 representa esquemáticamente los seis bloques *semánticos*, así como las direcciones de las posibles relaciones que se establecen entre ellos⁵:

Obsérvese que distintas informaciones que conforman el modelo macrocompencial son caracterizables como implicaturas de diverso grado de convencionalización dentro de la semántica fraseológica, lo cual está acorde con la concepción de la fraseologización como ejemplo de la intrusión de la pragmática en la semántica

⁴ El *componente de imagen* se concibe como un puente cognitivo-asociativo que se establece entre la estructura léxico-semántica de la UF y su significado denotativo. De acuerdo con la *Teoría del Lenguaje Figurado Convencional* (Dobrovol'skij & Piirainen 2005), el *componente de imagen* constituye uno de los criterios de la figuratividad, junto con el de *denominación adicional*. Para más información, se pueden consultar Dobrovol'skij & Piirainen (2005: 5 y sigs.), Timofeeva (2012: 159 y sigs.), Timofeeva (forthcoming).

⁵ Para más detalle, *vid.* Timofeeva (2012: 238-240); Timofeeva (forthcoming).

(Levinson 2000; cfr. Timofeeva 2012: 104; 225 *passim*; Timofeeva 2013), como hemos dicho antes (*vid.* 2.1). Este dato resulta relevante, como veremos a continuación, a la hora de sancionar lexicográficamente las UF humorísticas.

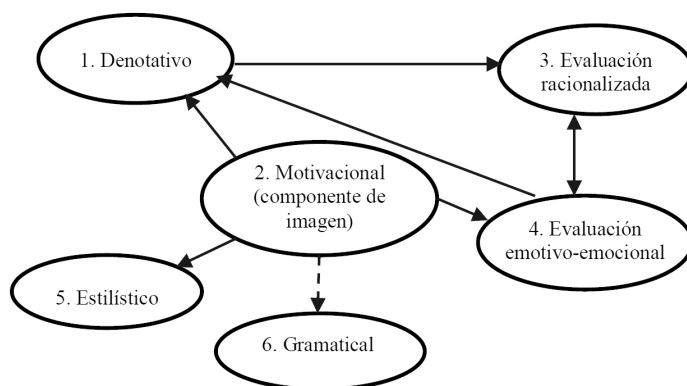


Figura 1. Modelo macrocomponencial de la *semántica* fraseológica

2.3. Las UF humorísticas

Basándonos en las ideas explicadas arriba, parece lógico sostener que pueden calificarse como humorísticas aquellas UF en cuya *semántica* es posible detectar la incongruencia en al menos uno de los bloques del significado macrocomponencial, así como identificar los mecanismos cognitivos y lingüísticos que la desencadenan y la mantienen.

Dicha incongruencia puede ser tanto *inter-bloque* (i.e. entre los distintos bloques del modelo) como *intra-bloque* (i.e. entre los elementos del mismo bloque). Asimismo, la implicatura humorística generada como resultado de la incongruencia puede presentar un grado alto de convencionalización o una convencionalización menor, compatible con la caracterización de inferencia preferente en la concepción levinsoniana. En el primer caso, la UF sería marcada en el diccionario como *humorística*, mientras que en el segundo, como *frecuentemente humorística*.

Veamos algunos ejemplos para ilustrar la aplicabilidad de esta propuesta. El primer caso que analizaremos es el de la locución *vida y milagros*. Los distintos diccionarios reflejan su significado denotativo como “noticia detallada sobre las actividades pasadas y presentes [de una pers.]” (DFDEA); “información completa sobre la vida, historia y conducta de una persona” (DUE); “conjunto pormenorizado de los hechos que constituyen la vida de alguien” (DLE). En ninguna de las fuentes citadas esta UF aparece sancionada como *humorística* o similar. Sin embargo, si nos fijamos en el componente de imagen que sustenta esta locución, observamos signos de cierta incongruencia interna al colocar en el mismo nivel lo mundano de la *vida* y lo mágico de los *milagros* en relación con la trayectoria vital de una persona. Asimismo, la aparición del elemento *milagros* ocasiona cierto choque con la información denotativa, pues esta

se refiere al conjunto de hechos vitales de una persona sin incluir consideraciones mágicas. También, en el bloque estilístico la combinación de los elementos *vida*, por un lado, y *milagros*, por el otro, sugiere cierta ‘disonancia’ de registros. Todo ello dota a la locución *vida y milagros* de un matiz humorístico e, incluso, irónico, si bien la inferencia en cuestión no presenta un grado de convencionalización alto. Atendiendo a nuestra exposición, por tanto, esta UF debería ir marcada en el diccionario como *frecuentemente humorística*.

Para otra ilustración nos serviremos de la UF *abogado de secano*, cuyo bloque denotativo, según diversas fuentes lexicográficas, se refiere a “abogado que no ejerce o que tiene poca competencia profesional. Frec. fig, referido a quien alardea de perito en leyes, sin serlo” (DFDEA); “1. [...] Jurista que no ejerce ni sirve para ello. 2. [...] Persona que sin haber cursado la jurisprudencia entiende de leyes o presume de ello. U. en son de burla. 3. [...] Persona que se mete a hablar de materias en que es lego. 4. [...] Rústico avisado y diestro en el manejo de negocios superiores a su educación” (DLE).

El matiz humorístico al que parece aludir DLE en una de sus acepciones (al destacar su uso “en son de burla”) puede verificarse especialmente en el bloque motivacional donde observamos signos de incongruencia al ponerse en comparación dos marcos opuestos como el de jurisprudencia y el de labores agrícolas. El humor, por tanto, aparece de nuevo como una implicatura preferente lo que, de acuerdo con nuestra propuesta, supone la introducción de la marca *frecuentemente humorístico* en la descripción lexicográfica de *abogado de secano*.

El último ejemplo que presentaremos para esta breve ilustración aplicada es la locución *cuando las ranas críen pelo*. El bloque denotativo detalla el referente de esta UF como “para dar a entender el tiempo remoto en que se ejecutará algo, o que se duda de la posibilidad de que suceda” (DLE) o, sencillamente, “nunca” (DFDEA). Las fuentes lexicográficas consultadas no marcan esta locución como humorística o similar. No obstante, es evidente que su bloque motivacional encierra una incongruencia basada en una imagen de un batracio con los atributos impropios de su especie. Incluso la información presente en el bloque gramatical contribuye a la construcción de la incongruencia, inter-bloque en este caso. Observamos que la estructura sintáctica temporal del sintagma, con el verbo *criar* en subjuntivo, indica la existencia de un punto en el futuro en el que se producirá el hecho descrito. No obstante, la comparación con el bloque denotativo, “nunca”, muestra el choque que subyace a la generación de la incongruencia. Asimismo, el humor forma parte de la información contenida en el bloque de evaluación emotivo-emocional, de la misma manera como sucede, aunque en menor grado, en las locuciones analizadas anteriormente. Efectivamente, en *cuando las ranas críen pelo* el humor representa una inferencia altamente convencionalizada, motivo por el cual debería ser sancionada lexicográficamente como *humorística*.

Esta necesariamente breve y somera ilustración de la confluencia del modelo del significado fraseológico (Telija 1996; Timofeeva 2012; forthcoming) y del de incongruencia-resolución (Suls 1972; Attardo 1994; Ruiz Gurillo 2012) permite avanzar en la vía del establecimiento de los criterios lo suficientemente ecuanímes y claros para

la incorporación de la marca *humorístico* a la descripción lexicográfica de diversas muestras fraseológicas. Según la propuesta expuesta, las UF humorísticas, en diverso grado, serán aquellas en las que es posible detectar rasgos de incongruencia en el interior de un mismo bloque o entre los diversos bloques del modelo macrocomponencial del significado fraseológico descrito, así como determinar los mecanismos cognitivos y lingüísticos que desencadenan y mantienen dicha incongruencia.

En todos estos casos el humor representa una implicatura 'inmiscuida' en la compleja semántica fraseológica. No obstante, en otros casos, las diferentes UF, una vez puestas en el contexto, despliegan un amplio abanico de inferencias particularizadas entre las que puede encontrarse el humor. Las UF como generadores del humor en el discurso serán objeto de análisis en el siguiente apartado.

3. MARCAS E INDICADORES FRASEOLÓGICOS PARA EL HUMOR: CONSIDERACIONES PRAGMÁTICAS

Tras el repaso de los aspectos semánticos que cabe considerar en la fraseología, nos detendremos ahora en los aspectos pragmáticos que relacionan fraseología y humor. Como hemos mencionado arriba (*vid.* 2.1), el humor es un hecho pragmático (Ruiz Gurillo 2006) donde aspectos como la incongruencia, la situación comunicativa en la que se produce o el género textual influyen en su comprensión. La fraseología adquiere en este hecho pragmático una función decisiva, pues hemos observado que puede actuar como indicador humorístico, convirtiéndose así en un elemento de por sí humorístico en un contexto dado, aunque también puede manifestarse como marca humorística que ayuda a la comprensión del humor. Son marcas humorísticas la entonación, el empleo de marcadores del discurso o de determinados evidenciales. Son indicadores humorísticos la polisemia, la homonimia, la paronimia o el cambio de registro. La fraseología, por sus peculiares características colabora en ambos procedimientos humorísticos. Como hemos determinado en otros trabajos, las UF que funcionan como marcas humorísticas constituyen por lo general *locuciones marcadoras* (Ruiz Gurillo 2004) que contribuyen a obtener las inferencias particularizadas de los contextos humorísticos. Por su parte, las UF que actúan como indicadores humorísticos se revelan como expresiones marcadas que contribuyen al contexto marcado que es el humor (Ruiz Gurillo 2013). Para comprobar tales hechos emplearemos un corpus formado por monólogos de Andreu Buenafuente y diversos monólogos audiovisuales del programa *El Club de la Comedia*.

3.1. Marcas fraseológicas humorísticas

Con el objeto de analizar el papel de la fraseología como marca humorística, nos detenemos en dos expresiones concretas, *en serio* y *es broma*. Para ello, nos apoyamos en los valores discursivos que muestra el DFDEA, así como en su uso en textos humorísticos. La primera de ellas, *en serio*, manifiesta un significado evidencial, es decir, es una expresión con la que se asegura lo que se dice (como muestra la acepción 1 del DFDEA) o se muestra una mayor intensificación de lo dicho o del decir (acepción 4). Así lo vemos en (1):

(1) Este fin de semana ha habido fiesta loca en España porque el sábado se celebró el Día Internacional de los Museos. Qué fiestón, no he dormido. ¿Cómo es una fiesta de amantes de los museos? ¿La gente grita por la calle: “Velázquez, mamón, pinta un bodegón”? Si hay disturbios, ¿intervienen los mossos d’esquadra, te dejan con la cara abstracta y te vas como Rossy de Palma?

No, ahora en serio. La fiesta consistió en que los museos abrieron sus puertas gratuitamente. (“Ecologistas”, *Sigo diciendo*, 2009: 105).

Tras presentar el tema del monólogo, el Día Internacional de los Museos, el monologuista añade diversos ganchos humorísticos donde se contraponen la fiesta cultural de la que está hablando con una fiesta popular (entre otros “¿La gente grita por la calle: “Velázquez, mamón, pinta un bodegón?”). Para presentar el argumento serio del monólogo (“La fiesta consistió en que los museos abrieron sus puertas gratuitamente”) lo hace por medio de la locución marcadora *en serio*. Por lo tanto, *en serio* presenta la instrucción argumentativa de que se ha de hacer una interpretación seria de un enunciado o argumento dentro de un contexto humorístico.

Por otra parte, y frente a lo que pudiera pensarse en un primer momento, *en broma* prácticamente no ha sido documentado en el corpus empleado, formado por los 203 monólogos recogidos en los libros *Sigo diciendo*, *Digo yo* y *Hablar es gratis* de Andreu Buenafuente. En su lugar, encontramos documentada la expresión *es broma*. Como hemos hecho anteriormente, nos apoyamos en los usos descritos para *en broma* en el DFDEA, así como en la descripción de los contextos documentados. En el mencionado diccionario *en broma* aparece marcada como una expresión que se usa en entornos humorísticos (“con intención de hacer reír”). Cabe señalar que su significado es motivado y cercano al literal, como se documenta al consultar el significado de su componente principal, *broma*, en el DLE, en su primera acepción, como “chanza, burla”. Así lo encontramos en (2):

(2) ¿A que no sabes quién tiene el DNI con el número 1? Rafa Nadal. **Es broma**, pero se lo merecía. Lo tiene Franco, un hombre bajito y con bigote que nos dio por saco durante cuarenta años sin que notáramos placer (“DNI”, *Sigo diciendo*, 2010: 74).

En este caso encontramos *es broma* en el cuerpo argumentativo para señalar que el argumento previo (Rafa Nadal tiene el DNI con el número 1) se ha de interpretar de forma humorística.

Tras este breve repaso, se observa que *en serio* selecciona enunciados que teóricamente se han de interpretar de modo no humorístico en un texto humorístico. En cambio, *en broma*, enfatiza el contexto humorístico en el que aparece. De este modo, *en serio* es un delimitador del modo serio, mientras que *es broma* enfatiza el hecho humorístico en sí mismo.

3.2. Indicadores fraseológicos humorísticos

Los diversos tipos de UF pueden actuar como indicadores humorísticos contribuyendo a señalar el contexto marcado del humor y, en consecuencia, a lograr los efectos

humorísticos, como la risa o el aplauso. De hecho, las UF juegan a menudo con la polisemia para lograr dichos efectos humorísticos. Así se observa en (3), donde la polisemia proviene de la expresión lingüística *tus nietos no te olvidan* que puede entenderse, o bien como unidad fraseológica, en concreto, como una fórmula, o bien como sintagma libre. La desambiguación se logra en el *gancho*, facilitado por la marca de las pausas⁶:

(3) ENRIQUE: las- las frases ee- lo de las coronas- las frases que pone son de verdad/ dignas de leerlas ¿no?// **tus nietos no te olvidan/** tus compañeros de trabajo no te olvidan/ pero hombre ¡si se acaba de morir!

Público: (RISAS) (Enrique San Francisco, *Los velatorios. El Club de la Comedia*, 2006).

Por otro lado, también los enunciados de valor específico se pueden encontrar en textos humorísticos. En (4) se emplea *no somos nadie* como indicador humorístico:

(4) ENRIQUE: menos sentido tienen las conversaciones ¿no? tú estás ahí/ se acerca uno// **no somos nadie**

Público: (RISAS)

3"

ENRIQUE: tú piensas/*no serás nadie tú/ gilipollas*

Público: (RISAS)

Público: (APLAUSOS)

5"

ENRIQUE: yo soy un tío de puta madre

Público: (RISAS) (Enrique San Francisco, *Los velatorios. El Club de la Comedia*, 2006).

Vemos cómo el humorista representa un locutor ("no somos nadie"). El público se anticipa a la resolución con las risas. A continuación, el humorista representa en sucesivas intervenciones su propia voz ("tú piensas/ *no serás nadie tú/ gilipollas*"). La reacción del público, las risas y los aplausos, no se hace esperar. El humorista se retroalimenta de estos y lleva a cabo un *gancho* de la broma ("yo soy un tío de puta madre"). Otro de los tipos de UF documentados en los textos humorísticos son los *esquemas fraseológicos* (Zuluaga 1980; Zamora 2003; Mura 2012), que constituyen estructuras sintácticas fijas en la que ciertos componentes se rellenan de manera libre, siempre de acuerdo con los contextos de uso. En este sentido, el humorista Luis Piedrahita emplea el esquema fraseológico *Ni + X + ni + X* en una de sus formas. Obsérvese cómo el fragmento de la historia que cuenta en (5) se fundamenta en el desacuerdo que manifiesta la madre con el hijo; el cómico lleva a cabo una reflexión metalingüística sobre el esquema y el desacuerdo que se infiere del mismo:

(5) LUIS: **ni columna ni columno**

Público: RISAS

⁶ Los ejemplos han sido transcritos según las normas de transcripción empleadas por Val.Es.Co., normas que pueden consultarse en Briz y grupo Val.Es.Co. (2002: 29-31), así como en la dirección <http://www.valesco.es/sistema.pdf>.

LUIS: eso/ eso es muy de madre ¿eh? es coger la última palabra que te han escuchado/ cambiarle el género-/ y ya es un argumento convincente

Público: RISAS Y APLAUSOS

LUIS: lleg- le dices/ llegas a casa y le dices a tu mamá ¿e- este fin de semana me dej- me dejas que me lleve el coche?// **NI COCHE NI COCHA**

Público: RISAS

LUIS: pero por favor mamá que es solo para ir a dar una vuelta/ **ni VUELTA ni vuelto/** lo fantástico es cuando tú planteas una palabra que no tiene ni masculino ni femenino

Público: RISAS

LUIS: *pero por favor que ya le he dicho a mis amigos que iba a IIR*

Público: RISAS

LUIS: ¿qué hace una madre ahíí?

Público: RISAS

LUIS: se lo inventa hace **NI IIR-// NI UR**

Público: RISAS Y APLAUSOS

LUIS: y se acabó (Luis Piedrahita, *Los rocecillos. El Club de la Comedia*. LaSexta, 2011)

De este modo, el esquema fraseológico *ni X ni X* se rellena en este contexto con las UF *ni columna ni columno, ni coche ni cocha, ni vuelta ni vuelto, ni ir ni ur*. La gradación producida por estas apariciones facilita el gancho producido por esta última y permite cerrar la historia secundaria sobre la madre y seguir con el monólogo.

4. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos buscado entrelazar dos fenómenos sumamente interesantes dentro de la figuratividad, como son la fraseología y el humor verbal. Hemos visto que ambos interactúan y se retroalimentan tanto en el plano semántico como dentro del contexto. No obstante, todavía existen muchas 'zonas oscuras' en esta relación que podemos esclarecer indagando en los mecanismos y detalles concretos de la configuración del significado fraseológico y de su comportamiento discursivo.

Así, en cuanto al nivel semántico, en este trabajo hemos podido observar que no existen criterios metalexigráficos precisos a la hora de marcar aquellas UF que han convencionalizado como parte de su significado una implicatura humorística. Por ello, hemos propuesto que la presencia de signos de incongruencia en el interior del mismo bloque o entre varios bloques del modelo macrocomponencial del significado fraseológico puede servir como un posible criterio a la hora de determinar el carácter humorístico de una UF. Asimismo, el hecho de que la implicatura humorística 'insertada' en la semántica de algunas UF presenta diversos grados de convencionalización permite explicar el empleo en unos casos de la marca *frecuentemente humorístico* (i.e. cuando el humor es una implicatura preferente) y en otros, de *humorístico* (i.e. cuando la implicatura 'inmiscuida' de humor está altamente convencionalizada).

En cuanto al nivel pragmático, se observa que cualquier tipo de UF podría desempeñar la función de marca o de indicador humorístico. Ahora bien, existen ciertas preferencias categoriales, de modo que las locuciones marcadoras, como *en serio* o es

broma, se especializan como marcas humorísticas. Por lo que se refiere a los indicadores fraseológicos, fórmulas rutinarias como *tus nietos no te olvidan*, enunciados de valor específico como *no somos nadie* o esquemas fraseológicos como *ni columna ni columna* pueden desempeñar tales funciones humorísticas.

Nuestras reflexiones en este trabajo no agotan, evidentemente, las diversas vías de exploración que ofrece la relación entre la fraseología y el humor. Es solo una pequeña aportación a esta rico y estimulante campo de investigación.

REFERENCIAS

- ATTARDO, S. 1994. *Linguistic Theories of Humor*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- 2001. *Humorous Texts: A Semantic and Pragmatic Analysis*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- 2008. "Semantics and Pragmatics of Humor". *Language and Linguistics Compass*, 2: 1203-1215. doi:10.1111/j.1749-818X.2008.00107.x
- ATTARDO, S. & RASKIN, V. 1991. "Script theory revis(it)ed: Joke similarity and joke representation model". *Humor*, 4 (3-4): 293-347.
- CORPAS PASTOR, G. 1996. *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- DOBROVOL'SKIJ, D. & PIIRAINEN, E. 2005. *Figurative language: cross-cultural and cross-linguistic perspectives*. Amsterdam: Elsevier.
- DOBROVOL'SKIJ, D. 2015. "Idioms and Humor". Ponencia presentada en el *I Workshop on Advanced Studies of Humor and Gender (WASHUM)*, UA, noviembre 2015.
- FORABOSCO, G. 2008. "Is the Concept of Incongruity Still a Useful Construct for the Advancement of Humor Research?". *Lodz Papers in Pragmatics*, 4(1): 45-62. doi: 10.2478/v10016-008-0003-5.
- BRIZ, A. y GRUPO VAL.ES.CO. 2002. *Corpus de conversaciones coloquiales*. Madrid: Arco/ Libros.
- GUTIÉRREZ CUADRADO, J. (dir.). 1996 = Salamanca. *Diccionario Salamanca de la Lengua Española*. Salamanca-Madrid: Universidad de Salamanca-Santillana.
- LEVINSON, S. C. 2000. *Presumptive Meanings: The Theory of Generalized Conversational Implicature*. Cambridge MA: MIT Press.
- MARTÍ SÁNCHEZ, M. 2005. "Explorando la definición real de los fraseologismos". *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (CLAC)* 24: 47-73.
- MARTIN, R. A. 2014. "Book Review: O'Shannon, D. 2012. What Are You Laughing at? A Comprehensive Guide to the Comedic Event". *Europe's Journal of Psychology*, 10(3): 582-585. doi:10.5964/ejop.v10i3.823.
- 2016. "Sense of humor". In S. J. Lopez (ed.): *Positive psychological assessment* (2nd ed.): 350-353. Washington, DC, USA: American Psychological Association.
- MARTIN, R. & KUIPER, N. 2016. "Three Decades Investigating Humor and Laughter: An Interview With Professor Rod Martin". *Europe's Journal of Psychology*, North America, 12. Available at: ejop.psychopen.eu/article/view/1119. Date accessed: 10 Jan. 2018.
- MEANY, M., CLARK, TH. & LAINESTE, L. 2014. "Comedy, Creativity, and Culture: A Metamodern Perspective". *The International Journal of Literary Humanities*, 11(4): 1-15.
- MOLINER, M. 1998 = DUE. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- MURA, A. 2012. *La fraseología del desacuerdo. Los esquemas fraseológicos en español y en italiano* (Tesis Doctoral). Universidad Complutense.
- O'SHANNON, D. 2012. *What Are You Laughing at? A Comprehensive Guide to the Comedic Event*. New York, NY: Bloomsbury Academic.
- RAE. 2017 = DEL. *Diccionario de la lengua española* (versión electrónica 23.1.). Disponible en dle.rae.es. Consulta: 10/01/2018.

- RASKIN, V. 1985. *Semantic Mechanisms of Humor*. Dordrecht: Reidel.
- RUIZ GURILLO, L. 1997. *Aspectos de fraseología teórica española*. València: Universitat.
- 2004. “Las locuciones marcadoras del español: análisis y aplicaciones”. En Almela, R., Ramón Trives, E. y G. Wotjak (eds.): *Fraseología contrastiva*: 241-257. Murcia: Universidad.
- 2006. *Hechos pragmáticos del español*. Alicante, Universidad de Alicante: Servicio de Publicaciones
- 2012. *La lingüística del humor en español*. Madrid: Arco/Libros.
- 2013. “Apuntando maneras: el papel de la fraseología en el humor”. En Olza, I. y Manero Richard, E. (eds.): *Fraseopragmática*. Berlín: Frank & Timme.
- 2015. “Phraseology for humor in Spanish: Types, functions and discourses”. *Linguisticae Investigationes*, 38:2: 191-212. doi: 10.1075/li.38.2.01rui.
- 2016. “Humor”. En Gutiérrez-Rexach, J. (eds.): *Enciclopedia de lingüística hispánica*. London/NY: Routledge.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, E. 2015. “Phraseologization as a process of semantic change”. *Catalan Journal of Linguistics*, 14: 159-177. doi: 10.5565/rev/catjl.168.
- SANTAMARÍA PÉREZ, I. 2011. “Entre la Pragmática y la Lexicografía: la marca *humorístico* en los diccionarios monolingües de aprendizaje del español”. *Revista de Lexicografía*, XVII.
- SECO, M., ANDRÉS, O. y RAMOS, G. 2004 = DFDEA. *Diccionario fraseológico documentado del español actual*. Madrid: Aguilar.
- SULS, J. M. 1972. “A two-stage model for the appreciation of jokes and cartoons”. In Goldstein, J. H. & McGhee, P. E. (eds.): *The psychology of humor*. New York: Academic Press.
- TELIJA, V. 1996. *Russkaja fraseologija*. Moskva: Shkola “Yazyki russkoj kultury”.
- et al. 1990. *Frazeografija v Masinnom fonde russkogo jazyka*. Moskva: Nauka.
- TIMOFEEVA, L. 2012. *El significado fraseológico. En torno a un modelo explicativo y aplicado*. Madrid: Ediciones Liceus.
- 2013. “En torno al tratamiento lexicográfico de la fraseología humorística”. *RLA*, 51:1: 127-151. doi: 10.4067/S0718-48832013000100007.
- 2016. “Locuciones”. En Gutiérrez-Rexach, J. (ed.): *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. Londres/NY: Routledge: 679-688.
- 2017. “Metapragmática del humor infantil”. *CLAC* 70: 5-19. doi: 10.5209/CLAC.56314.
- forthcoming. “Towards a Metapragmatic Description of Idiom Meaning”. *RLA*.
- VV.AA. 1995 = Alcalá. *Diccionario para la enseñanza de la lengua española*. UAH-VOX.
- ZAMORA MUÑOZ, P. 2003. “Esquemas sintácticos fraseológicos pragmáticos”. In Almela Pérez, R. et alii. *Homenaje al profesor Estanislao Ramón Trives*. Murcia: Universidad de Murcia: 825-836.
- ZULUAGA, A. 1980. *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt: Peter Lang.

Chengyu: entre expression figurative et moule locutionnel

ZHU LICHAO

Université Paris 13, Sorbonne Paris Cité

Abstract: As a crystalized Chinese lexical form, the chengyu is an archetype of what the ultimate degree of lexical frozenness is. Its four-character form is a locational mold by definition. However, different types of mold can be found according to their formal and predicative structures as well as correlations between the type of mold and the degree of figurativity.

Keywords: Chinese phraséology, Chinese proverbs, chengyu.

Mots-clé: Phraséologie chinoise, proverbes chinois, chengyu.

1. INTRODUCTION

Le figement lexical est un phénomène linguistique qui existerait dans toutes les langues, et il se définit comme

...un processus inhérent à toute langue vivante par lequel des séquences de dimensions variables, allant du syntagme à la phrase (parfois même au texte), dont la caractéristique essentielle est la polylexicalité, perdent totalement ou partiellement leur liberté combinatoire au profit d'un fonctionnement global dans le cadre de la nouvelle unité ainsi créée, et participent par la création d'une nouvelle signification globale en rupture totale ou partielle avec la signification des constituants (séquences opaques) ou non (séquences transparentes) (Mejri 2000: 610).

Les séquences qui sont forgées par le figement subissent des contraintes syntactico-sémantiques particulières et imposent une lecture globale. Considérons la séquence:

(1) Profiter de ce voyage pour faire d'une pierre deux coups et acheter chez son fournisseur attiré un lot d'épingles et de boîtes vitrées (H. Bazin, Vipère, 1948: 117).

Faire d'une pierre deux coups n'est signifiable que si l'on considère cette expression en tant qu'un seul et unique signifiant polylexical, constitué de signifiants morphologiquement autonomes. Cependant, chaque unité lexicale constituante porte en elle une ou plusieurs significations attribuées par la langue. La lecture littérale de *Faire d'une*

Pierre deux coups génère malgré tout un sens compositionnel qui s'estompe au profit de son sens non-compositionnel, car la forme de l'expression est d'abord liée au sens global qui est sémantiquement prototypique.

La fixité telle qu'elle est observée dans les langues indo-européennes est liée aux mécanismes langagiers des langues synthétiques et à leurs faits de langue. Le formalisme, lié à la morphologie et souvent considéré comme le critère déterminant dans la distinction entre le figement absolu et le figement relatif, pose problème. Prenons l'exemple des expressions figées verbales en français. La conjugaison des verbes engendre nécessairement la modification formelle de l'expression figée. Ainsi, une expression figée verbale a un moindre degré de fixité comparé à celui d'une expression figée adverbale qui, quant à elle, est invariable formellement. Ce postulat d'un point de vue formaliste pour les langues synthétiques telles que le français, l'espagnol, l'allemand ne l'est pas nécessairement dans les langues analytiques qui ne sont pas marquées morphologiquement¹ (Culioli et al. 1981). Les déclinaisons verbales dans la langue chinoise ne s'opèrent pas au niveau formel du verbe, mais à l'aide d'autres sinogrammes faisant office de morphèmes grammaticaux. C'est-à-dire qu'une forme verbale est composée du verbe (un ou plusieurs sinogrammes) et d'une structure syntaxique qui se charge d'accorder le verbe selon le temps, le mode, etc.

(2) *Il mange des pommes.* (Pron V SN)

他吃苹果. (Pron V N)

Tā chī píngguǒ

*Il manger pomme

Il mange des pommes

(3) *Je prends un repas.* (Pron V SN / Pron SV_{figé})

我吃饭。

Wǒ chīfàn.

*Je manger/riz cuit²

Je mange du riz cuit.

Dans (3), le bigramme composé de *manger* et *riz* est une forme figée, qui signifie "prendre un repas".

La forme est un indice observable dans l'évolution interne d'une langue. Sechehaye (1926: 97) signale que

¹ Les travaux de certains linguistes démontrent que le phénomène de phraséologie existe dans la plupart des langues indo-européennes (Colson 2008; Burger et al. 2007; Gréciano et al. 1989). Mais les travaux contrastifs avec les langues non indo-européennes sont relativement rares, d'autant plus que les langues sources de comparaison sont majoritairement l'anglais et l'allemand.

² Nous sommes dubitatifs face à l'analyse suivante: "On trouve 'ta chifan', où 'fan' désigne le mangeable, pour dire "il mange" (en général), et 'ta chi' pour dire 'il le mange' ou 'il mange maintenant quelque chose' (le chinois n'a pas l'équivalent de la marque *Je*)." ("Formalisation des relations prédicatives", Collection ERA 642, 1987: 12)

(n)ous considérons pour le moment ces mille groupes usuels que nous employons selon l'occasion d'une manière plus ou moins synthétique, tantôt comme des agencements de parties significatives dont les valeurs et les rapports nous intéressent (...), tantôt comme des blocs, dont nous ne voyons que la valeur totale et la forme traditionnelle. Nous oscillons sans cesse entre ces deux conceptions, dans la mesure où la conception globale l'emporte sur la conception analytique, le caractère de classe des mots composants s'efface pour faire place à la catégorie imaginative auquel ressortit le sens total.

Est-ce que ce dilemme dans la distinction des formes figées intervient dans toutes les langues? Quels sont les liens entre la forme et le sens dans les langues analytiques telles que le chinois?

2. LA FORME DU CHENGYU

La forme importe dans la langue chinoise: les idiotismes marqués formellement³ y sont nombreux. Ils sont appréciés en raison de leur sémantisme spécial et de leur fonction de référenciation à des textes antiques, des faits historiques, etc. Leur utilisation est par conséquent un acte de langage qui fait montre de l'érudition et de la maîtrise de la langue de la part de l'utilisateur.

Il existe plusieurs types de phraséologisme dans la langue chinoise. Dans cet article, nous n'abordons que le chengyu (成语, 成語)⁴ qui est un type de phraséologisme quadridéogramme chinois⁵, composé majoritairement de quatre idéogrammes (sinogrammes), qui signifie littéralement "parole figée" (Doan, 1999).

L'existence du chengyu s'est stabilisée à partir du 7^e siècle qui condense formellement des poésies et de proses semblables à celles dans 诗经 (Classique des vers, du 11^e au 5^e siècle av. J.-C.). Ce sont des expressions figées structurellement rigides, inséparables et invariables qui répondent à la syntaxe du chinois classique. Ils ont un registre soutenu. Par exemple, le chengyu:

(4) — 箭双雕 (yí jiàn shuāng diāo) *une flèche deux aigles royaux "faire d'une pierre deux coups".

impose une double lecture: compositionnelle et non-compositionnelle. Outre son dédoublement sémantique, l'expression s'inscrit dans la syntaxe du chinois archaïque

³ La délimitation entre un morphème et une unité lexicale est floue dans la langue chinoise, la syntaxe chinoise étant dépourvue d'espace. Dans ce cas de figure, la fixité formelle d'une séquence figée est étroitement liée à la caractéristique autonome et distinctive de sa signification dans une phrase.

⁴ La langue chinoise est dépourvue de genre dans le lexique et elle est une langue tonale. Par souci de francisation, nous supprimons les transcriptions tonales et le considérons comme un nom masculin (ce qui est plus probant en raison de sa morphologie).

⁵ Le chengyu fut appelé "expression quadrisyllabique" (Doan, 1999). Nous mettons en avant ici l'aspect graphique de ce dernier afin de distinguer le chengyu sinologique par rapport à ceux d'autres langues (le vietnamien, le japonais et le coréen par exemple).

qui était minimaliste formellement: absence des mots grammaticaux, absence des ponctuations, etc.

Dans le chinois moderne, les chengyu se sont vus attribués des catégories grammaticales les assimilant à des unités lexicales simples, certains chengyu sont “polycatégoriels” (Victorri et al. 2002) et assurent donc plusieurs fonctions grammaticales. Le chengyu à 4, selon le co-texte, est soit nominal, soit adjectival.

3. LA MODULARITÉ DU CHENGYU

La forme rigide des chengyu porte à croire qu'ils ne sont pas modulables: aucune insertion, aucune permutation, aucun effacement n'est en principe toléré. Cependant, certaines structures internes de chengyu présentent de la modularité qui est formellement identifiable. Ce sont de fait des moules locutionnels.

3.1. Modularité selon les positions

Nous notons la composition des idéogrammes d'un chengyu comme une suite de 4 positions: Pos1 Pos2 Pos3 Pos4. Des moules positionnels (moule “Pos1 Pos3”) tels que [—A—B]:

(5) 一挙一动 (*yī jǔ yī dòng*) *un geste un mouvement “le moindre geste”,

(6) 一五一十 (*yī wǔ yī shí*) *un cinq un dix “en détail”,

(7) 一言一行 (*yī yán yī xíng*) *une parole une action “tout ce qu'on a dit et ce qu'on a fait”,

(8) 一蹙一笑 (*yī pín yī xiào*) *un froncement de sourcils un sourire “chaque froncement de sourcils et chaque sourire”, etc.;

et [—A2B]:

(9) 一清二楚 (*yī qīng èr chǔ*) *un limpide deux clair “parfaitement clair”,

(10) 一穷二白 (*yī qióng èr bái*) *un pauvre deux blanc “très pauvre”,

(11) 一石二鸟 (*yī shí èr niǎo*) *une pierre deux oiseaux “d'une pierre deux coups”,

(12) 一清二白 (*yī qīng èr bái*) *un limpide deux blanc “être clair; être innocent”, etc.

sont prolifiques. D'autres types de moule existent également. *一丝不挂* “être complètement dénudé”, *一丝不苟* “être scrupuleux”, *一丝不紊* “être parfaitement en ordre” partageant leurs trois premiers idéogrammes (moule “Pos1 Pos2 Pos3”) n'ont pas la même signification. Le syntagme composé de *一丝**un fil de soie “minime” et *不* “ne pas” exprimant la négation totale est l'équivalent de “pas du tout” en français.

Cette modularité se trouve également dans certains chengyu synonymiques. A titre d'exemple, *全心全意* *entier cœur entière intention, *真心实意* *entier cœur pleine intention, *一心一意* *un cœur une intention (moule “Pos2 Pos4”) signifiant “de tout son⁶ cœur” partagent les idéogrammes “心” et “意”. Des variations sont aussi observées: *走马到任*, *走马赴任* sont les variations de *走马上任* “prendre sa fonction” et utilisent

⁶ Ici, *son* est un pronom possessif générique.

différents verbes (到 “arriver”, 赴 “se rendre” à la place de “上”(se mettre à faire). De la variation en écriture est également présente: 马上墙头 est la variation graphique de 墙头马上 qui désigne une “relation amoureuse”, les deux paires de syntagmes (Pos1 Pos2, Pos3 Pos4) y sont permutable.

3.2. Modularité selon les structures prédicatives

Nous distinguons deux types de forme parmi les structures prédicatives: phrastique et non-phrastique. Les chengyu phrastiques sont ceux qui disposent d'un schéma prédicatif complet. Par exemple,

(13) 民不聊生 (*mín bù liáo shēng*)*la population ne dépend pas de la vie “Le peuple croupit dans une misère noire” est une structure prédicative autonome⁷.

Nous constatons dans 13 que toutes les composantes d'une phrase simple sont présentes. Il s'agit pour nous d'un chengyu structurellement phrastique.

Les chengyu non-phrastiques sont plus complexes structurellement. La classification consensuelle chez les linguistiques sinologues est de distinguer la structure symétrique (structure 2+2) des structures asymétriques. Dans le premier cas de figure, nous trouvons,

(14) 风调雨顺⁸ (*fēng tiáo yǔ shùn*) *vent propice et pluie opportune “un climat favorable”.

qui peut être adjectival, verbal et nominal. Un chengyu ayant une structure interne symétrique abrite souvent une double structure prédicative. Il est composé de deux syntagmes verbaux 风调 *vent propice et 雨顺 *pluie opportune, qui correspondent à la structure [Arg0 Pred], si l'on recourt à la grammaire distributionnelle.

Pour les structures asymétriques, nous repérons les types suivants:

Type [1+3]

(15) 危在旦夕⁹ (*wēi zài dàn xī*) *danger entre le matin et le soir “un danger imminent, une situation critique”.

Le chengyu dans 15 est composé d'un adjectif/adverbe 危¹⁰ et d'un syntagme prépositionnel. La nature grammaticale du chengyu est déterminée par Pos1 qui est adjectival, le syntagme prépositionnel étant son actualisateur.

Type [3+1]

(16) 井底之蛙¹¹ (*jǐng dǐ zhī wā*) *la grenouille au fond du puits “être borné”.

⁷ Il n'y a pas de syntaxe apparente dans les chengyu. Nous considérons que lorsque ses composantes remplissent les fonctions d'une phrase simple, le chengyu est phrastique.

⁸ Source: 六韜 (Traité militaire des Royaumes combattants) (? 4^e - 3^e siècle av. J.-C.).

⁹ Source: 三国志·吴志·太史慈传, un récit tiré des *Chroniques des Trois Royaumes* (3^e siècle)

¹⁰ 危 est adjectival et adverbial dans cette composition. Il peut être nominal dans d'autres cas de figure.

¹¹ Source: 庄子·秋水, un texte tiré de *Tchouang-tseu* (4^e siècle av. J.-C.).

Le chengyu ci-dessus est construit par un nom 蛙 “la grenouille” et un syntagme prépositionnel complexe, synonyme de “au fond du puits” qui est lui-même composé d’un syntagme prépositionnel 井底 “fond du puits” et du relatif 之, synonyme de la préposition en français “de”. La nature grammaticale du chengyu dépend de celle du nom.

Type [1+1+1+1]

(17) 魑魅魍魎¹² (*chī mèi wǎng liǎng*) *esprits, démons, fantômes, génies “brigands de tous poils”.

Dans 17, l’expression est composée de quatre noms qui désignent quatre types de démon selon les contes populaires chinois dont l’ordre est immuable.

4. LA FIGURATIVITÉ ET LE MOULE LOCUTIONNEL

Nous pouvons concevoir dans §3.1. que certains types de moule locutionnel conditionnent le degré d’opacité (ou de transparence) des chengyu. Le moule [—A—B] laisse le locuteur entrevoir les significations des chengyu de ce type, elles sont en général déductibles à partir de leur signification littérale. Nous constatons le même cas de figure pour le moule [—A—B]. De là, il nous semble légitime de mettre en relation la configuration modulaire et le degré de figurativité du chengyu, soit l’accessibilité à sa signification à partir de sa signification littérale.

4.1. Comparaison

Nous distinguons ici un chengyu de comparaison syntaxiquement autonome d’un chengyu de comparaison syntaxiquement non autonome. Dans le premier cas de figure, le comparant Arg0 (le sujet) est comparé au comparé lexicalisé dans le chengyu. Dans le chengyu

(18) 安如磐石 (*ān rú pán shí*) *solide comme le roc “solide comme un roc”, l’idéogramme de Pos2 joue le rôle de comparatif. Le chengyu utilisant 磐石 comme parangon est sémantiquement transparent, au même titre que son équivalent français “solide comme un roc”, il peut être employé dans une phrase tel qu’il est.

(19) 略胜一筹 (*Lüè shèng yì chóu*) *gagner avec une distance d’un chéou¹³ “légèrement supérieur”.

Dans (19), le chengyu n’est pas syntaxiquement autonome, même si l’élément de comparaison est perçu à travers la signification du chengyu. En effet, dépourvu de comparatif, le chengyu a besoin de comparatifs tels que 比, 和…对比 pour s’insérer dans une phrase.

Nous relevons également des chengyu utilisant la comparaison hyperbolique. Par exemple,

¹² Source: 左传·宣公三年 (Texte des Commentaires de Zuo) (5^e siècle av. J.-C.).

¹³ L’outil et l’unité de comptage en Chine ancienne.

(20) 一字千金 (yī zì qiān jīn) *un caractère (vaut) mille pièces d'or "de grande valeur (texte, livre...)"

La signification littérale est révélatrice quant à la figure de style présente dans le chengyu. La valeur hyperbolique dans les chengyu est souvent exprimée par les unités monétiques ou temporelles ainsi que les noms numériques tels que 百 (cent), 千 (mille) et 万 (dix mille).

4.2. Métaphore

Certains chengyu sont métaphoriques en raison de la nature du lien entre leur significations littéral et leur sens figuré.

4.2.1. *Métaphore in præsentia*

Les deux chengyu ci-dessous contiennent à la fois le signifiant et le signifié de la métaphore.

(21) 草木皆兵 (cǎo mù jiē bīng) *Les herbes et les arbres sont tous des soldats ennemis "dans la frayeur, voir des ennemis partout".

(22) 车水马龙 (chē shuǐ mǎ lóng) *voitures qui passent comme un cours d'eau, chevaux dont la file s'allonge comme un dragon "[utilisé pour décrire les] scènes de cohue";

Dans 21, "les herbes" et "les arbres" sont la métaphore des "soldats ennemis", les deux sont liés par le verbe 皆 "être tous"; dans 20, l'analogie est faite entre "les voitures enfilées" et "cours d'eau", entre "chevaux¹⁴" et "dragons".

4.2.2. *Métaphore in absentia*

(23) 白衣苍狗 (bái yī cāng gǒu) *(Les nuages sont) des vêtements blancs et des chiens gris. "choses qui peuvent changer constamment".

Si les sens figurés des 21 et 22 transparaissent à travers leurs significations littérales, le sens du chengyu dans 23 est entièrement opaque. Il y a là deux transferts sémantiques: le premier assimile les "vêtements blancs" et les "chiens gris" aux formes des nuages; le second utilise le caractère changeant des formes des nuages pour désigner les "choses pouvant changer constamment". Le raccourci analogue entre ces deux transferts fait que les formes des nuages deviennent la métaphore du caractère changeant des choses.

¹⁴ Il s'agit plutôt de l'allure des chevaux.

4.2.3. *Personnification*

Les animaux sont souvent les sujets du jeu de personnification dans les chengyu. Nous y observons les clichés que les Chinois forment sur les animaux. Les locuteurs utilisent souvent ces clichés pour modifier la classe d'arguments <humain> qui sont lexicalisés dans ces expressions figées.

(24) 卧虎藏龙 (wò hǔ cáng lóng) *le tigre se blottit, le dragon se cache “y avoir des personnes inconnues de talent”.

Le tigre est considéré comme le roi des fauves, qui inspire l'autorité pour le Chinois. Le dragon est un animal légendaire dont des empereurs chinois se servirent comme symbole de suprématie et représente “le bon augure et la noblesse en Chine” (Du 2004: 148).

(25) 抱头鼠窜 (bào tóu shǔ cuàn) *fuir comme un rat en se couvrant la tête dans les bras “fuir à la débandade”.

Dans 25, le rat (plus exactement l'ordre des Rodentia) symbolise la lâcheté (ibidem).

La personnification des chengyu liée à la doxa du peuple chinois fait ressortir les clichés animaliers qui sont clairement teintés dans la langue chinoise. Par conséquent, le chengyu dans 24 est mélioratif, celui dans 25 est péjoratif.

4.3. *Allégorie*

Des chengyu allégoriques sont souvent ceux dans lesquels l'étymologie laisse une forte empreinte. Pour comprendre ces chengyu, il suffit de comprendre les textes d'origine qui les contiennent, qui sont souvent des récits historiques, des textes littéraires, des proses, des poésies, etc.

(26) 叶公好龙 (yè¹⁵ gōng hào lóng) *Seigneur Ye aime le dragon. “des personnes prétendant aimer quelque chose alors qu'elles en ont peur”.

Le chengyu est tiré d'un récit dans l'ouvrage 新序·杂事 (Xinxu) publié en l'an 6 av. J.-C. par Liu Xiang: 叶公子高好龙，钩以写龙，凿以写龙，屋室雕文以写龙。于是天龙闻而下之，窥头于牖，施尾于堂。叶公见之，弃而还走，失其魂魄，五色无主。是叶公非好龙也，好夫似龙而非龙者也。(Le seigneur Ye qui se prénommeait Zigao aimait le dragon. Son épée et son burin furent gravés avec des motifs de dragon. Son bureau était décoré de dessins de dragon. Le dragon céleste, ayant pris connaissance de sa passion pour le dragon, lui rendit visite et se pencha dans son séjour en cachant sa queue dans le salon. Le Seigneur, en voyant le dragon, s'effraya et pâlit, car **Seigneur Ye n'aimait guère le dragon, il aimait ce qui ressemble à un dragon mais pas un authentique dragon.**) Nous y retrouvons les quatre idéogrammes qui composent le chengyu (en gras) ainsi que la morale du récit résumée dans la dernière phrase, qui fait office du sens

¹⁵ 叶 se prononçait comme “shè” en chinois archaïque.

figuré du chengyu. L'opacité sémantique y reste entière, il est impossible d'inférer le sens de l'expression en additionnant simplement les signifiés des signifiants constituants.

4.4. D'autres figures de style dans les chengyu

Les chengyu métonymiques et synecdochiques sont également révélateurs des symbolismes dont la culture chinoise dispose.

(27) 破镜重圆 (*pò jìng chóng yuán*) *Le miroir brisé devient de nouveau rond. "réunion d'un couple d'époux après une séparation".

Si nous connaissons les symboles de l'union conjugale en chinois, nous comprenons alors, à partir du sens littéral, que la métonymie assure dans 25 une "fonction emblématique" (Fromihague, 2010) relative au "miroir".

(28) 手无寸铁 (*shǒu wú cùn tiě*) *ne pas avoir un bout de fer dans la main "être désarmé".

Dans (26), la synecdoque "matérielle" joue sur le lien entre le fer (la matière) et les armes (l'artéfact) qui sont en fer.

5. CONCLUSION

Les chengyu sont des expressions modulaires formellement rigides, leur rigidité structurelle fait qu'ils représentent l'archétype de l'expression figée. Un grand nombre de chengyu sont polycatégoriels, susceptibles d'appartenir à plusieurs catégories grammaticales. Mais lorsque nous examinons leur structure interne, nous constatons qu'ils tolèrent une certaine flexibilité aux niveaux graphique, phonique et structurel. Nous avons également montré que la modularité des chengyu est en rapport avec le degré de figurativité, certains moules sont plus prolifiques et plus transparents sémantiquement que d'autres.

A travers notre étude, nous avons révélé une certaine corrélation entre les types de moules locutionnels et la figurativité des chengyu. C'est en analysant les figures de style dans les chengyu que nous réalisons l'importance de l'aspect culturel des chengyu. Selon notre base de données¹⁶, 11% de chengyu proviennent des récits historiques, de la littérature antique, des dits populaires etc. et 74% en ont des attestations étymologiques sûres. Les chengyu reflètent pratiquement tous les aspects de la société chinoise et continuent à faire partie de la doxa du peuple chinois.

¹⁶ La base est consultable sur <http://www.chengyu.fr>.

BIBLIOGRAPHIE

- BURGER, H., DOBROVOL'SKIJ, D., KÜHN, P. & NORRICK, N. R. (éds.) 2007. *Phraseology. An International Handbook of Contemporary Research*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- COLSON, J-P. 2008, "Cross-linguistic phraseological studies: An overview". In: Granger, S. y Meunier, F. (eds.) *Phraseology An interdisciplinary perspective*. Amsterdam: John Benjamins: 191-206.
- CULIOLI, A., DESCLES, J.-P., KABORE, R., KOU-LOUGHLI, D.-E. 1981. "Systèmes de représentations linguistiques et métalinguistiques (Les catégories grammaticales et le problème de la description des langues peu étudiées)". Rapport. *Division des structures, contenus, méthodes et techniques de l'éducation*, Paris: UNESCO.
- DU, Xinyu. 2004. "Du lexique animalier aux différences langagières et culturelles en chinois et en anglais" (从动物词汇看英汉语言文化的差异). *Folklore Studies*. 3: 148-151.
- FROMIHAGUE, C. 2010. *Les figures de style*. 2^e édition. Paris: Armand Colin.
- GRÉCIANO, G. (1989). *Europhras 88: phraseologie contrastive* (éd. Collection Recherches Germaniques N°2). Strasbourg: Université des Sciences Humaines Département D'études Allemandes.
- GROSS, G. 2012. *Manuel d'analyse linguistique, approche sémantico-syntaxique du lexique*. Presses Universitaires du Septentrion: Ville-neuve-d'Ascq.
- LÜ, Jie 2007. "La fonction figurative des chengyu" (汉语成语的修辞功能). *Modern Chinese*, 1: 73-74.
- MEJRI, S. 2000. "Figement et dénomination". *Meta: Journal des Traducteurs*, 45/4: 609-621.
- RULLIER-THEURET, F. 1995. "L'emploi des mots "comparé" et "comparant" dans la description de la comparaison et de la métaphore". *Faits de langues, La comparaison*, 5: 209-216.
- SECHEHAYE, A. 1926. *Essai sur la structure logique de la phrase*. Librairie ancienne Paris: Édouard Champion.
- TAMBA, I. 1981. *Le sens figuré: vers une théorie de l'énonciation figurative*. PUF: Paris.
- VICTORRI, B. 2002. "Catégorisation et polysémie". In: Cordier, F. & François, J. (éds.), *Catégorisation et langage*. Paris: Hermès: 106-124.

La metáfora como proyección del pensamiento en las locuciones verbales

LUIS LUQUE TORO

Universidad Ca' Foscari, Venecia

Abstract: Considering the complexity of verbal expressions, their meaning involves specifications in many cognitive domains, we have focused our study on the concept and on their metaphorization process of the different structures. Each one of these aspects has been analyzed from a specific point of view, by presenting different situations, according to their pragmatic use and by bearing in mind their formal and semantic characteristics.

Keywords: verbal expression, metaphor, cognitive structure, verbal aspect, action process.

Palabras clave: expresión verbal, metáfora, estructura cognitiva, aspecto verbal, proceso de la acción.

1. INTRODUCCIÓN

La complejidad del campo locucional está estrechamente ligada al carácter combinatorio del pensamiento que cada cultura refleja en estas estructuras. En el caso concreto del español, y con referencia a las locuciones verbales, nuestro estudio se relacionará principalmente con la posición en el espacio y con los conceptos de fuerza, acción y causalidad como metáforas fundamentales del lenguaje, la primera porque los estados mentales están en estrecha relación con lo externo y la segunda como expresión del proceso que caracteriza a la mente para definir un concepto. (Maturana y Varela 1985: 32).

Partimos de las distintas formas que la mente utiliza para definir el proceso de conceptualización de la realidad a través de las locuciones verbales, poniendo de relieve en la formación de estas los rasgos relevantes de realidades concretas (en nuestro estudio sobresalen lo somático y lo taurino, entre otros) como explicación de la producción metafórica, un mecanismo de proyección de un dominio de partida hacia uno de llegada con el fin de obtener un trascender creativo.

Hemos considerado las locuciones verbales como bloques de construcción de conceptos (Jackendoff 1998: 105) que representan un núcleo instintivo-innato con los cuales componemos las piezas del mundo que percibimos, y que constituyen combinaciones de muy marcado carácter fraseológico. Estos bloques, en nuestro caso, presentan una complejísima arquitectura de definición formal y semántica, que limitaremos a las estructuras binarias verbo-sustantivo y verbo-preposición como estudio específico, debido a que las locuciones verbales manifiestan estructuras muy diversas en virtud de la clase sintáctica del verbo y su significado (García-Page 2008: 143) y a la complejidad que estas combinaciones ofrecen en este dominio.

2. SOBRE EL CONCEPTO DE LOCUCIÓN VERBAL

Cuando definimos el concepto de locución, la opinión generalizada es que se trata de una suma de unidades equivalente a una determinada categoría gramatical, esta definición, por otra parte, resulta bastante imprecisa si en la mayoría de los casos se obvia en qué consiste esta suma de unidades. Por lo tanto, en el caso de las locuciones verbales nos centraremos en estructurar una serie de patrones básicos que equivalgan al verbo como clase, teniendo en cuenta de cualquier modo que si bien el verbo será el núcleo que defina este conjunto de unidades, lo que precisamente hace que la locución adquiera un sentido fraseológico mayor es el matiz que se añade a la unidad verbal y que ya Coseriu (1967: 30) al referirse al discurso repetido definía como sintagma estereotipado, distinguiéndolo de la simple unidad verbal equivalente a una perífrasis léxica. Partimos, pues, para definir este concepto de que una locución forma parte de la actividad que se genera en nuestro pensamiento y que cada cultura estructurará de forma particular. De este modo, el concepto de locución verbal tenemos que entenderlo como una extensión del significado base del verbo, que a diferencia de la polisemia que este pueda tener según el contexto de uso, confiere al verbo un significado particular y, al mismo tiempo, una restricción en su uso pragmático. De ahí que si pensamos en la locución *causar alta*¹ con el significado de “ingresar”, no será usada en contextos como *Hoy me han ingresado en el banco el pago de la traducción*, ni en *Lo ingresaron en el hospital para unos controles*, donde nos aparece “ingresar” con actantes de cosa y persona respectivamente y en contextos muy concretos como el bancario y el hospitalario, ya que con la locución expresamos la idea de “ingresar”, efectivamente, pero con referencia a un cuerpo, organismo o sociedad, lo cual nos hace pensar en una restricción del campo de uso de esta idea, es lo que podemos encontrar en una frase como *Después de intensas negociaciones finalmente el jugador brasileño ha causado alta en el club*, donde difícilmente en este contexto utilizaríamos “ingresar” dado el sentido especial de la locución como metáfora para explicar una experiencia a través de las unidades “causar” que interpretaremos con la idea de “producir o ser el origen

¹ Hacemos referencia al *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español* de Inmaculada Penadés por el detallado estudio de cada una de las locuciones seleccionadas.

de un efecto" y "alta" que entendemos como "documento acreditativo", de lo que podemos deducir que el uso de la locución en este contexto nace de la unión de dos ideas particulares, como particular será también su uso. De nuevo encontramos unas diferencias notables en la locución *dar parte* (informar) cuyo uso no se limita expresamente a "comunicar lo sucedido", sino que matizaremos que se trata de comunicar algo con carácter especial, diríamos que oficial debido a que su origen se remonta a las informaciones del bando nacional por radio sobre la situación bélica durante nuestra Guerra Civil, de lo que deduciremos que sí es característica en una construcción como *Apenas encontraron rotos los cristales del coche, dieron parte a la policía*, pero no cuando "informar" se refiere al hecho de "transmitir o recibir una noticia o un dato" como en *¿Dónde puedo informarme de las exposiciones de la capital?*, o cuando indicamos la acepción de "opinar" dada por una persona u órgano competente en *La comisión informó favorablemente sobre los currículos presentados*. Con el complemento verbal con artículo determinativo tenemos *rizar el rizo* (exhibirse) procedente del lenguaje de la aviación acrobática (Junceda 2006: 528), y que metafóricamente se aplica principalmente en el deporte a acciones en las que vanidosamente se busca inútilmente lo complicado, como vemos en la frase *El delantero centro, para rizar el rizo, quiso marcar el quinto gol de tacón y el balón salió fuera*, como extensión nos aparece con la idea de "complicar algo más de lo necesario" (DRAE, web) en contextos del tipo *No intentes rizar el rizo para resolver una integral tan fácil como esa*, donde señalamos la inutilidad de la acción y que, dada su especificidad, no puede sustituir a "complicar" en contextos como *El accidente en la autopista ha complicado aún más el tráfico de vuelta del trabajo*, puesto que lo que se indica con esta acepción es que la situación del tráfico ha empeorado o se ha hecho más difícil, ni es posible la sustitución cuando nos aparece la acepción de "comprometer" en *Poco a poco ha ido complicando a algunos amigos en lo de la secta*; o el caso de la locución *quitar de las manos* con la idea de "comprar con interés" en contextos como *A nuestro frutero le quitan de las manos las naranjas que trae* para resaltar que no se trata simplemente el hecho de comprar, sino que nos interesa resaltar la calidad del producto que se compra. Observamos también que cuando aumentamos el número de constituyentes en una locución, como en el caso de la estructura V+Det.Art+S+ADJ., inversamente disminuye su campo de aplicación y, en consecuencia, su especificidad es más concreta (pensamos en el concepto de sintagma estereotipado), como ocurre con la locución *pagar los platos rotos* (sufrir un castigo injustamente), en la frase *Siempre es el hijo mayor el que paga los platos rotos de todo lo que ocurre en la familia*; o en el caso de una doble complementación como tenemos con *tirar la casa por la ventana* significando "gastar desenfrenadamente", utilizada en contextos muy específicos, como *Salimos a comprar una camisa, pero al final vimos otras cosas que nos gustaban y tiramos la casa por la ventana*; o con *liarse la manta a la cabeza* con el significado de "decidir precipitadamente" en *Nos liamos la manta a la cabeza y nos metimos en la compra de una nueva casa*.

Por otra parte, encontraremos locuciones en las que la suma de sus componentes se identifica en gran parte con el significado del equivalente verbal, como ocurre con la

combinación “sacar partido” en la que *sacar* lo identificamos con “obtener” y *partido* con “conveniencia ventajosa” que ya encontramos en el *Diccionario de Autoridades*², de lo cual deducimos una cierta equivalencia con la idea de “aprovechar”, lo que hace que la sustitución sea más frecuente, salvo que se quiera matizar que se trata de un provecho notable, como ocurre en *Tu hermano siempre le saca partido a los coches*, donde prevalece el sentido original como base para explicar que se trata realmente de “aprovechar obteniendo un beneficio sustancioso de algo o alguien”, queremos decir que la locución no sustituiría al verbo en *Aproveché las horas libres que tenía para ir a ver una película*, pues de lo que realmente se trata es de expresar el deseo de ir al cine, ni tampoco cuando nos aparece el sentido de “mejorar” como en *Mi hijo está aprovechando las clases de Matemáticas del profesor particular*; o con *poner los ojos* donde *poner* lo identificamos con “situar” y *ojos* con “atención”, suma que equivale a la idea de “fijarse” en frases del tipo *Cuando pone los ojos en un mueble, no para hasta comprárselo*; o la estructura *hacer un drama* en la que igualmente la suma de sus constituyentes nos acerca al significado de su suma como tenemos en *Siempre que le pides que te haga un favor, por pequeño que sea, te hace un drama*.

3. LA LOCUCIÓN VERBAL COMO METAFORIZACIÓN DE CONCEPTOS

A diferencia de otros tipos de locuciones en las que la categoría gramatical a la que pertenecen no tiene necesariamente que formar parte de los constituyentes, pensemos entre otras en las adjetivales *de armas tomar* (decidido) formada por una preposición, un sustantivo y un infinitivo; y *con estudios* (preparado) con una preposición y un sustantivo, o en las adverbiales *en conciencia* (responsablemente) con una estructura integrada por una preposición y sustantivo y *de buena tinta* (perfectamente) con una preposición, un adjetivo y un sustantivo o incluso en menor medida en las nominales como tenemos con *tira y afloja* con dos formas verbales en coordinación, en las verbales, por el contrario, el verbo no solo debe ser un constituyente obligatorio, sino que al mismo tiempo es el núcleo de la locución correspondiente, y, en consecuencia, el generador de una distinta y amplia predicación, que es el resultado de su complejidad semántica y de las combinaciones que metafóricamente se van creando. Las locuciones verbales designarán, pues, como cualquier unidad verbal, el proceso que define una secuencia de configuraciones (states)³ con unos matices significativos precisos hasta tal punto que llegan a transformarse en estructuras permanentes con un alto grado de fijación⁴.

² En la quinta acepción de “partido” encontramos: “Se toma también por conveniencia ventajóla en orden à algún empleo ù estado” *Diccionario de Autoridades* (1976: 141).

³ Langacker nos dice que: *Any verb designates a process, defined as a sequence of configurations (or states) conceived as being distributed over a continuous series of point in time.* (Langacker 1987: 143-144).

⁴ La importancia del grado de fijación en términos convencionales queda definida por Fauconnier y Turner (1996: 115) del siguiente modo: *de forma dinámica, los espacios de entrada y las mezclas en proceso de construcción van adquiriendo su estructura a partir de estructuras conceptuales más estables, elaboradas y convencionales...*

De ahí que, por ejemplo, el núcleo verbal “levantar” con la idea original de “mover de abajo hacia arriba” esté en estrecha relación con una amplia serie de complementos somáticos a los que se pueda aplicar esta idea y de la cual se deduce su significado metafórico⁵, entre otros, podemos pensar en *levantar ampollas* que entendemos, por ejemplo, como la ampolla que se forma en el pie a causa de un calzado estrecho y que nos va a causar molestia o desagrado, metafóricamente en español esta desagradable imagen será el instrumento de un pensamiento vivo con el significado de “disgusto” o “molestia” como en *Las fuertes declaraciones del secretario del partido antes de las elecciones levantaron ampollas*. De este modo entendemos que el proceso que genera el verbo funcionará como el eje semántico de un conjunto de expresiones derivadas, que en el caso de “levantar” con agente humano presenta una significativa combinatoria somática como núcleo en locuciones como *levantar cabeza*, con el significado de “superar una situación difícil” con la cabeza como metáfora de la razón, como en *Desde que conoció a esa chica, Miguel ha empezado a levantar cabeza* o con la variante *levantar la cabeza*, con el significado de “resucitar” y frecuente en español en estructuras del tipo *Si tu abuelo levantara la cabeza...*, expresión que utilizamos cuando queremos señalar un cambio considerado negativo en nuestras costumbres echando en falta a la persona que lo hubiera evitado; o la expresión *levantar la(s) mano(s)* con el significado de “pegar” o “amenazar” donde la mano es la metáfora de la acción, como tenemos en *Es inaceptable que un hombre le levante la mano a una mujer*, o con la idea de “dejar sin efecto una prohibición” como en *Según parece en Madrid la alcaldía está levantando la mano en el tema del bullicio nocturno en la terrazas*; o los sesos como sinónimo de “cabeza” en *levantar la tapa de los sesos* con el significado de “matar” señalando que se trata de un disparo directo en la cabeza que metafóricamente puede llegar a *levantar la tapa de los sesos*, como en *Huyó del país antes de que le levantaran la tapa de los sesos por un ajuste de cuentas*; con la locución *levantar un dedo*, variante de *mover un dedo*, nos aparece el dedo como metáfora de un esfuerzo mínimo, como vemos en *Todos protestaban de la nueva subida de los impuestos, pero a la hora de la verdad nadie levantó un dedo*; y por último *levantar la voz* en la que aparece el lema voz como metáfora de la insolencia o la falta de respeto en *Si lo que queremos es dialogar, no hay que levantar la voz*, significado que se extiende a la idea de “protestar” en *Los trabajadores empezaron a levantar la voz en cuanto supieron que iban a reducir el personal*.

Otro verbo relacionado con lo humano es *dar* y, por lo tanto, en conexión con lo somático. Su secuencia de configuraciones en función del significado original de “entregar” presenta un amplio valor figurativo gracias a que se trata de un verbo con

⁵ En este significado metafórico radica la esencia del concepto de locución, a diferencia del de colocación, en el que el núcleo actúa como un generador de combinaciones cuyo significado es fácilmente deducible, así con *levantar* consideraríamos colocaciones, entre otras muchas, *levantar los ánimos*, *levantar un edificio*, *levantar un muro*, *levantar una empresa*, *levantar un partido*, pero no, por ejemplo, *levantar un castigo* (quitar) o *levantar una sesión* (terminar).

triple actancia, como tenemos en *dar con los huesos* (ir a parar a un lugar), *dar el callo* (trabajar firmemente), *dar el coñazo* (molestar), *dar el corazón* (presentir), *dar en hueso* (encontrar dificultades), *dar en la nariz* (sospechar), *dar en las narices* (fastidiar), *dar en los morros* (fastidiar), *dar la cara* (responsabilizarse), *dar la espalda* (no prestar ayuda), *dar oídos* (creer), *dar para el pelo* (pegar) o *dar por el culo* (sodomizar). Igualmente el concepto de *dar* incorporará el término somático como un componente más de distintas especificaciones, como, por ejemplo, *dar diente con diente* (tiritar de frío), *dar el brazo a torcer* (abandonar una idea aceptando la distinta), *dar un vuelco el corazón* (sentir de manera repentina un sobresalto) o *dar vueltas en la cabeza* (pensar mucho en una cosa).

El campo conceptual de nuestros distintos modos de ser queda reflejado, por otra parte, en la experiencia de ciertas actividades, entre otras, la del foco cultural taurino que la metáfora igualmente estructura a través de locuciones verbales. En este caso hemos tomado como base el léxico esencialmente taurino de uso cotidiano, dejando al verbo la función de auxiliar de la estructura de la locución, lo cual nos permitirá observar el carácter extremadamente distintivo de la metáfora en términos de “ver cómo”, es decir, que en una metáfora “X es Y”, se nos hace que veamos “X como Y” (Stern 2000: 29).

De este modo pensamos en términos como *pinta* referido a la piel del toro (Cossío 2007: 307), con el cual señalamos la relación entre la calidad del toro y su piel, de ahí la locución *tener buena pinta* para señalar la calidad de alguien o algo, como tenemos en *Por la pinta que tiene ese bolso, debe costar bastante caro*; el término “largas” (larga cambiada) nos aparece definido en Cossío (2007: 255) como “suerte de capa a una mano en la que el diestro cita al toro de frente y tirando del capote le lleva en él empapado hasta el remate”, donde observamos la idea de “retrasar con intencionalidad” (engaño) reflejada en una frase como *El Ayuntamiento da largas a su proyecto urbanístico cada vez que lo presenta*. (CLAVE 2003: 1182); *bulto* aparece definido en Cossío (2007: 129) como “el objeto, no siendo el engaño, que se presenta al toro, como el hombre o el caballo”, de ahí que en la locución metafórica *escurrir el bulto* con la idea de “eludir o esquivar un trabajo, riesgo o compromiso” (DRAE, web) evoque el hecho de evitar una situación arriesgada y comprometida a través de la relación entre *escurrir* y *bulto*; la locución *parar los pies* con la idea de “frenar a una persona, que con expresivo ímpetu intenta imponer su voluntad a los demás”, evocamos la imagen taurina del momento de la salida del toro, en que se desarrolla toda su fuerza y empuje, y el matador o su peón de confianza le da los primeros capotazos, con el fin de atemperar su embestida y hacerle ver que debe seguir el movimiento de los engaños, como podemos encontrar en *A tu hermano con tantas salidas nocturnas va a haber que pararle los pies*; con el término *farol* “lance de frente dado con la capa, cuya peculiaridad consiste en girar el diestro pasándosela por la cabeza al efectuarle” (Cossío 2007: 225), nos aparece, entre otras, la locución *ir de farol*, aplicada metafóricamente a alguien que como el torero alardea de algo y que podemos encontrar en la frase *Va de farol por la vida, ya veremos cómo termina*; la locución *salir redondo* la relacionamos con la expresión taurina *torear en redondo* que Cossío define como “dar una serie de

naturales seguidos, sacando el engaño por delante de la cara del toro, y siendo el desarrollo de cada uno de los segmentos de un círculo”, donde observamos que el núcleo *redondo* se acerca a la idea de “perfección” que caracteriza a la locución en frases del tipo *La venta de la casa a unos extranjeros le ha salido redonda, ya que le han pagado bastante más de lo que le estaban ofreciendo*; con *arrastre* nos referimos concretamente al “acto de retirar de la plaza al toro muerto en la lidia” (CLAVE 2003: 174), de ahí que la idea de la locución *estar para el arrastre* la asociemos con la extenuación o el agotamiento en frases del tipo *Después de varias horas seguidas conduciendo está para el arrastre*; la locución *sacar pecho* evoca igualmente al lenguaje taurino⁶, ya que como podemos ver su significado de “adoptar una actitud valiente o prepotente” nos aparece conectado con el de su equivalente taurino “pase por alto cambiado y forzado” (Cossío 2007: 297), una suerte de bandillrear a pie firme o a tapacarnero, cuyo sentido lo constatamos metafóricamente en la frase *A nuestro amigo Pedro le gusta sacar pecho con los muchos sobresalientes que obtuvo a lo largo de su carrera*.

Los varios significados, obtenidos a través de los mecanismos mentales, en las locuciones verbales implican de una serie especificaciones en distintos campos cognitivos a través de la ósmosis entre el verbo y su compleja predicación que dará lugar a la creación de diferentes campos conceptuales. De esta forma, entendemos que en la formación de un campo conceptual determinado los constituyentes de la locución evocan de distintas maneras el significado de la expresión. Así, si en español queremos expresar la idea de “engaño” mentalmente esta idea estará presente gracias a la relación de sus componentes, como podemos observar en las siguientes estructuras: *dar el pego, dar gato por liebre, dar largas, escurrir el bulto, haber gato encerrado, hacer el primo, llevar al huerto, morder el anzuelo, tragarse la píldora, vender la burra*, donde cada uno de los complementos predicativos proporciona el enmarcado (Grady et al. 1999: 115) que contiene metafóricamente la idea de engaño que define a la locución, es decir, el “pego” en los juegos de naipes como trampa que consiste en pegar una carta con otra con el fin de que luego aparezcan juntas en una baza; “el gato por liebre” cuando nos venden algo de menor calidad en lugar de lo que en realidad queríamos; “largas” con referencia a “la larga cambiada” del torero para burlar la embestida del toro; “el bulto” como referente taurino animado representando la idea de riesgo; “el gato encerrado” como metáfora del engaño oculto; “el primo” con la acepción de ingenuidad; con “el huerto” como espacio donde todo se puede cultivar; “el anzuelo” como gancho pequeño donde se coloca el cebo para atraer a los peces; “la píldora” como medicamento comprimido en forma de pastilla; y “la burra” como animal sometido a una carga superior. Estos predicativos serán, pues, los puntos de referencia para localizar los verbos que forman las locuciones respectivamente⁷.

⁶ De la misma manera estudiaríamos la locución *partirse el pecho* con el significado de “esforzarse por defender algo o a alguien”.

⁷ Hacemos referencia a los conceptos de *trajector* y *landmark*, (Langacker 1987: 217).

4. LA METAFORIZACIÓN EN LAS ESTRUCTURAS VERBO-SUSTANTIVO Y VERBO-PREPOSICIÓN

Las locuciones verbales forman una parte muy particular de las múltiples estructuras que integran el sistema conceptual de una lengua, sobre todo si tenemos en cuenta que es el verbo el que actúa como eje central de este proceso. La estructura verbo-sustantivo, señalaremos que el sustantivo aparece en nuestro estudio sin determinativos ni adjetivos, presenta como rasgo característico la idea de cantidad, tanto en la forma de singular como en la de plural, y en estrecha conexión con los significados que evocan metafóricamente, no solo como combinación de unas unidades, sino incluso de cada unidad vista independientemente. Así, en toda esta serie de locuciones expresamos conceptos llevados a un grado máximo de expresividad⁸ con lexicalización, como ocurre con *atar cabos* (relacionar datos para llegar a una conclusión), *dar cuerda* (hacer hablar a alguien de lo que desea), *dar ejemplo* (actuar de modo que sirva de lección para los demás), *echar mano* (utilizar algo o a alguien cuando realmente se necesita), *hacer carrera* (lograr una buena situación profesional o económica), *hacer mella* (causar una fuerte impresión), *hacer trizas* (romper en trozos pequeños), *meter mano* (empezar a ejecutar), *pasar revista* (inspeccionar detenidamente), *pedir guerra* (comportarse de manera provocativa a nivel de sexualidad), *plantar cara* (oponerse), *sacar jugo* (obtener provecho), *salirse de madre* (rebasar el límite de la tolerancia), o en forma negativa como encontramos en *no hacer ascos* (aceptar de buena gana), *no doler prendas* (no sentir reparo) *no tener abuela* (alabarse mucho a sí mismo) o *no tener precio* (ser de mucho valor). Se trata efectivamente de locuciones que semántica y metafóricamente evocan la característica común de lo enfático, pues en todos los casos se tiende a llevar la acción al final del proceso, como una culminación que entenderemos respectivamente como una conclusión, una pretensión, una actuación, una necesidad, un objetivo, una impresión, una destrucción, una ejecución, una inspección, una provocación, una oposición, un provecho y una tolerancia, y de igual modo en las estructuras negativas, evocado con referencia al sentimiento, la alabanza y el valor.

Considerando la carga semántica de las preposiciones de la que la *Nueva gramática de la lengua española* (2009: 2252) hace referencia, analizamos el espacio que estas abarcan como proyección del verbo en su conceptualización del movimiento, siempre desde la ósmosis presente entre el verbo y su régimen preposicional, cuya combinación nos presenta un tipo de estructura equivalente a una locución verbal⁹. De este modo, tomando como modelo los valores espaciales de *por* en su triple dimensión “a lo largo de” (*Hay muchos coches por esta calle*), “alrededor de” (*Los niños jugaban por el jardín*)

⁸ Señalamos, como ejemplo de esta expresividad, la locución *hacer carrera* como una combinación lexicalizada, bien distinta a “hacer la carrera” o a “hacer una carrera” que necesitarían una complementación para poder situarlas en un determinado contexto.

⁹ El verbo con preposición aparece definido como locución verbal en T. De Mauro (2000: 1400) de la siguiente manera: *con funzione di verbo, formata dall'unione di un avverbio o di una preposizione con una forma verbale*.

y “a través de” (*El ladrón entró en la casa por la ventana*), observaremos que cada una de las ideas marcadas por las locuciones preposicionales equivalentes están presentes en su combinación con el verbo. De ahí que la locución *ir por* en *Parece que nuestro hijo va por Medicina*, nos exprese el valor direccional como metáfora de unos objetivos; que la idea de “alrededor de” sea la que caracterice a locuciones como *salir por* o *sacar por* en *La primera edición del diccionario me salió por 100 euros* y *Le he sacado la moto por la mitad de su precio*, donde se refleja la idea de un precio aproximado, con la particularidad de que en la segunda locución se señala el beneficio obtenido en la compra; y que con la locución *coger por* marquemos el hecho de atravesar un lugar como solución más válida, como tenemos en *Para llegar antes a la estación hemos cogido por el centro*.

Sin embargo, si consideramos el verbo como núcleo en la conceptualización del movimiento, será su significado original el que nos defina las diferentes relaciones con las preposiciones. Así, con la unidad verbal *tirar*, con la acepción de “arrojar, lanzar en dirección determinada” (DRAE: web) se creará una serie de combinaciones con preposiciones que semánticamente se asocien con la idea de lanzamiento. Entre las varias formaciones presentes tenemos la locución *tirar a* en *Los pantalones que te has comprado tiran a vaqueros*, es decir, nos hacen pensar o dirigen nuestro pensamiento hacia ese tipo de pantalones; con *tirar con* encontramos la idea de “defenderse”, reforzada con la presencia de *con* en *Todas las semanas consigo tirar con cien euros*; en cambio, con *tirar de* observamos cómo el movimiento implica metafóricamente un esfuerzo en la realización de la acción, en simetría con el significado de procedencia característico de la preposición *de*, como encontramos *En realidad es la madre la que tira de esa familia*; el sentido direccional se presenta en perfecta simetría semántica en la locución *tirar para*, que como metáfora se presenta en *Se ve que ese joven tira para pintor*, marcando que sus cualidades van en esa dirección; este sentido direccional, por el contrario, con la preposición *por* lo encontramos como una diagonal con la idea de “a través de” en la locución *tirar por*, como está presente en la frase *Hemos tirado por la autopista para ganar tiempo*.

5. CONCLUSIONES

Dada la complejidad de estructuras que constituyen una locución verbal para definir un concepto, y conscientes de que estas forman jerarquías de complejidad, hemos limitado este estudio a la importancia de la metaforización que presentan las estructuras verbo-sustantivo y verbo-preposición, como un punto de referencia para el estudio de otras muchas combinaciones con el verbo, entendido como proceso, por cubrir un amplio espacio como eje formal y semántico de esta tipología locucional. Hemos observado, por lo tanto, que existe un mecanismo mental presente en la formación de los distintos patrones ya fijados en la lengua y que, como hemos podido comprobar, queda todavía por estudiar su uso pragmático en distintos contextos, ya que estas formaciones tienen unos usos muy concretos, siendo prominentes en algunos casos y no en otros

Nuestro objetivo es, por lo tanto, el de justificar la relación existente entre la estructura y el significado (Luque Toro 2012: 9), entendiendo que existe un matiz común en función del tipo de estructura y, al mismo tiempo, el de buscar una conceptualización de naturaleza metafórica en simetría con el significado.

REFERENCIAS

- COSERIU, E. 1967. "Structure lexicale et enseignement du vocabulaire". In: *Les théories linguistiques et leur applications*, Conseil de la Coopération Culturelle du Conseil d'Europe. Nancy: AIDELA.
- COSSÍO, J. M. 2007. *Los toros. Vocabulario y anecdotario*. Madrid: Espasa-Calpe.
- DE MAURO, T. 2000. *De Mauro. Il dizionario della lingua italiana*. Torino: Paravia.
- FAUCONNIER, G & TURNER, M. 1996. "Blending as a central process in grammar", en Adele. E y Goldberg. A.E. (eds), *Conceptual structure, discourse and language*. Stanford, California: CSLI Publications, 113-130.
- GARCÍA-PAGE, M. 2006. *Introducción a la fraseología española*. Barcelona: Anthropos.
- GRADY, J. E. et al. 1999. "Blending metaphor", en Raymonds W. Gibbs y G. J. Steen (eds), *Metaphor in cognitive linguistics*. Amsterdam: John Benjamins, 101-124.
- JACKENDOFF, R. 1998. *Linguaggio e natura umana*. Bologna: Il Mulino.
- JUNCEDA, L. 2006. *Diccionario de proverbios, dichos y refranes*. Madrid: Espasa-Calpe.
- LANGACKER, R. 1987. *Foundations of cognitive grammar*, vol.1. Stanford (California): Stanford University Press.
- LUQUE TORO, L. 2012. *Manual práctico de usos de la fraseología española actual*. Madrid: Verbum.
- MALDONADO GONZÁLEZ, C. 2003. *CLAVE. Diccionario de uso del español actual*. Madrid: Ediciones SM.
- MATURANA, H & VARELA, F.J. 1985. *Autopoiesis e cognizione*. Venezia: Marsilio.
- MOLINER, M. 1987. *Diccionario de uso del español*, vol. 2. Madrid: Gredos.
- PENADÉS MARTÍNEZ, I. 2002. *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español*. Madrid: Arco/Libros.
- RAE. 1976. *Diccionario de Autoridades*. Madrid: Gredos.
- RAE. 2001. *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*. <<http://dle.rae.es/?w=diccionario>>.
- RAE. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*, vol. 2. Madrid: Espasa.
- REY-DEBOVE, J.; REY, A. 2000. *Le Nouveau Petit Robert. Dictionnaire de la Langue Française*. Paris: Dictionnaires Le Robert.
- RONCONI, G. 2005. *Dal cervello alla mente. L'uomo e le sue immagini*. Padova: Il Poligrafo.
- STERN, J. 2000. *Metaphor in context*, Cambridge, Mass., MIT Press.

Cognitive entrenchment and phraseology: from theoretical issues to corpus-based data

JEAN-PIERRE COLSON

Université catholique de Louvain

Abstract: The notion of cognitive entrenchment, introduced by R. Langacker in cognitive grammar, is now widely used in the cognitive tradition, and in particular by constructionist approaches. In addition to its strange etymology, the notion is however ambiguous, in particular when researchers try to measure it on large linguistic corpora. Within construction grammar, collocation analysis has claimed that entrenchment is actually reflected on linguistic corpora by the degree of statistical association.

In this paper, a similar theoretical assumption is made, but by means of a statistical score that allows for the analysis of more complex constructions, the *cpr-score* (Colson 2016), based on the average distance between the component parts of a construction. Applying this methodology to English, French, Spanish and Chinese examples makes it possible to obtain results that are quite compatible with the constructionist approaches. Indeed, associations working at morphological level appear to be of the same order of magnitude as that between very entrenched idiomatic constructions. The results not only confirm the continuum between morphology, syntax, lexicon and phraseology, but they also suggest that phraseology itself may contribute to a better understanding of the complex and probabilistic network of linguistic constructions.

Key words: entrenchment, construction grammar, phraseology, statistical semantics

1. INTRODUCTION

It is fascinating to see how languages express meaning in partly different and similar ways, having sometimes recourse to complex and unpredictable associations, but in other cases falling back on motivated patterns or metaphors. We could start from any element of meaning that is likely to be used in any country or culture, and be amazed by the rich linguistic constructions, often of a figurative nature, that have arisen in several languages, according to the same basic principles.

Just to mention one example, the color *red* is used in many European languages as an element of idiomatic expressions, as in English see *red* ("be angry") or *be / get caught red-handed* ("be caught in the act of doing something wrong"). But we could

find comparable phrases in many distant languages, as in (Mandarin) Chinese 面红耳热 *miàn hóng ěr rè* *face red ear hot, “flush with shame”. In both English and Chinese, the use of the red color in those phrases is easily understood by native speakers: it belongs to the natural associations they are familiar with in their language, and it would probably be possible to find confirmation of this fact on large linguistic corpora.

Although many examples of this type may corroborate the view that figurative language, phraseology and culture are present across languages and may be used to explain the contextual use of such constructions, the theoretical issues underlying them are far from straightforward. In this paper we propose a discussion of a key concept in this debate, *entrenchment*, against the backdrop of recent research on the statistics of large linguistic corpora.

2. THE NOTION OF COGNITIVE ENTRENCHMENT AND ITS INTERPRETATIONS

Before we move on to the origins and meaning of the notion of cognitive entrenchment, it may be worth pointing out that this English word has received a terminological sense in cognitive linguistics, but that general dictionaries of English do not mention it. The Oxford Dictionary¹, for instance, defines *entrenchment* as *the action of enclosing with trenches or that which is formed by entrenching; a line of trenches, a post fortified by trenches; loosely, a fortification*.

In cognitive grammar, Langacker (2008: 27) defines *entrenchment* as follows: “Automatization is the process observed in learning to tie a shoe or recite the alphabet: through repetition or rehearsal, a complex structure is thoroughly mastered, to the point that using it is virtually automatic and requires little conscious monitoring. In CG (= Cognitive Grammar) parlance, a structure undergoes progressive **entrenchment** and eventually becomes established as a unit. Lexical items are expressions that have achieved the status of units for representative members of a speech community”.

In the first place, it is worthy of note that entrenchment is closely related to automatization, one of the four general cognitive processes² that are thought to play a significant role in language (and not only in language). One of the basic tenets of cognitive grammar (Langacker 1986, 1987, 2008) is precisely that language does not differ fundamentally from other cognitive activities, and that it therefore requires no special mechanism such as the language acquisition device (LAD) postulated by generative grammar (Chomsky 1965). As explained by Langacker in the quotation above, structures are considered as *entrenched* when they become very natural after automatization has taken place, as in the case of lexical items.

Langacker further makes a distinction between *entrenchment* and conventionality: “For ease of discussion, I am conflating two parameters that eventually have to be distinguished: *entrenchment or unit status (pertaining to a particular speaker) and*

¹ OED online, www.oed.com, last consulted on 11 September 2017.

² The other three cognitive processes are *association, categorization and schematization*.

conventionality (pertaining to a speech community)" (Langacker 2008: 32). Thus, a structure may be considered as conventionalized and be included in the dictionary, for instance in the case of lexical items (including what he calls *idioms*, the phraseological units). On the other hand, a given structure (say an idiom) may not be *entrenched* in the same way from one native speaker to another: some speakers may prefer a given way of expressing the same notion, or may be unaware of the existence of a specific phrase.

A further elaboration³ of cognitive grammar was made possible by construction grammar (CxG). Constructionist approaches are varied, but they all share the basic notion of *constructions*, defined as Saussurean signs, i.e. "*conventional, learned form-function pairings at varying levels of complexity and abstraction*" (Goldberg 2013: 17). Constructions may for instance consist of a word in the traditional sense (e.g. *book*), a bound morpheme (*pre-*, *-ing*), an idiom or phraseological unit (*spill the beans*, *take the rough with the smooth*), a partially filled idiom (*take X into account*), but also abstract constructions such as the ditransitive construction or the passive. Thus, according to Goldberg (2013: 28), the sentence *What did Mina buy Mel?* includes no less than 11 constructions⁴. As the famous quotation goes (Goldberg 2006: 18), "*It's constructions all the way down*", i.e. language structure is made of nothing else than constructions, at various degrees of abstraction and schematicity. Schematic slots are the positions in the constructions allowing for several choices (e.g. *X* in *take X into account*), whereas specific (or substantive) slots are fixed (e.g. *into* and *account* in this construction).

The continuum between lexicon and syntax also plays a pivotal role in construction grammar: there is no strict borderline between grammar on the one hand and the lexicon on the other, and this cline receives the label *constructicon*. (Fillmore 1988, Goldberg 2003). Thus, the constructicon includes all types of constructions, be they of a more syntactic, morphological, phonological, phraseological, pragmatic or lexical nature.

Construction grammar is therefore a general theory of language, as it makes it possible to account for a broad array of interrelated linguistic structures. At the very start of the theoretical hypotheses (Fillmore 1988), *idioms* (in the general sense of phraseological units) played a key role, because the constructionist approaches were looking for a way of integrating them in a general theory of language. Besides, as pointed out by

³ Although the matter is debatable, Construction Grammar is usually seen as an elaboration of Cognitive Grammar, because it has extended the notion of construction, while taking over much of the theoretical apparatus of Cognitive Grammar, including references to cognitive studies, and the four basic cognitive processes used by language. Langacker (1986) used the notion of *symbolic assemblies*, but later also that of constructions. A major difference between CG and CxG is that, for Langacker, the whole of grammar is (cognitively) motivated and is besides based on universal categories. In CxG, not all researchers share this point of view.

⁴ Those constructions are : Ditransitive construction, Nonsubject Question construction, Subject-Auxiliary Inversion construction, VP construction, NP construction, Indefinite Determiner construction, Lexical constructions: *Mina*, *buy*, *Mel*, *what*, *do*.

Wulff (2013), almost any construction is characterized by a number of idiosyncrasies, which shows that—in a sense— all constructions are *idiomatic*: “What may license referring to some constructions as idioms and not others is merely a reflection of the fact that effects of idiomatic variation are best observable in partially schematic complex constructions - however, this does not make them fundamentally different in nature from other constructions” (Wulff 2013: 285).

Thus, a partially schematic complex construction, such as *X take Y for granted*, is considered as idiomatic, but this is just a convention, because a less complex construction such as *X look at Y* can be used in a variety of contexts in which semantic or structural idiosyncrasies will also appear (e.g. *look at my website, look at the evidence, look at your complaint, look at yourself* etc.).

As mentioned above, entrenchment and conventionality will measure the degree to which constructions are considered as one unit of meaning. In the case of phraseology, we may therefore assume that cognitive entrenchment reflects *fixedness* as it has been used in phraseology (Burger et al. 2007) to denote the limited degree of interchangeability that characterizes the elements of a phraseological unit.

We may also expect that the degree of entrenchment of a given construction will also be measurable by having recourse to large linguistic corpora. Within constructionist approaches, however, there is no general agreement on the way in which entrenchment can be measured by using corpora.

For Goldberg (2013: 247), referring also to Croft and Cruse (2004) and Bybee (2013), *token frequency* determines the degree of entrenchment of specific constructions such as lexical items or phrases. In that case, it suffices to count the number of occurrences of those constructions on a large corpus to have an idea of their entrenchment.

On the other hand, other studies (Booij 2013, Hay and Baayen 2005, Barðdal 2008) claim that *type frequency* correlates with the degree of entrenchment. In other words, it is necessary to use a concordancer or a tagged corpus in order to extract the types (e.g. *take* for *take, takes, taken, took*), and the frequency of those types gives an idea of the entrenchment of the construction. Another interesting remark in this debate is made by Wulff (2013:279). She claims that schematic idioms (i.e. idioms or phraseological units with at least one schematic slot: *break DET ground, take DET course, cross DET mind...*) are of particular interest, because they show a *multi-dimensional continuum* of formally and semantically irregular and cognitively entrenched expressions.

Another closely related issue is that of the probabilistic aspect of the network of constructions. It should be reminded that this issue is part of a wide ranging debate in several fields of linguistics. In morphology, for instance, there was a vigorous debate on the question of deterministic vs. probabilistic principles underlying the internal structure of words (Hay and Baayen 2005).

In construction grammar too, several scholars claim that the *constructicon* is a probabilistic network of nodes and inheritance links:

“...constructions are a pairing of syntactic structures with semantic structures (...). This mapping is complex, partly arbitrary, and probabilistic (as a crosslinguistic generalization)” (Croft 2013: 213);

This probabilistic and statistical aspect of CxG has been more particularly investigated by *collostructional analysis* (Gries 2013; Gries & Stefanowitsch 2004; Stefanowitsch 2013), a methodology that makes it possible to quantify association strength in constructions, and is derived from collocational approaches used in corpus linguistics. Two interesting findings of this methodology are the following: there is statistical association between verbs and Argument Structure constructions (and words and constructions in general), and verbs show many differences with regards to this degree of association.

As pointed out by Stefanowitsch (2013: 306), one could however go one step further and investigate the associations with more abstract constructions: *“the combinatory capacity of concrete lexical constructions (words) and more abstract grammatical constructions (phrasal and clausal structural schemas) is not (or not exclusively) a categorical issue, but one that must be framed in probabilistic terms”* (Stefanowitsch 2013: 306). In other words, even abstract constructions such as the passive or transitive constructions, and abstract categories such as Noun or Verb might also be studied from the point of view of their probabilistic associations with several types of constructions, which would complete the overall picture of a complex and probabilistic network of interconnected constructions.

Crucially, collostructional analysis, measuring statistical associations at the level of constructions, is thought to be a natural measure of entrenchment: *“A separate issue is whether p-values from inferential statistical tests can be used directly as measures of association strength. In collostructional analysis, it is assumed that this is indeed possible, since p-values assess the joint influence of corpus size and distribution and are therefore a natural measure of cognitive entrenchment”* (Stefanowitsch 2013: 304).

3. CORPUS-BASED EXPERIMENTS

Although collostructional analysis offers fascinating insights into the role played by statistics at the level of constructions, that methodology presents a number of limitations. In the first place, it is an extension of the scores used for the extraction of collocations, and it works therefore at the level of binary associations. Applying such a method to longer sequences and trying to determine significant results poses a number of theoretical challenges. Besides, collostructional analysis derives from mathematical statistics, but it is unclear whether this sole approach is relevant to language as a complex social and semantic network. Recent advances in statistical modeling (Branco 2014) rather suggest that the non-mathematical side of statistics should be used in addition to more classical methods. In particular, information retrieval (Baeza-Yates and Ribeiro-Neto 1999) has shown that data-driven models based on various algorithms can be checked against the obtained results, although their interpretation is less clear-cut than in the case of mathematical statistics.

Along these lines, I have proposed (Colson 2016, 2017) an adaptation of *metric clusters*, an algorithm used in information retrieval, based on the simple idea that elements that go together will be geometrically close if we treat a corpus as a geometric

space. The *IdiomSearch* experiment⁵ (Colson 2017) has shown that the extraction of longer phraseological units (ranging from 2 to 7 words) on the basis of this principle yields promising results: the relevant phrases are selected according to the *cpr-score* (*corpus proximity ratio*, Colson 2016), that measures the average distance between the component grams of a phraseological unit. The score ranges from 0 (no association) to 1 (full association), with a significance threshold set experimentally at 0.065 for a weak association and at 0.40 for a strong association.

Table one displays a few examples of English idioms, accompanied by their frequency on a Web corpus⁶ of 200 million tokens, as well as their *cpr-score*.

Idiom	frequency	<i>cpr-score</i>
an arm and a leg ⁷	15	0.83
under the auspices of ⁸	413	0.98
with bated breath ⁹	21	1.00
birds of a feather ¹⁰	4	1.00
push the envelope ¹¹	19	0.79
play fast and loose ¹²	6	1.00
give up the ghost ¹³	11	1.00
and it is the ¹⁴	248	0.01

Table 1. *cpr-score* for a few English idioms

As illustrated by the examples under table one, it suffices to have very few instances (at least 3) of an idiom on a 200 million word corpus for the *cpr-score* to detect phraseology. Thus, in the examples, there were just 4 occurrences of *birds of a feather* on the corpus, but this was enough for getting a maximum score of 1, indicating a very high association. One of the important findings of this methodology is indeed that frequency of occurrence and association strength are independent variables.

⁵ The user interface is freely accessible at <http://idiomsearch.LSTI.ucl.ac.be> (last accessed on 28 December 2017).

⁶ This web corpus is a random selection of 200 million tokens from the ukWaC corpus, a freely accessible 2 billion word corpus (see <http://wacky.sslmit.unibo.it/doku.php?id=corpora>, last accessed on 28 December 2017).

⁷ (=a lot of money).

⁸ (=with the support of).

⁹ (=in great suspense).

¹⁰ (=people with the same interests).

¹¹ (= extend the limits of what can be done).

¹² (=behave irresponsibly).

¹³ (=stop working, of a machine).

¹⁴ This n-gram is added here in order to show that non-phraseological structures yield a very low *cpr-score*, in spite of their frequency.

If we share the same point of view as Stefanowitsch (2013) for collocation analysis, it seems reasonable to assume that the *cpr-score*, measuring the statistical association between words (tokens) in a phraseological unit, is also a measure of *entrenchment*. In addition, this approach makes it possible to give a more solid and corpus-based status to a notion that was proposed on mainly intuitive grounds.

However, if we claim that cognitive entrenchment, as the notion is used by Construction Grammar, can be measured by statistical association (in this case the *cpr-score*), the results should be compatible with the general claims that have been made within the framework of construction grammar. In particular, a specific condition should be met: the results yielded by the statistical association score must confirm the cline from syntax to lexicon, including constructionist morphology.

In the previous section, we have seen that association scores, and the *cpr-score* in particular enable the researcher to extract automatically from corpora a high number of phraseological units, and it is reasonable to claim, as in the case of collocation analysis, that the unveiled phraseological attraction may be considered as a measure of cognitive entrenchment. If this is the case, however, the statistical score should be compatible with the cline syntax-lexicon and with constructionist morphology. In other words, the results obtained by using the score *for phraseology* should also be working for the extraction of *syntactic and morphological constructions*.

In order to test this hypothesis, we will start from specific lexical constructions - the traditional *words* of the dictionary, and split them into morphemes¹⁵. Table two presents the results (frequency and *cpr-score*) for a few English, French and Spanish words on a 200 million word corpus¹⁶.

Lexical construction	frequency	<i>cpr-score</i>
ENGLISH		
un-like-ly	4529	0.74
un-question-ably	206	0.98
un-think-able	276	0.96
un-warrant-ed	219	0.85
FRENCH		
im-probab-le	1322	0.73
in-contest-abl-ement	1134	1.00
im-pens-able	689	0.98
in-justif-ié	461	0.52

¹⁵ For the purpose of this experiment, the division into morphemes is carried out in a simple way, starting from orthography and not from allomorphs or phonological features.

¹⁶ For the English corpus, see note 6. We have compiled a French, Spanish and Chinese web corpus of 200 million words using the same methodology, based on seed words, with the help of the WebBootCat tool provided by the Sketch Engine (www.sketchengine.co.uk, last consulted on 30 December 2017).

SPANISH		
im-probab-le	801	0.70
in-cuestion-abl-emente	53	1.00
in-conceb-ible	527	0.96
in-justific-ado	163	0.58

Table 2. *cpr-score* for English, French and Spanish words split into morphemes

As shown by table two, splitting words into morphemes, and treating them as if they were phraseological units, yields results that are quite comparable to those from table one: in both languages, lexical constructions of varying frequency are characterized by a strong statistical association between the component morphemes. Within the framework of this experiment, similar results were obtained for three languages (English, Spanish, French).

Construction grammar, however, is not just applicable to European languages. The diversity of the world's languages has been taken into account by *Radical Construction Grammar* (Croft 2001, 2013; Croft & Cruse 2004), which shares the main theoretical principles of other constructionist approaches, but is in several respects more radical: constructions are for instance considered as proper to a specific language, even at an abstract level (e.g. the passive construction). Interestingly, construction grammar has shown, on the other hand, that the cline from morphology and syntax to lexicon is valid for a broad palette of languages.

For the purpose of our experiment, we may wish to test whether the statistical attraction, as noted in table two for morphemes within lexical constructions (the traditional *words*), and similar to the attraction between words within a phraseological unit, can also be noted in (Mandarin) Chinese. Chinese is a language that is in many respects radically different from European languages: it is non-inflectional (there is for instance no case, plural, conjugation), and is besides unsegmented (there are no blank spaces between words). Chinese morphology consists mainly of free morphemes, and the average number of morphemes per word is very low; therefore, Chinese is considered as a mainly isolating language. For all these reasons, Chinese poses a daunting challenge to computational and corpus linguistics in general, and to the extraction of linguistic structures such as phraseological units in particular. As we have seen in table two, the constructionist approach makes it possible to view all statistical associations between morphemes (within words) or words (within phraseological units) as basically the same phenomenon. The crux of the matter is how this hypothesis might be tested for Chinese.

As a matter of fact, in spite of the many technical issues posed by the manipulation of Chinese text corpora (among others, encoding and segmentation), the Chinese language is of particular interest to computational phraseology and construction grammar, because the graphical representation of the language (by means of Chinese characters, the *hans*) is in itself a cline between morpho-syntax and lexicon. There is indeed no blank space between words, so that the exact borders of words are not clearly identifiable in a text, and even native speakers may disagree about the exact segmentation of

some structures. Besides, a well-known shortcoming of traditional corpora of European languages, is that they do not reflect (except when specifically encoded) intonation and accent. Because of the very strict tonal patterns of Chinese characters, intonation is actually encoded in the Chinese corpus itself.

To sum up, we have in Mandarin Chinese a linguistic material of particular interest, because we are not forced by segmentation to take a number of lexical constructions for granted. Chinese just uses a few punctuation marks (dots, commas, etc.), but for the rest we can use an automated method based on the analysis of the successive *hans*, without being prejudiced by the presence of a blank space.

The great advantage of Chinese is therefore that we can test statistical association the way we like, adding one character after another. In other words, the distinction between table one (devoted to phraseological units) and table two (words) will be blurred for Chinese, as the language itself allows for a continuum between the two. To take a very simple example, the Chinese equivalents of *man* and *boy* are, resp. 男人 (*nánrén*) and 男孩 (*nánhái*). These lexical constructions may be viewed by European speakers as *words*, but they could also be considered as *collocations*, because they literally mean *male person* and *male child*. In order to show how the question of statistical associations within constructions is posed in Chinese, table three displays the frequency and *cpr-score* for a few lexical constructions consisting respectively of two, three and four characters.

Lexical construction	frequency ¹⁷	<i>cpr-score</i>
大学 dàxué (university)	61556	0.78
老师 lǎoshī (teacher)	33615	0.97
朋友 péngyǒu (friend)	44307	0.98
电影院 diànyǐngyuàn (cinema)	1184	0.71
水果店 shuǐguǒdiàn (fruit shop)	47	0.76
为什么 wèishénme (why)	40297	0.76
小心翼翼 xiǎoxīnyìyì ¹⁸	1442	1.00
自怨自艾 zìyuàn zìyì ¹⁹	100	0.99
趁热打铁 chèn rè dǎ tiě ²⁰	87	1.00

Table 3. *cpr-score* for a few Chinese lexical constructions

As shown by the results from table three, a high statistical association score can be noted in Chinese for the various lexical constructions at the level of two, three and four characters. A typical feature of the language is besides that the difference between

¹⁷ For the Chinese corpus, see note 16.

¹⁸ *small-heart-respectful-respectful: “being careful, with respect, taking precautions”.

¹⁹ *self-hate-self-refrain: “to repent, to be sorry for one’s deeds”.

²⁰ *profit-heat-beat-iron: “strike while the iron is hot”.

words and phraseological units is less clear-cut than in European languages. Thus, 大学 *dàxué* (university) would be considered as the word corresponding to “university”, but it literally means “big learning” in the sense of higher education, and might therefore be seen also as a collocation. In the same way, 水果店 *shuǐguǒdiàn* (fruit shop) evokes compound words in English, but cases like 电影院 *diànyǐngyuàn* (cinema) suggest that the difference between simple and compound words is also a matter of convention. The last three examples of table three are cases of *chengyu* (成语), traditional four-syllable expressions (for an overview of their status, cultural value and place within Chinese phraseology, see Henry 2016). Those very idiomatic constructions also receive a high statistical score, which confirms their similarity to very other very entrenched lexical constructions.

Interestingly, the Chinese results from table three not only confirm that there is a continuum between morphology, lexicon and phraseology, but also that it can be measured by means of a statistical association score. At the various levels of two, three and four characters, and across different traditional categories (word, collocation, idiomatic expression), those results clearly show what is at stake in Chinese: the attraction between morphemes, most of which are free and represented by one character. The possible associations between them clearly reflect the existence of semantic and cultural links, and are compatible with the view that cognitive entrenchment may be reflected by statistical scores, as suggested by collocation analysis.

4. CONCLUSIONS

The notion of cognitive entrenchment, inherited from cognitive grammar and widely used in construction grammar, may be hard to define and be considered as ambiguous, but it also allows to broaden the field of phraseology by posing the fundamental question of meaning. Language is mainly about meaning, and construction grammar has shown that meaning is expressed by a complex network of constructions at different levels of abstraction and schematicity. In addition, several studies indicate that this network of constructions may be of a (partly) probabilistic nature, making it possible to envisage automated tools for capturing its contents.

Phraseology can clearly benefit from such an approach, as construction grammar grew out of a concern to find a theoretical explanation for the existence of so many idioms in language. The complex network of constructions is to some extent phraseological as well, and phraseology therefore receives a clear confirmation in constructionist approaches. In its turn, phraseology may shed new light on some aspects of construction grammar that have not yet been sufficiently investigated.

In this contribution, a corpus-based experiment using a statistical score has established that associations can be found in English, French, Spanish and Chinese at various levels of morphological sequences. For the first three languages, it has been possible to split traditional words into morphemes, and to show that they behave within words as words do within phraseological units, thereby sharing the point of view of constructionist morphology. In the case of Chinese, those results are clearly confirmed, and it

becomes even clearer that the difference between words and phraseological units is gradual and may be imposed by tradition and culture. This corroborates the view of radical construction grammar (Croft 2001), according to which constructions are proper to each language, and similarities due to common origins or borrowings.

The existence of clear statistical associations between chains of morphemes, the smallest units of meaning, may also suggest that semantics itself is (largely) statistical. Structures that are very entrenched at the level of individual native speakers or of a language community will leave traces on huge corpora, and the description of this statistical watermark may offer fascinating perspectives to future research.

REFERENCES

- BAEZA-YATES, R. & RIBEIRO-NETO, B. 1999. *Modern Information Retrieval*. New York: ACM Press /Addison Wesley.
- BARÐDAL, J. 2008. *Productivity: Evidence from Case and Argument Structure in Icelandic*. Amsterdam: John Benjamins.
- BOOIJ, G. 2013. "Morphology in Construction Grammar". In: Hoffmann, Th. & Trousdale, G. (eds.) *The Oxford Handbook of Construction Grammar*. Oxford / New York: Oxford University Press: 255-273.
- BRANCO, J. 2014. "The Non-mathematical side of Statistics". In: Pacheco, A., Santos, R., Oliveira, M. & Paulino C (eds.) *New Advances in Statistical Modeling and Applications*. Cham: Springer International Publishing: 3-15.
- BURGER, H., DOBROVOL'SKIJ, D., KÜHN, P. & NORRICK, N. (eds.). 2007. *Phraseologie / Phraseology. Ein internationales Handbuch der zeitgenössischen Forschung / An International Handbook of Contemporary Research*. Berlin / New York De Gruyter.
- BYBEE, J. 2013. "Usage-based Theory and Exemplar Representations of Constructions". In: Hoffmann, Th. & Trousdale, G. (eds.) *The Oxford Handbook of Construction Grammar*. Oxford / New York: Oxford University Press: 49-69.
- CHOMSKY, N. 1965. *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge (MA): MIT Press.
- COLSON, J.-P. 2016. "Set phrases around globalization : an experiment in corpus-based computational phraseology". In : Alonso Almeida, F., Ortega Barrera, I., Quintana Toledo, E. & Sanchez Cuervo, M.E. (eds) *Input a Word, Analyze the World. Selected Approaches to Corpus Linguistics*. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing: 141-152.
- COLSON, J.-P. 2017. "The IdiomSearch Experiment: Extracting Phraseology from a Probabilistic Network of Constructions". In: Mitkov, R. (ed.) *Computational and Corpus-based phraseology*, Lecture Notes in Artificial Intelligence 10596. Cham: Springer International Publishing: 16-28.
- CROFT, W. 2001. *Radical Construction Grammar: Syntactic Theory in Typological Perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- 2013. "Radical Construction Grammar". In: Hoffmann, Th. & Trousdale, G. (eds.) *The Oxford Handbook of Construction Grammar*. Oxford / New York: Oxford University Press: 211-232.
- CROFT, W. & CRUSE, D.A. 2004. *Cognitive Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- FILLMORE, Ch. 1988. "The Mechanisms of Construction Grammar". *Berkeley Linguistic Society* 14: 35-55.
- GOLDBERG, A. 2003. "Constructions. A New Theoretical Approach to Language". *Trends in Cognitive Sciences* 7/3: 219-224. Shifting paradigms: gradient structure in morphology.

- GOLDBERG, A. 2013. "Constructionist Approaches". In: Hoffmann, Th. & Trousdale, G. (eds.) *The Oxford Handbook of Construction Grammar*. Oxford / New York: Oxford University Press: 15-31.
- GRIES, S. 2013. "Data in Construction Grammar". In: Hoffmann, Th. & Trousdale, G. (eds.) *The Oxford Handbook of Construction Grammar*. Oxford / New York: Oxford University Press: 93-108.
- GRIES, S. & STEFANOWITSCH, A. 2004. "Extending Collostructional Analysis: A Corpus-based Perspective on 'Alternations'". *International Journal of Corpus Linguistics* 9/1: 97-129.
- HAY, J.B. & BAAYEN, R.H. 2005. Shifting paradigms: gradient structure in morphology. *Trends in Cognitive Sciences* 9/7, 342-348.
- HENRY, K. 2016. "Les chengyu du chinois: caractérisation de phrasèmes hors norme". *Yearbook of Phraseology* 7: 99-126.
- LANGACKER, R. 1986. "An Introduction to Cognitive Grammar". *Cognitive Science* 10: 1-40.
- 1987. *Foundations of Cognitive Grammar. Vol. 1: Theoretical Prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.
- 2008. *Cognitive Grammar. A Basic Introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- STEFANOWITSCH, A. 2013. "Collostructional Analysis". In: Hoffmann, Th. & Trousdale, G. (eds.) *The Oxford Handbook of Construction Grammar*. Oxford / New York: Oxford University Press: 290-306.
- WULFF, S. 2013. . "Words and Idioms". In: Hoffmann, Th. & Trousdale, G. (eds.) *The Oxford Handbook of Construction Grammar*. Oxford / New York: Oxford University Press: 274-289.

O sagrado e o profano na fraseologia brasileira

ROSEMEIRE SELMA MONTEIRO-PLANTIN
Universidade Federal do Ceará

Abstract: In order to contribute to the internationalization process of Portuguese language, we present in this work some linguo-cultural markers referring to the semantic field of the sacred and profane used in Brazilian Portuguese. Our hypothesis is that the expressions peculiar to the Brazilian variant are the result of miscegenation and religious syncretism in the national culture of the country. The terms and linguistic expressions presented here are part of a survey carried out for the elaboration of a glossary of terms and expressions about beliefs, sympathies and superstitions in Brazilian Portuguese.

Keywords: Internalization of Brazilian Portuguese; sacred and profane, religious syncretism, lexiculture, linguo-culturology.

Palavras chave: Internacionalização do português; sagrado e profano; sincretismo religioso, lexicultura, linguo-culturologia.

1. INTRODUÇÃO

Pretendemos, neste texto, apresentar parte dos resultados da pesquisa desenvolvida pelo grupo PLIP (Políticas Linguísticas para a Internacionalização do Português). O objetivo geral das pesquisas do PLIP é investigar políticas linguísticas, de diferentes países que possam auxiliar no processo de internacionalização da Língua Portuguesa.

Separamos as intervenções passíveis de contribuir no processo de internacionalização de uma língua em dois grupos: as intervenções no *status* e as intervenções no *corpus*.

Entre as intervenções no *status*, podemos destacar a comparação entre políticas linguísticas em diferentes países; a análise de acordos ortográficos e suas implicações; o estabelecimento de Parâmetros Curriculares para o ensino do português como língua estrangeira; a análise do *status* da Língua Portuguesa em relação a outras línguas; bem como sua utilização como língua de trabalho em fóruns internacionais, entre outras ações institucionais.

As intervenções no *corpus*, por sua vez, dizem respeito a ações tais como, a produção e análise de material didático voltado para o ensino de português como língua não materna; a produção de dicionários de referência em Língua Portuguesa, para falantes não nativos; a elaboração de testes de proficiência; a implementação lexicográfica de unidades fraseológicas e/ou unidades linguístico-culturais, tais como: expressões idiomáticas; pragmatemas; colocações e culturemas e a tradução da produção científico-literária, tendo o português como língua fonte.

Vale lembrar que, tal qual ocorre com a anglofonia ou a francofonia, quando abordamos a lusofonia, estamos frente a uma língua e várias culturas.

O trabalho a que este texto se consagra refere-se à investigação realizada em torno de expressões linguísticas relacionadas ao campo semântico do sagrado e do profano, no português do Brasil.

Podemos afirmar sem sombra de dúvida que o Sagrado e o Profano têm sido tema constante de interesse dos mais diferentes domínios, tais como a pintura, a escultura, a arquitetura, a música, a dança, a literatura, o cinema, a filosofia, a arqueologia, a antropologia, a sociologia, a história, a história das religiões, entre outras áreas.

Do ponto de vista linguístico, mesmo a existência de diferentes línguas pode ser associada ao terreno do sagrado, pelo menos no que diz respeito às civilizações judaico-cristãs. De acordo com o exposto no livro *Gênesis*, no antigo testamento, as diferentes línguas devem sua aparição a um castigo de Deus aos homens que ao tentar construir a torre de Babel pretendiam alcançar o céu.

Estudos como os de, Funk (1998), Luque Nadal (2010) e Mellado Blanco (2017) apresentam importantes contribuições para investigações linguístico-culturais em diferentes línguas: português, espanhol, inglês, alemão, com base, ou, ao menos, motivação, bíblica.

E o Senhor disse: Eis que o povo é um, e todos têm uma mesma língua; e isto é o que começam a fazer; e agora, não haverá restrição para tudo o que eles intentarem fazer. Eia, desçamos e confundamos ali a sua língua, para que não entenda um a língua do outro. Assim o Senhor os espalhou dali sobre a face de toda a terra; e cessaram de edificar a cidade. Por isso se chamou o seu nome Babel, porquanto ali confundiu o Senhor a língua de toda a terra, e dali os espalhou o Senhor sobre a face de toda a terra. ([BIB] Gênesis 11).

Já Pirainen (2001), ao elencar as principais fontes de fraseologismos, confere destaque especial às oriundas da bíblia.

Para citar alguns fraseologismos de origem bíblica, podemos recorrer ao Velho Testamento e encontrar: *cova dos leões / paciência de Jó / sabedoria salomônica / arco da velha*; e ao Novo Testamento: *Madalena arrependida / lavar as mãos / onde Judas perdeu as botas / dar a outra face e assim por diante*.

Também não é novidade que inúmeras crenças povoaram e continuam povoando o imaginário coletivo de diferentes comunidades linguísticas. Assim, temos símbolos sagra-

dos tais como a pomba, a cruz, o pão no ocidente, a oposição luz a trevas representando o bem e o mal; o urubu, para os budistas tibetanos, os egípcios e os parsis (Índia)¹.

Até mesmo alguns hábitos e expressões permanecem, ainda que os falantes ou praticantes desconheçam que se originaram de crenças, como por exemplo: bater da madeira, para atrair sorte ou afastar negatividade, provavelmente oriunda da época em que se acreditava que as árvores eram constantemente atingidas por raios por serem a morada dos deuses.

Ao procedermos nosso levantamento acerca de expressões linguísticas relacionadas ao sagrado e ao profano, no português do Brasil, nos defrontamos com inúmeras expressões partilhadas entre os falantes lusófonos espalhados em diferentes continentes, além da América do Sul: Europa, África e Ásia, não distintas das expressões utilizadas por franceses, italianos, romenos e espanhóis; certamente devido à grande influência do cristianismo e particularmente da Igreja Católica nestas comunidades linguísticas (Anexo 1).

Embora a maioria das expressões que constituem nosso *corpus* sejam facilmente traduzíveis e compreensíveis em outras comunidades latinas, a frequência de uso e a produtividade que alcançaram no Brasil encontra-se intimamente relacionada a um dos estereótipos que caracterizam o povo brasileiro: a fé (ver Monteiro-Plantin 2011).

...a fé é outro traço marcante na cultura brasileira. Embora a religiosidade tenha sido iniciada no Brasil como herança portuguesa, ganhou diferentes contornos na mistura entre rituais africanos e indígenas, sagrados, profanos e pagões, que deixaram marcas linguísticas tais como: baixar o santo; pomba-gira; jogar os búzios; corpo fechado; mau olhado; cruz credo; que diabo é isso?; sai de mim; o diabo a quatro; quinto dos infernos; virgem Maria; minha nossa senhora; o diabo que carregue; comer o pão que o diabo amassou; santinha do pau oco; o diabo não é tão feio quanto se pinta; Deus é mais; a voz do povo é a voz de Deus; Deus é brasileiro.. (Monteiro-Plantin, 2011).

Mas apesar das similaridades existentes entre outras línguas latinas e principalmente entre o português europeu e o português do Brasil, gostaríamos de chamar a atenção sobre algumas marcas linguístico-culturais do sincretismo religioso existente no Brasil, especificamente os oriundos da coexistência entre o catolicismo, os rituais indígenas e o candomblé e a umbanda; que, por sua vez legaram expressões peculiares.

Tendo como pressuposto o binômio língua-cultura, gostaríamos de demonstrar que a miscigenação ocorrida no Brasil a partir da chegada dos portugueses e dos escravos africanos deixou marcas linguísticas peculiares ao português falado no Brasil, cuja a

¹ *Para los cristianos y los musulmanes un muerto debe ser enterrado, por lo que el buitro resulta odioso, despreciable y temible. Por tanto la valoración negativa de ser un buitro aplicado a 'alguien que espera beneficiarse de la muerte ajena', procede de un constructo cultural, unas creencias religiosas para las cuales este animal tiene un simbolismo nefasto. En cambio, para los budistas tibetanos, que no entierran a los muertos, el buitro es valorado positivamente. Los egipcios lo asociaron a Nekhbet, protectora de los nacimientos (Chevalier/Gheerbrant 1991), y, en la India, los parsis ponían a los muertos en lo alto de las "torres del silencio" (dakhma) para que el buitro los devorase (Cirlot 2000). (Pamies et al, 2010).*

compreensão, muitas vezes, depende da explicitação de rituais e fenômenos que originaram dadas expressões.

Na construção do nosso corpus foram elencadas expressões relacionadas direta ou indiretamente ao campo semântico do sagrado e do profano presentes em textos orais e escritos, em canções brasileiras e também em redes sociais, no intuito de evidenciar a produtividade e o uso contemporâneo de tais expressões linguísticas.

Após a seleção, procedemos uma análise semântica daquelas que classificamos como específicas ao português falado no Brasil, buscando explicitar o sentido (através de sinonímia), e origem (quando possível).

Um panorama mais exaustivo desse tema poderá ser encontrado no *Glossário brasileiro de crenças, mitos e superstições em português do Brasil* (no prelo).

Embora as expressões mais frequentes sejam oriundas do catolicismo, e sejam utilizadas também em outras comunidades Lusófonas; há, no português brasileiro, um significativo número de expressões que resultaram de religiões afro-brasileiras como o Candomblé e a Umbanda, por exemplo.

Selecionamos, nessa análise, expressões pertencentes a cinco diferentes campos semânticos, a saber: entidades; versatilidade, oferendas; maldições e proteção.

2. ENTIDADES

—**Preto Velho** - Do ponto de vista semântico, trata-se de nome dado um espírito de um idoso que teria sido escravo. A essa entidade da umbanda são atribuídas qualidades como autoridade para tomar decisões e aconselhar e, em alguns casos poder de cura, devido à experiência oriunda da idade avançada e dos sofrimentos passados na condição de escravo. Do ponto de vista estrutural, trata-se de uma unidade fraseológica prototípica por ser polilexical, fixa ou cristalizada, idiomática, convencional e frequente (Monteiro-Plantin, 2011:70). “Preto Velho quer morrer. Preto Velho não aguenta mais; preto Velho tem cem anos. Preto Velho nunca teve paz. (In. Preto Velho, autor Bebeto) ref.

—**Pai de Santo e Mãe de Santo** - Diferentemente do Preto Velho (que é um espírito), o Pai ou a Mãe de Santo são pessoas que mantêm um terreiro de umbanda, aos quais também são atribuídas as mesmas qualidades atribuídas ao Preto Velho, ocorrendo, às vezes, que o um ou outro incorporem um Preto Velho. O sentido figurado dessas expressões está relacionado, principalmente, ao fato de não haver parentesco entre os que são chamados Pai ou Mãe de Santo e os devotos, seguidores ou clientes, uma vez que prestam serviços espirituais.

—**Dona Janaína, ou Mãe Janaína** - Mãe de todos os Orixás, considerada a Rainha do mar e padroeira dos pescadores, a ela se fazem as oferendas e pedidos. Uma evidência clara do sincretismo religioso ocorrido no Brasil é que Iemanjá corresponde no catolicismo a nossa Senhora dos Navegantes, cuja festa, comemorada por fiéis de ambas é 02 de fevereiro. Dona Janaína é um símbolo importante na cultura brasileira, com grande produtividade fraseológica, como podemos observar em expressões, tais como: *Rainha do Mar, Mãe das águas*, ou ainda em referências indiretas tal como ocorre em “*Volta pro mar, oferenda, “Joga pra Yemanjá”, ou “chuta que é despacho”*.”

3. OFERENDAS

—**São Longuinho** - Seu nome é um aportuguesamento de *Longinus*, cujo significado é lança. Teria sido o soldado que perfurou o peito de Cristo na cruz, para assegurar que já estava morto. Desta perfuração teria saído um líquido que ao cair nos olhos do soldado, curou-o de uma grave enfermidade ocular, fazendo-o dizer: “Este homem é realmente o filho de Deus.” Encontramos referência ao centurião que teria pronunciado tais palavras, e se convertido ao cristianismo, nos evangelhos de Mateus, 27:54; Marcos, 15:39 e Lucas, 23:47. Uma escultura desse Santo, de autoria de Gian Lorenzo Bernini (1629-38), encontra-se na Basílica de São Pedro, no Vaticano.

Em Portugal, na cidade de Braga, há também uma escultura de São Longuinho, no Santuário de Bom Jesus do Monte. Na tradição popular, São Longuinho é considerado o santo dos objetos perdidos. No Brasil é costume realizar-se um ritual de agradecimento a São Longuinho que consiste em dar três pulinhos quando se encontra o que se perdeu. A expressão que se cristalizou e é frequentemente utilizada, mesmo sem conhecer a origem ou explicação é:

São Longuinho, São Longuinho, se eu encontrar (nome do objeto perdido), darei três pulinhos.

4. VERSATILIDADE

Podemos destacar como pertencentes ao campo semântico da versatilidade ou agilidade: *diabo a quatro* - expressão opaca que significa, não medir esforços para alcançar um objetivo, ou ser capaz de realizar grandes peripécias. Ou ainda expressões não opacas (com sentido composicional) tais como: Já que está no inferno, dê um abraço no capeta, ou, Acender uma vela pra Deus e outra para o diabo. Desvestir um Santo para vestir outro.

5. OFERENDAS OU RITUAIS DE PURIFICAÇÃO

—**Deixar** ou **dar para o Santo** - acompanhada do gesto de derramar um pouco de bebida no chão antes de beber, demonstrando que a parte derramada é uma oferenda a um santo ou orixá, ou bater com o copo na garrafa, fazendo um brinde ao santo como forma de agradecer pela bebida.

—**Fazer um trabalho** - Realizar uma tarefa para alcançar uma graça espiritual, ou material.

—**Medida**, ou, **Fitinha do Bonfim** - Pedaco de fita oferecido, ou vendido na cidade de Salvador, no Brasil, que deve ser amarrada no pulso com três nós, cada um acompanhado de um desejo a ser satisfeito. o nome se deve ao Senhor do Bonfim (Cristo), também nome da igreja cujas escadas são lavadas num ritual anual de purificação.

—**Água de cheiro** - Preparação feita de ervas aromáticas, maceradas em água, com a qual são lavadas as escadarias externas da igreja do Bonfim, em Salvador, na segunda quinta feira do mês de janeiro.

—**Lavagem do Bonfim** - Ritual anual de purificação em que as escadas externas da igreja de Nosso Senhor do Bonfim são lavadas por praticantes do candomblé e da umbanda em Salvador.

—**Banho de cheiro** ou **banho de descarrego** - Ritual individual de purificação, no qual a pessoa é lavada com ervas aromáticas e ou medicinais, com vistas a afastar os maus espíritos.

6. MALDIÇÕES

—**Espírito de porco** - Pessoa que semeia discórdia, traz má sorte.

—**Estar com encosto** - Estar possuído por um espírito do mal que passa a comandar as ações e comportamento da vítima, tirando-lhe o livre arbítrio.

—**Baixar o Santo** - Incorporar uma entidade passando a agir sob seu comando, diferentemente do encosto que é sempre negativo, *baixar o santo* pode ter efeitos positivos, dependendo do santo incorporado.

—**Coisa feita** - Feitiço, bruxaria, tarefa realizada com o intuito de causar o mala alguém.

—**Mau olhado, olho gordo e quebranto** - São maldições motivadas por inveja, das quais as vítimas, para se curarem devem recorrer a trabalhos espirituais.

7. PROTEÇÃO

—**Santo forte** - O que se diz daquele que consegue vencer obstáculos e ser bem sucedido em suas empreitadas, devido a proteção de um santo ou orixá.

—**Corpo fechado** - Significa que a pessoa está protegida contra maus espíritos e nada de mal pode lhe acontecer.

Corroborando com a ideia de que grande parte das expressões referentes ao campo semântico do sagrado e do profano, peculiares ao português do Brasil, resultam da miscigenação de povos e culturas e do sincretismo religioso; finalizamos com um trecho de uma canção de Chico Buarque, chamada *Meu guri*, em que é mencionado o conteúdo de uma bolsa feminina: "...Me trouxe uma bolsa já com tudo dentro, chave, caderneta, *terço* e *patuá*, um lenço e uma penca de documentos".

Destacamos deste trecho a concomitância entre *terço* e *patuá*, ambos objetos religiosos, que tais quais talismãs e amuletos, são utilizados para proteção. Sendo o *terço*, ou rosário, um legado do catolicismo, que serve para acompanhar a reza. E o *patuá*, utilizado na umbanda, que é um escapulário fabricado com diversos elementos (sal grosso, ervas, conchas, folhas secas, etc.) com o fim específico de proteger e manter o corpo fechado.

8. CONCLUSÃO

Concluimos, reforçando a ideia do português como uma língua e várias culturas, uma vez que, não se trata de variação diatópica, mas de exemplos explícitos da intrínseca relação entre léxico e cultura (lexicultura). O que reforça o pressuposto de que

existem expressões cujo sentido só pode ser alcançado pela compreensão da cultura da comunidade linguística em que elas se realizam.

REFERÊNCIAS

- BACCOUCHE, Taïeb; MEJRI, Salah & GHARIANI-BACCOUCHE, Moufida 1998, "Du sacré au profane: Le parcours d'une lexicalisation". *Le figement lexical. Actes de la 1re RLM, Tunis, septembre 1998*. Tunis, CERES: 121-131. [BIB] <https://www.bibliaonline.com.br/nvi/gn/11> (acesso em outubro/2017).
- FUNK, G., 1998, "A Bíblia como indicador da importancia do provérbio no âmbito de culturas diferentes", *Paremia* 7: 97-106,
- LUQUE-NADAL, L., 2010, "Las referencias bíblicas en inglés y en español. Estudio culturalológico-contrastivo", *Odisea* 11/2010: 269-283.
- MELLADO-BLANCO, C. 2017 "Locuciones y proverbios de origen bíblico: creación, y difusión en alemán y español". *Revista de Letras*, 36 (1):
- MONTEIRO-PLANTIN, R. S. (2013) «Estereótipos da cultura nacional na fraseologia brasileira». In: Pamies, A. (ed.) *De lingüística, traducción y léxicofraseografía*. Granada: Comares: 403-411.
- PAMIES, A.; PAZOS, J.M.; TUTÁEVA, K.; KEKIĆ, K.; MARTÍNEZ, I.; MURA, A.; SZTUBA, A.; MONTEIRO, R.; AL-JALLAD, N. & CHELMI, E. (2008). Implementación lexicográfica de los símbolos desde un enfoque multilingüe e intercultural: el culturema "buitre".
- 2008. «Implementación lexicográfica de los símbolos desde un enfoque multilingüe e intercultural: el culturema BUITRE». In: J.Korhonen, W.Mieder, E. Piirainen, R.Piñel (eds.): *Phraseologie - Global - Areal - Regional*. Tübingen: Gunther Narr: 339-350.
- PIRAINEN, Elisabeth. 2001 "La recherche en phraséologie dans une perspective européenne: de nouvelles missions pour la linguistique européenne". *Ateliers*, 42.

ANEXO

Ir para o inferno	Meu Deus do Céu
Jesus, Maria, José	Não sabe da missa um terço
Jogar pra Yemanjá	O diabo quando não vem, manda o secretário
Jogar pedra na cruz	O diabo não é tão feio quanto pintam
Jurar de pé junto	O Diabo que o carregue
Jurar por Deus	O Diabo a quatro
Jesus amado	Paciência de Jó
Juízo Final	Pacto com o Diabo
Lavar as mãos	Pelas cinco chagas de Cristo
Mão beijada	Pecado capital
Madalena arrependida	Pagar penitência
Maria passe à frente	Pagar todos os pecados
Mais tem Deus pra me dar	Pela hóstia consagrada
Mente vazia, oficina do diabo	Pelo amor de Deus
Meu Jesus Cristinho	Pelas barbas do Profeta
Maior é o poder de Deus	Que os anjos digam amém
Medida do Bonfim	Quinto dos infernos
Minha Nossa Senhora	Santo de casa não faz milagre
Mulher do padre	Santo Deus

Sangue de Cristo tem poder
Santo do Pau oco
Santa paciência
Santa Ignorância
Sai de mim
Salgar a santa ceia

Seja o que Deus quiser
Se Deus quiser
Se está no inferno, abraça o capeta
Tchau e benção
Valei-me Deus!

